



1972

las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos

Un estudio con jóvenes argentinos y mexicanos

Ángel Manuel Ortiz Marín

Sandra Poliszuk

María Inés Barilá

COORDINADORES

Universidad Autónoma de Baja California - Universidad Nacional del Comahue

Pilquen
ediciones

**Las subjetividades juveniles
en los entramados culturales
contemporáneos**

Un estudio con jóvenes argentinos y mexicanos

Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos

Un estudio con jóvenes argentinos y mexicanos

Ángel Manuel Ortiz Marín
Sandra Poliszuk
María Inés Barilá



Centro Universitario Regional Zona Atlántica
Universidad Nacional del Comahue



En colaboración con la
Universidad Autónoma de Baja California y el Cuerpo Académico Culturas
Contemporáneas y Discursividades.

Año 2016

ISBN 978-987-42-1676-2

Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos / María Inés Barilá ; Sandra Poliszuk ; Manuel Ortíz Marín. - 1a ed. - Viedma: María Inés Barilá, 2016.
Libro Digital, iBook

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-42-1676-2

1. Juventud. 2. Cultura y Sociedad. I. Poliszuk, Sandra II. Ortíz Marín, Manuel III. Título
CDD 305.23

Fecha de catalogación: 23/09/2013

© Ángel Manuel Ortiz Marín, Sandra Poliszuk y María Inés Barilá

Primera edición impresa: Setiembre 2013 / 100 ejemplares

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Ajustes de diseño para archivo digital: Carolina Stábile

Diseño de cubierta: Viviana García.

Departamento de Publicaciones Pilquen. Río Negro. República Argentina.
revista.pilquen@gmail.com

Índice

Prólogo por Raquel Borobia	7
Introducción por Ángel Manuel Ortiz Marín, Sandra Poliszuk y María Inés Barilá	11
Primera Parte	
Representaciones sociales en los jóvenes mexicanos y viedomenses: Cultura política, calidad de vida y prácticas comunicacionales , coordinado por Ángel Manuel Ortiz Marín	17
Cómo piensa la política la juventud , por Ángel Manuel Ortiz Marín y Milka Carolina Mingardi Minetti	23
Repensando la calidad de vida: una mirada de los jóvenes de México y Argentina , por Victoria Elena Santillán Briceño y Esperanza Viloria Hernández	55
Trayectorias y competencias de uso del internet en jóvenes , por Ángel Manuel Ortiz Marín y Christian Alonso Fernández Huerta	93
Un acercamiento a las culturas juveniles y la mediación tecnológica mediante la ciberetnografía , por Christian Alonso Fernández Huerta, Ángel Manuel Ortiz Marín, Victoria Elena Santillán Briceño y Esperanza Viloria Hernández	113
Segunda Parte	
Producción de sentidos, política e identidades juveniles coordinado por Sandra Poliszuk	143

6	<p>La militancia de la vida propia en las redes sociales virtuales. Representaciones juveniles de la identidad y de la política, <i>por Sandra Poliszuk.</i> 149</p> <p>De una epistemología del sujeto a su interpretación en el diseño de un estudio sobre jóvenes y redes sociales, <i>por Raquel Borobia, Delcia Ros y Gisela Ponce.</i> 177</p> <p>Trayectorias de uso y apropiación juvenil de las TICs y espacios de socialización, <i>por Sandra Poliszuk y Cristina Cabral.</i> 207</p> <p>Política, representaciones y construcción juvenil de sentidos, <i>por Nicolás Mazzella.</i> 235</p>
---	---

Tercera Parte

<p>Aproximación a los jóvenes y a la educación en contexto <i>coordinado por María Inés Barilá</i> 259</p> <p>Jóvenes y Escuela Media, más allá de la geografía <i>por María Inés Barilá, María Claudia Sús y Marcela Svetlik.</i> 265</p> <p>Estudiar y Trabajar: dificultades, diferencias y desigualdades para los jóvenes en la actualidad, <i>por Teresa Iuri y Viviana Bolletta.</i> . . . 303</p> <p>Cultura y Medios. 11 mil kilómetros: distancias lejanas, prácticas cercanas, <i>por Alba Eterovich y Andrés Amoroso</i> 331</p> <p>Habitando espacios: distintas formas de socialización de los jóvenes viedmenses, <i>por Sonia Fabbri, Verónica Cuevas y Analisa Castillo.....</i> 355</p>
<p>Los autores 383</p>

PRÓLOGO

La investigación en juventudes en Latinoamérica ha recorrido un largo trayecto constituyendo ya un campo propio. En ese camino, por sobre algunas perspectivas de carácter ensayístico, han ido ganando lugar los estudios de campo. Son menos los trabajos que, desde la teoría previa, asumen la representación de las voces de los jóvenes, al tiempo que se consolidan más los abordajes que se ocupan en la interpretación de esas voces y del marco estructural donde configuran sus relatos y los incorporan según sus textos originales.

Todo intento por rescatar esos textos contribuye a evitar su falsificación u ocultamiento en la trama del discurso del imaginario legitimado, de su errática deriva entre la figura de jóvenes-esperanza-encarnación de un futuro prometedor (herencia de la segunda post guerra) y la imagen de jóvenes-amenaza de irrupción de vaya a saber qué peligroso cambio de orden. Vaivén que hace pie bien en la levedad promisoría de su alegre energía vital, bien en la densidad de los riesgos que supone su rebeldía.

Abordar, en cambio, la multiplicidad de subjetividades juveniles, inabarcables en su diversidad, supone distanciarse de las construcciones de la teoría previa para emprender el camino de la creación de teoría, comprender, poner en relación los datos, captar su forma, evolución y la posición que ocupan en el campo situacional a partir de la re-construcción de los sentidos con los que, los propios sujetos del discurso científico, configuran el mundo y su singular subjetividad.

Subjetividad entendida como proceso permanente al modo del verbo "subjetualizarse" con el que Ruben Dri propone nombrar al sujeto toda vez que significa que éste "se pone" y no "es puesto" por otro al modo del objeto, y subjetividad como deve-

nir del uno mismo en el tejido de su trama social, ethos particularísimo que se supone caldo predisponente de esa autocreación.

En este caso, la condición propia, Latinoamérica en contexto de globalización, sugiere ya lo enmarañado del marco de identificaciones en el que se habrán de rastrear los rasgos de lo subjetivo individual, antes de aventurar el hallazgo de regularidades que permitan generar hipótesis nuevas.

No estar advertidos de esta peculiar ubicación concurre al "objetualizar", ir "poniendo" sujetos en el corsé de las categorías universales, como si fuera posible que estas los precedieran.

8 | Este libro habla de subjetividades de jóvenes argentinos y mexicanos, de las ciudades de Mexicali, capital del Estado de Baja California, México, y Viedma, capital de la Provincia de Río Negro, en Argentina, distantes 9,779 kilómetros una de otra.

Alrededor de las cuatro categorías que enuncian como centrales, redes sociales virtuales, cultura ciudadana, calidad de vida y educación, los coordinadores de la obra han agrupado diversos estudios que se sustentan en esos ejes y en sus intersecciones.

De esta manera, las subjetividades de estos jóvenes se van dibujando, por ejemplo, en el marco de sus procesos de escolarización, de estos procesos en relación con el trabajo, de sus experiencias de socialización según los espacios que habitan, tanto urbanos como virtuales, entre ellos, la escuela, ó de sus elecciones en materia de consumo, producción y circulación de bienes culturales. Lo característico de sus construcciones subjetivas surge, además, del análisis de sus representaciones acerca del "vivir bien", en las que confluyen condiciones y expectativas sobre la educación, el trabajo, la salud y la sexualidad, y también de las relaciones que establecen respecto de lo político. Simultáneamente, desde las mismas voces de jóvenes, el libro nos va develando como otro eje dominante, algunos sentidos y prácticas en su vínculo con las TIC's, sobre cómo opera esta mediación digital en sus lenguajes y modos de interacción

y en sus representaciones, en particular sobre la política, en fin, cuáles son sus trayectorias en términos de las múltiples relaciones entre cultura, comunicación y política en este contexto contemporáneo.

Esta compilación significa producción de conocimiento de la que participaron tres equipos de investigadores, con el plus de integrar diversas formaciones disciplinares, conocimiento que por tanto se ha beneficiado por la puesta en juego de variadas perspectivas. El intercambio previo a la edición se enriqueció, además, con los debates a que se sometieron esos enfoques durante la Tercera Reunión Nacional organizada en Viedma, en octubre de 2012, por la Red de Investigadores/as en Juventudes Argentina.

El estudio incluye consideraciones epistemológicas y metodológicas sobre las técnicas y estrategias empleadas y reflexiones críticas sobre su pertinencia y fertilidad para este tipo de estudios.

Incorpora análisis de entrevistas individuales y colectivas, grupos de discusión, encuestas, observación en los espacios de interacción y encuentro de los jóvenes entre sí e intercambios en un espacio virtual creado a tal fin, por lo que una buena parte de la recolección de información y construcción de los datos, se produjo sobre la base de la ciber etnografía, a través del aprovechamiento del dispositivo digital de *Facebook*.

La lectura de estos trabajos refuerza la negación de posibilidad de la juventud como entidad universal y, por otro lado, la dificultad para aventurar conceptualizaciones sobre identidad a lo largo y ancho de un continente en permanente construcción y reconstrucción, movilizadas por cuestiones territoriales, étnicas, de culturas, de clases, de géneros, entre otras. En este contexto, la diversidad de enfoques y ámbitos subjetuales que la obra reúne, produce un resultado caracterizado por la amplitud y la riqueza en el entrelazamiento de sentidos, que aporta al campo de los estudios en juventudes.

Raquel Borobia
Viedma, julio 2013

Introducción

Ángel Manuel Ortiz Marín

Sandra Poliszuk

María Inés Barilá

No es novedad que un libro aborde el estudio de los jóvenes: "*la juventud se ha convertido en un actor central de cualquier relato sobre la sociedad*"¹. Lo significativo en el libro que aquí presentamos es la forma en que se atiende a su subjetividad, ya que con el propósito de ahondar en la condición de ser joven y de su cultura, resultó adecuada la utilización de las tecnologías de información y comunicación. De ahí que estudiar la condición juvenil, no sólo sea pertinente en términos académicos, sino fundamentalmente en lo social, para tratar de comprender a las generaciones que hoy están en el proceso de formación de sus valores, de su construcción cognitiva y en la constitución de su subjetividad.

Las tecnologías de información y comunicación se constituyen en una realidad vital y cotidiana de los jóvenes; la virtualidad les permite trascender fronteras, crear nuevos lazos de amistad y vínculos sociales que jamás las generaciones adultas pudieron construir con esa capacidad de expansión y velocidad de interrelación social.

Ahora, el espacio además de inmediato y local, es geoposicional. Tener amigos o amigas en otras partes del mundo es frecuente, incluso es posible llegar a consolidar relaciones afectivas fuertes y duraderas mediante los dispositivos electrónicos digitales que generan y facilitan la expresión de la subjetividad ju-

¹ A partir de esta consideración, el sociólogo Enrique Martín Criado deconstruye la categoría "juventud", su pretensión de homogeneidad comprensiva, en el comienzo de su libro *Producir la juventud. Crítica a la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo, 1998.

venil y a su vez, permiten los intercambios culturales que paulatinamente transforman el lenguaje y la escritura, cada vez más ampliamente simbólica y plena de reinterpretaciones de la vida juvenil.

Luego entonces, este texto aborda como eje central a los jóvenes, pero no en abstracto, sino con rostros, emociones, anhelos y por supuesto, críticas a la sociedad que les toca vivir. Jóvenes que habitan dos localidades sumamente distantes entre sí, Mexicali, capital del estado de Baja California, México y Viedma, capital de la provincia de Río Negro, en Argentina, separadas por 9,779 kilómetros una de la otra. Sitios alejados, pero con condiciones sociales e incluso climáticas similares y en zonas geográficas peculiares. La primera situada al final del gran desierto de Sonora en la parte noroeste de México y la otra, al inicio de la zona noreste de la gran Patagonia, región inmensa y plena de significados históricos y económicos. Ambas con referencias ribereñas como el gran Río Colorado que baja desde los Estados Unidos y le otorga el preciado líquido al Valle de Mexicali, y Viedma, ciudad a la que le da una personalidad singular el tramo final del Río Negro.

La investigación surgió a partir de la conjunción de afortunadas circunstancias que permitieron un trabajo colegiado y colectivo entre los dos grupos de investigadores, uno la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y otro la Universidad Nacional del Comahue y significativamente con formación multidisciplinar lo que permitió el abordaje de la temática de los jóvenes con variadas perspectivas.

Asimismo, el interés académico de la Dra. Martha Ruffini, desde la Secretaría de Investigación del Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue, en su momento, favoreció la realización de un proyecto conjunto de investigación sobre los jóvenes. Esta iniciativa dio pie a la concreción de la estancia de uno de los investigadores de de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC en Viedma, Argentina, para vincular la posibilidad de un trabajo sobre jóvenes y la coincidencia de encontrar en el CURZA, el

mismo interés por el tema y por la problemática derivada de la cotidianidad de los jóvenes.

Otra de estas circunstancias, alentada por la Dra. Ruffini, fue la concreción de un convenio de colaboración entre la Universidad Nacional de Comahue y la Universidad Autónoma de Baja California, uno de cuyos acuerdos fue favorecer la posibilidad de desarrollar proyectos de investigación como el que se expresa en este texto y la movilidad de académicos y estudiantes, que también ya ha tenido sus frutos.

Es así que surgió un proyecto denominado por la parte mexicana "*Culturas ciudadanas y calidad de vida en los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina*", a principios del 2010, que finalizó en agosto del 2012, con la participación de ambos grupos de investigación. Desde Argentina, intervinieron los equipos de dos proyectos de investigación del CURZA: "*Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales como espacios resignificadores de culturas políticas*" y "*Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna*".

Los tres grupos presentaron ponencias colectivas en la III Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina (RENIJA), realizadas en Viedma, en octubre del 2012.

Algunos apuntes necesarios que explican las condiciones en que ocurrió el trabajo de campo. ¿Quiénes fueron los sujetos de investigación abordados? Jóvenes universitarios, de ambos sexos y estudiantes tanto de la Facultad de Ciencias Humanas como del CURZA. La metodología utilizada fue mediante un posicionamiento de orden cualitativo que incluyó la aplicación de técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, y en lo sustancial centrada en la ciberetnografía, a través del aprovechamiento del dispositivo digital de *Facebook*, espacio construido para tal propósito con el nombre de Culturas Juveniles Mexicali-Viedma. Condiciones que fueron favorables para facilitar el diálogo entre ambos grupos de jóvenes en el ciberespacio y abordar las temáticas de interés.

Asimismo y como producto del intercambio teórico-metodo-

lógico entre los proyectos de investigación, se plantearon semejanzas y diferencias entre el sistema educativo de enseñanza secundaria en el estado de Baja California, México, y la provincia de Río Negro, Argentina y particularmente, entre las características de la población escolar de Viedma y Mexicali.

De esta manera, más allá de las distancias geográficas y de las diferencias socio-histórico-culturales de los jóvenes estudiantes, se obtuvieron semejanzas y diferencias que permitieron conocer y analizar singularidades, los sentidos, significados y simbolizaciones puestos en juego en sus procesos de escolarización.

14 | Para el logro de tales fines, la investigación se centró en la definición de cuatro ejes de estudio: Redes sociales virtuales, Cultura ciudadana, Calidad de vida y Educación.

Dos años y medio de ejercicio conjunto, mediado por diferentes concepciones del trabajo de investigación, pero con la fortuna de poder desarrollar un esfuerzo articulado, en los aspectos teóricos y metodológicos, permitió la conclusión del proyecto de investigación y la presentación de sus resultados en este libro.

De ahí que el propósito de esta obra sea documentar y compartir, tanto la experiencia como los hallazgos alcanzados en la investigación referida, que focalizó como tema central el interés por las subjetividades juveniles. Para ello, el contenido se estructura en tres partes: "*Representaciones sociales en los jóvenes mexicalenses y viedmenses: Cultura política, calidad de vida y prácticas comunicacionales*", coordinado por Ángel Manuel Ortiz Marín; "*Producción de sentidos, política e identidades juveniles*" a cargo de Sandra Poliszuk y "*Aproximación a los jóvenes y la educación en contexto*" dirigido por María Inés Barilá; las que en conjunto tienen como finalidad dar cuenta de la visión de los jóvenes de México y Argentina respecto de los ejes de indagación: Redes sociales virtuales, Cultura ciudadana, Calidad de Vida y Educación, asimismo se agrega un cuarto eje: la experiencia metodológica centrada en la ciberetnografía que permitió el relevamiento de campo para su posterior análisis de

corte cualitativo mediante el uso de diferentes teorías provenientes de las Ciencias Sociales.

Ahora bien, al interior de cada uno de estos tres apartados, la estructura es la siguiente. En la primera parte llamada "*Representaciones sociales en los jóvenes mexicalenses y viedmeneses: Cultura política, calidad de vida y prácticas comunicacionales*" encontramos cuatro trabajos. En primer lugar se presenta el texto denominado "*Cómo piensa la política la juventud*" cuyos autores son Ángel Manuel Ortiz Marín y Milka Carolina Mingardi Minetti. El segundo trabajo que se presenta se intitula "*Repensando la calidad de vida: una mirada de los jóvenes de México y Argentina*" cuyas autoras son Victoria Elena Santillán Briceño y Esperanza Viloría Hernández. El siguiente texto se denomina "*Trayectorias y competencias de uso del internet en jóvenes*", producido por Ángel Manuel Ortiz Marín y Christian Alonso Fernández Huerta y finalmente este apartado culmina con el trabajo "*Un acercamiento a las culturas juveniles y la mediación tecnológica mediante la Ciberetnografía*" cuya producción colectiva es obra de Christian Alonso Fernández Huerta, Ángel Manuel Ortiz Marín, Victoria Elena Santillán Briceño y Esperanza Viloría Hernández.

La segunda parte se denomina "*Producción de sentidos, política e identidades juveniles*" y está conformada por los siguientes capítulos: "*La militancia de la vida propia en las redes sociales virtuales. Representaciones juveniles de la identidad y de la política*" cuya autora es Sandra Poliszuk. El capítulo "*De una epistemología del sujeto a su interpretación en el diseño de un estudio sobre jóvenes y redes sociales*" fue elaborado por Raquel Borobia, Delcia Ros y Gisela Ponce mientras que Sandra Poliszuk y Cristina Cabral realizaron el trabajo "*Trayectorias de uso y apropiación juvenil de las TCs y espacios de socialización*". Finalmente, Nicolás Mazzella es autor del capítulo "*Política, representaciones y construcción juvenil de sentidos.*"

Y el texto finaliza con la tercera parte llamada "*Aproximación a los jóvenes y a la educación en contexto*", coordinado por María Inés Barilá y constituido por cuatro capítulos. El primero

se denomina "*Jóvenes y Escuela Media, más allá de la geografía*", las autoras son María Inés Barilá, María Claudia Sús y Marcela Svetlik. El segundo capítulo, "*Estudiar y Trabajar: dificultades, diferencias y desigualdades para los jóvenes en la actualidad*", escrito por Teresa Iuri y Viviana Bolletta. El tercero "*Cultura y Medios: 11 mil kilómetros: distancias lejanas, prácticas cercanas*", autoría de Alba Eterovich y Andrés Amoroso y el cuarto capítulo, denominado "*Habitando espacios: distintas formas de socialización de los jóvenes viedmenses*", escrito por Sonia Fabbri, Verónica Cuevas y Analisa Castillo.

16 |

En esencia, un libro que incluye las variadas dimensiones de la cuestión juvenil y en el que los autores la abordan no sólo desde geografías distantes, sino también desde una mirada interdisciplinar que permite reflexionar, a partir de la singularidad de los jóvenes mexicalenses y viedmenses, sobre los modos de construcción de sus subjetividades en algunos entramados culturales contemporáneos.

Mexicali y Viedma, 2013



Primera Parte

Representaciones sociales en los jóvenes mexicalenses y vielmenses:

Cultura política, calidad de vida y
prácticas comunicacionales

17

Ángel Manuel Ortiz Marín

*You say you want a revolution
Well, you know
We all want to change the world
You tell me that it's evolution
Well, you know
We all want to change the world...*

Dices que quieres una revolución
Pero sabes
Todos deseamos cambiar el mundo
Me dices que es evolución
Pero sabes
Todos deseamos cambiar el mundo...

Revolution, The Beatles, mayo de 1968

Introducción

Cambiar el mundo, palabras frecuentes de los jóvenes, y hacer el amor y no la guerra, pensamientos comunes en la juventud, tanto de 1968 como la que nace en este siglo XXI, y unas fueron y otras son testigos de la profunda transformación de las relaciones humanas.

19

Ser joven comprende, hoy día, enfrentar fuertes tensiones entre una sociedad que demanda prepararse para ser productivo pero a la vez, no perder la identidad que la edad aporta. De ahí que muchos de ellos y ellas se enfrenten a la paradoja de escoger profesiones que puedan ser rápidamente retribuíbles aunque no necesariamente satisfactorias en el plano de los intereses personales. Por otra parte, se trata de una sociedad que se dice abierta a los cambios en muchos de los valores pero que señala, estigmatiza e incluso castiga a los jóvenes que se atreven a vestir distinto y a pensar diferente de los adultos.

Ser joven, no sólo es una etapa de la vida sino una actitud que se puede mantener a pesar de la edad y que gracias a ella, se es osad@, irrespetuos@ y en muchas ocasiones falt@ de solemnidad, pero justamente esas son actitudes que en la juventud se manifiestan más decididamente por ser el tránsito a un comportamiento que la propia madurez va atemperando y que se manifiesta de forma diferente sin perder necesariamente la rebeldía y la capacidad de ser crítico ante un mundo que los adultos hemos construido, que por supuesto, no necesariamente es el mejor.

Algunas de estas ideas permean los textos que integran el capítulo que a continuación se describe y que se intitula Representaciones sociales en los jóvenes mexicalenses y viedmenses: Cultura política, calidad de vida y prácticas comunicacionales. En él encontramos cuatro trabajos de diferente índole situados desde abordajes teóricos y metodológicos multidisciplinares que visibilizan las diferentes perspectivas en las que se puede analizar la cultura y la problemática que enfrentan los jóvenes. Los textos se presentan en orden alfabético por título y autores. El primero de ellos se titula "*Cómo piensan la política la juventud*" cuyos autores son Ángel Manuel Ortiz Marín y Milka Carolina Mingardi Minetti; en dicho texto se planteó el identificar y caracterizar los espacios públicos que conforman el mundo de vida de los jóvenes y en los cuales conforman su cultura política, así como identificar los lenguajes simbólicos mediante los cuales los jóvenes de Mexicali y Viedma, se comunican a través del uso de las tecnologías de comunicación e información (TCI). Algunos de los resultados obtenidos de la investigación indican que para los jóvenes de Mexicali, la cultura política es un componente que se desarrolla principalmente en la familia y la escuela y que, en muchos casos, esta condición no siempre es acompañada de la participación política en problemas de su entorno social o en el mismo ejercicio del voto. Por su parte, los jóvenes de Viedma, denotaron una mayor acentuación a la política producto de su historia tanto social como personal. La cultura política es un factor presente en su actuar cotidiano

El segundo trabajo que se presenta se intitula "*Repensando la calidad de vida: una mirada de los jóvenes de México y Argentina*" cuyas autoras son Victoria Elena Santillán Briceño y Esperanza Viloria Hernández, que en el interés de indagar las culturas juveniles tuvo el propósito de recuperar la representación de calidad de vida de los jóvenes mexicalenses y viedmenses al reconocerse como categoría analítica integrada por subcategorías que la especifican y la configuran: la educación, el trabajo, la salud y junto a ésta, la sexualidad; conceptos reveladores de códigos culturales particulares. En los hallazgos,

las autoras destacan que las representaciones compartidas por los jóvenes de Mexicali y Viedma insuman una construcción singular de la calidad de vida, que se ajusta a una valoración subjetiva de satisfacción relacionada con la familia, la salud, la educación, el dinero, en lo sustancial, el acceso a ciertas posibilidades y propiedades como casa, trabajo, servicios, que en conjunto propician bienestar y tal satisfacción. Que los jóvenes esgrimen en el predominio de una visión individualista centrada en lo que se tiene, en la posesión de recursos y bienes, que en gran medida determinan su calidad de vida, sin dejar de reconocer en un discurso más solidario de los jóvenes viedmenses, la contribución social como parte de ésta, sin llegar a ser significativa.

El siguiente texto se denomina "*Trayectorias y competencias de uso del internet en jóvenes*", producido por Ángel Manuel Ortiz Marín y Christian Alonso Fernández Huerta, Los sujetos de observación, es decir los jóvenes, son agentes sociales interactuando, en un constante diálogo. El cual tiene la característica de ser sincrónico y, en algunos casos, asincrónico. Este discurso, así como el escenario comunicativo visual, son objeto de observación y análisis, el cual se contrasta con las subjetividades verbalizadas en entrevistas y grupos focales. Todo esto es insumo para hacer un ejercicio de análisis que trascienda lo textual, subyace en lo simbólico y permite adentrarse a las culturas juveniles. De los resultados obtenidos destaca que en relación a los usos que los jóvenes le dan al internet y las redes sociales, los participantes de Viedma utilizan las redes sociales para comunicarse, obtener información de personas, así como de grupos sociales en los que participen o les interesa participar. También se considera a las redes sociales como un espacio de entretenimiento y para la interacción con fines escolares, pero se privilegia su función social y política. En comparación, los jóvenes de Mexicali, consideran que las redes sociales son para publicar las cosas que hacen los usuarios, como un medio de comunicación, para difundir noticias, compartir información de interés social, mantenerse en contacto

con amigos y familiares. Además consideran que muchas personas usan las redes sociales por “moda”, solo por participar de una red social y mantenerse al tanto de lo que hacen sus amigos en internet.

Finalmente, este apartado culmina con el trabajo llamado “*Un acercamiento a las culturas juveniles y la mediación tecnológica mediante la ciberetnografía*” cuya producción colectiva es obra de Christian Alonso Fernández Huerta, Ángel Manuel Ortiz Marín, Victoria Elena Santillán Briceño y Esperanza Viloria Hernández. En dicho texto se plasma la experiencia metodológica en el desarrollo de la investigación, de ello surge el reconocimiento de que, son innegables los nuevos modos de comunicación, las inéditas prácticas de interacción social y las novedosas formas de construcción de identidades personales y colectivas, además de la expansión de los espacios de socialización, particularmente la movilidad interactiva de los jóvenes al ciberespacio. En este sentido, el abordaje metodológico de orientación cualitativa se centró en la aplicación de diversas técnicas, entre ellas, sesiones de grupos focales en cada sede de trabajo (las cuales fueron grabadas en video y posteriormente transcritas); entrevistas semiestructuradas para las cuales se aprovechó el dispositivo tecnológico del *Facebook*. En la convicción de que transitar al ciberespacio a través de la mediación digital, ofrece la ventaja de nuevas maneras de organizar la información, pero además, amplía las formas de su análisis e interpretación. Trabajo ciberetnográfico que consintió, mediante la participación conjunta de los grupos de investigación de México y Argentina, comprender y describir la representación simbólica de este grupo etario, además de favorecer la construcción de un modelo metodológico específico para el avistamiento, examinación e identificación de las elaboraciones de sentido y accionar que los jóvenes producen como ingredientes de su cultura.

Cómo piensa la política la juventud

Ángel Manuel Ortiz Marín

Milka Carolina Mingardi Minetti

Pensar la política desde los constructos de democracia y ciudadanía

23

Cuando se alude a la evolución de las sociedades modernas, cobra relevancia singular el análisis de aquellos ámbitos en los cuales lo social y lo político adquieren una identidad y manifestación propia. Uno de ellos se denomina 'espacio público', el cual resulta ser un constructo fundamental para entender la expresividad de la ciudadanía y a su vez, la transformación de aquellos componentes sociales que se manifiestan en la dimensión de las estructuras de la sociedad, cuya enunciación se remonta desde la etapa premoderna hasta la denominada modernidad tardía. Es en este contexto en el cual la política como tal, se transmuta en un instrumento poderoso y a su vez, es reflejo de las antinomias manifiestas en la evolución de las sociedades contemporáneas. De ahí que se suela entender a la política como la relación weberiana entre dominados y dominadores, pero para Arendt (1967), la política tiene como máxima preocupación el bienestar, y los hombres requieren de un espacio en el cual se debatan los asuntos humanos. Por ello dentro de un ámbito normativo, las sociedades complejas como suelen ser las de esta modernidad, se mantienen unidas a partir de una solidaridad abstracta y dadas las condiciones en que vive actualmente el ciudadano, la democracia sólo puede percibirse en la esfera pública política (Habermas, 2006). Sin embargo, la democracia en la actualidad, en la mayoría de los países occi-

dentales, es tensionada por el mercado, incluso más aún por los ciudadanos que reclaman mayores y mejores espacios de expresión democrática.

La denominada crisis de la democracia refiere un fuerte incremento de las demandas ciudadanas que presionan a los gobiernos, debilitan su autoridad y son reacios los ciudadanos a sacrificarse para el bien común. Estos rasgos se presentan indistintamente en cualquier tipo de régimen, ya sean de corte capitalista, socialista o mixto. Las exigencias tienen que ver con el retraimiento del Estado del bienestar, cada vez más acentuado en determinados países.

24

Estos fenómenos de expresión de la democracia, trazan una paradoja según Ranciere: "*o la vida democrática significaba una amplia participación popular en la discusión de los asuntos públicos, lo cual es cosa mala, o significa una forma de vida social que orienta las energías hacia las satisfacciones individuales, lo cual también es una cosa mala*" (2006:19). Esta singularidad plantea para quienes gobiernan y sobre todo, si se denominan gobiernos democráticos, decidir qué acciones estratégicas tomar y pareciera que han tomado el segundo camino, como una forma inmediata de resolver y evitar los conflictos sociales, pero aplazando sólo el descontento, que finalmente estalla en ocasiones de manera incontrolable.

Autores como Dahl (2002), exponen que la idea de democracia es un concepto teórico que difícilmente se logra expresar en las condiciones en que se comportan los sistemas políticos actuales, y propone el concepto de poliarquía, que en griego significa "*el gobierno de muchos*" (Real Academia Española, 2006: 1171), para ello define las condiciones en que se puede lograr y sustancialmente se refiere a dos tipos de regimenes, aquellos que se pronuncian por una mayor representatividad mediante la apertura a la participación ciudadana (hegemonías representativas), pero con escaso debate público y aquellas que se manifiestan por una mayor liberación hacia el debate público, pero con escasa representatividad de los ciudadanos (oligarquías competitivas).

Por ende, cobra importancia mayúscula la ampliación de los espacios públicos para el debate de lo político por la ciudadanía. Habermas, en su texto denominado *Entre naturalismo y religión* (2006), aborda la interrelación entre la noción de espacio público y ciudadanía, en particular desde el ámbito de lo político, su planteamiento es que a la constitución del Estado democrático, la ciudadanía tiene asegurada su plena expresividad al asumir el reconocimiento a la libertad y a la igualdad en el actuar, en una comunidad política que permite al ciudadano manifestar sus diferencias de pensamiento en espacios políticos públicos dentro una sociedad plural y democrática.

Justamente ésta es una de las mayores demandas de la ciudadanía y en especial, de los jóvenes que se incorporan a la política, ya sea partidista o no. Para muchos de ellos, la política no es un ámbito consensado ni accesible, pues a la disminución del espacio público como esfera de sociabilidad heterogénea, le acompaña el deterioro de las relaciones políticas plurales y equitativas, orillando a los jóvenes a limitarse a las relaciones familiares o de pares (Mayer, 2009).

Los jóvenes se desenvuelven en colectividades en las que desarrollan prácticas comunes que hacen que se identifiquen como miembros de una sociedad específica y en ocasiones, se convierten de manera simbólica, en propietarios o gestores de espacios públicos en los que realizan actividades sociales, culturales y recreativas, a las que les atribuyen un determinado significado. La sociedad es el espacio simbólico en el que los jóvenes se constituyen como seres sociales, al producir y reproducir las leyes con las que funciona esa institución social, y es que como individuos no sólo son capaces sino que están obligados a reproducir la institución que los engendró, pues lo que mantiene viva a la sociedad es la institución (Castoriadis, 2000).

En su sentido más amplio, la institución de acuerdo con Castoriadis (2005) son las normas, valores, lenguajes, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas; es decir, la unidad y la cohesión interna de la inmensa y complicada red de significaciones que atraviesan,

orientan y dirigen toda la vida de una sociedad, y a los individuos concretos que la constituyen realmente. En esta trama de relaciones institucionalizadas socialmente y legitimadas políticamente, la juventud contemporánea se encuentra ante una construcción social de mundo que no siempre ha sido edificada pensando en este grupo etéreo. Algunos se rebelan ante las diferentes instituciones de la sociedad. Otros, se adaptan e integran a las normas creadas para el 'comportamiento en sociedad' y tal vez los más, se muestran indiferentes e incluso ausentes a participar de la vida social pública.

26

Pensar lo político por los jóvenes

La categoría de juventud apenas es reconocida a raíz de la primera sesión del Foro Mundial de de 1996, las Naciones Unidas declaran en 1999 el 12 de agosto como *Día Internacional de la Juventud* cuyo tema para el 2012 fue "*Construyendo un mundo mejor: Asociándonos con los jóvenes*", y es un llamamiento mundial para establecer asociaciones con la participación de los jóvenes y para beneficio de ellos mismos (ONU: 2012).

Luego entonces, la irrupción del reconocimiento de la condición de joven como objeto de estudio proviene de un proceso lento pero continuo como lo explica Feixa

"Si la adolescencia fue descubierta a finales del siglo XIX, y se democratizó en la primera mitad del XX, la segunda mitad del siglo ha presenciado la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo, sino como actor protagonista en la escena pública" (1999:41).

De ahí que ser joven tiene diversas implicaciones y por supuesto estereotipos en la sociedad de la modernidad tardía, pues refiere modalidades estéticas y éticas, potencialidades y por ende aspiraciones. Pero no todos los jóvenes son juveniles, en el sentido de que "*no se asemejan a los modelos propiciados por los medios o las diferentes industrias vinculadas con la pro-*

ducción y comercialización de valores-signo que se relacionan con los significantes de la distinción” (Margulis y Urresti, 1998: 5). Así ocurre que algunos autores otorgan a la categoría de juventud diversas clasificaciones más allá de la típica de clase social, como: integrados-desintegrados (Mayer, 2009); incluidos-excluidos (Tourne, 2010); garantizados-no garantizados (Castillo, 2008). En esencia se intenta identificarlos para su estudio y por ende, explicar los comportamientos sociales, culturales, económicos y políticos.

¿Cómo se acercan los jóvenes a la política, en la sociedad contemporánea?

Ciertamente por diferentes caminos, producto del contexto político en que se desenvuelven, de la tradición familiar o social existente o en el mejor de los casos, por la cultura política adquirida. En mucho intervienen las condiciones socioeconómicas que poseen, pues los jóvenes integrados, incluidos o garantizados, al tener satisfechos sus requerimientos básicos e incluso más allá, no demandan del Estado los soportes indispensables para su vida cotidiana (Mayer, 2009). Convirtiéndose en los más críticos de las desigualdades sociales y la ineficacia del Estado para subsanar los enormes desequilibrios económicos que padece la mayoría de la población de América Latina, que no accede a mejores condiciones de justicia social y equidad económica.

Por otra parte, las instituciones políticas existentes no son capaces, en su mayoría, de atraer hacia sí a los jóvenes, pues su discurso y actuar pertenece a tradiciones políticas que los jóvenes desconocen o repudian y rechazan tanto su ideología por caduca, como por el pragmatismo que les caracteriza en tiempos electorales. De ahí, que los partidos políticos, comúnmente en Latinoamérica, se encuentran ante un dilema, pues requieren acercarse a los jóvenes para favorecer su disputada incorporación en las organizaciones partidistas, pero sus estrategias son inadecuadas. Sin embargo, en el discurso los partidos reconocen que requieren de la juventud para llevar a cabo sus proyectos políticos. La pregunta de los partidos políticos es ¿cómo conven-

cer a los jóvenes que son la mejor opción? Algo que no se compra con mercadotecnia política por más y mejores mensajes que se produzcan para entusiasmar al electorado joven. Aún así el joven no desestima la política como condición de interrelación social ya sea entre sus pares, con su comunidad o en espacios específicos de participación. Tal vez su desencanto mayor es con la política partidista y con los profesionales de la política, sin embargo, cuando hay problemas que le afectan, independientemente de su condición socioeconómica, suelen tener una actitud crítica e involucrarse decididamente por aquellas causas o con personas que considera dignas de su confianza.

28

En relación a los jóvenes argentinos, Borobia indica que reconocen el papel del Estado o la necesidad de su existencia para la resolución de diversos y cada vez más urgentes problemas de justicia social y desigualdad económica, pero *"sí responsabilizan a los políticos o funcionarios de los males de la sociedad"* (2010: 84). Les atribuyen la corrupción imperante o el mal funcionamiento de los programas destinados a los grupos desfavorecidos y por ende, reclaman que la pobreza sea cada vez más acentuada, aunada a la falta de empleo que erosiona a las distintas capas de la sociedad, e impiden su desarrollo equilibrado a la par que pauperizan las condiciones de educación, salud, vivienda y alimentación.

Uno de los espacios al cual los jóvenes han volcado buena parte de su capacidad crítica, dado que reconocen que los medios de comunicación tanto impresos como electrónicos ejercen una opacidad a los verdaderos problemas que aquejan a la sociedad, son las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC); en específico, la formación de las Redes Sociales Virtuales (RSV) han favorecido la expresividad de la juventud, que ahora ven en ellas una mediación plural, equitativa y sin censura aún para sus voces de inconformidad con el mundo que les ha tocado vivir. El acceso a las TIC en la última década del siglo pasado ha evolucionado enormemente, ya que *"los jóvenes con 16 o 17 años han pasado 5,000 horas leyendo, 10,000 jugando videojuegos, 20,000 viendo televisión, o sea la mitad de su vida*

en los medios” (Wesh, 2012: 31). Por ello se suele acusar a la web social de alentar el individualismo y el aislamiento; sin embargo, las RSV son los espacios preferidos por los jóvenes que encuentran en ellos una fusión a su realidad inmediata, convirtiéndose así en la nueva ágora pública y facilitando la creación de una sociedad aumentada. A tal grado llega la fascinación de los latinoamericanos por la tecnología que prefieren comprar un celular que mejorar su alimentación diaria.

“La brecha digital por tanto se circunscribe al 22% de la población que no tiene teléfono celular y que queda fuera de la tecnología. No sólo ello, sino que los pobres tampoco quedan fuera ya que el 22% de los que tienen celular tienen una sola comida al día, es decir, el impedimento económico queda limitado, los latinoamericanos prefieren estar conectados al mundo y comer una comida al día que invertir todo lo que tienen en sólo comer. Sólo tres países de la región, Nicaragua (38%), México (37%) y El Salvador (30%) tienen más de un tercio de su población sin teléfono celular” (Latinobarómetro, 2012).

Sin embargo, permanecen las desigualdades, ya que el factor económico traducido en mayor desempleo para los jóvenes, provoca mayor segmentación social a partir de las experiencias de formación y de oportunidades de acceso a redes de información y vinculación con los mercados de trabajo. En este escenario, los jóvenes parecen ser los más afectados, a la vez que son ellos los que presentan mejores condiciones educativas y flexibilidad frente a las TIC (Salvia y Tuñón, 2005). Escenario que sitúa a ambos, jóvenes y TIC, en una nueva hipersociedad con un poder simbólico vinculado a la RSV. Los sucesos de Egipto, Madrid, Londres, New York y México, indican que las redes son el vehículo convocante para participar en el cuestionamiento de los problemas de la sociedad contemporánea para la actual juventud. De ello hablaremos en los siguientes apartados a partir de las experiencias de jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina.

Procesos metodológicos¹

Los resultados de la investigación que se presenta es producto de un proyecto denominado "*Culturas juveniles y calidad de vida en jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina*". El mismo fue registrado en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC, 2010, 101-1478-133) y compartido por investigadores tanto de México como de Argentina, permitió al grupo de académicos de presentar en la III Reunión Nacional de Investigadores de Juventudes en Argentina (RENIJA), cuatro ponencias como resultado del proyecto de investigación antes mencionado.

30 | Los objetivos del proyecto fueron varios, el referente al tema político fue: "*Identificar y caracterizar los espacios públicos que conforman el mundo de vida de los jóvenes y en los cuales conforman su cultura política*". Para lograr su cometido, ambos equipos de investigadores, seleccionaron a ocho estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas (FCH), en Mexicali, México y siete del Centro Universitario Regional (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue, en Viema, Argentina, y se dieron a la tarea de propiciar el dialogo entre jóvenes universitarios de ambos países con la finalidad de analizar los mecanismos en que la juventud construye su cultura desde referentes como las tecnologías, su valoración de la calidad de vida y la cultura política que poseen.

Para lograr tales fines se propuso un enfoque sociológico centrado en la premisa de que "*El fenómeno juventud acredita significados que configuran espacios de sentido y actuación pronunciados como cultura, en el caso particular, culturas juveniles, las cuales aluden al momento histórico y social de su concreción*". Al respecto, la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin (2002), constituyó la perspectiva teórica para la concep-

¹ Se agradece la participación de la licenciada en Ciencias de la Comunicación Danitza Camacho Rosas, quien contribuyó a lo largo del proyecto de investigación en diferentes actividades.

tualización del objeto de estudio a partir de la construcción de la metacategoría denominada Cultura Política. Para el abordaje de la conceptualización de lo político se partió del supuesto de que

“Los jóvenes han desarrollado su cultura política en función en su entorno social, cultural, económico y político, pero la misma es tensionada por la cultura proveniente de las tecnologías de información y comunicación, configurando un nuevo ciudadano en la llamada sociedad aumentada”.

Para ello, se usaron varias estrategias metodológicas y técnicas de corte cualitativo como: sesiones de grupos focales en cada sede de trabajo; entrevistas semiestructuradas y se aprovechó el dispositivo tecnológico del *Facebook*, diseñando un espacio, para que ambos grupos de jóvenes mexicalenses y viedmenses dialogaran a partir de un conjunto de preguntas de corte temático e imágenes elaboradas ex profeso, lo que permitió centrar la discusión sobre la cultura política que poseen unos y otros.

En la convicción de que transitar al ciberespacio a través de la mediación digital, ofrece la ventaja de nuevas estructuras para organizar la información ampliando por ende, las formas de su análisis e interpretación. Aunado al análisis hermenéutico de los datos (propio de la perspectiva cualitativa), se sumó el análisis de discurso que permitió particularizar, en los diálogos, rasgos que redimensionaron las propiedades de las categorías analíticas que emergieron del discurso de los sujetos participantes. Trabajo ciberetnográfico que consintió, mediante la participación conjunta de los grupos de investigación de México y Argentina, comprender y describir la representación simbólica de este grupo etario, además de favorecer la construcción de un modelo metodológico específico para el avistamiento, examinación e identificación de las elaboraciones de sentido y accionar que los jóvenes producen.

Cómo piensan la política los jóvenes de Mexicali y Viedma

32 | Antes de continuar, conviene reflexionar con detenimiento sobre el proceso de determinar conceptos que puedan ser ejes de un proceso de investigación en Ciencias Sociales como el que se propone. Para ello no hay que perder de vista que generalmente dichos términos, aunque se busque su precisión lingüística, deberán ser tomados en consideración como aproximaciones a una realidad que difícilmente puede ser abarcable por una definición. En este sentido, Heller apunta que "*en las Ciencias Sociales, uno puede utilizar sólo raramente 'definiciones reales' de una forma razonable, ya que cuando más crucial y central es el concepto social, menos puede ser definido ese concepto*" (1998: 60). De igual forma se refiere Kant en *Crítica de la razón pura* (1998), a la conveniencia de preguntarse si los conceptos corresponden a los objetos. Esta consideración es pertinente para las aproximaciones a las nociones que se trabajarán en este apartado del texto.

Ahora bien, el trabajo de campo se dividió en dos estrategias principalmente. Un primer ejercicio fue organizar dos sesiones de grupo focal, tanto con los participantes de Mexicali como de Viedma, para determinar sus competencias digitales en RSV. Este aspecto sirvió para precisar con mayor detenimiento su integración a las TIC y también algunos rasgos de su habilitación para los propósitos del proyecto de investigación, como saber si eran usuarios de *Facebook* y la frecuencia con la que lo utilizaban. En cuanto a los diálogos de los grupos focales se transcribieron y se cultivaron hermenéuticamente como soporte para la construcción de las preguntas que se colocaron en el *Facebook*, al igual que las imágenes que apoyarían el diálogo entre los participantes.

Posteriormente, se alentó la participación de los jóvenes de tanto de Mexicali como de Viedma en *Facebook*, para ello se abrió una cuenta especial llamada "*Culturas Juveniles Mexicali-Viedma*" y se registró únicamente a los participantes del proyecto de investigación. En la cuenta, se colocaron un conjunto

de preguntas relacionadas con las tres metacategorías ejes de investigación que fueron: redes sociales, cultura política y calidad de vida y se fueron colocando cada dos semanas las preguntas, imágenes y videos referentes a cada eje de trabajo. Las preguntas, publicadas del 15 al 25 mayo del 2011, relacionadas con el eje Cultura Política en el *Facebook* fueron:

- 1) ¿Qué es la política?
- 2) ¿Cómo ves la política actual?
- 3) ¿Qué lugar ocupa la política en tu vida?
- 4) ¿Cómo te gustaría que fuera la política?
- 5) ¿Crees que los jóvenes deben interesarse en la política?
- 6) ¿Quiénes están en condiciones de hablar de política y por qué?
- 7) ¿Cuál te parece que es la mejor forma para informarse de los temas políticos y por qué?
- 8) ¿Qué opinan de las concentraciones de jóvenes españoles en del Sol en Madrid?
- 9) ¿Qué opinión te merecen las consignas de los carteles de los jóvenes españoles que muestra el video? (En esta parte se incluyó un video sobre las protestas de los jóvenes en Madrid)

También se agregaron, en ciertas partes del *Facebook*, dos imágenes que apoyaran o reforzaran ciertas posturas políticas a fin de favorecer la representación simbólica de la política y los políticos. Para el caso de la metacategoría de cultura política, la cual se estructuró, producto del trabajo cualitativo, en seis categorías de análisis: política, cultura política, jóvenes y política, opinión pública, medios de comunicación y política y utopía de la política, mismas que correspondieron en gran medida a las preguntas y la premisa de investigación relacionadas con el eje de trabajo. En cada una de estas categorías antes descritas, se integraron dos procesos, uno cuantitativo representado por la cantidad de participaciones que cada uno de los jóvenes tuvo

en las preguntas y otro cualitativo, que corresponde al análisis del discurso de los jóvenes participantes. Los datos cuantitativos se presentan a continuación en la siguiente tabla.

Tabla No. 1 Participaciones y comentarios por pregunta e imágenes en el Facebook

PART.	p1	p2	p3	p4	p5	P6	i1	p7	i2	p8	p9	PART.	C*
AP	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1		4
MP	0	0	0	0	0	6	0	0	0	0	0		0
BG	1	2	2	1	0	1	0	1	0	1	1		10
DM	0	1	1	1	2	2	0	1	0	0	0		8
CL	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		11
PP	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1		10
SA	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	0		5
GL	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0		5
DC	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0		5
SH	2	0	2	0	1	1	0	1	1	0	0		8
NA	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0		2
RL	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0		2
AH	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		0
TC**	6	6	10	6	10	17	2	7	4	3	4		
TP***	5	5	8	6	9	11	2	7	4	3	4	64	75

PART: Participantes.

C*: Comentarios.

TC:** Total de comentarios.

TP*:** Total de participaciones.

En el ámbito cuantitativo, la pregunta con mayor número de comentarios fue la seis con 12 notas (¿Quiénes están en condiciones de hablar de política? Y ¿Por qué?); seguida de la número cinco (¿Crees que los jóvenes deben interesarse en la política?) con 10 menciones. La de menor cantidad de comentarios por parte de los participantes fue la ocho con tres acotaciones (¿Qué opinan de las concentraciones de jóvenes españoles en del Sol

en Madrid?), seguida de la número nueve (Qué opinión te merecen las consignas de los carteles de los jóvenes españoles que muestra el video), con cuatro. En conjunto, las nueve preguntas tuvieron un total de 64 comentarios por los 15 participantes durante los 10 días en que se desarrolló el dialogo en *Facebook* entre los mexicalenses y viedmenses. Las dos imágenes colocadas para apoyar algunos temas de los preguntados, no tuvieron respuestas significativas. La primera imagen, de una silla con un político sentado y los ciudadanos cargándola, apenas tuvo dos comentarios y la segunda, ilustra una mano con lectores de diarios, sólo tuvo cuatro comentarios. Siendo la participante de CL la de mayor cantidad de comentarios con 11, seguida de BL y PAB con 10 cada uno y dos participantes con cero menciones.

En la parte cualitativa, a partir del uso del software Atlas.ti, se construyeron redes semánticas para cada categoría que representara gráficamente los principales conceptos ejes del discurso de los participantes, mismas que se agregan al final de cada categoría y como síntesis se contruyó una red semántica global que integra las representaciones de las diferentes conceptualizaciones de la cultura política de los jóvenes mexicalenses y viedmenses.

Categoría: Política. Los diálogos registrados en el *Facebook* por los sujetos participantes tanto de Mexicali como de Viedma, refieren que la política es una actividad natural a los seres humanos y que inevitablemente es parte de la vida ciudadana: *"se puede decir que la política nace desde el patrón familiar, en donde se presentan el liderazgo, el poder, la toma de decisiones, las costumbres y formas de comunicación"* (SH), y fundamental para la toma de decisiones en la vida cotidiana: *"son todas las decisiones que tomamos, decisiones políticas. Significa la manera de organizarse de quienes luchan por defender su identidad, su soberanía, la democracia, como no se conoce"* (BG).

Esta postura asumida por los jóvenes, indica una responsa-

bilidad ante los problemas de su entorno. Ajena a un distanciamiento de los mismos, que autores como Mayer (2009) indican que pareciera que la política es para los pobres (no integrados, excluidos o no garantizados). Aún así, algunos de los participantes no tienen una buena opinión de la política, la califican de:

"Mediocre, el mismo modelo de corrupción y de conveniencias se repetirá tal cual en cada país... lo mismo ocurre en todos los países del mundo mientras exista el capitalismo y la burguesía, el mismo modelo de corrupción y de conveniencias se repetirá tal cual en cada país..."
(BG)

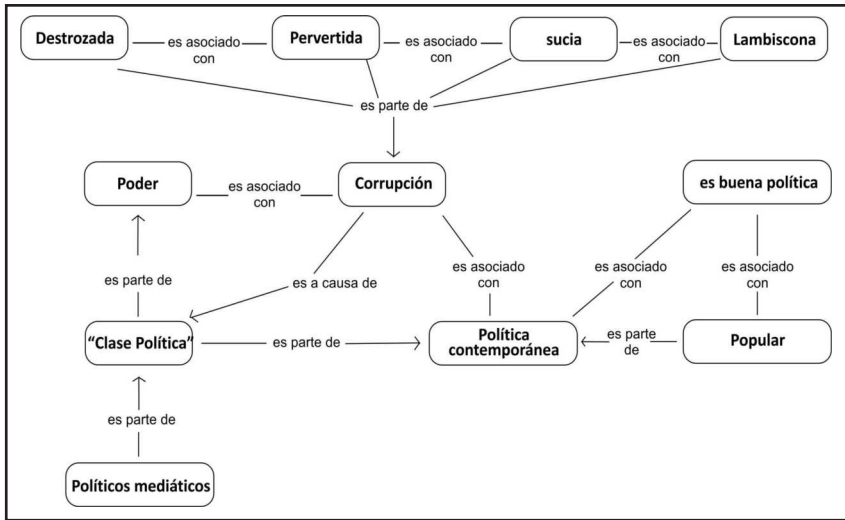
36

o *"La veo estancada y no competitiva ante las políticas que impulsan el desarrollo de otros países, por algo estamos donde estamos, la veo lambiscona y llena de deudas, tanto de dinero como de favores"* (GL). Es claro que los jóvenes hacen evidente la distinción weberiana del oficio del político, de quien como profesional *"vive de la política y del que vive para ella"* (Weber, 2004:17).

El conjunto de las participaciones de los jóvenes mexicalenses y viedmenses en esta categoría se representa a continuación en la red semántica que ilustra los conceptos principales que los participantes expresaron en los diálogos en el *Facebook*. Destacan entre los conceptos expresados en una relación fuertemente caracterizada de la política y la clase política, pero también el transitar a "una buena política", siempre y cuando ésta tenga un fuerte componente de popular. **ver Gráfica No. 1. Red de Política**

Categoría: Cultura política. En esta categoría, los participantes refieren que para asumir una cultura política es necesario prepararse e informarse y esta apropiación abarca diferentes ámbitos de la vida ciudadana. Sin embargo, los participantes asumen que en general los jóvenes poco se interesan por mejorarla o enriquecerla. Y su percepción no es gratuita, ya que

Gráfica No. 1. Red de Política

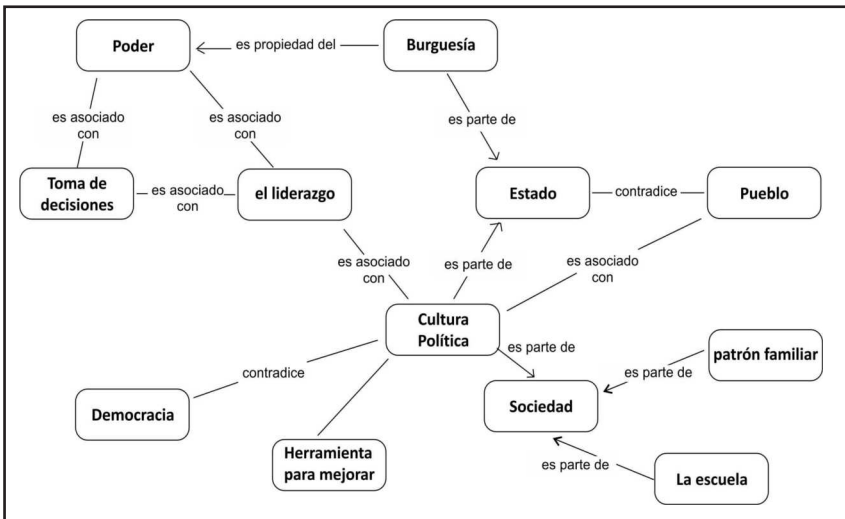


en el caso del sistema político mexicano, se confabula contra los jóvenes al impedir y obstruir la manifestación de sus convicciones provocando con ello una escasa cultura política (González, 2009). Así lo reconoce SH: *“en México la cultura política es muy baja, y son contados los jóvenes que se interesan en ella”*. Y en buena medida esto ocurre dado que los jóvenes no se reconocen en las formas de la política ‘tradicional’ y son indiferentes ante ésta, reconociendo que sus actividades son apolíticas, aún cuando éstas sí tienen una carga política sólo que diferenciadora de otras prácticas (Mayer, 2009).

Algunos de los participantes podrían ubicarse como ‘ciudadanía inactiva’, es decir, ciudadanos que se interesan poco por la política (Carrillo, Ramírez y Morua, 2011), dado que reconocen: *“en ocasiones me preocupo y estoy al pendiente de lo que sucede, analizo, pero en otras ocasiones, simplemente continuo con mis actividades diarias”* (CL). Para otros, implica un posicionamiento: *“debido a que estoy muy interesado en ella... y estoy comenzando a militar en una agrupación, que apoya al modelo nacional y popular”* (PP). En este último aspecto, es evi-

dente que la participación de los jóvenes en la política atraviesa por nuevos espacios y es ahora la web el ágora pública para que los jóvenes ejerzan una ciudadanía activa y participen de los debates sociales contemporáneos, generando una nueva cultura juvenil participativa (Jenkins, 2006). Es el caso de México, con el movimiento de “#Yo soy el 132”, producto de la inconformidad de los jóvenes con el proceso de las elecciones para presidente en el 2012. En la gráfica No. 2. Red de cultura política, son notorios los conceptos de liderazgo asociado a poder y las instituciones como Estado, escuela y sociedad; expresados por los participantes en su percepción de los componentes claves para la construcción de una cultura política en los jóvenes. Podría hipotetizarse que estos mecanismos de la institucionalidad aún perduran fuertemente arraigados en el imaginario de los participantes de la investigación como resultado de la impronta cultural que caracteriza a ciertas sociedades latinoamericanas, reflejo de los tiempos del autoritarismo, como sería el modelo mexicano de política.

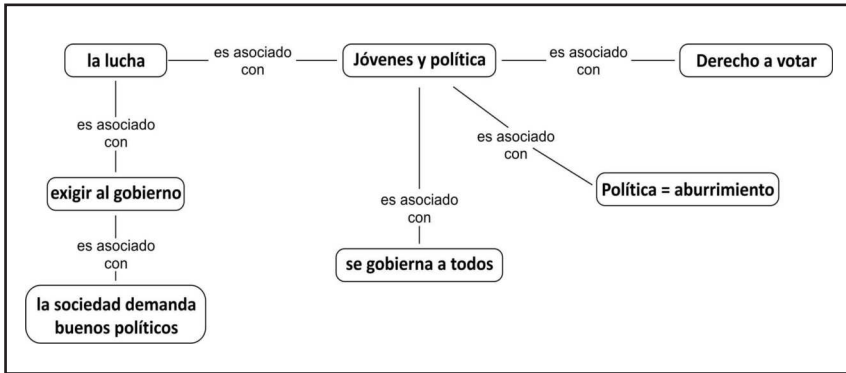
Gráfica No. 2. Red de cultura política



Categoría: Jóvenes y política. En este ámbito los participantes consideraron que deben interesarse en la política como lo expresa NA: *"Claro! los jóvenes, por lo menos en México, somos la mayor parte de la población y debemos estar atentos a los aconteceres en la esfera política"*. En México, en las elecciones del 2000, 2006 y 2012, la población participó activamente y le otorgó cierta confianza en las instituciones encargadas de ellas. Sin embargo, los dos últimos procesos fueron enérgicamente cuestionados por irregularidades que sembraron la duda sobre el resultado final para la elección de presidente de la república, dado que la transparencia y la rendición de cuentas son limitadas (Reyes, 2011). Por otra parte, los jóvenes se manifiestan pendientes al desenvolvimiento de los acontecimientos sociopolíticos en otros países, como lo expresa: *"para que hagan lo que están haciendo en Europa, creando todas las condiciones para un real cambio. De nosotros, los jóvenes, y de los que vendrán depende la lucha"* (BG). Aún así, esta expresión se contradice con el resultado cuantitativo que se ofreció al principio del apartado, en el cual se indicó que las dos preguntas relacionadas con las manifestaciones de Madrid, no ocuparon un número significativo de respuestas.

En esta posibilidad contribuyen los MCM y en especial las RSV, provocando un mayor involucramiento político como lo indica Morduchowicz, *"es un modo de hacerse visibles como actores sociales"* (2012: 82). De su condición etárea están conscientes del rol que tienen y también de las futuras responsabilidades que asumirán en su momento: *"los jóvenes no son el futuro son el presente y como son el presente también dentro de las posibilidades deben interesarse por la política sin buscar alejarse de ella"* (DM). En la gráfica que se presenta, son notorios los contrastes que concita la política para los jóvenes participantes que la refieren, desde la demanda social de buenos políticos y la exigencia al gobierno por una política que gobierne para todos, hasta el considerar a la político como un aburrimiento. Contraste que refleja el desencanto que suele acarrear la actividad política y por ende, el ausentismo de este grupo etario que se suele observar en los comicios electorales.

Gráfica No. 3. Red de jóvenes y política



40

Categoría: Opinión pública. La libertad de opinar es uno de los derechos humanos fundamentales en la democracia ciudadana, así lo considera la ONU y en especial la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en este rubro (2012). Los jóvenes participantes consideran que en la política debe haber pluralidad de opiniones: *“Todos, aunque es más probable que las personas que estén interesadas en estos temas sean las que participen”* (CL), aunque reconocen que para opinar se debe tener mayor información o preparación: *“Para mí, todos tenemos el derecho de opinar, pero aquellos que están empapados en el tema lo harán con más precisión y podrán argumentar lo que afirman”* (RL). En este sentido, hay tres condiciones fundamentales para la existencia de la democracia y una de ellas es la libertad de expresión para formular preferencias (Dahl, 2002); por ello consideran los participantes que:

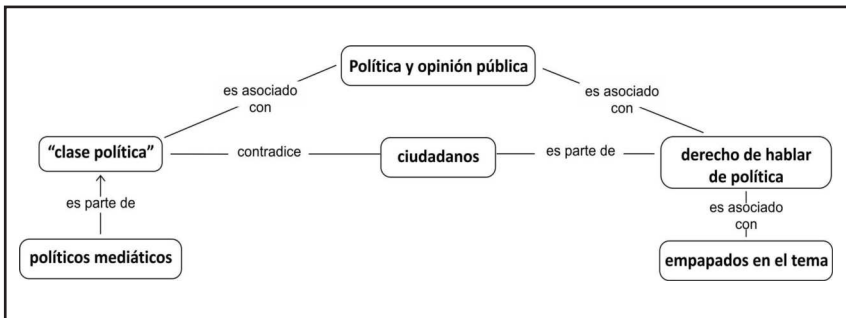
“Todos podemos hablar de política, pero creo que también para poder hablar hay que tener un poco de idea de lo que se dice, y no ser sólo una persona que repite opiniones ajenas sin entender ni saber que es lo que se está diciendo. Como ciudadanos debemos interesarnos y hablar de política” (AP)

y la oportunidad de participar la tienen con mayor énfasis

los jóvenes: *“Todos podemos hablar y opinar sobre política, creo que los jóvenes hoy son protagonistas dentro de este sistema en donde la política es parte de todos los espacios de discusión y reflexión!!!”* (SA).

Esta categoría es crucial para la democracia, pues en la posibilidad de reconocer el derecho a la libertad de expresión y opinión de los jóvenes, reside en gran medida la confianza que ellos tengan de que sus demandas y puntos de vista puedan ser escuchados y atendidos por los profesionales de la política, como fue el caso de las elecciones mexicanas pasadas, en la cual el reclamo de los jóvenes a los partidos políticos fue por ser escuchada su opinión.

Gráfica No. 4 Red de opinión pública



Categoría: Medios de comunicación y política.- De los elementos centrales en una democracia es la existencia de medios de comunicación masiva (MCM) plurales y libres. De ahí que en América Latina se les considera uno de los ejes de fundamentales para el desarrollo social, pero también se convierte, como poder fáctico, en el segundo en importancia después del Estado como lo indica el PNUD (2011). En esta categoría los jóvenes reconocen que los MCM y actualmente las RSV son fundamentales para ampliar el conocimiento de la política y para ello acuden a diferentes opciones mediáticas para fortalecer su información sobre los acontecimientos políticos. Así lo manifiesta:

"Los medios de comunicación, tanto impresos, como televisión, radio e incluso el cine" (SH), igual indican que: "leer la mayor cantidad de diarios posibles, visitar varias paginas de internet informativas, radios, etc. para poder de esta manera hacer un análisis propio, claro teniendo una posición ideológica clara" (BG)

y agregan:

"En televisión, porque se te muestra una variedad rápida de temas que se encuentran en la agenda, en el periódico porque encuentras una información más analítica...y en radio porque son espacios donde por lo general se discute más a fondo sobre este tipo de temas, y no está tan limitado o saturado" (CL).

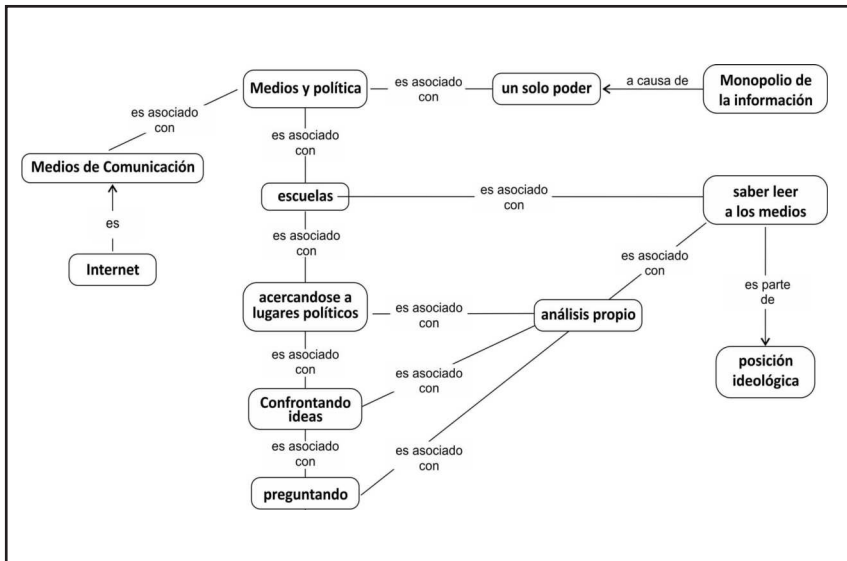
42

A la vez, también están conscientes que los medios tienen una agenda y que además los monopolios o duopolios impiden la libre circulación de la información: *"los medios son una forma de enterarse de los temas de la agenda política, pero también hay que saber leer a los medios sabiendo que no son inocentes"* (DM) o *"también puede tener relación a cómo se manejan los medios y la información, por lo menos acá en Argentina se pueden ver claramente"* (AP).

Por tal razón, *"los medios se convierten en uno de los mecanismos perfeccionados del poder, ya sea económico o político, para construir condiciones de consenso o de rechazo a los acontecimientos que se expresan en el espacio público"* (Ortiz, 2011: 165) En este ámbito, son las RSV las que ofrecen mayor confianza para la expresividad de los jóvenes, construyendo una nueva socialidad juvenil y un comportamiento más politizado como lo indica Morduchowicz (2012). Es interesante y aleccionador como los jóvenes construyen una visión de la política a través de la acción de los medios, pero también la forma en que están conscientes del poder que estos tienen para crear escenarios políticos propios para determinados intereses e ideologías y ejercen un monopolio de la información. Para ello, sugieren

saber leer los medios y ser críticos hacia ellos, para contrarrestar su influencia tal como autores como Chomsky (1992) lo sugieren.

Gráfica No. 5 Red de medios de comunicación y política



Categoría: Utopía de la política.- Esta categoría representa la idealización de la política, y por las expresiones de los participantes, la consideran como una actividad integradora, así lo manifiestan: *“una política participativa, organizativa, integral y uniforme en donde todos podamos ser parte ella”* (SA). Lo anterior es coincidente con el estudio de Borobia (2010), que indica que, aún cuando hay una crítica al modelo de mercado producto de una sociedad globalizada, sus valores son por una sociedad igualitaria. Como lo expresa un participante: *“me gustaría que la política sea integradora, popular, donde todos y cada uno de nosotros pudiéramos sentirnos parte de ella”* (PP). Esta idealización de la política contradice la percepción del declive en los jóvenes por la política en las sociedades democráticas, aunado al desinterés, la racionalidad instrumental, un

creciente nihilismo político y el desencanto hacia los partidos políticos. De ahí que resulte significativo que a una de las participantes le gustaría que la política fuera: *"Transparente, en Mexicali me gustaría que se cambiara la imagen de política=aburrimiento. Me gustaría que los jóvenes mexicalenses cambiáramos ese concepto para poder entender muchos acontecimientos locales"* (CL).

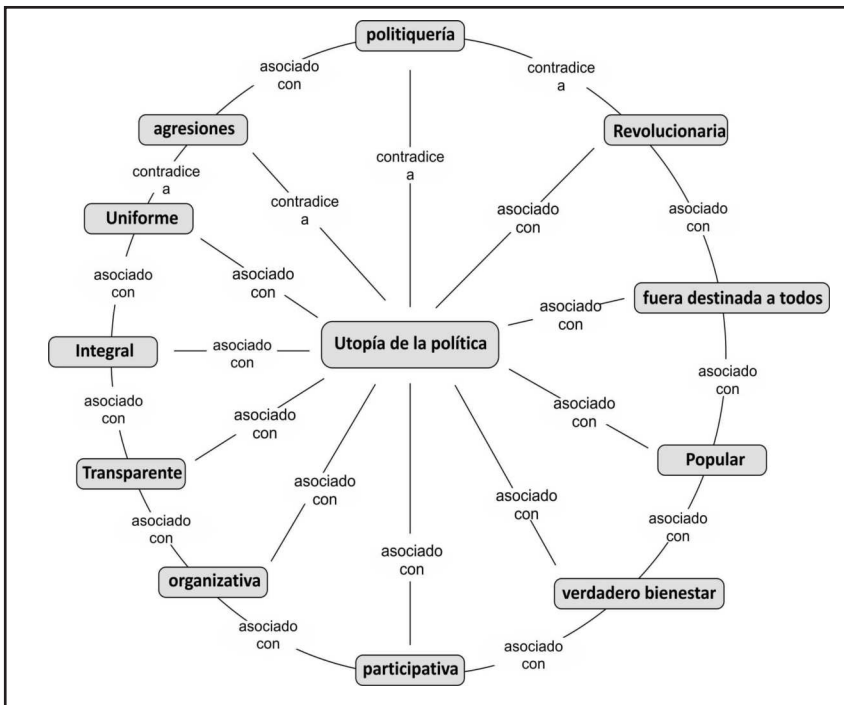
De tal forma que se comprende a la política como un instrumento de adaptación a la realidad, en palabras de Bourdieu (2000) una estructura-estructurante y en ese sentido, consciente de la realidad de cada espacio *"como la pensaron los 30.000 compañeros detenidos desaparecidos de la última dictadura militar, REVOLUCIONARIA (sin desconocer la lucha de los pueblos de América Latina y del resto del mundo)"* (BG); pero también pensada para lograr mejores condiciones de vida: *"que fuera una participación integral y que se transformara en una política que buscara el verdadero bienestar del país"* (GL). Esta frase pudiera indicar que los jóvenes, por lo menos los participantes, paulatinamente conciben a la política como un mecanismo de reproducción de valores cívicos y humanísticos que en gran medida favorecen su socialización. A ello han contribuido la familia, la educación, las organizaciones sociales y políticas y actualmente los medios de comunicación, en particular las RSV, pues como indica Reig (2012) *"las relaciones en las redes sociales... terminan matizando y enriqueciendo las de la realidad"* (80), en una concepción que la propia autora define como la sociedad aumentada, es decir una sociedad más horizontal, igualitaria y con equidad. Ver **Gráfica No. 6. Red de utopía y política**

La importancia de la utopía por la política no es sólo una aspiración individual. Se ha convertido en una iniciativa de, como lo refiere el mensaje del secretario de, Ban Ki-moon con motivo del Día Internacional de el 12 agosto del 2012

"La crisis económica mundial afecta a los jóvenes más que a nadie y, comprensiblemente, muchos se sienten

desalentados ante las crecientes desigualdades. Ha llegado el momento de integrar las voces jóvenes de una manera más significativa en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles. Los jóvenes han demostrado vigorosamente una vez más su capacidad y su deseo de cambiar el curso de la historia y acometer los desafíos mundiales. Los jóvenes pueden determinar que estos tiempos avancen hacia peligros mayores o hacia cambios positivos” (ONU, 2012).

Gráfica No. 6. Red de utopía y política



Metacategoría Cultura política. Finalmente como integración de las categorías trabajadas, se muestra a continuación una gráfica de la red que combina los diferentes conceptos expresados por los jóvenes participantes del proyecto de investigación. La primera impresión visual es que es un tejido multired.

Es decir, no hay una sola conexión sin enlaces. Los grafos son enlaces de conexiones que refieren las diversas interpretaciones que tiene la red global de cultura política. Destacan por sus conexiones e interconexiones, dos nodos conceptuales: Utopía de la política y Cultura política.

Gráfica No. 7. Red Global de Cultura política Integradora de los conceptos (ver anexo)

46 |

La primera indica que, a pesar de que los jóvenes de Mexicali y Viedma, reconocen en la política y en los que la ejercen, rasgos negativos como: corrupción y lambisconería², y cuyo ejercicio implica el uso del poder desde la autoridad. También asumen que en un pensamiento ideal, y utópico, puede actuar para generar bienestar, reconociéndosele como participativa y transparente. Esto último se destaca pues, la transparencia ha sido en México un discurso neoliberal, desde la postura de políticas públicas, introyectado como accountability, es decir, rendición de cuentas. En el nodo de cultura política, llama la atención que a pesar de que la política sea vinculada con el ejercicio de la democracia, esta última palabra es poco relacionada, tanto en las redes específicas como en el discurso de los participantes. En la red de cultura política y en la red global, se indica como contraria a la cultura política. Lo cual podría indicar que la vocación por una cultura democrática en los jóvenes participantes no es un ingrediente fundamental para la construcción de una cultura política.

Un rasgo sobresaliente de la cultura política, es que su ejercicio es transversal a los MCM y al respecto los jóvenes participantes del proyecto reconocen su presencia; sin embargo, su apreciación de la participación de ellos no es positiva, todo lo contrario. Perciben a los MCM como monopolios de la información y que a su vez estos, ejercen un poder más allá de sus lí-

² Según la Real Academia Española, se entiende como adulación (<http://www.rae.es/rae.html>).

mites estructurales. De tal forma, que para contener esta presencia sobresaliente, se requiere leer a los medios de forma crítica y por ende, apropiarse de una ideología que permita una deconstrucción más amplia y compleja, que la supuesta realidad política que suelen ofrecer en sus representaciones mediáticas.

Finalmente, están la mayoría de los elementos que los teóricos de la política indican para la construcción de una cultura política. Lo que indicaría que los jóvenes tanto los mexicalenses como los viedmenses, participantes del proyecto de investigación, poseen una cultura política que les permite reconocerse pero también identificar los elementos fundacionales de la misma. Sin que por ello no deje de notarse las diferencias de formación académica, de ideología y por ende del contexto sociocultural y político en el que se están inmersos.

Reflexiones finales: Algunas respuestas y nuevas preguntas

El presente trabajo pone en evidencia un conjunto de consideraciones que conducen a la reflexión sobre el estudio de la categoría de jóvenes como constructo social significativo para entender diferentes fenómenos que ocurren en la sociedad contemporánea.

Para el caso de México, evidentemente que lo ocurrido con la presencia impetuosa del movimiento #Yo soy 132 durante el desarrollo de las elecciones presidenciales del 2012, en cuyo inicio capturó la atención de la sociedad mexicana por sus genuinas demandas de transparencia en la cobertura mediática del proceso electoral, pero que paulatinamente tomó un derrotero diferente y alejándose de estas exigencias. Raúl Trejo (2012) indica que dicho movimiento, ha derivado hacia problemáticas totalmente diferentes de su origen, que fue el cuestionar la opacidad y el poder hegemónico de los medios de comunicación, concretamente el duopolio que es Televisa y TV Azteca, para actualmente no sólo cuestionar los resultados del proceso electoral sino asumir agendas más amplias y complejas relacionados con

la educación, el empleo, la inseguridad, el papel del ejército en el combate al crimen organizado. Aún con ello, no deja de ser significativo el rol de este movimiento juvenil, en principio apartidista y ahora identificado con un partido político, por poner en evidencia la incapacidad del sistema político mexicano para abrir espacios a los jóvenes para participar de la vida pública. Si este movimiento hubiera acontecido en el momento de la investigación, probablemente las respuestas hacia la política de los estudiantes mexicanos hubieran sido diferentes. Ahora bien, los resultados obtenidos de la investigación demuestran lo siguiente:

48

El proyecto de investigación puso a prueba la posibilidad de colaboración a dos grupos de investigadores que a lo largo de dos años pudieron concretar las tareas y cumplir con las metas propuestas y por ende, ampliar el referente del estudio de los jóvenes de dos comunidades distantes: Mexicali, México y Viedma, Argentina, pero similares en cuanto problemáticas sociales.

La premisa de que los jóvenes mexicalenses y viedmenses *han desarrollado su cultura política en función en su entorno social, cultural, económico y político, pero que la misma es tensionada por la cultura proveniente de las tecnologías de información y comunicación, configurando un nuevo ciudadano en la llamada sociedad aumentada, se cumple* dado que las instituciones a las cuales antaño acudían para conformar su cultura política son severamente erosionadas por las TIC, aportando estas últimas un nuevo espacio público en donde surge una ciudadanía más socializada y tal vez, más politizada.

La metodología cualitativa permitió ampliar el espectro del conocimiento de la problemática que comparten los jóvenes de Mexicali y Viedma a partir de utilizar diferentes instrumentos y gracias a las TIC se facilitó el diálogo entre dos grupos de jóvenes que durante varios días compartieron sus ideas, conocimientos, inquietudes y anhelos de una mejor política. Esto último por supuesto que es un

proceso que llevará tiempo para manifestarse o las emergencias sociales y políticas harán detonar dicha cultura y participación política en momentos en que los acontecimientos lo demanden, como ocurrió en Madrid, París, New York o México.

El análisis de los grupos focales y los diálogos expresados en el *Facebook*, permitieron, sobre todo estos últimos, evidenciar que ambos grupos de jóvenes prefieren una política que sea equitativa, igualitaria, que mejore las condiciones de vida, sin corrupción y cuyos profesionales de la política hagan de ella una actividad que dignifique a los seres humanos.

Reconocen la importancia de los medios de comunicación para la política, pero también están conscientes de que los medios tienen sus propios intereses y no siempre son confiables para formar una cultura política plural, ni interlocutores válidos con la ciudadanía.

Para los jóvenes de Mexicali, la cultura política es un componente que se desarrolla principalmente en la familia y la escuela, y que en muchos casos, ésta condición no siempre es acompañada de la participación política en problemas de su entorno social o en el mismo ejercicio del voto. Por su parte, los jóvenes de Viedma, denotan una mayor acentuación a la política producto de su historia tanto social como personal. En conjunto, la cultura política es un factor presente en su actuar cotidiano; es decir, es parte de su mundo de vida y no sólo se expresa en procesos electorales, además tiene como nutriente el espacio familiar y personal

Los jóvenes participantes, demandan que la política sea el espacio donde todos puedan opinar y se respete el derecho de expresión, sin embargo, también reconocen que para opinar de la política se requiere una información más allá del sentido común y de una preparación para poder argumentar con conocimiento de los acontecimientos políticos.

Ambos grupos de jóvenes son utópicos pues aspiran a que la

política sea participativa, donde todos puedan opinar sin ningún condición, transparente y que busque la igualdad entre los seres humanas. En esencia, que forme a una mejor sociedad.

Este texto, por razones de espacio deja varias respuestas de los jóvenes sin exponer, pero sobre todo, deja muchas interrogantes para continuar investigando a este grupo etario que como dijo uno de ellos, no son el futuro son el presente. Un presente que está junto con los adultos, los niños y los ancianos luchando por un mejor mundo. Un presente que por lo menos estos jóvenes como muchos otros pugnan cotidianamente, en las escuelas, las fábricas, los partidos políticos, las familias, en la iglesia y en las organizaciones sociales, por hacer valer su voz. **Escuchémoslos.**

50

Bibliografía

Arendt, Ana (1997) *¿Qué es la política?* España: Paidós.

Borobia, Raquel (2010) *De utópicos y reformistas. Y otros pensamientos de jóvenes en un estudio por inducción analítica*, Argentina: CICCUS.

Bourdieu, Pierre (2000) *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao, España: Desclee.

Carrillo Luvianos, Mario Alejandro, Ramírez López, Rigoberto y Morua Ramírez, Ernesto (2011) Niveles de ciudadanía y cambio de valores políticos en Guanajuato en Reyes del Campillo, J., *Cultura Política y elecciones locales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Castillo Berthier, Héctor (2008) *Juventud, cultura y política social. Un proyecto de investigación aplicada en la ciudad de México, 1987-2007*. México: Instituto Mexicano de la Juventud, 2ª. Edición.

Castoriadis, Cornelius (2000) *Ciudadanos sin brújula*. México: Coyoacán.

Castoriadis, Cornelius (2005) *Los dominios del hombre*. Barcelona: Gedisa.

Chomsky, Noam (1992) *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Madrid: Libertarias/Prodhufi.

Dahl, Robert A. (2002) *La poliarquía. Participación y oposición*. España: Tecnos. 2ª. Reimpresión.

Feixa, Carles (1999) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.

González Navarro, Manuel y Garduño Olvera, Hydely (2009) "Cultura política en los jóvenes de Distrito Federal" en Marco Antonio González Pérez, *Pensando la política*. México: Plaza y Valdes.

Habermas, Jurgen (2006) *Entre naturaleza y religión*. España: Paidós.

Heller, Agnes (1998) "De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales" en Agnes Heller y Ferenc Fehér, *Políticas de la postmodernidad. Ensayos de crítica cultural*. España: Península, 1ª. edición en la serie de Historia, Ciencia y Sociedad.

Jenkins, Henry (2006) "Confronting the challenges of participatory culture: Media Education for the 21st, Century" en *Building the field of Digital Media and Learning*. Recuperado 9 agosto de 2012. <http://www.macfound.org/press/publications/white-paper-confronting-the-challenges-of-participatory-culture-media-education-for-the-21st-century-by-henry-jenkins/>.

Kant, Immanuel (1998) *Crítica de la razón pura*. México: Porrúa. 10ª edición.

Latinobarómetro (2012) *Informe 2011*. Chile. Corporación Latinobarómetro. Recuperado el 3 de agosto. <http://www.latinobarometro.org/latino/latinobarometro.jsp>

Mayer, Liliana (2009) *Hijos de la democracia*. Buenos Aires: Paidós.

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1998) "La construcción social

de la condición de juventud” en Cubides, Laverde y Valderrama (edit), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios y nuevas sensibilidades*. Colombia: Fundación Universidad Central y Siglo del Hombre.

Morduchowicz, Roxana (2012) *Los adolescentes y las redes sociales*, Argentina: FCE.

Organización de las Naciones Unidas (2012) *12 de agosto Día Mundial de la Juventud*. Recuperado el 15 de agosto. <http://www.un.org/es/events/youthday>.

Ortiz Marín, Ángel Manuel (2011) *Espacio público y ciudadanía en Baja California*. México: UABC.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011) *Nuestra democracia*. PNUD, USA.

Real Academia Española (2006) *Diccionario esencial de la lengua española*. España: Espasa Calpe. (<http://www.rae.es/rae.html>)

Ranciére, Jacques (2006) *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.

Reig Hernández, Dolors (2012) *Socionomía ¿Vas a perderte la revolución social?* España: Deusto.

Reyes del Campillo Lona, Juan (2011) “Descentralización política y tensiones del sistema de partidos” en Reyes del Campillo, J., *Cultura Política y elecciones locales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Salvia, Agustín y Tuñón, Ianina (2005) “Una deuda social pendiente: la exclusion juvenil frente a las políticas fallidas de inclusion”, ponencia en *Seminario Efectos distributivos del gasto social en educación y formación de trabajadores*. Buenos Aires: UBA/RedEtis.

Strauss, A. y Corbin, J (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquía.

Tourné, Daisy (2010) “La exclusión de los jóvenes y la seguridad ciudadana” en Klisberg, B., *Es difícil ser joven en América Latina*.

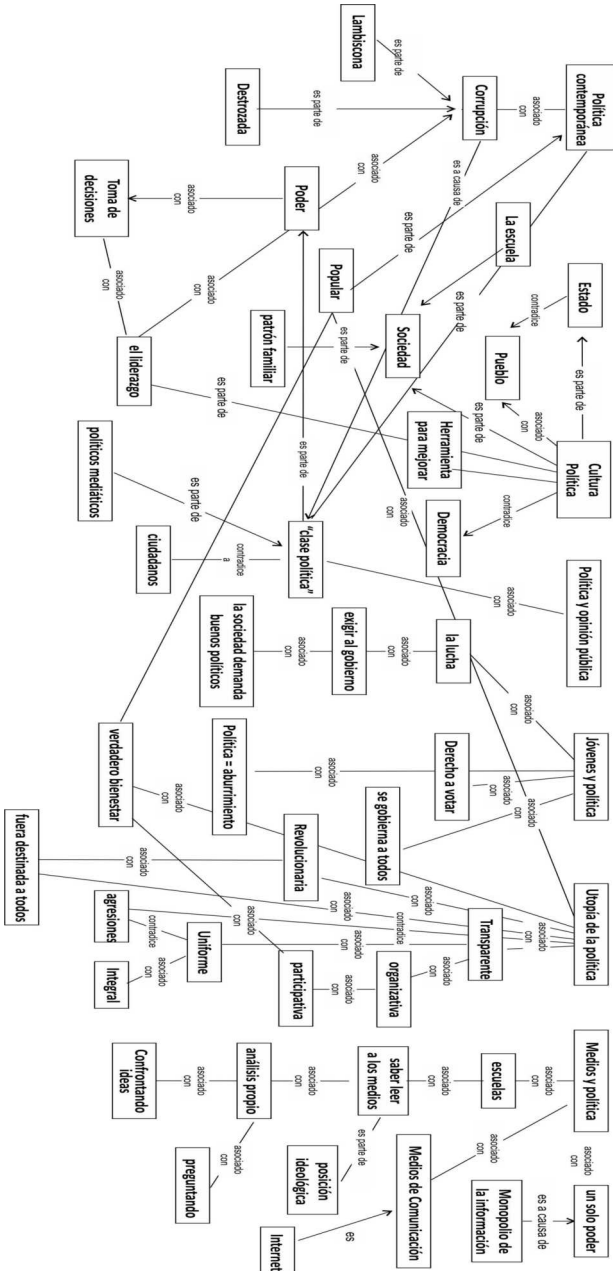
Los desafíos abiertos. Buenos Aires: Sudamericana.

Trejo Delarbre, Raúl (2012) *Vicisitudes del Yo soy 132*, México: Emequis. Recuperado el 28 de septiembre del 2012 <http://www.m-x.com.mx/2012-07-29/vicisitudes-del-yosoy132/>

Weber, Max (1999) *El político y el científico*. México: Colofón, 6a. edición.

Wesh, Michel (2012) "A Vision of Students today" en Reig Hernández, D., *Socionomía ¿Vas a perderte la revolución social?* España: Deusto.

Gráfica No. 7.
Red Global de Cultura política Integradora de los conceptos



Repensando la calidad de vida, una mirada de los jóvenes de México y Argentina

Victoria Elena Santillán Briceño

Esperanza Vilorio Hernández

55

En los últimos tiempos el tema del desarrollo humano junto al fenómeno "juventud" y, especialmente el de los grupos juveniles, representa para los sectores gubernamentales, lo mismo que para los educativos, culturales, sociales y políticos, un punto de concentración y de encuentro articulado, pues su manifestación pone en evidencia su constitución de espacio portador de significados que establecen límites dentro de los cuales se comparten intereses y una particular visión del mundo que es puesta en circulación por los jóvenes.

Este pronunciamiento de inquietudes compartidas, que en ocasiones concita en los jóvenes la no identificación con los proyectos que las instituciones sociales promueven, provoca que éstos funden e instituyan códigos y prácticas propias que los distinguen e identifican, y que en lo general, destacan el acontecer de procesos sociales e individuales que asociados a factores culturales y socioeconómicos determinan las formas en que los jóvenes significan su entorno y su accionar.

Se trata de estilos de vida coligados a actuaciones amenazante del orden que estimulan la curiosidad y el cuestionamiento por averiguar lo que no es directamente visible, eso que lleva a los jóvenes a actuar de determinada manera en distintos aspectos de su vida, al mostrar conductas que tienen en común el denominador de disentir con la forma en que la realidad acontece.

Fenómeno, el de la juventud, en el cual el propio objeto de

estudio cobra sentido y hace alusión a su realización concreta. Invención estimable a partir de criterios, entre otros, asociados directamente a la calidad de vida de los sujetos en cuanto categoría analítica integrada por subcategorías que la especifican y la representan: la educación, el trabajo, la salud y junto a ésta, la sexualidad. Averiguar la forma en que esto sucede pondera el interés por apreciar la singularidad de su construcción en consideración de dos dispositivos: en lo general, del momento histórico y el contexto sociocultural en el que se desarrolla, y en lo específico, el constituir el grupo etario de mayor representación poblacional en México y América Latina.

56

Luego entonces, juventud y calidad de vida como conceptos analíticos se encuentran ligados a la modernidad y a sus derivaciones. En el doble reconocimiento de que, por una parte, son innegables los renovados modos de comunicación, las inéditas prácticas de interacción social y las novedosas formas de construcción de identidades personales y colectivas, y por otra, la expansión de los espacios de socialización, en lo particular, la movilidad interactiva de los jóvenes al ciberespacio.

Posicionamiento a partir del cual, como se ha mencionado en la introducción del libro, se diseña el presente esfuerzo de investigación cualitativa en lo sustancial ciberetnográfica. Perspectiva etnográfica que plantea la consideración de las Tecnologías de la Información y Comunicación en una doble dimensión, como objeto de estudio y como instrumento o contexto para la producción de material empírico. En este sentido, es un esfuerzo amplio de investigación que ha permitido identificar a la calidad de vida como concepto analítico central, revelador de códigos culturales particulares y, a en función de ello, repositorio de la representación que los jóvenes expresan de aquella como parte de su cultura.

Para lo cual es oportuno precisar que la aproximación metodológica considerada integró el desarrollo de técnicas cualitativas (grupos focales, entrevista, ciberetnografía), como cuantitativas (encuesta), en este caso aplicada sólo a los jóvenes mexicalenses. Respecto al diálogo cibernético, este se construyó

a partir de encuentros sincrónicos y asincrónicos de participación entre los 16 participantes de Mexicali y Viedma en el espacio de *Facebook* expresamente creado para ello. Discurso intersubjetivo que en el eje de calidad de vida fue animado a partir de la publicación de 12 preguntas abiertas y ocho imágenes relacionadas con cinco subcategorías –vivir bien, educación, salud, sexualidad y trabajo–, publicadas en el periodo del 5 de mayo al 20 de septiembre de 2011. Por su parte, el cuestionario estuvo integrado por 68 reactivos organizados en cinco indicadores –datos de identificación y socioculturales, uso de internet, participación política y calidad de vida– que en conjunto consintieron la recuperación de la representación simbólica de la calidad de vida.

Estrategia metodológica que permitió la combinación del análisis estadístico e interpretativo de la información mediante la integración de indicadores conceptuales derivados del análisis de discurso con códigos identificados en el proceso hermenéutico de elaboración de categorías analíticas, que de manera preliminar concedió explorar la forma en que este grupo etario construye y reconstruye el significado y sentido de la calidad de vida, el cual los aglutina y distingue de otras agrupaciones.

Desarrollo Humano, Calidad de Vida y Juventud

Sin lugar a dudas, el avistamiento del desarrollo humano no es sencillo pues son múltiples sus aristas, en consecuencia, se trata de un proceso complejo matizado en la variable edad. Obviamente su importancia no es cuestión de edad, sin embargo, en cada etapa de la vida subyacen dinámicas que particularizan esquemas y estilos de vida a partir de una diversidad de factores de orden político, psicológico, social y cultural. En lo específico, la juventud se caracteriza por una bastedad de cambios en el orden de lo cognitivo, lo físico y lo emocional; representa un periodo crítico de estudio, pues en ella se producen una serie de circunstancias, y que son, entre otras, la intensificación de la búsqueda y construcción de la identidad, en lo general, y de la libertad e independencia, en lo particular.

Reconocer longitudinalmente las fases, etapas o momentos a través de los cuales los sujetos se desarrollan es una parte del amplio proceso de comprensión del desarrollo humano de los jóvenes; que asociado con el progreso del bienestar social implica "el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades" (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 1990: 12), mediante la conversión de los bienes en bienestar y, en calidad de vida, directamente relacionada con la satisfacción generada por las condiciones en las que viven las personas (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1995), que hacen o no la existencia placentera y digna. En este continuo, otra parte corresponde a la especificidad de cómo se expresan o materializan determinados hechos en los grupos sociales, según la particularidad del contexto y de las circunstancias.

Al respecto, en su origen el desarrollo humano se concibe como algo medible y cuantificable en índices estadísticos de ingreso *per capita* o *producto interno bruto (PIB)*, indicadores del crecimiento económico. En cuanto, alrededor de los cuarenta, para América Latina y el Caribe (CEPAL) divulga que si bien es crecimiento, ante todo es bienestar económico-social, evidente en más y mejores empleos, mayor acceso a bienes materiales, así como a servicios de salud y educación.

Adecuación del concepto que deriva en la noción de libertad de las personas para elegir entre las distintas opciones y formas de vida en función de sus necesidades e intereses en el fundamento de tres pilares: salud, educación e ingreso justo; es decir, el derecho de alcanzar una vida plena, creativa, larga, saludable y digna al poder adquirir conocimientos individual y socialmente valiosos que les permitan desarrollar al máximo sus capacidades y, obtener los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso.

Rasgos que permiten la operacionalización del desarrollo humano en términos de calidad de vida. Concepto igualmente complejo y multidimensional que hace alusión a la forma y condiciones de existencia en las que las personas se desarrollan.

Por lo tanto, tiene que ver con la satisfacción que en determinadas oportunidades, aunada a la combinación de componentes objetivos y subjetivos, se pondera según los valores, expectativas y aspiraciones experimentadas por las personas (Vergara, Alonso, Palacio y Rojas, 2009).

Esto significa que la calidad de vida es una construcción social mediada por el espacio y el tiempo, lo mismo que por los factores socio-culturales del contexto, cuya configuración y comprensión se atiende y entiende desde lo subjetivo; es decir, de las elaboraciones de las particulares historias de los sujetos. No se trata de una condición o circunstancia específica que provoca directamente satisfacción, sino la valoración que respecto de ella efectúan las personas (Palacios, Castro y Reygadas, 2005).

Luego entonces, aquélla varía según la cultura en la cual se enmarca, no obstante, existen tendencias básicas u objetivas para la evaluación de este grado de satisfacción y/o calidad de la vida, entre ellas, condiciones de salud, bienestar social, educación, trabajo, seguridad pública, ocio y vivienda. Desde esta arista, y de acuerdo con Palacios, Castro y Reygadas (2005), puede entenderse como la calidad de las condiciones vitales de las personas junto a la satisfacción experimentada, presupone, el reconocimiento de dimensiones materiales, psicológicas, sociales y culturales.

Por su parte, la juventud es una etapa de la vida humana que al representar un fenómeno moderno adquiere una especial importancia en los tiempos contemporáneos. Las Naciones Unidas (ONU), difunde que la juventud comprende el período de edad que va de los los 24 años, justo donde acontece el tránsito entre la niñez y la madurez, definida por los sociólogos, desde la visión del adultocentrismo, *moratoria social* (Macedo, 2005), fuertemente relacionada con la educación de las personas y su ingreso al mundo del trabajo. En una visión más integral, juventud encaja con la idea de un proceso acompañado de ciertos *ritos sociales* asociados a modos de pensar, sentir, percibir y actuar que atraviesan las actividades de los jóvenes en lo individual y grupal, en el orden de lo temporal y lo espacial. Se trata

más exactamente, de una construcción referencial, la juventud como una cultura, *culturas juveniles* como propone Macassi (2001), que marca la posibilidad de hacer referencia al grupo social, capaz de crearse a sí mismo en relación con los otros, mediante la construcción de símbolos y signos, además de toda una visión del mundo.

En este orden de ideas, y particularmente desde el punto de vista de la antropología contemporánea, Fexia (1999) avanza en la definición de una antropología de la juventud, que insuma una doble aportación: en primer lugar, al estudio de la construcción cultural de la juventud; es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven; y en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura; esto es, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación cultural.

Dirección esta última, centrada en la influencia del mundo juvenil sobre la sociedad en su conjunto, lo mismo que en el estudio de las microculturas juveniles, entendidas como manifestación de la capacidad creativa y no solamente imitativa de los jóvenes (Fexia, 1999); de la participación activa de tales colectivos sociales en la construcción de las formaciones sociales.

Jóvenes y Calidad de Vida: análisis de los hallazgos

Bajo estas premisas, la definición de la categoría juventud se puede articular con cualidades específicas que se manifiestan de múltiples maneras según el contexto y las características históricas y sociales de cada individuo (Brito, 2002), directamente ligadas a la posibilidad de acercamiento o alcance de las metas planteadas, que en términos de desarrollo humano tienen como punto de partida sus necesidades e intereses, y como meta, la realización de un proyecto de vida. Donde por medio de la potencialización de sus capacidades y la libertad de elección se pueda incidir en el disfrute del bienestar material, social y cultural, pues el propio individuo es el centro y catalizador a partir de la valoración de satisfacción que hace en función del mo-

mento histórico y entorno cultural en el que se ubica.

Luego entonces, calidad de vida, también referida *bienestar subjetivo*, integra el sentido de satisfacción que los jóvenes otorgan a sus condiciones de vida en función de su identidad cultural mediante la codificación de conceptos concretos –sexualidad, salud, educación y trabajo– en relación a los cuales se identificaron las siguientes elaboraciones.

Para dar cuenta de ello, es importante señalar que la descripción de los hallazgos producto de este esfuerzo de investigación, representa la combinación del análisis interpretativo y estadístico de la información. El primero sustentado en la propuesta de de Strauss y Corbin (2002), mediante la codificación de la información, a partir de la comparación y el cuestionamiento constante de los datos, que condujo a la identificación de las categorías analíticas que fundamentan los postulados explicativos desarrollados, para lo cual se utilizó el software *Atlas.ti* (versión 5), que permitió su representación gráfica en redes semánticas (*networks*). Programa que consintió analizar los discursos, en primer lugar, individualmente para reconstruir los datos a partir de la identificación de códigos y, en un segundo lugar, la integración de las categorías en la comparación de todos los textos a partir de su delimitación y la descripción de sus propiedades. Al respecto, el texto de los discursos fue desagregado para su categorización, de dos formas: categorías preconcebidas derivadas directamente del marco conceptual (guía de entrevista), y categorías emergentes, que surgieron claramente en el discurso de los sujetos. Procedimiento que permitió acceder al universo de significados de estos 16 entrevistados –AP, MP, BG, HM, CL, PP, SA, GL, DC, SH, NA, RL, AH, EC, EM, DB–, que en conjunto revelaron las estructuras conceptuales que dieron cuenta de la experiencia vivida por los jóvenes. Asimismo, la reconstrucción de cada categoría se apoyó en el discurso *in vivo* de los jóvenes, esto es, en información significativa para desentrañar y describir las complejas estructuras conceptuales implicadas.

El segundo centrado en el análisis de contenido del discurso,

en específico de la estructura del diálogo cibernético –desarrollado a partir de la publicación de preguntas específicas e imágenes concretas en el *Facebook*–, de acuerdo con la guía de observación diseñada para tal propósito, en base a la consideración de tres amplios indicadores –características del espacio, interacciones y calidad del diálogo. Desde un punto de vista general mediante la codificación cuantitativa de las pronunciaciones observables en los textos; la revisión de palabra por palabra y frase por frase a fin de obtener una descripción detallada de su estructuras y de las estrategias incluidas en el discursos. Para ello, se realizó una matriz de datos que permitió el registro de las intervenciones, palabras y proceder dialógico de los sujetos mediante su cuantificación o enumeración en el software *Excel* (versión 7) que describe la estructura del diálogo de los jóvenes. De esta manera, la información cuantitativa aporta una doble comparación: de la configuración del discurso a través de su contenido y, en este sentido, de sus propiedades en relación con los significados por él enunciados. Análisis considerado en base al cual, a continuación se presenta por categoría analítica las propiedades y dimensiones que las definen, así como las redes semánticas que representan su integración conceptual.

Categoría analítica: Sexualidad

Con frecuencia se piensa que la sexualidad es una condición que anclada en los sujetos tiene como fin de su expresión la reproducción (Rubio, 1994). Lo cierto es, que también es una invención humana, social y cultural; un concepto polisémico que se encuentra en el centro de la disputa por una multitud de campos como el de la medicina, la psicología, la sociología o la antropología. Por lo que, lo hoy consignado en este término no constituye sólo una cualidad biológica autónoma e independiente al sujeto, ni tampoco, ausencia de componentes sociales y culturales particulares, dado que el sujeto y su manifestación acontece bajo estas condiciones.

Justamente en este punto es que se distinguen dos enfoques sobre la sexualidad. Uno de tradición esencialista que pondera

la expresión de aquélla como un instinto natural producto de una disposición biológica. Sentirse, pensarse y comportarse como hombre o mujer, así como la acción reproductiva, son manifestaciones naturales que cumplen la función de definir identidades y confirmar su sentido. Posicionamiento este, de fundamento en la disciplina sexológica con absoluto apego a la visión evolucionista (Rubio, 1994).

En contraste y, tomando en consideración la observancia de la realidad social, que exhibe una amplia diversidad sexual, al margen del sexo de los sujetos, irrumpe la visión constructivista o histórica que rescata las variaciones de significados, conductas e identidades sexuales para reconstruirlas a la luz de producciones culturales e históricas específicas. Visión fundada por Foucault (1987) y desarrollada por Weeks (1993), centra el foco de atención en el proceso mismo de la construcción de los dispositivos, sin invalidar o negar los diferentes significados coexistentes.

Para el caso, el sentido de la sexualidad que los jóvenes de Mexicali y Viedma circulan, declara que *"representa un tema importante"* (SA), por tanto, *"ésta es necesaria para el disfrute de una vida plena física y mental"* (DC). En el propósito sustancial de la reproducción, que la circunscribe a la práctica de las relaciones sexuales a través de la iniciación de una vida sexual activa, *"la que se vive con amplia libertad"* (DC), *"sin tantos tabúes...no hay temores a experimentar cosas nuevas"* (HM), que alienta la emancipación para su experimentación en edades cada vez más tempranas *"muy temprano empieza a vivirse"* (HM), sin mayor preocupación por la prevención, ya que *"muchos no quieren usar preservativo por una serie de cosas que se piensan"* (HM).

Luego entonces, la objetivación de ésta sexualidad se ve materializa, en breve, por prácticas que proyectan, entre otras, las siguientes particularidades:

- Iniciación de la vida sexual activa a una temprana edad, matizada por el *"experimentar cosas nuevas"* (HM);
- Actividad sexual caracterizada por no ser ocasional sino

más bien frecuente, lo que sugiere el cariz particular de una vida sexual ampliamente activa;

- En términos absolutos, todos los jóvenes de Mexicali, han iniciado su actividad sexual y con mayor o menor frecuencia sostienen relaciones sexuales con cierta periodicidad. Discrepancia que en este rasgo no es significativa entre ambos sexos, lo que sugiere que igualmente son hombres y mujeres quienes practican una vida sexual activa;

- Aspecto en el que resulta igualmente interesante el rasgo distintivo del uso amplio, por parte de los jóvenes, de preservativos en sus relaciones sexuales, por lo que es una minoría quienes no llevan a cabo dicha práctica;

- Con una diferencia absoluta mínima, también se identifica que en mayor proporción los jóvenes valoran que la información sexual facilitada por la escuela no es suficiente, lo que presupone una educación sexual inapropiada, pero a la vez, algunos jóvenes la admiten como principal fuente de orientación en relación a ciertos aspectos;

- Contexto en el que también se reconoce, especialmente por parte de los jóvenes de Viedma, la importancia de la educación sexual a favor de una sexualidad segura;

- En este sentido, para los jóvenes, la sexualidad implica "*responsabilidad, higiene, cuidados y prevención*" (PP), así como el reconocimiento de sus riesgos para disfrutar una sexualidad de manera segura;

- De igual forma, destaca la incidencia reiterada de los "*grupos de amigos que se cuentan casi todo*" (CL), como espacios clave donde los jóvenes tratan el tema, logran información, con la que en parte construye su representación y práctica de la sexualidad;

- Así, la sexualidad representa para los jóvenes de Mexicali y de Viema un "*asunto importante*" (SA) "*y necesario... para tener una vida plena*" (DC).

- Por lo que, si bien la sexualidad abona al estado de la salud física y mental, en sí misma no constituye de forma prioritaria un asunto de salud, sino más bien, de educación.

Premisas que en conjunto precisan la singularidad histórica, social y cultural de la percepción y la forma en que los jóvenes de Mexicali y Viedma viven la sexualidad. Al respecto, Foucault (1987), refiere que ésta, lejos de ser un fenómeno primordialmente natural, es en lo sustancial una construcción histórica. Como tal, *"una unidad ficticia, que alguna vez no existió y que en algún momento en el futuro tal vez de nuevo no exista"* (Weeks, 1993: 205), en los términos como en la actualidad es definida, en función de la convergencia de determinadas fuerzas sociales y relaciones poder, que esgrimen límites y características de su experimentación. Lo que sugiere que no hay, ni esencias, ni verdades inmutables, en el consuno de que el comportamiento humano es explicable sólo en el espacio de las prácticas y normas sociales de contextos culturales específicos.

En este sentido, y de acuerdo con las particularidades de la significación aportada por los jóvenes, la sexualidad marca identidades y regula prácticas efecto de su producción social, que la liga a variaciones de significado y de expresión comportamental. Categoría cuya representación se integra en la red semántica No. 1 (*ver anexo*)

Categoría analítica: Salud

En la vida cotidiana la salud se aprecia como una realidad de la sociedad que implica la erradicación o cambio de factores de riesgo. De esta manera, constituye un campo simbólicamente mediado que los actores reproducen, construyen y transforman a través de relaciones de poder situadas social, espacial e históricamente.

En este contexto, si la salud es un campo de ejercicio del poder, ésta puede ser entendida desde los planteamientos de

Foucault (1993), debido a que en ella existen mecanismos secretos de poder mediante los cuales la sociedad trasmite su saber o verdad. Siguiendo los planteamientos del autor, para su entendimiento es vital comprender las relaciones entre verdad, saber y poder. En este sentido, la salud representa un sistema de saberes, prácticas e instituciones que se expresan en ideas y conductas, al tiempo, transformadas por los sujetos a través de relaciones de poder (Duque, 2007). Lo que sugiere que la salud también es un asunto de poder, en otras palabras, su significado y prácticas son determinados por las condiciones históricas de poder y dominación.

66

Mirada que permite reconocer la condición arqueológica de la construcción de la salud, y a partir de ello, recuperar la diversidad de prácticas y significados asociados en función de determinados contextos culturales e históricos. Por ejemplo, el cambio de idea donde la ausencia de enfermedad deja de ser el fin último de las acciones en salud y se convierte en un medio para obtener bienestar, calidad de vida y, desarrollo humano y social. De este modo, no hay verdad última de las cosas, sino funcionamiento de verdades ficticias traducibles a relaciones de verdad, que son relaciones de fuerzas de poder inherentes a las prácticas que se observan y codifican (Foucault, 1993).

De tal forma que el conocimiento, la verdad y la realidad son el resultado de condiciones ideológicas y económicas controladas por aquéllos quienes tienen el poder de dominar los medios de producción y de generar las condiciones ideológicas que sustentan lo que se acepta como conocimiento verdadero. La reproducción del poder sucede justo cuando unos grupos quieren imponer a otros su propia perspectiva de mundo a través de discursos (formas de poder social constituidos por esquemas de pensamiento y prácticas) que explican, justifican y perpetúan el mismo poder (Foucault, 2009).

Hoy en día el concepto de salud se ha ampliado para incorporar elementos de bienestar social y funcionamiento equilibrado. Transformación conceptual que no se reduce a un estado físico individual, va más allá del sujeto, mezcla componentes de

lo físico, de lo mental, de bienestar, de equilibrio, de la calidad de vida, que en la actualidad lo configuran como un concepto relacional, toda vez que presupone que ésta tiene que ver con el modo en que el sujeto se sitúa en relación a su contexto vital y social (García, Sáez y Escarbajal, 2000). En palabras de Foucault (1993), existe una economía política de la verdad centrada en la forma del discurso científico y en las instituciones que la producen, que desprovista de todo contenido ontológico-objetivo, no es otra cosa que un efecto, un producto de las estrategias sociales y de las relaciones de poder.

Marcos referenciales que abonan elementos teórico-conceptuales que en la práctica investigativa ofrecen lecturas para recuperar de la vivencia de los jóvenes la perspectiva que motiva su actuación en esta esfera. En consuno, el sentido de salud que el colectivo juvenil comunica, pondera su identidad de *"un estado"* (MP) que *"significa sentirse bien con uno mismo"* (SH), sentencia instalada en las dimensiones de la salud física y mental. En otras palabras, *"salud es disfrutar...y estar feliz"* (SH), lo que es posible "si se trabaja en eso siempre, es una lucha casi interminable" (GL) *"e implica estar bien físicamente y mentalmente"* (SA) a través *"de una vida sana"* (PP).

Representación reveladora de particulares códigos culturales, cuya desagregación permitió la identificación de dimensiones que hicieron evidente propiedades, que de manera más amplia, la relacionan como concepto, con la categoría de calidad de vida en su construcción teórica, imagen que denuncia que:

- Si bien la salud es disfrutar, ésta implica estar en condiciones para disfrutar, es decir, tener buena salud o estar saludable, y en esta proporción, agenciar una buena calidad de vida.
- De esta manera, se trata de tener la posibilidad de sustentar servicios que permitan el vivir bien, condición que es factible para la clase alta pero para la clase baja es tema de *"trabajar para vivir y no tanto para vivir bien"* (CL).

- En este contexto, estar saludable y sentirse bien no son lo mismo, más bien, constituyen componentes de un mismo aspecto la *"felicidad de ser"* (PP). Se trata de dimensiones similares pero cada uno de ellas tiene sus propias características.
- Estar saludable tiene que ver con un *"estado de equilibrio físico y mental"* (MP).
- Sentirse bien, encarna específicamente, un estado de ánimo al parecer asociado con una sensación emocional de satisfacción y plenitud.
- Sin embargo, aún siendo condiciones compatibles, la primera no determina completamente a la segunda, por lo que sentirse bien no es producto o resultado absoluto de la buena salud, ya que *"sentirse bien muchas veces no es estar saludable por completo"* (SA), *"uno puede sentirse bien pero tener un problema de salud"* (HM).
- En este sentido, se trata de procesos incluyentes pero no determinantes entre sí, que sugieren que la salud se corresponde con un estado objetivo de equilibrio; mientras el sentirse bien con un estado subjetivo de bienestar.
- No obstante, para sentirse bien es importante estar saludable en lo físico y lo mental.
- Sentencia que enfatiza que la salud en su dimensión física y mental es un estado que se construye al parecer a partir de una circunstancia prioritariamente personal e individual.
- Por su parte, sentirse bien sugiere una mayor influencia social, al *"cumplir con cuestiones sociales dentro de un determinado grupo"* (AP), luego entonces, también tiene que ver con aceptación social.
- La salud es un estado condicionado por una diversidad de aspectos, entre ellos: nutrición, actividad física, alimentación, aceptación social, abundancia y por supuesto, bienestar.
- Posicionamiento dentro del cual es factible suponer, en

el caso de los jóvenes de ambas localidades, un estado saludable dado que una mínima proporción de ellos valora que su estado de salud dificulta el desarrollo de sus actividades diarias.

- Sin embargo, y en contraste, es mayor el número de jóvenes de Mexicali que señala no ingerir alimentos en el estándar de tres veces al día.

- Aspecto en el que resulta igualmente interesante el rasgo distintivo de la ingesta amplia de alimentos no sanos o nutritivos por parte de los jóvenes de Mexicali.

- Aún cuando en un mayor número los jóvenes valoran que su salud física no dificulta su rendimiento, en esa misma proporción, los jóvenes mexicalenses aprecian que son sus dificultades emocionales con mayor frecuencia las que afectan y limitan su accionar diario. Condición importante e interesante de estimar, pues pudiera sugerir una pobre salud mental en términos de la falta de habilidades o herramientas emocionales en este grupo etario para hacer frente a dichas dificultades.

- Sin embargo, el desarrollo de actividad física a través de la realización de algún deporte de manera semanal constituye una práctica presente en la mayoría de los jóvenes de Mexicali. Lo que puede estar asociado, junto a las prácticas de alimentación citadas, con la preocupación predominante por la estética corporal, esto es, el culto a la imagen.

- Aunado, se distingue como una práctica sumamente concurrente el consumo amplio de bebidas alcohólicas por parte de los jóvenes de la localidad de Mexicali, no así de otro tipo de sustancias estimulantes, respecto a las cuales, se reporta una abstinencia total y absoluta.

Condiciones de vida que dimensionan la forma en que hoy los jóvenes viven y experimentan la salud, por ejemplo, el predominio de la juvenilización atravesada por un poderoso culto a

la estética corporal –la cultura de la imagen–; procesada en la expansión de rutinas orientadas hacia el cuerpo, como el ejercicio y las dietas, entre algunas. Descripción interpretativa explicada en las redes semánticas No. 2 y No. 3. (*ver anexo*)

Categoría analítica: Educación

70 | De acuerdo con el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos (EPT) 2012 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en el 2010 la población de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, sumaba más de mil millones, tan solo en los países desarrollados. Lo que sugiere que este grupo etario es numeroso y que en algunas regiones del mundo aumenta rápidamente; propiedad de cantidad que los constituye en una fuerza de crecimiento significativo sobre todo para aquellos países preocupados por brindarles oportunidades educativas que los conduzca al desarrollar de sus competencias a fin de que puedan acceder a empleos dignos y mejores.

Generación de jóvenes que le toca lidiar, por una parte, con el acceso desigual a la educación, pero por otra, con la falta de competencias o preparación necesaria para acceder a las escasas oportunidades, tanto educativas como laborales. Que la encierra en un círculo, donde al parecer el planteamiento de políticas concretas como el aseguramiento de la calidad educativa y el ingreso equitativo a la educación, constituyen los primeros pasos para que los jóvenes adquieran una amplia gama de competencias que mejoren sus perspectivas y posibilidades de incorporación a la educación y al trabajo.

Si bien existen regiones donde la situación se acentúa, las condiciones son generalizadas. De acuerdo con el informe referido, el desarrollo de competencias por parte de los jóvenes es la clave para reducir el desempleo, superar las desigualdades y promover el crecimiento. Laboralmente las competencias que se demandan en los jóvenes tienen que ver con la capacidad de resolver problemas, aplicar el conocimiento de manera creativa,

tomar iniciativa y de comunicación en equipos de trabajo, en vez de limitarse al seguimiento de instrucciones establecidas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2012). En otras palabras, sólidas competencias básicas, transferibles y, técnicas y profesionales, de amplia aplicación y pertinentes con respecto a distintos contextos laborales; son necesarias en el mercado laboral.

Por lo que, en materia educativa se ha de procurar un equilibrio curricular que redunde en la combinación de todas estas competencias por igual Organización de las Naciones Unidas para la educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO,2012). No obstante, la representación de los jóvenes que simboliza el sentido asignado a la educación con respecto a sus expectativas y proyectos de vida, contrasta elementos configuradores de su singular construcción y realización concreta.

Avistada por los jóvenes, la educación representa una "*herramienta fundamental*" (PP), asociada con saberes y aprendizajes a los que se tiene acceso a través "*de la educación formal pero también de la no formal*" (AP). "*Conocimientos empíricos*" (CL) y saberes que la posicionan como "una caja de herramientas" (HM) para el logro de "*proyectos personales mediante el acceso a mejores trabajos, niveles económicos y condiciones de vida*" (SH), que se traducen en oportunidades futuras de tener una mejor vida, "*cuando se tiene acceso a ella*" (DB).

Como se aprecia, en el mundo de los jóvenes la educación tiene un equivalente comportamental ajustado al dictamen de que:

- Cuando se tiene acceso a ella es un pilar para la superación personal pues posibilita el acceso directo al trabajo; para "*tener un mejor trabajo; para la solución de problemas; además de abrir puertas para proyectos personales que se concreten en el logro de un mejor nivel económico*" (SH). En contraste, los jóvenes viedmenses estiman su "*importancia para los sectores menos favorecidos y explotados de nuestra sociedad, ya que en ella ven la posibilidad de tener una mejor vida*" (DB).

- Así, la educación simboliza el proceso colectivo esencial para "*la socialización y formación del individuo*" (PP), cuya calidad es cuestionada a la luz de procesos particulares de regulación, que especialmente en opinión de los jóvenes viedmenses, ponderan a la acreditación como factor de distinción, lo que estimula su "*mercantilización y privatización en busca de beneficios para los sectores del capital*" (DB). Condiciones que refuerzan un desigual acceso a la educación, en lo sustancial, de los sectores menos favorecidos.

- No obstante, prioritariamente los jóvenes colocan en la educación el valor de la movilidad social y económica; es decir, la plataforma para ingresar al mundo del trabajo en el predominio de una visión instrumentalista de la misma. Opción que supone, en el contexto del futuro y, respecto de un proyecto de vida personal, "*posicionarme en un mejor nivel económico*" (SH), lo que define identidades y marca distinciones.

- Si bien, el colectivo juvenil de ambas localidades, aprecia que la educación es una herramienta fundamental, también consiente que hay cosas que no se aprenden aún con el "*más alto doctorado*" (AP). Lo que sugiere, y al parecer justifica, la valoración de que la educación no conlleva a ser una mejor persona, idea socializada particularmente por los jóvenes de Mexicali.

- De igual manera es interesante, dada la simbolización que sobre la educación los jóvenes han construido, que una mayor proporción de ellos, particularmente los de Mexicali, precisen que asistir a la escuela no sea en su vida la actividad más importante. Tal parece que los jóvenes de Mexicali y Viedma han construido un discurso ideologizado en el que la educación se ha idealizado como una gran apuesta, pero que en la realidad corre de forma paralela con poca incidencia y efecto directo en sus necesidades, expectativas, oportunidades y proyectos de vida. - O bien, que sus necesidades inmediatas les demandan di-

versificar sus actividades, dividir su tiempo y ampliar sus ocupaciones, que les genera ritmos de vida de mayor tensión, lo que los lleva a valorar a la escuela como agente estresor.

Al respecto, es importante no perder de vista que tal y como se enuncia en el EPT de la UNESCO (2012), el vínculo entre la educación y el mundo del trabajo es claro, no así el tránsito a este. Sin embargo, la adquisición de competencias básicas, transferibles y, técnicas y profesionales, sólo es factible mediante la educación formal, pero además se requiere de otros compromisos; la declaración de políticas concretas, por ejemplo educativas, económicas, sociales y laborales que incrementen y favorezcan la correspondencia entre la educación y el mundo del trabajo, tal y como lo reconocen algunos los jóvenes de Mexicali y Viedma "para los sectores dominantes la educación está en segundo plano o 3ro, 4to. a menos que puedan mercantilizarla o privatizarla en busca de beneficios para los sectores del capital" (DB).

De acuerdo con la UNESCO (2012), es necesario para el progreso de las personas y los países, que la educación prepare a los jóvenes para la vida laboral, lo que es posible si se invierte en la adquisición de competencias por parte de aquéllos "*creo en una educación inclusiva, participativa, en relación a los contextos en los que vivimos...para el desarrollo de una vida futura...no hay que dejar de capacitarse e informarse*" (AP). En esta posibilidad, los países deben prestar más atención a las necesidades educativas de los jóvenes. Posicionamiento, cuya representación gráfica se presenta en la gráfica No. 4 (*ver anexo*)

Categoría analítica: Oportunidades de trabajo

Coligado con los planteamientos anteriores y, de acuerdo con el mismo informe de la EPT, el desempleo en los jóvenes es una preocupación que cada día adquiere mayor intensidad, debido por una parte a la ausencia de políticas serias al respecto, así

como de la carencia por parte de aquéllos de competencias básicas en lectura, escritura y aritmética, que les dificulta liberarse del trabajo poco cualificado y mal pagado. Sin perder de vista que la adquisición de este tipo de competencias, como de otras, obedece a una diversidad de razones que exigen diferentes respuestas estratégicas, no sólo en el terreno de la educación.

Numerosos jóvenes enfrentan un difícil ingreso al trabajo. Desventaja incrementada a nivel mundial por la recesión económica experimentada. Así, en 2011 el 13% de los jóvenes del mundo estaban desempleados, lo que sugiere que éstos pasan temporadas largas sin encontrar trabajo, situación típica de 75 millones, o sea, 4 millones más que en el 2007. En promedio, los índices de desempleo son más altos en los jóvenes que en los adultos (UNESCO, 2012).

Condición aún más crítica para la primera oportunidad de incorporación al mercado laboral, que se acompaña de innumerables obstáculos casi insuperables para la mayoría de los jóvenes, particularmente son afectados los que cuentan con niveles inferiores de educación, que conduce a que algunos de ellos dejen de buscar trabajo. En la distinción de que son menos mujeres las que tratan de encontrar trabajo y, aquéllas que lo logran, reciben menor remuneración. En general los jóvenes, en comparación con los adultos, tienen mayor probabilidad de percibir sueldos más bajos (UNESCO, 2012).

En este sentido, y de acuerdo con el informe referido, la necesidad de trabajar por una amplia proporción de sujetos de este grupo etario, los lleva a ocupar empleos de mala calidad, inseguros, mal remunerados y de jornadas largas de trabajo, que con frecuencia, algunos valoran como un medio de acceso a un empleo más estable y gratificante y, pudiera agregarse, al grado de convencerse que es el precio por pagar para acceder a uno bueno. Con todo, los bajos niveles educativos representan entre los jóvenes la principal razón para participar en trabajos mal pagados.

Como muy a menudo sucede, las voces de los jóvenes no son escuchadas. Sin embargo, en ellas se declara una visión

particular acerca de las oportunidades laborales. Ellos valoran que estas compartan, tanto en el entorno de Mexicali como de Viedma, la característica *"de ser precarias, justamente porque existen leyes...que defienden los intereses de la burguesía"* (BG), en otras palabras, *"no hay muchas opciones...al haber más jóvenes desocupados"* (AP). La limitada oferta de trabajo que llega a existir para este grupo es de mala calidad, lo que favorece *"el trabajo negro"* (AP) *"y mal pagado"* (DC), que aunado al requisito de la experiencia para la incorporación laboral también anima la explotación de los jóvenes que *"no son valorados por ser jóvenes y no tener experiencia"* (HM).

- Percepción no gratuita, pues al parecer, en lo general se trata de una situación efecto directo de la crisis, impulsada por el seguimiento, aprobación y vigencia de leyes inapropiadas que favorecen interés burgueses, lo que lleva a los jóvenes, de cada vez menor edad, a incorporarse al mundo del trabajo, ya sea *"para mantenerse o mantener a su familia, algunos otros para pagarse la escuela"* (DC).
- De ahí que algunos acepten, aún cuando en algunos casos medie preparación en términos de conocimientos y habilidades, no así de la experiencia requerida, a *"pagar derecho de piso"* (PP), que supone la disposición de realizar actividades que aseguren la permanencia en el trabajo como opción de acceso a un empleo más estable y gratificante (UNESCO, 2012).
- No obstante, *"la palanca"* (DC) formaliza el mecanismos que en buena medida subsana el derecho de piso, ya que al contar con *"contactos –un apellido, un amigo de, hijo de"* (PP); la posibilidad de un trabajo digno es mayor.
- Además, pese a tener a su favor el ser *"creativos e innovadores"* (HM), los jóvenes no son valorados, justamente por ser jóvenes, estimación que en el mundo del trabajo, tamiza el ser joven como una desventaja *"buscan que la persona tenga experiencia, pero me pregunto, la experiencia no se hace trabajando, por ende cuándo tendré la*

experiencia que dicen” (SA).

- En complemento y sin contrariar lo comentado, algunos jóvenes, particularmente de Mexicali, especulan que aún cuando *“es responsabilidad del joven buscar trabajo” (CL)*, esto es más fácil de lograr al ser estudiante *“las puertas se te abren en todas partes o en la mayoría”*, para servicio social y las prácticas profesionales que resultan ser, como actividades formativas, espacios idóneos para la explotación, situación que cambia al ser egresado, *“te ponen a prueba...porque tienes que ser competente” (CL).*

- Lo que puede *“ser un factor para que los recién egresados desistan de buscar trabajo y tengan una visión de que no hay trabajo o nadie me da trabajo” (CL).*

76

Como se aprecia, la percepción de los jóvenes en el tema del trabajo deja en claro la difícil situación económica que se vive en ambos países, lo que agrava la problemática del desempleo en la región, en lo particular para el sector juvenil. Situación, además agudizada por la vigencia de leyes inapropiadas, que por una parte desestiman la competencia y creatividad de los jóvenes, y por otra, provoca a edades cada vez más tempranas el abandono escolar. De ahí, que los jóvenes enfrenten de manera constante desventajas para su inserción en el mercado laboral que los confina a la escases de empleos, con frecuencia de mala calidad, mal pagados e inseguros.

Percepción compartida que les permite reconocer que no es suficiente la adquisición de competencias mediante la educación formal de calidad, sino además, es necesaria la intervención del Estado a fin de generar condiciones que incidan en mayores oportunidades de acceso y de mejores trabajos, ya que la responsabilidad de la formular políticas para la creación de más empleos está dividida entre varias entidades (UNESCO, 2012). Valoración cuya representación conceptual se integra en la gráfica No. 5. (*ver anexo*)

Categoría analítica: Calidad de Vida

Para los jóvenes la calidad de vida es un asunto que tiene que ver con educación, afecto –amor, felicidad–, familia, amigos, educación, cultura, salud física y mental, valores, economía, dinero, y que en otro sentido, considera al medio ambiente, la relación de pareja y hacer lo que se quiere en un proyecto de vida presente y futuro en relación a ciertas oportunidades y capacidades. Luego entonces, liada con mejorar y, con el desarrollo personal como lo refieren algunos de ellos.

"Bienestar o malestar que nos producen todas estas relaciones y estados y que incide en nuestro desarrollo" (GL).

"Creo que en conjunto me ayuda a sentirme bien y dar a mi vida lo que necesito" (CL).

77

Lo que sugiere que la calidad de vida depende de una diversidad de actividades; es decir, no es un asunto unidimensional, más bien, es multidimensional.

En este sentido, para los jóvenes la calidad de vida se organiza como una apreciación personal estimada en la sensación de bienestar "*sentirme bien*" (CL), producto de un proceso de construcción personal que se genera mediante el accionar de los sujetos "*la voluntad que le ponga cada uno*" (PP), en relación a las condiciones de vida y la satisfacción de necesidades que tienen que ver con educación, salud, trabajo, ingreso económico y adquisición de propiedades "*casa propia*" (SH), así como de expectativas y aspiraciones futuras "*proyectarse en el futuro*" (BG), que tienen que ver, entre otras, con situaciones laborales "*mejorar mi puesto en mi trabajo*" (SH), además de propiedades y servicios "*sueldo estándar, suficiente para tener gastos mensuales...pagar luz, agua, teléfono, móvil, Internet y dar las mensualidades de vivir en un fraccionamiento privado*" (SH), y en el orden de lo afectivo "*tener familia*" (SH). En otras palabras, el dinero es parte de la vida.

"Hoy el dinero lo es todo...digo es parte fundamental...ésta es la primera de ellas" (SA).

"Para algunas personas, la calidad de vida que tendrán será en base a lo que ganen o mientras más tenga dinero, mejor calidad de vida obtengo" (CL).

Tal parece que una buena condición económica permite una *buena calidad de vida*; es decir, mientras más dinero mejor calidad de vida. De esta manera, se trata de tener la posibilidad de sustentar servicios que permitan el *vivir bien* "tranquilos" (RL), condición factible para la clase alta al disponer de los recursos necesarios para agenciarse una buena calidad de vida, pero para la clase baja es tema de vivir y no de vivir bien, ya que el vivir bien no es la prioridad, no así la aspiración y necesidad "vivir bien, significa vivir satisfaciendo las necesidades básicas de todo ser humano" (PP). Rasgo que, en voz de los jóvenes de Viedma, destaca el efecto del capitalismo y su consumismo "el capitalismo nos ha consumido...sin el dinero suficiente para vivir, no llegaríamos a poder gozar de una buena calidad de vida" (PP). Por su parte, los jóvenes de Mexicali aportan en su opinión el matiz de que el dinero lo "único que permite es que vivamos bien" (CL), por lo que consideran que la calidad de vida es

"Un conjunto de situaciones las que permiten que alguien viva bien como el amor, la familia, la amistad, el trabajo, actividades recreativas, etc" (CL).

"La calidad de salud y bienestar que puedo manifestar y brindar" (SH).

"Mantener un buen ritmo en mi vida que me ayuda a sentirme bien" (CL).

Como se aprecia, en opinión de los jóvenes es importante insistir en que la calidad de vida es asunto de abundancia, y sin en ella la calidad de vida no es buena, por lo tanto, tal vez sea

calidad de vida, pero no buena calidad de vida. De tal forma que la buena calidad de vida responde a un estereotipo que para este momento existe; se ha construido y se comparte, y en ese sentido, se ha naturalizado como el ideal de calidad de vida, o mejor dicho, de buena calidad de vida. En lo específico, en opinión de los jóvenes de ambas localidades parece no ser suficiente con hablar de la calidad de vida, es necesario distinguirla de la buena calidad de vida la cual es consecuencia directa del vivir bien, que a su vez, es efecto de las condiciones de vida directamente relacionadas con el bienestar económico. Como algunos lo reconocen:

"Vivir una vida con cosas que resultan agradables o deseadas" (HM).

"Estar cada vez mejor, en cualquier aspecto: salud, bienestar económico o progreso personal" (MP).

"Otra cosa que este sistema capitalista y los gobiernos afines a los intereses de la burguesía, no garantizan" (BG).

Entonces parece suceder que la calidad de vida es un significativo construido de manera personal y subjetiva para significar el bienestar que se experimenta en función de la satisfacción de necesidades, condiciones de vida y expectativas futuras, en la que sustancialmente predomina una visión individualista. Percepción personal que tiene como referentes predominantes: las condiciones en que se vive, el ingreso, la educación, la salud tanto mental como física, la condición laboral, la cultura, la familia y los valores en una visión individualista.

"Siento que desde hace mucho tiempo he podido mantener un buen ritmo en mi vida que me ayuda a sentirme bien" (CL).

"Sentirse bien con lo que uno posee y conocer lo que uno es capaz de llegar a hacer" (CL).

Bienestar directamente asociado a condiciones de vida que determinan la percepción de un estado de *"equilibrio en la vida"* (CL). En este sentido se fortalece la idea de calidad de vida en relación con: a) tener cosas, satisfacción de necesidades económicas, afectivas y educativas; y b) cumplir con las metas proyectadas. Descripción interpretativa representada en la gráfica No. 6 (*ver anexo*)

Así, entre los aspectos que en la cotidianidad signan la calidad de vida de los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina, se encuentran prioritariamente la educación, la salud –física y emocional–, el conocimiento, el afecto *"relaciones interpersonales"* (NA), la familia, la cultura, la economía –dinero, y los valores, de entre los cuales, el bienestar común y la solidaridad, sin ser una prioridad, representan entre los jóvenes de ambas localidades una preocupación para mejorar las condiciones de vida.

"Las aportaciones que puedas realizar a la sociedad" (EC).

"Actividades... que me hace sentir que soy productiva o que me ayudan a mejorar" (CL).

Adicional, la buena calidad de vida tiene que ver ante todo con un estado de buena salud que permite agenciar dicha condición. De ahí, que tanto en los jóvenes de Mexicali como en los de Viedma prevalezca una apreciación favorable de su calidad de vida, afirmada en la percepción de bienestar.

Análisis Cuantitativo

Como se indicó al inicio del capítulo, las categorías analíticas fueron desarrolladas a partir de los datos derivados del análisis interpretativo del discurso de los jóvenes, enriquecido con números proporcionados por el análisis de contenido de aquel. Con dicho proceder se pudo identificar de manera adicional propiedades de las categorías, relaciones o conexiones entre ellas, así como algunos rasgos estructurales del discurso construido por

los jóvenes de Mexicali y Viedma, que en conjunto dimensionaron y dieron fundamento a las proposiciones explicativas del sentido de calidad de vida comunicado por estos jóvenes.

En cuanto a los participantes que actuaron como promotores del diálogo, se puede identificar que las mujeres fueron quienes iniciaron la interacción y, de manera dominante, las de la localidad de Mexicali. Mientras que los participantes hombres de ambas localidades se caracterizaron por mostrar un comportamiento mínimo en este sentido. Sin embargo, su mayor contribución se ubica en el rubro de las imágenes como lo muestran las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Distribución en relación al género de promoción del diálogo por modalidad de estímulo (N=20)

Estímulo	Género					
	Femenino		Masculino		Total	
	n	% ¹	n	%	n	% ²
Pregunta	7	58.3	5	62.5	12	60
Imagen	5	41.7	3	37.5	8	40
Total	12	100	8	100	20	100

¹ El porcentaje dentro de las celdas esta en relación al total del renglón.

² Los porcentajes correspondientes a los totales marginales están calculados en relación al total general.

Tabla 2. Distribución en relación al género de promoción del diálogo por localidad (N=20)

Localidad	Género					
	Femenino		Masculino		Total	
	n	% ¹	n	%	n	% ²
Mexicali-México	12	66.7	1	50	13	65
Viedma-Argentina	6	33.3	1	50	7	35
Total	18	100	2	100	20	100

¹ El porcentaje dentro de las celdas esta en relación al total del renglón.

² Los porcentajes correspondientes a los totales marginales están calculados en relación al total general.

En el indicador de saturación del espacio de diálogo, de 102 comentarios o intervenciones registradas en la categoría de calidad de vida fue posible identificar el siguiente comportamiento. Respecto a la emisión de comentarios en las tablas 3, 4 y 5 se observa que proporcionalmente las mujeres tuvieron una contribución más amplia en el desarrollo del diálogo, asimismo que los jóvenes de Viedma abonaron ligeramente más comentarios que los de Mexicali. No obstante, de manera comparativa resultaron de mayor significancia las preguntas respecto de las imágenes para estimular la intervención de los jóvenes de ambas localidades, que en el caso particular de los jóvenes de Mexicali del género masculino las imágenes fueron más estimulantes para dialogar, mientras que en este mismo rubro, los de Viedma presentaron una mayor contribución en relación a las jóvenes de dicha ciudad.

82

Tabla 3. Distribución en relación al género de los comentarios por localidad (N=102)

Localidad	Género					
	Femenino		Masculino		Total	
	n	% ¹	n	%	n	% ²
Mexicali-México	45	63.3	5	16.1	50	49.01
Viedma-Argentina	26	36.6	26	83.9	52	50.98
Total	71	100	31	100	102	100

Tabla 4. Distribución en relación a la localidad de los comentarios por modalidad de estímulo (N=102)

Estímulo	Localidad					
	Mexicali		Viedma		Total	
	n	% ¹	n	%	n	% ²
Pregunta	29	58	37	71.1	66	64.7
Imagen	21	42	15	28.9	36	35.3
Total	50	100	52	100	102	100

Tabla 5. Distribución en relación al género por localidad y estímulo (N=102)

Localidad/Estímulo	Género				Total	
	Femenino		Masculino		n	% ²
	n	% ¹	n	%		
Mexicali - Pregunta	28	39.4	1	3.2	29	28.4
Mexicali - Imagen	17	24	4	13	21	20.6
Viedma - Pregunta	20	28.1	17	54.8	26	25.5
Viedma - Imagen	6	8.5	9	29	26	25.5
	71	100	31	100	102	100

Reflexiones finales

En un discurso construido en lo sustancial a partir de la promoción dialógica de las jóvenes mexicalenses en función de las preguntas planteadas; en un diálogo sincrónico y asincrónico en el cual las y los jóvenes de ambas localidades, con una mínima diferencia porcentual de participación, pronunciaron su singular vivencia; es que se buscaron las significaciones que desentrañan las complejas estructuras conceptuales en las que se basan las ideas, creencias y prácticas de los jóvenes.

Al respecto, las representaciones compartidas por los jóvenes de Mexicali y Viedma insuman una construcción singular de la calidad de vida, que se ajusta a una valoración subjetiva de satisfacción apreciada a partir de determinadas condiciones de vida relacionadas con la familia, la salud, la educación, el dinero, en lo sustancial, con el acceso a ciertas propiedades y posibilidades como casa, trabajo, servicios, que en conjunto propician bienestar, luego entonces, satisfacción.

En este sentido, la satisfacción que los jóvenes aprecian desde la particularidad de sus condiciones de vida, se centra en el predominio de una visión individualista de lo que se tiene –

posesión de recursos y bienes. Que en gran medida determinan su calidad de vida, sin dejar de reconocer en un discurso más solidario de los jóvenes de Viedma la contribución social como parte de ésta, sin ser significativa.

Ahora bien, sujeta a las condiciones de vida, la calidad de ésta se puede identificar en dos dimensiones: disponer de *calidad de vida*, relacionada con disponer de los requerimientos necesarios para *vivir*; y la *buena calidad de vida*, que implica no sólo vivir, sino *vivir bien*. Asociada con satisfacer los estereotipos actuales de calidad de vida, que implica condiciones estables para estar bien con uno mismo y los demás. Adicional, la *buena calidad de vida* tiene que ver ante todo con un estado de bienestar y de salud; es decir, estar saludable para disfrutar de una buena calidad de vida.

Proposiciones que en conjunto integran la explicación conceptual de la categoría de calidad de vida, cuya configuración gráfica se aprecia en la red semántica No. 7 (*ver anexo*)

Bibliografía

Brito Lemus, Roberto (2002) "Identidades juveniles y praxis divergentes: acerca de la conceptualización de juventud" en Nateras, A. (comp.) *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: UAM.

Duque Paramo, María Claudia (2007) "Cultura y Salud: Elementos para el estudio de la diversidad y las inequidades" en *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, N° 1. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Disponible <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/imagenydesarrollo/article/view/1590>

Fexia, Carles (1999) *De Jóvenes, Bandas y Tribus*. Barcelona, España: Ariel.

Foucault, Michel (1987) *Historia de la sexualidad, Vol. I. La voluntad de saber*. México: FCE.

_____ (1993) *Las redes del poder*. Buenos Aires, Argentina: Almagesto.

_____ (2009) *El orden del discurso*. México, D.F.: Fábula.

García Martínez, Alfonso; Sáez Carrera, Juan y Escarbajal De

Haro, Andrés (2000) *Educación para la salud. La apuesta por la calidad de vida*. Madrid, España: ARAN.

Macassi Lavander, Sandro (2001) *Culturas Juveniles, Medios y Ciudadanía*. Calandria, Lima: A.C.S.

Macedo González, Jesús (2005) "La juventud, más que la edad, es una categoría social: protagonismo" en *Monografías.com*. Disponible <http://www.monografias.com/trabajos15/juventud/juventud.shtml>

Organización Mundial de la Salud – OMS (1995) "Informe sobre la salud en el mundo. Reducir las desigualdades". Disponible <http://www.who.int/whr/es/index.html>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO (2012) "Informe de Seguimiento de EPT en el Mundo. Los jóvenes y las competencias. Trabajar en la Educación". Disponible <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2012-skills/>

Palacios, Daniela; Castro, Cecilia y Reygadas Daniela (2005) "Calidad de Vida: Una perspectiva individual" en *Monografías.com*. Disponible <http://www.monografias.com/trabajos15/calidad-de-vida/calidad-de-vida.shtml>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (1990) "Informe sobre desarrollo humano". Disponible <http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>

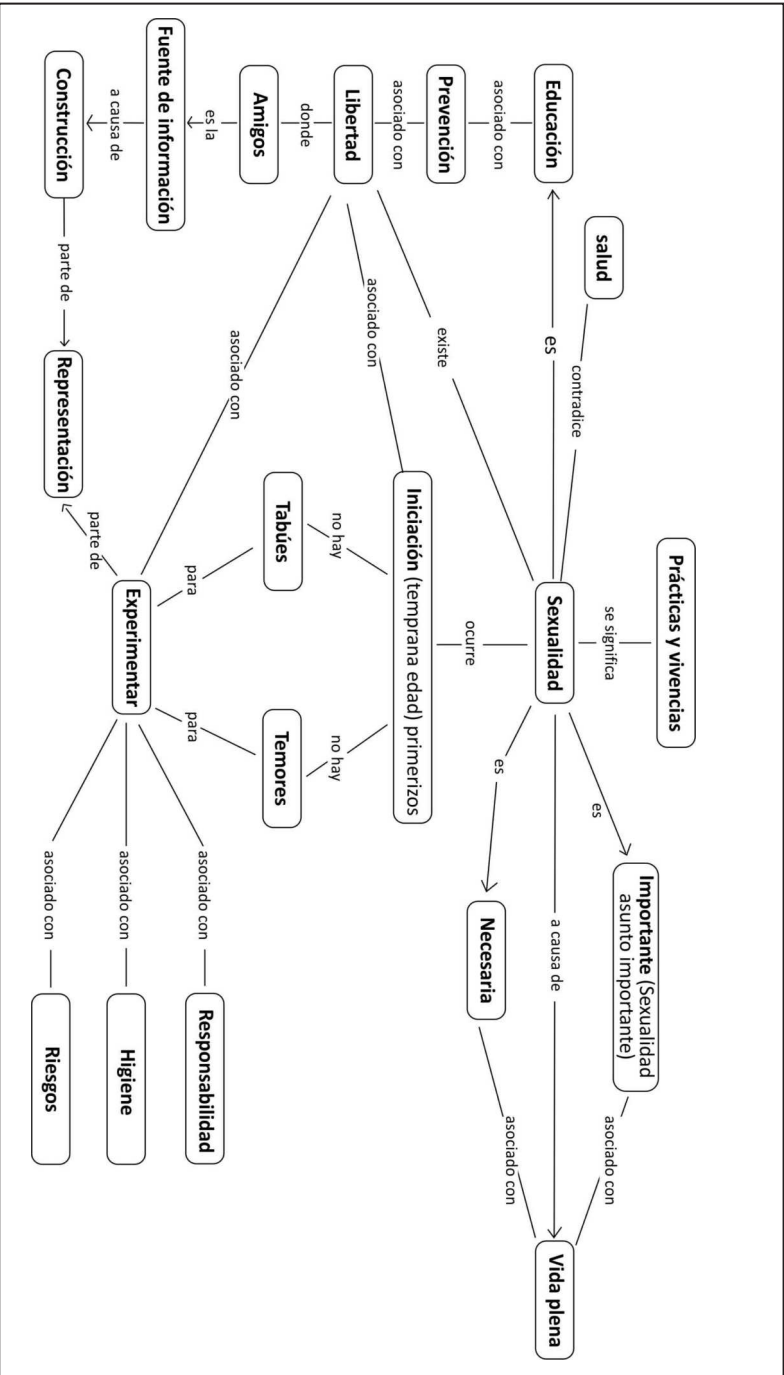
Rubio Auriol, Eusebio (1994) *Antología de la sexualidad humana. Tomo I*. Consejo Nacional de Población. México: Porrúa.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

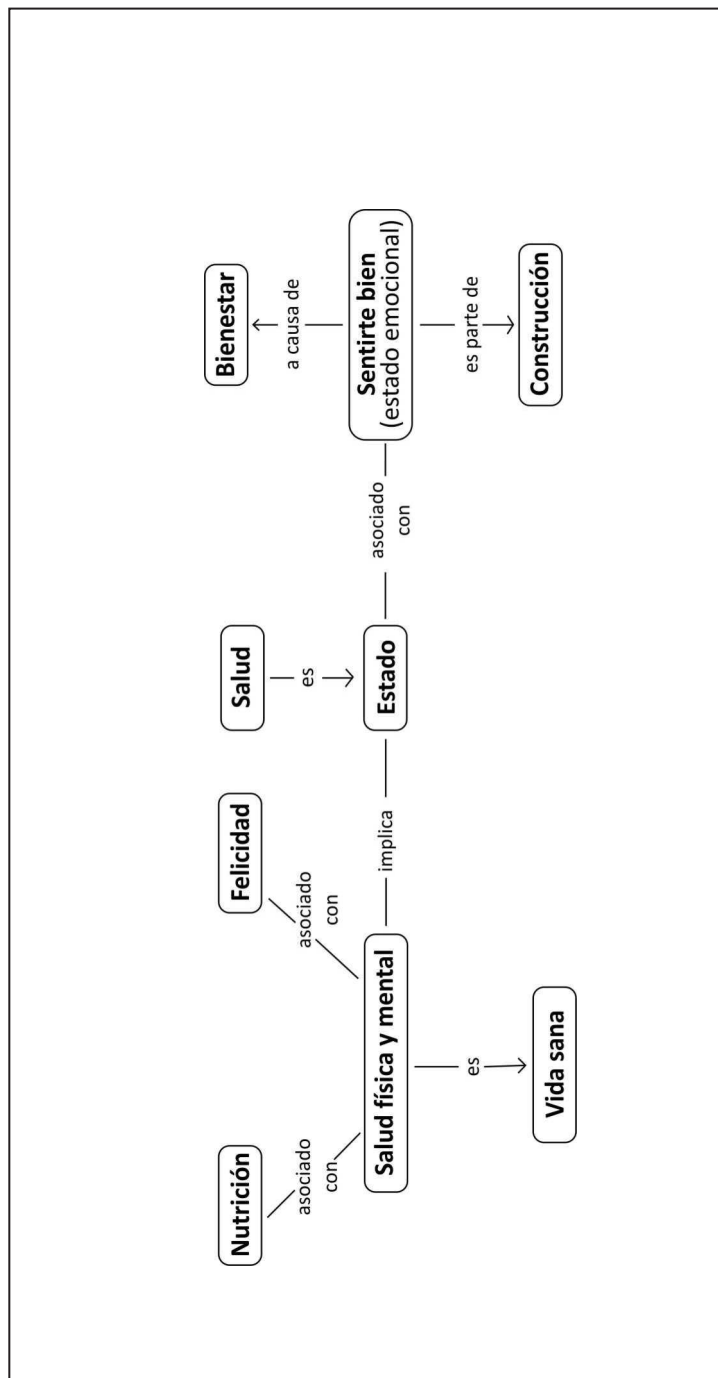
Vergara Durán, Ricardo Adrián; Alonso Palacio, Luz Marina; Palacio Sañudo, Jorge y Rojas Solano, Maybeline (2009) "El desarrollo humano y la calidad de vida integrados en un Modelo de Gestión Urbana para Barranquilla (Colombia)" en *Salud Uninorte*, N° 2. Disponible <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v25n2/v25n2a15.pdf>

Weeks, Jeffrey (1993) *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid: Talasa.

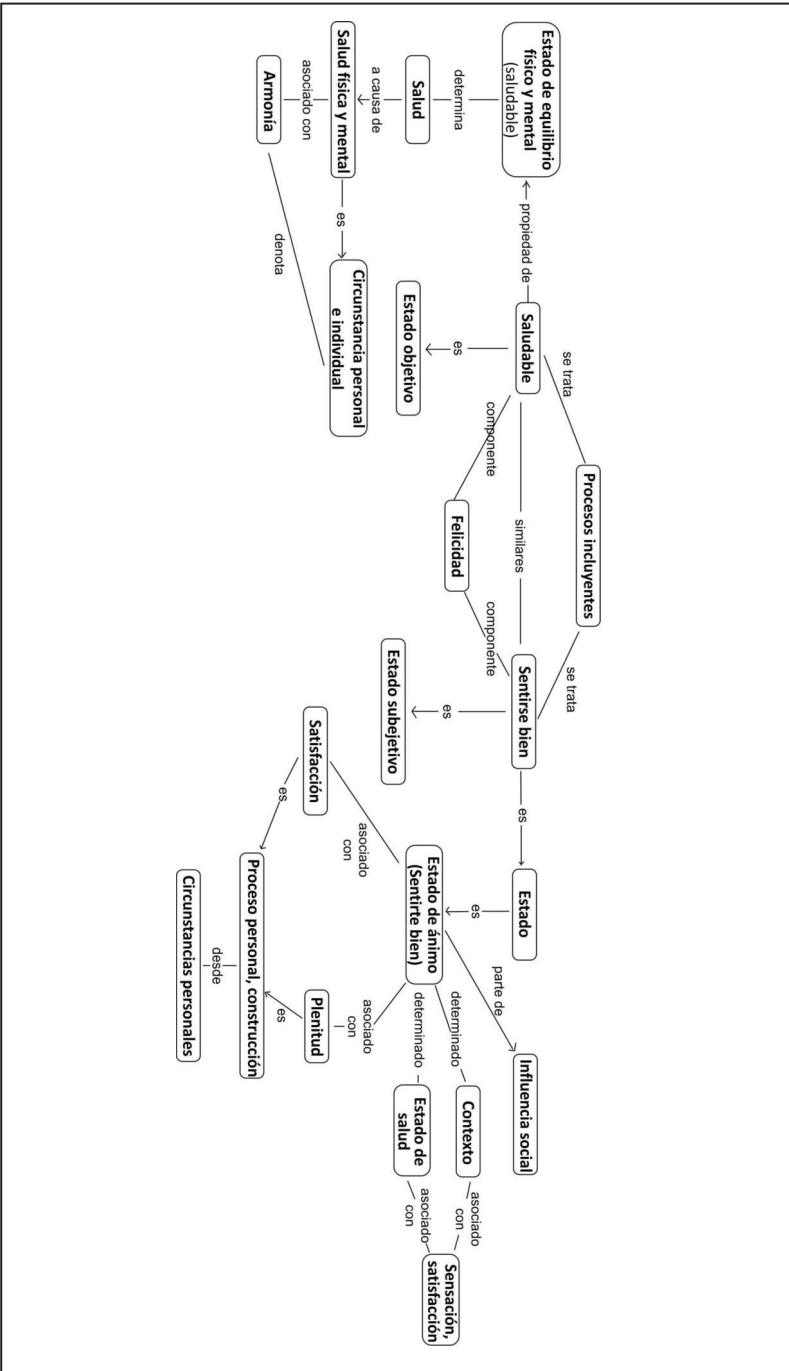
GRÁFICA 1: Categoría: Sexualidad



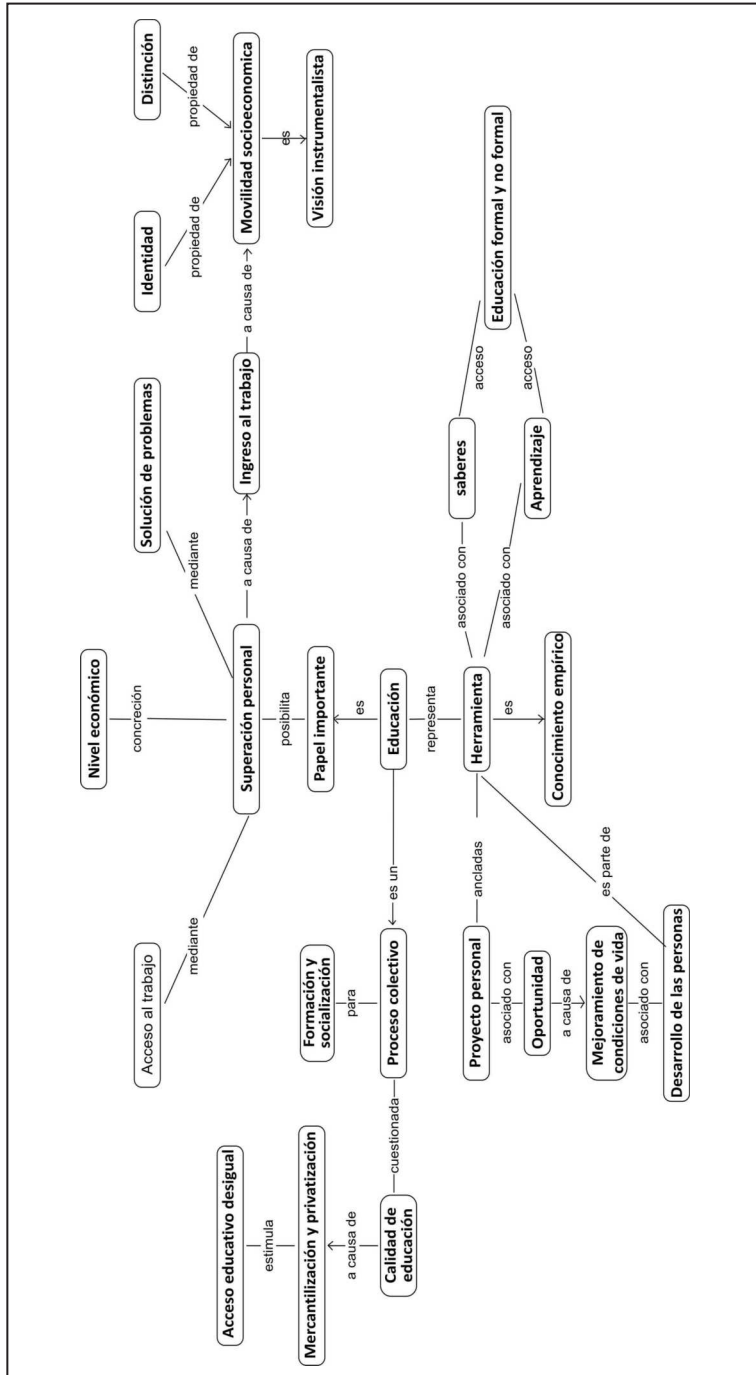
GRÁFICA 2: Categoría: Salud



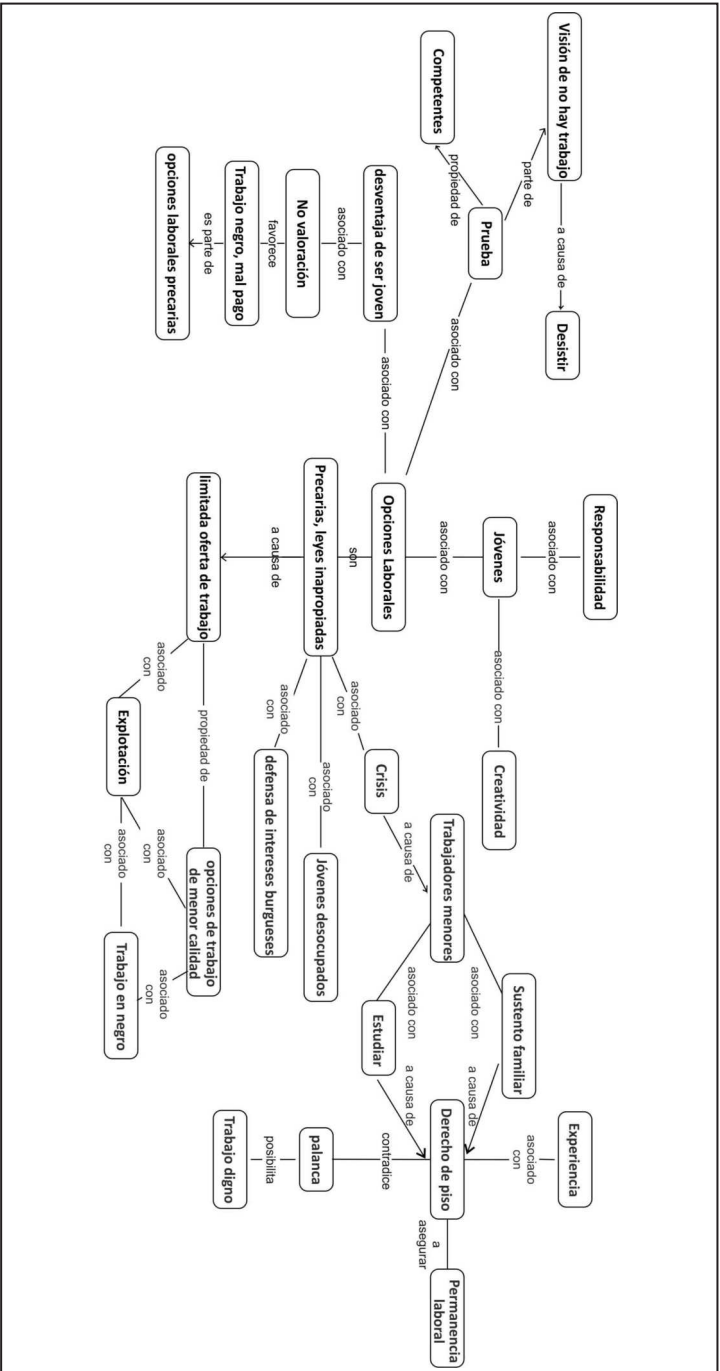
GRÁFICA 3 : Categoría: Salud-Sentirse Bien



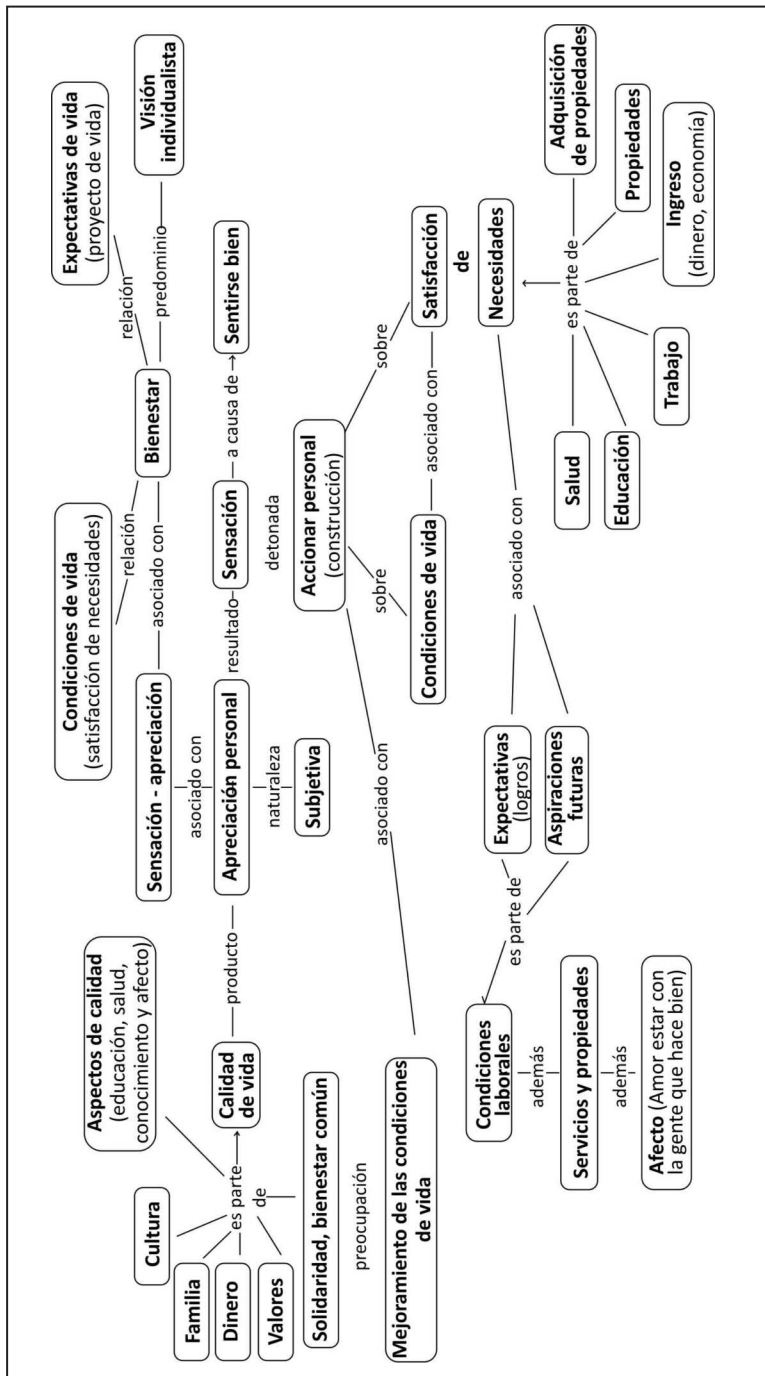
GRÁFICA 4: Categoría Educación



GRÁFICA 5: Categoría: Opciones Laborales



GRÁFICA 6: Calidad de Vida



Trayectorias y competencias de uso del internet en jóvenes

Ángel Manuel Ortiz Marín
Christian Alonso Fernández Huerta

93

Introducción

En el 2011, el Estudio de Consumo de Medios Digitales entre Internautas Mexicanos realizado por el Interactive Advertising Bureau (IAB) encontró que los jóvenes mexicanos entre los 12 y 18 años, navegan en internet un promedio de 3hrs con 56 minutos. Seis de cada diez jóvenes utilizan estas cuatro horas de su tiempo para entrar a redes sociales, utilizar buscadores y revisar sus correos electrónicos (<http://www.iabmexico.com/estudios/ECM11>).

Este mismo estudio señala que las redes sociales además de ser un medio de entretenimiento, también son la segunda principal fuente de información para los jóvenes mexicanos entre 12 y 18 años, solo superadas por enciclopedias en línea y buscadores como *Wikipedia*. 95% de estos usuarios están registrados en *Facebook* y utilizan esta plataforma principalmente para el intercambio de contenidos (<http://www.iabmexico.com/estudios/ECM11>).

Actualmente, gran parte del tiempo de navegación en internet se realiza a través de dispositivos móviles. De las casi cuatro horas que dedica un internauta mexicano a actividades en línea, tres horas son a través de dispositivos móviles, así lo señala el Estudio de usos y hábitos de dispositivos móviles 2012

(http://www.iabmexico.com/usosyhabitos_mobile). Son los jóvenes, aquellos entre los 20 y 29 años principalmente, quienes participan cada vez más y en forma más activa del mundo digital.

Bajo esta premisa, como se comentó en capítulos anteriores, se decidió emprender un proyecto de investigación conjunto entre profesores y estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California en Mexicali, México y de la Universidad Nacional del Comahue en Viedma, Argentina. Este trabajo pretende brindar elementos para el estudio de las expresiones juveniles con la firme intención de intentar comprender la realidad juvenil inmersa en la cotidianidad tecnológica, lo que significa otro tipo de sociabilidad vinculada al uso que hacen los jóvenes de las tecnologías de comunicación e información.

Para lograr los objetivos de esta investigación se trabajó con un grupo de estudiantes de los dos países, quienes participaron en varios ejercicios presenciales de discusión, entrevistas semiestructuradas, así como en un foro virtual. A través de una página de *facebook*, creada *ex profeso* para los fines de esta investigación, los estudiantes de ambos países dialogaban en relación a preguntas e imágenes que servían de detonadores para los temas que aborda este documento. Particularmente para esta estrategia de trabajo de campo que refiere al ejercicio de etnografía en internet y a la metacategoría de redes sociales, se contó con la participación de 15 estudiantes que fueron seleccionados por los equipos de investigadores de Argentina y México. Ocho estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California en Mexicali, México y siete del Centro Universitario Regional de la Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue, en Viedma, Argentina.

La mayoría de los estudiantes que participaron expresaron ser internautas frecuentes, además de usuarios de la plataforma digital de *facebook*, sin embargo se constató una participación mucho más activa por parte de los jóvenes de Viedma que de los de Mexicali, tanto en el número de comentarios a las pre-

guntas e imágenes expuestas como en las interacciones con sus pares.

En la página del proyecto de investigación se hicieron cinco publicaciones referentes a los usos del internet y las redes sociales para iniciar la interacción entre los jóvenes participantes, cuatro fueron preguntas abiertas y una imagen que hace alegoría al posible abuso del internet por parte de algunos jóvenes. Las preguntas que más participaciones y comentarios registraron por parte de los jóvenes fueron: ¿Con que finalidad te parece que los jóvenes usan las redes sociales? y ¿Consideras que lo que se hace o discute en las redes sociales tiene repercusiones directas en tu contexto inmediato?, ambas con más de 25 participaciones y comentarios.

Estas cinco publicaciones detonadoras para la interacción, hacían referencia, como se mencionó anteriormente, a la meta-categoría de redes sociales, sin embargo para su mejor y más detallado análisis se construyeron cuatro categorías de análisis, las cuales se abordaban a través de una o más de estas preguntas e imágenes. Estas categorías se explican en el siguiente apartado.

Propuesta metodológica de la investigación y categorías de análisis

Como se planteó en capítulos anteriores, este trabajo parte de una propuesta metodológica de corte cualitativa basado en el enfoque de (Glaser y Strauss, 1967). Con la herramienta de la ciberetnografía se pretende aprehender las expresiones juveniles, intencionadas, contextualizadas, y estructurada en sus propios términos, lo que Rossana Reguillo reconoce como performatividad juvenil (2004).

Para estudiar la performatividad juvenil en, y sobre, el ciberespacio se registraron las interacciones en *facebook* de estudiantes de Argentina y México. Estos discursos fueron complementados y contrastados con entrevistas y grupos focales donde se abordaban las categorías de análisis que podemos ubicar en

cuatro grupos: relaciones interpersonales, usos y trayectorias, competencias sociales, y competencias comunicativas.

La primera categoría de análisis se refiere a a las relaciones e interacciones de los jóvenes que son mediadas por las nuevas tecnologías de la información y comunicación. La segunda categoría busca entender los diversos usos que los jóvenes hacen de estas nuevas tecnologías, más allá del entretenimiento o el ámbito escolar. Además intentan reconstruir las distintas trayectorias de uso de estas plataformas digitales por parte de los jóvenes, respondiendo a preguntas como:

96 | ¿Cuáles son sus motivaciones para utilizar estas herramientas?

¿Cómo ha cambiado, en lo que se refiere a los tiempos, los espacios y las formas de uso?

La tercera categoría se refiere a las competencias sociales del joven, sus habilidades, actitudes y aptitudes, que debe desarrollar para construir y fortalecer sus redes sociales en el espacio digital, además de entender el impacto y límites de lo público y lo privado, de lo individual y lo colectivo.

La cuarta categoría de análisis se refiere a las competencias comunicativas de los jóvenes, el uso del lenguaje audiovisual, de códigos específicos, de habilidades discursivas para comunicarse más eficientemente en la red.

Estas cuatro categorías se abordan en los cuatro siguientes apartados, apoyándose de los resultados obtenidos en el trabajo de investigación y de la viva voz de los jóvenes que participaron en este proyecto.

Relaciones e interacciones de los jóvenes mediadas por las Tecnologías de Información y Comunicación

Las implicaciones de Internet no son únicamente tecnológicas. El impacto de Internet es en realidad de carácter

cultural (Serrano y Martínez, 2003). Si bien se debe ser cauteloso y evitar caer en un determinismo tecnológico que suponga que la herramienta, por sí sola, revolucionará la condición de las relaciones humanas, es necesario reconocer la posibilidad del Internet como potenciador de las relaciones interpersonales. Gracias a la emergencia de comunidades conectadas a través de internet, en las que se comparte información y referentes simbólicos, se asiste a nuevos escenarios de interacción y sociabilidad, nuevas y distintas maneras de construir y compartir subjetividades al interior de una comunidad virtual.

Las herramientas tecnológicas para el tratamiento y transmisión de información sirven de plataforma para que muchos usuarios generen sus propios contenidos y los compartan con sus pares, a través de páginas como *facebook*, *youtube* y *twitter*. La posibilidad de convivir, compartir, establecer y fortalecer relaciones utilizando esta infraestructura tecnológica, se convierte en una realidad cotidiana para algunos jóvenes latinoamericanos, como el caso de quienes participaron en este proyecto de investigación, algo que se ilustra en una de las redes semánticas elaboradas a partir de lo que expresaron los jóvenes internautas. Figura 1. Red semántica de las relaciones e interacciones de los jóvenes mediadas por las TIC's. ver *anexo*.

Como lo menciona una de las jóvenes entrevistadas de Viedma, Argentina:

"Para mí las redes, la red tiene que ver con un intercambio social que tiene que ver con la juventud y con las nuevas forma de ver... como los nuevos modos que tienen los jóvenes para comunicarse a través de la computadora, más allá del artefacto (...) como una forma de acercamiento y de poder conocer o ver al otro..."

Otra estudiante de Argentina agrega:

"Las redes como una herramienta para el aprendizaje

y la interacción con los demás. La finalidad puede ser para mostrar quien es, de donde es, y para conocer en muchos casos otras culturas y formas de vida...”

Una joven mexicana resume esta idea de manera sencilla:

“(La red) es una forma de compartir, porque tal vez te puedas identificar... a lo mejor alguien también se pueda sentir igual que tu y te pueda dar una palabra de aliento... te comprenda...”

98

La conformación y fortalecimiento de redes sociales a través del intercambio dinámico de bienes y expresiones simbólicas y materiales entre individuos, grupos e instituciones, utilizando el internet no solo como herramienta, sino como espacio de interacción, supone nuevas y diversas formas en que nos relacionamos con el otro través del uso de esta tecnología.

Los jóvenes y las TIC: usos y abusos

Jeffrey Alexander (2000) y Manuel Castells (2006) son dos autores que han elaborado acerca de las implicaciones sociológicas de la tecnología y que permiten introducirnos a la dimensión simbólica del uso de estas herramientas digitales. Estos trabajos exigen una visión mucho más crítica respecto a las TIC, las cuales al ofrecer un mayor y mejor acceso a la información y el conocimiento, han modificado la manera en que entendemos y relacionamos estos dos conceptos: la información y el conocimiento.

Esta interacción digital se basa principalmente en el intercambio de información pero también en el de experiencias, y son precisamente los jóvenes, quienes dentro de las limitaciones del contexto latinoamericano, han intentado capitalizar estos intercambios simbólicos y materiales. Sin embargo, impulsados por la cultura del consumo y el sentido de inmediatez y obsolescencia que puede imponer la tecnología, se crean dependen-

cias hacia la necesidad de estar y sentirse informado, donde el manejo de la información se vuelve parte integral de las dinámicas de interacción entre los jóvenes.

Pareciera existir una confusión en la relación de la información y el conocimiento, pues se puede suponer, erróneamente, que la obtención de una deriva consecuentemente en la adquisición de la otra. Sin embargo el proceso en el que la información se puede convertir en conocimiento, no es automático ni inmediato, además depende no de la infraestructura tecnológica sino de las habilidades y capacidades del individuo que maneja esta información. Sin duda, el uso y el posible abuso de las tecnologías, están cambiando la manera de relacionarnos entre nosotros y con el mundo.

Entre los jóvenes entrevistados encontramos opiniones diversas, por un lado aquellos que ven en el uso del internet y las plataformas de redes sociales como *facebook* y *twitter*, herramientas para optimizar algunas tareas y actividades, otros con una visión mucho más crítica acerca del papel que juegan estas tecnologías en las relaciones humanas.

Uno de las jóvenes mexicanas entrevistadas expresa esto de la siguiente manera:

"Creo que los jóvenes utilizamos las redes sociales (...) para comunicarnos, ya sea para cuestiones serias, de interés escolar, para un servicio social, o simplemente para entretenernos y estar en contacto con nuestros amigos..."

Por su lado, un joven argentino cuestiona las consecuencias de su uso:

"Las redes sociales para mí tienen una contradicción, en el sentido que generan comunicación, pero que a la vez, crean a un individuo aislado (...) el uso de este tipo de redes, que ahora se puede acceder desde un celular, es una búsqueda de un individuo aislado, individualiza a la sociedad, pero quizás de manera oculta dentro de la misma comunicación..."

Otro joven incorpora a la discusión un elemento importante al añadir:

"También podría decirse que se usan (las redes sociales) para hacer cosas que en la vida cotidiana no se hacen, de modo que se usa a las redes como si fueran un mundo paralelo.."

100 | Los usos, aunque variados, se pueden ubicar entre dos campos, aquellos que utilizan estas herramientas como una extensión de su mundo inmediato (familia, escuela, trabajo) o aquellos que ven esta tecnología como la entrada a un universo simbólico distinto con nuevas posibilidades y nuevos retos que trasciende el contexto inmediato.

Competencias sociales de los jóvenes frente a las TIC

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) han permitido democratizar el flujo de información y poner en la palestra de la opinión pública global, muchos de los temas con los que algunos jóvenes se identifican y consideran relevantes. Los nuevos movimientos sociales han encontrado eco en la voz de jóvenes, que sin importar clase, condición socio-económica o nivel educativo, se han incorporado, en el discurso o la acción, a las demandas de estos movimientos.

Los dispositivos tecnológicos han ampliado los referentes de lo local y llevan a acceder a fenómenos globales con igual atención por parte de los jóvenes. A partir de sus gustos, preferencias e intereses, los jóvenes participan de comunidades donde pueden acceder a nuevas expresiones de lo individual y lo grupal, con una conciencia global y una actitud local.

Las redes son las comunas, ahora virtuales, que conforman la nueva estructura social de la sociedad contemporánea. En este proceso de modernidad, dinamizado por las tendencias globalizadoras, las reivindicaciones de los movimientos sociales han

tematizado nuevas experiencias, pues a las antiguas demandas de lucha de clases, esclavitud, pobreza, entre otras, se han añadido ahora demandas de tipo ecológico, sexualidad, feminismo, derechos humanos o diferenciación y tolerancia a todo tipo de expresiones sociales. Estas variables socioculturales ahora se manifiestan con una fuerza política que rompe las barreras territoriales y vincula lo privado con lo público, dando nuevo significado a la vida cotidiana.

Actualmente estamos frente al nacimiento de la escuela electrónica, así la información que transmiten las tecnologías se convierte en discursos culturales y éstos discursos en valores históricos. A partir de ellos se forman concepciones del mundo, actitudes, conductas y posiciones políticas. Esto no significa que los aparatos desplazados: escuela, iglesia, familia ya no existan sino que permanecen colaborando en la construcción del tejido ideológico, estos estereotipos no se producen por la acción de un solo aparato cultural sino es el resultado de un sistema complejo de instituciones y redes ideológicas.

En otra de las redes semánticas elaboradas a partir del análisis de lo expresado por los jóvenes entrevistados (Fig. 2) es posible vislumbrar algunas de las ideas que se relacionan alrededor de las posibilidades y el impacto de las redes sociales.

Figura 2. Red semántica relacionada con las competencias sociales de los jóvenes internautas *ver anexo*

Estas ideas son más evidentes cuando uno de los jóvenes participantes de la investigación expresa las posibilidades que ofrecen las tecnologías:

"[...] Creo que de a poco van a ir tomando a estas redes sociales como un mecanismo para hacerse escuchar, aunque por ahora no lo parezca en muchos casos, creo que significa una herramienta que ayuda a unir las realidades de los jóvenes [...] hay algo bastante escondido ahí, que es el sentido de la organización, y hacer que en un lugar del mundo se escuche lo que está pasando en otro

lugar, puede ser acerca de la moda, de la guerra, del hambre, de muchas cosas. La realidad actual del mundo de a poco ira marcando las potencialidades de los jóvenes para organizarse...”

Sin embargo también debemos matizar estas posibilidades de las tecnologías para la organización, un joven argentino pone un ejemplo claro:

102 | *"[...] Hay veces que estás todo el día y querés ser amigo de todos los grupos, de Greenpeace, ponéle, los que ayudan a las ballenas y sos parte de eso en la virtualidad, ¿no?, de poner me gusta y eso... y después yo le doy importancia a lo que hacen mis amigos, la otra vez, por ejemplo, mis amigos hicieron un grupo que se llamaba el club de las caras dormidas y eran caras, ya estabas medio borracho, digamos, y yo me metí todos los días a reírme de las fotos de mis amigos que a ver capaz, lo de Greenpeace. Que son cosas que aparecen ahí, que no sabés quién las hace, quién las mete o poner me gusta a un grupo de músicos de rock. Vos capaz que estás ahí, los conocés, todo pero hay grupos que capaz no conocés, que ponés te gusta solamente porque te gusta...”*

Competencias comunicativas de los jóvenes en la era digital: la conectividad

Hoy, para muchos jóvenes, parece ser algo de lo más ordinario sentarse frente a una computadora y poder acceder a un cúmulo de información y a la posibilidad de comunicarse, con el apoyo de textos, imágenes y sonidos, con otra persona que está al otro lado del mundo en tanto solo unos segundos. Lo paradójico es que para lograr esta aparente actividad rutinaria, tuvieron que suceder una serie de cambios y adaptaciones en la sociedad, en las personas y en los discursos.

Ahora el discurso ya no sólo se compone de letras: también tiene fotos, video, y audio. El texto adquiere la condición de

multimedia o multimodal. El ejemplo más claro es la página web donde se incluyen todos estos elementos además de la interactividad, para lo cual se requiere de una serie de habilidades para poder manejar y comprender el discurso multimodal. Estas habilidades van desde el manejo de la computadora y los programas, la habilidad para realizar búsquedas de información con interfaces multimedia y habilidades verbales, visuales y auditivas para lograr una verdadera experiencia comunicativa multimodal. Este conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes que se requieren para comunicarse con las nuevas tecnologías, es lo que Daniel Cassany (2006) denomina la literacidad electrónica.

La literacidad electrónica es un concepto más extenso, pues no solo comprende la destreza de comunicarse con las máquinas o la habilidad para encontrar, organizar y usar información a través de la tecnología, sino la capacidad de construir texto con las posibilidades y retos del internet, como el hipertexto y los objetos multimedia. No debemos perder de vista que la manera en que se redacta y se lee el texto en internet, es muy distinta a la manera tradicional, pues la posibilidad de crear enlaces electrónicos o vínculos entre textos reconfigura la manera en que asimilamos y construimos la información. Los enlaces internos, entre unidades de un mismo texto, construyen la estructura hipertextual, mientras que los enlaces externos entre documentos diferentes desarrollan la intertextualidad. Esta estructura hiper e intertextual permite dar múltiples lecturas de un aparente mismo texto, pues leemos lo que elegimos en el orden en que queramos y cuantas veces deseemos. Como Cassany (2006) señala, se navega por la red saltando de un documento a otro, lo que provoca que se desvanezcan las nociones de unidad textual, contextualización espacio-tiempo o autoría, a pesar de ello, son los jóvenes, quienes han mostrado una mayor capacidad de asimilación a estos nuevos medios y discursos.

Géneros discursivos como el chat, el blog y los foros inciden en la manera en que los jóvenes se organizan, en su rol como

interlocutores y sus propósitos. Esto se observa a través de la estructuración de comunidades virtuales, agrupaciones humanas que rompen las fronteras físicas, políticas y culturales, y que existen o coexisten en el espacio. Estas comunidades se forman al establecer contactos en la red, que se desarrollan en relaciones interpersonales y al paso del tiempo se crean pequeños nichos de cultura muy particular. La cibercomunidad utiliza los nuevos géneros discursivos como formas de comunicación, intercambian contenidos y mensajes y generan su propio lenguaje o argot. Estas comunidades virtuales muestran la capacidad de internet para consolidar redes sociales y las implicaciones de la creación de un yo virtual con una identidad propia que funciona dentro de un espacio determinado en la red.

El uso de imágenes, fotografías e íconos, nuevos códigos de escritura, nuevas expresiones, transformaciones en el lenguaje y la posibilidad de la interacción en tiempo real, son algunas de las ideas que figuran en las redes semánticas generadas a partir de la categoría de competencias comunicativas. Figura 3. Red semántica relacionada con las competencias comunicativas de los jóvenes internautas. *ver anexo*

Independientemente del uso del lenguaje audiovisual y del hipertexto, y de las habilidades discursivas desarrolladas para comunicarse más eficientemente a través de dispositivos tecnológicos, existe un factor de empatía y construcción de rapport que subyace en el discurso de los jóvenes internautas.

Una de las estudiantes del proyecto, menciona que "*las principales habilidades que desarrollan los jóvenes tienen que ver con la capacidad de poder expresarse, de aprender del otro y con el otro*". Estas últimas siete palabras, son claves para entender las comunidades virtuales, se asumen como toda comunidad, con un sentido colaborativo, de construcción de sentido entre pares.

Por supuesto también está el elemento técnico, como otro joven apunta:

"La habilidad que desarrollan los jóvenes es la lógica

de funcionamiento de los distintos navegadores y a través de ello logran adaptarse con gran facilidad a las distintas redes sociales que aparecen, aunque luego se elija una en particular, dentro de mi grupo de amigos ellos tienen una gran variedad de cuentas en distintas redes totalmente distintas... por otra parte las redes sociales generan un efecto donde se empieza a hacer público lo privado, sentimientos o acciones que hace cada uno, aunque en algunos casos sea intencional el uso que se le da...”.

Vemos como, al usar al navegar en internet y utilizar las herramientas de las TIC, los jóvenes desarrollan y aprenden una serie de habilidades, actitudes y conocimientos, que trascienden la capacidad técnica, y que les facilitan integrarse a los nuevos medios sociales, apropiarse de sus lenguajes y utilizarlos según les sea conveniente. El elemento potencializador de estas comunidades virtuales de jóvenes es, precisamente esta batería de competencias comunicativas, a la que podemos denominar conectividad. Dicho de otra manera, la conectividad es la interfaz simbólica que le permite al joven insertarse y moverse en el ámbito local/global, entre lo público y lo privado, entre lo individual y colectivo utilizando las TIC.

Muchos de los jóvenes entrevistados, así como los participantes en estos espacios altamente institucionalizados se caracterizan por tener una gran capacidad de conectividad. Pueden transitar entre lo local y lo global en términos discursivos e ideológicos de una manera relativamente sencilla, pueden abstraer y abstraerse con relativa facilidad del ámbito virtual, entienden las implicaciones de pensar lo público y privado, lo individual y lo colectivo en tiempos en que se desdibujan los límites y fronteras de estas nociones.

Consideraciones finales

Referente a los usos que los jóvenes le dan al internet y las redes sociales, los participantes de Viedma utilizan las redes sociales para comunicarse, obtener información de personas,

así como de grupos sociales en los que participen o les interesa participar. También se considera a las redes sociales como un espacio de entretenimiento y para la interacción con fines escolares, pero se privilegia su función social y política. En comparación, los jóvenes de Mexicali, consideran que las redes sociales son para publicar las cosas que hacen los usuarios, como un medio de comunicación, para difundir noticias, compartir información de interés social, mantenerse en contacto con amigos y familiares. Además consideran que muchas personas usan las redes sociales por “moda”, solo por participar de una red social y mantenerse al tanto de lo que hacen sus amigos en internet.

106

Ambos grupos coinciden en que los principales usos son para comunicar, ya sea con fines académicos, de trabajo, de esparcimiento, o para informar e intercambiar puntos de vista. Sin embargo el grupo de jóvenes de Viedma reconoce el potencial de las redes sociales como una herramienta de aprendizaje y para el intercambio de culturas, más que de entretenimiento.

Los jóvenes de Mexicali y de Viedma concuerdan en el potencial de las herramientas tecnológicas para la denuncia y la demanda de justicia y acción sobre ciertos fenómenos que les son de interés. Sin embargo los jóvenes argentinos son más participes, o al menos así lo expresan, de diferentes grupos académicos o políticos en donde pueden intercambiar opiniones y participar de comunidades virtuales a nivel local, nacional e internacional.

Los dos grupos de jóvenes están de acuerdo en que ciertas habilidades se desarrollan al hacer uso de las redes sociales. Jóvenes de Mexicali y Viedma estuvieron de acuerdo en que una persona desarrolla el sentido de la expresión y al mismo tiempo la capacidad de una comunicación eficiente. También mencionan otras habilidades como la rapidez para procesar y manejar información para realizar ciertos trabajos, un uso más eficiente del ordenador, y una actualización constante en información de los temas que le son relevantes a los jóvenes.

Respecto al inicio o introducción al uso de estas nuevas tecnologías por parte de los jóvenes entrevistados, se puede decir que los jóvenes de Viedma empezaron por tener una cuenta de correo, unos inclinados por familiares y otros inclinados por los mismos amigos que contaban con una cuenta de correo. También se menciona la asistencia a *cibercafés* o cafés internet donde podían conocer y navegar por la red, como el primer espacio de contacto con el internet. Los estudiantes de Mexicali mencionan que empezaron su participación en internet al igual que los estudiantes de Viedma por familiares y amigos, pero también mencionan que fue a través de una materia de la escuela secundaria y preparatoria relacionada al uso del ordenador (informática). Otro de los puntos que se pueden destacar es que Mexicali inició con los foros de chat, posteriormente realizaron una cuenta de correo, en la cual le permitía agregar y limitar sus usuarios y se tenía una conversación privada con una persona. También se menciona que conforme fueron apareciendo redes sociales como *Hi5*, *MySpace*, *Facebook* y *Twitter*, fueron involucrándose dentro de las redes sociales hasta hacerlas parte de su vida cotidiana.

Sin duda las consideraciones aquí planteadas son solo una pequeña muestra de los sentidos que construyen los jóvenes de Argentina y México, en torno a los usos que le dan al internet y las TIC en general, pero nos permiten vislumbrar la realidad juvenil actual, una que vive cada vez más inmersa en la cotidianidad tecnológica y que parece no entenderse en su complejidad sin esta variable.

Bibliografía

Alexander, Jeffrey (2000) *Sociología Cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Barcelona: Anthropos Flacso.

Cassany, Daniel (2006) *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Castells, Manuel (2006) *La sociedad Red: Una visión Global*. Madrid: Alianza.

CONACULTA (2010) *Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales*. <http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTANACIONAL.pdf>

Glaser Barney y Strauss Anselm (1967) *The discover of grounded: strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.

Reguillo, Rossana (2004) "La performatividad de las culturas juveniles" en *Revista de Estudios de Juventud* Madrid.

Serrano, Arturo y Martínez, Evelio (2003) *La brecha digital: mitos y realidades*. Mexicali: UABC.

Figura 1. Red semántica de las relaciones e interacciones de los jóvenes mediadas por las TIC 's.

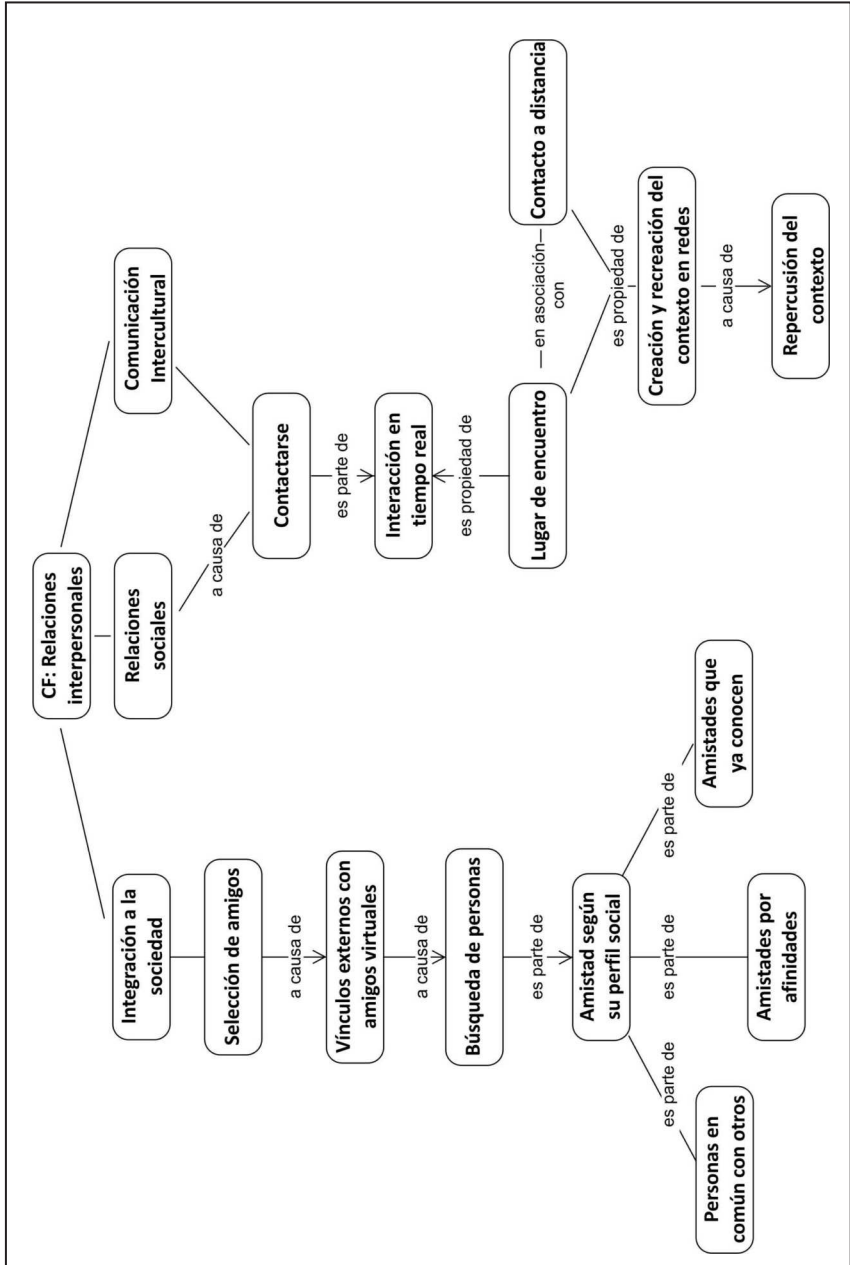


Figura 2. Red semántica relacionada con las competencias sociales de los jóvenes internautas

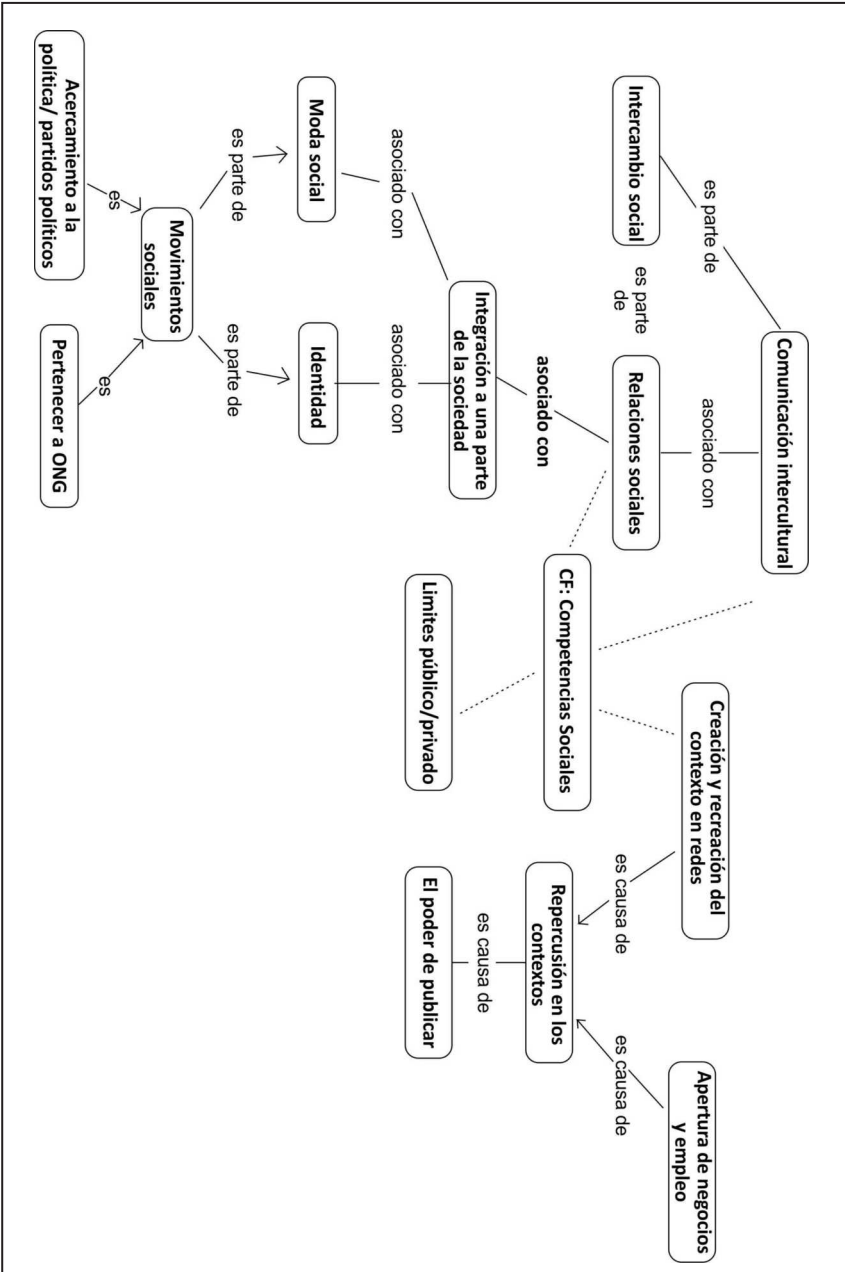
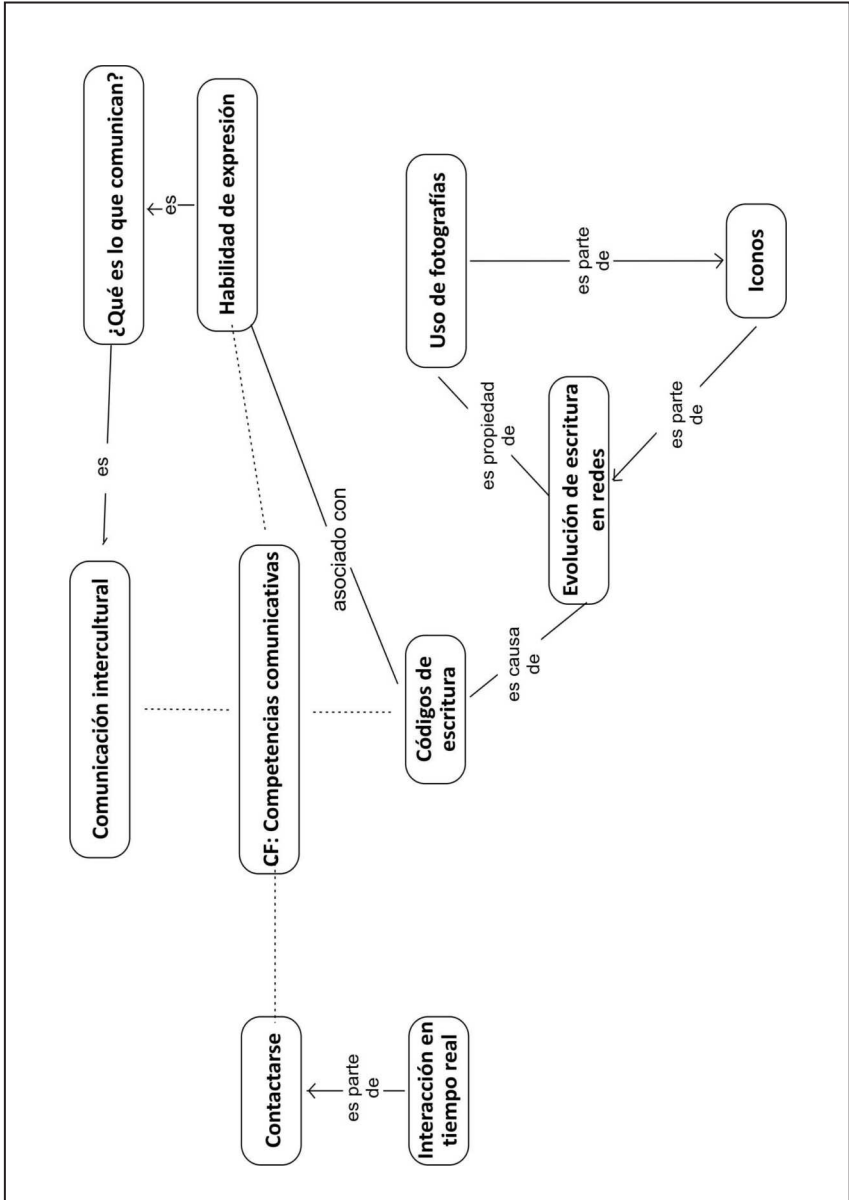


Figura 3. Red semántica relacionada con las competencias comunicativas de los jóvenes internautas



Un acercamiento a las culturas juveniles y la mediación tecnológica mediante la ciberetnografía

Christian Fernández Huerta

Ángel Manuel Ortiz Marín

Victoria Elena Santillán Briceño

Esperanza Viloria Hernández

113

Introducción

En la investigación del fenómeno juventud, es el objeto de estudio, el que confirma los procesos socio-culturales donde la cultura juvenil cobra sentido al aludir a los significados del espacio temporal y del contexto cultural de su realización concreta. En el doble reconocimiento de que, son innegables los nuevos modos de comunicación, las inéditas prácticas de interacción social y las novedosas formas de construcción de identidades personales y colectivas, aunado a la expansión de los espacios de socialización, particularmente la movilidad interactiva de los jóvenes al y en el ciberespacio.

Supuestos coligados al interés de indagar la visión de jóvenes estudiantes de universidades públicas de Mexicali, Baja California, México y de Viedma, Río Negro, Argentina, a partir del desarrollo de un proyecto de investigación mediante la participación conjunta de investigadores de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y la Universidad del Comahue. Se trata de una investigación cualitativa, en lo sustancial ciberetnográfica, que favorece la construcción de un modelo metodológico específico para el avistamiento, examinación e identificación de las elaboraciones de sentido y accionar que los

jóvenes producen. En la convicción de que transitar en la investigación al ciberespacio a través de la mediación digital, ofrece la ventaja de nuevas estrategias de organizar la información, pero además, amplía las formas de recolectar, analizar e interpretar la información.

Trabajo de investigación que para el grupo de investigadores representó una oportunidad heurística de construcción metodológica a partir del planteamiento de estrategias novedosas para el abordaje creativo del objeto de estudio, el avistamiento de los contextos implicados y el acceso o recolección de la información o evidencia empírica, asimismo, un aporte hermenéutico para el desarrollo de un proceso interpretativo centrado en el análisis de las palabras de los informantes, para mostrar su perspectiva y dar sentido al fenómeno estudiando en términos del significado o los significados por aquéllos otorgados.

De esta manera, el presente capítulo tiene como propósito describir los momentos a través de los cuales la investigación referida fue llevada a cabo. Para ello, la información se ha organizado en nueve apartados que inicialmente hacen referencia a las perspectivas de abordaje de las culturas juveniles; a los escenarios de interacción de los jóvenes; la documentación de la cuantificación del consumo digital en este grupo etario; la revisión conceptual de ciberetnografía y mediación tecnológica, un glosario de términos, para posteriormente presentar el planteamiento del proyecto de investigación junto con la propuesta metodológica, en lo particular considerada, y concluir con la reflexiones finales producto del trabajo y la experiencia investigativa desarrollada.

Perspectiva para el abordaje de la categoría de culturas juveniles

Completo y lleno de interrogantes el proceso de desarrollo humano del hombre es producto de una multiplicidad de hilos: mezcla de lo biológico y lo cultural, y del entretejido de una contextura particular de relaciones, historia y circunstancias. El desarrollo ocurre en tres dominios: físico, cognoscitivo y psico-

social, que se expresa en alteraciones físicas y conductuales consecuencia directa del proceso de maduración a través de cambios no sólo en la forma del organismo, sino en su complejidad, integración, organización y función.

En el ámbito del debate, se encuentra presente el discurso de la interacción entre maduración y aprendizaje como factores determinantes de la actuación y el comportamiento de los sujetos. Por lo que, el desarrollo del ser humano se explica en el desenvolvimiento de etapas o estadios de características individuales, sociales y culturales, particulares y especiales. La juventud es una etapa del desarrollo de la vida humana que ha adquirido una especial importancia en los tiempos contemporáneos, cuyo comienzo y fin son ambiguos; imprecisiones existentes en el acuerdo generalizado de representar un fenómeno moderno.

Desde una visión más integral, la mirada de la juventud como una cultura, una construcción referencial, más exactamente, *culturas juveniles* como lo propone Macassi (2001), se asocia a modos de pensar, sentir, percibir y actuar que atraviesan las actividades de un grupo y lo distingue de los demás, en el espacio de lo temporal y lo espacial, que marca la posibilidad de hacer referencia al grupo social, capaz de crearse a sí mismo en relación con los otros mediante la construcción de símbolos y signos, además de toda una visión del mundo.

Marco en el que se ubica la consideración de la construcción social de la juventud. Categoría que genera una serie de significados, culturas y visiones que se expresan en la forma de hablar, de vestir y en los valores que se manejan, que en lo general, define una forma de vivir en el mundo, sin necesariamente incorporar la posibilidad de la transformación. Como se aprecia, es en la sociedad contemporánea en la que cobra especial sentido y vigencia la concepción de construcción social y cultural de la juventud, fruto de elaboraciones y significaciones sociales ubicadas en contextos históricos y sociedades determinadas, en un proceso de permanente cambio y resignificación, en la procuración por definir un campo de

análisis. Luego entonces, la juventud como se la conoce, es una invención de la posguerra en el sentido del surgimiento de un nuevo orden social, económico y político, que reivindica a los jóvenes como sujetos de derecho, pero también de consumo (Reguillo, 2002).

Como construcción histórica, la juventud responde a condiciones sociales específicas producto de los cambios o movimientos sociales, que han permitido simultáneamente su valoración tanto como categoría etaria, al igual que como etapa de maduración, además de subcultura. En este supuesto, la definición de la categoría juventud se puede articular con cualidades específicas que se manifiestan de múltiples maneras según el contexto y las características históricas y sociales de cada individuo (Brito, 2005).

Parafraseando a Bourdieu (2000), la juventud no está dada, más bien, se construye socialmente como suceso relacional en la lucha entre los jóvenes y los no jóvenes en función de dos conceptos: lo juvenil y lo cotidiano. Respecto del primero de ellos, el proceso social de construcción de la identidad, y en cuanto a lo cotidiano, al contexto de relaciones y prácticas sociales, las cuales se anclan en factores culturales y socioeconómicos. De esta manera, se reconoce la posibilidad de la heterogeneidad de lo juvenil, de las diversas realidades cotidianas en las que se desenvuelven las distintas juventudes, en las que tienen plena vigencia todas las necesidades humanas básicas y otras específicas, por lo que resulta perentorio reconocer tanto la realidad presente de los jóvenes como su condición de sujetos en preparación para el futuro. Se trata de una etapa de la vida que tiene sus propias oportunidades y limitaciones, entendida no sólo como un período de moratoria y preparación para la adultez y el desempeño de roles predeterminados, como la define la perspectiva clásica.

Hechas estas precisiones, la construcción de la identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares de este período, asociado a condicionantes individuales, familiares, sociales, culturales e históricas determinadas. Por

otro lado, un proceso complejo que se constata en diversos niveles simultáneamente. Distinguido por la preocupación de identificarse a un nivel personal, generacional y social. En él tiene lugar especialmente, un reconocimiento de sí mismo para observar e identificar características propias <identidad individual>, que trae consigo las identificaciones de género y de roles sexuales asociados.

Además del reconocimiento de un sí mismo en un colectivo mayor, en los otros, que resultan significativos, se perciben con características que se desearía poseer y se ubican en la misma etapa vital. Grupo social que define y determina a su vez, en el compartir, una situación común de vida y convivencia. Ello constituye la identidad generacional que implica modos de vida, particularmente prácticas sociales juveniles y comportamientos colectivos, así como contenidos que involucran valores y visiones de mundo que guían esos comportamientos. En este sentido, la identidad refiere obligatoriamente al entorno y al ambiente.

En este orden de ideas, sintéticamente en las perspectivas de avistamiento del fenómeno juvenil destacan: el *enfoque psicobiológico*, caracteriza a la juventud como un período vital, centrado en los cambios psicológicos y maduración biológica del individuo. La *perspectiva antropológica-cultural*, revela la influencia sobre los jóvenes del contexto sociocultural donde se socializan. El *enfoque psicosocial*, pondera la personalidad juvenil, en cuanto sus motivaciones y actitudes. El *enfoque demográfico*, considera a la juventud como una franja etaria o un segmento de la población total en relación a la estructura y la dinámica de las tasas vitales. El *enfoque sociológico*, otorga especial significado al proceso de incorporación del joven a la vida adulta. Y finalmente, la perspectiva *político-social*, presta atención a las formas de organización y acción de los movimientos juveniles y su influencia en la dinámica social (Gurrieri y Torres-Rivas, 1971).

Particularmente, desde el punto de vista de la antropología contemporánea, Feixa (1999), avanza en la definición de una

antropología de la juventud, que insuma en una doble aportación: en primer lugar, al estudio de la construcción cultural de la juventud, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven; y en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación cultural.

Dirección esta última, centrada en la influencia del mundo juvenil sobre la sociedad en su conjunto; al estudio de las microculturas juveniles, entendidas como manifestación de la capacidad creativa y no solamente imitativa de los jóvenes (Feixa, 1999), de la participación activa de tales colectivos sociales en la construcción de las formaciones sociales y culturales.

118

Escenarios de los jóvenes y su interacción con las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

De los aspectos significativos que las TIC han provocado en los jóvenes es la atención a fenómenos globales que se suceden y a los cuales, temas como el cambio climático, los movimientos feministas, la protección a los animales o los movimientos anti-nucleares, son incorporados al lenguaje de los jóvenes en gran medida gracias a los medios de comunicación masiva que globalizan este tipo de acontecimientos. En este sentido, son los dispositivos tecnológicos los que amplían los referentes de lo local y llevan a los jóvenes a acceder a fenómenos globales con igual atención.

Las aportaciones de Castells (2006) y otros autores que abordan el tema de la sociedad y la tecnología, llevan a la reflexión acerca de las implicaciones económicas y sociales del uso y, en algunos casos, abuso de la tecnología, además son punto de partida para introducirnos a la dimensión simbólica de la tecnología.

Es en las ciencias sociales, especialmente en los estudios socioculturales, donde el tema de la tecnología como parte del sis-

tema cultural ha sido abordado, un claro ejemplo es el trabajo de Jeffrey Alexander (2000) acerca de las implicaciones sociológicas de la tecnología a través de la historia de la computadora. Este y otros trabajos exigen una visión más crítica respecto a las nuevas tecnologías, las cuales al ofrecer un mayor acceso a la información y al conocimiento han modificado la manera de entender estos dos conceptos y la relación con ellos.

En ese proceso de incorporación a la globalidad, el joven transita de los valores tradicionales a los valores de la ciudadanía global como señala Niño (2008) y con ello, la identidad local y la cultura son reordenadas a partir de nuevas fronteras de conocimiento e información, que permiten a los jóvenes acceder a nuevas expresiones de la individualidad, pero ahora con un referente global. Algunos jóvenes han asimilado los mitos que le son propios, y consideran que un mundo globalizado a través del acceso a la información les dará por sí mismo ventajas.

La transición de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento, es producto por una parte del creciente flujo de información y el aumento de la complejidad en las sociedades actuales. Esto conlleva a que los métodos de interpretación del acontecer sociocultural no sean lineales, si se aspira estudiar las interacciones sociales que se están modelando en el mundo de vida actual.

Así, la ausencia natural de las fronteras nacionales en la vía de Internet exige que las políticas públicas, al respecto, tengan una perspectiva global, debido a que éstas afectan directa o indirectamente la manera en que aquél evoluciona y es utilizado por los usuarios.

La sociedad red por naturaleza es una sociedad global, los límites y las fronteras son relativos en las redes. El motor de esta sociedad global es el informacionalismo como expresión máxima de la interacción humana. Esta interacción se basa principalmente en el intercambio de información pero también en el intercambio de experiencias. Son los jóvenes principalmente, dentro de las limitaciones de sus contextos, quienes han intentado capitalizar estos intercambios.

Esta interacción-intercambio entre los jóvenes, conjugada con la cultura del consumo que les impone la sociedad actual, puede crear una dependencia y, en cierta medida, un culto a la información en donde el valor se asigna en bytes, su almacenaje y manejo se vuelve parte integral de las dinámicas de interacción y aquél que tenga acceso a más información y más rápido es el que dicta las reglas de esta interacción.

Pareciera que no es importante el tipo de información que se tiene o se maneja, sino la cantidad y la velocidad a la cual es manejada, por otra parte, también se presentan procesos de acumulación de información y de experiencias que parecen impulsados por el afán de un coleccionista al que no le importa la particularidad de cada uno de los elementos de la colección, sino ser el primero en tenerlos todos, sólo por el afán de acumularlos.

Esta idealización de la información, y aquí se refiere a aquella que se utiliza como soporte y que circula por el Internet, puede ser explicada a través de la triada tecnología-información-conocimiento. La relación entre estos tres elementos parece reducirse a una relación causal, a través de un modelo simplista que parece asegurar que la adquisición de tecnología permite acceder a la información y ésta obtener conocimiento. El asegurar que la simple acumulación de información, o para el caso, la tecnología por sí sola, brinda, casi por arte de magia el conocimiento, equivaldría a negar la particularidad del ser humano para generar conocimiento a partir de su capacidad de reflexión.

"La información no tiene mucho valor en sí misma sin el conocimiento para recombinarla con un propósito" (Castells, 2006: 31). Siendo así, la tecnología es una herramienta para facilitar el acceso y manejo de información, y esta tecnología también puede ser auxiliar en el proceso de adquisición del conocimiento, pero el proceso en que esta información se convierte en conocimiento es un proceso que no ocurre en el ciberespacio, sino en el usuario. Es el individuo, no la tecnología ni la información por sí misma, el que permite construir el conocimiento. Algo aparentemente lógico, pero difícil de recordar en una sociedad

donde la información parece convertirse en un fetiche.

Sin caer en un discurso apocalíptico ni tampoco apologético, las tecnologías han cambiado la manera en que los sujetos se comunican y la relación que entre ellos se establece, lo mismo que con los objetos (Imbert, 2003). Estos cambios se reflejan en diversos ámbitos y permean a toda la sociedad, pero son los jóvenes, aquéllos con las habilidades necesarias y el acceso a la tecnología, en quienes es mucho más evidente. Estas tecnologías y las prácticas comunicativas que de ellas derivan, brindan un abanico de posibilidades para la recepción y producción de productos y mensajes.

Consumo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en México

121

Según la Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA, 2010), 32% de los mexicanos usan internet. Esto quiere decir que cerca de una tercera parte de los mexicanos mayores de 13 años tienen algún tipo de actividad, en lo que algunos han llamado, el séptimo continente: el ciberespacio.¹

Esta misma encuesta permite conocer que es lo que hacen estos internautas. Una cuarta parte, utiliza el Internet para la búsqueda de información, 23% como distracción, 23% para chatear, 11% para enviar y recibir correos electrónicos, 11% para trabajar, 6% para bajar música y videos y el 1% para jugar (CONACULTA, 2010). Todas estas actividades, en mayor o menor medida, implican interacción entre los individuos, que en conjunto tipifican la interacción mediada por la tecnología, en otras palabras, la interacción de y en un mundo digital.

Por otra parte, en el estudio titulado *Digital Life*, realizado por la empresa británica TNS (investigación Ad-Hoc) del Grupo

¹ La idea del ciberespacio y particularmente el internet como el “séptimo continente” se le atribuye a Jacques Attali, asesor del gobierno francés en la década de los noventas.

Kantar en 2010, los internautas de México, y en general de Latinoamérica, participan cada vez más y en forma más activa en el mundo digital. De acuerdo a este estudio, los usuarios latinoamericanos de Internet pasan más de cinco horas en sitios de redes sociales.

Sin lugar a dudas, al término de la primera década del nuevo siglo, es evidente que las TIC han trastocado las formas de comunicación y de relación, aquellas que el individuo establece con los objetos y con otros individuos (Imbert, 2003).

Así lo demuestra el 8° Estudio sobre los Hábitos de Consumo de los Internautas en México del 2012, elaborado por la Asociación Mexicana de la Industria Publicitaria y Comercial en Internet (AMIPCI), que indica que en este año hay 40,6 millones de internautas mexicanos que hacen uso del Internet, y esta cifra en particular se ha incrementado gracias a los dispositivos smartphone que de un 26% en el 2011, creció hasta alcanzar el 58% en 2012, por ende, el estudio de la AMIPCI, refiere que hay una reducción en el consumo de PC y laptop. En cuanto al tiempo de consumo hay una media de 4 hrs., con un incremento de 47 minutos más que el año anterior, y es el acceso a las redes sociales virtuales el que ocupa el segundo lugar con un 77% como actividad cotidiana, apenas 3% debajo de la principal actividad que es enviar correos electrónicos, por ende, aquella es considerada la principal actividad de entretenimiento para nueve de cada 10 internautas. En cuanto al período de consumo, el 58% tiene entre tres y cinco años de acceder a una red social virtual.

En relación al uso del Internet, el portal Latinobarometro del 2010, indica que el segundo país con mayor conectividad es Argentina, y México ocupa el lugar nueve dentro de un contexto de 18 países de la región. Respecto al uso diario del Internet, también Argentina y México ocupan las mismas posiciones. Argentina es el país con más alto porcentaje de uso para buscar información, seguido de Chile, pero este país ocupa el primer lugar en envío de correos electrónicos seguido de Argentina. México en este contexto, ocupa el décimo y noveno lugar respec-

tivamente. En lo concerniente al uso de las redes sociales virtuales (*Facebook, Twitter y YouTube*), Argentina ocupa el tercer lugar y México el onceavo.

América Latina ha avanzado mucho en su conectividad vía Internet. Chile es el país campeón de este tema en la región con la mayor cantidad de personas que usan los distintos instrumentos. Los países centroamericanos son los que menos usan Internet en la región. Como se aprecia, la velocidad de avance en conectividad de los países es lo más interesante. Tres países triplican la penetración de Internet en 7 años, ésta es la variable que avanza con mayor velocidad de las 1600 variables medidas por Latinobarómetro.

Este mismo organismo en su informe del 2011 indica que la brecha digital se acorta, pues los latinoamericanos prefieren comprar un celular que mejorar su alimentación diaria.

“La brecha digital por tanto se circunscribe al 22% de la población que no tiene teléfono celular y que queda fuera de la tecnología. No sólo ello, sino que los pobres tampoco quedan fuera ya que el 22% de los que tienen celular tienen una sola comida al día, es decir, el impedimento económico queda limitado, los latinoamericanos prefieren estar conectados al mundo y comer una comida al día que invertir todo lo que tienen en sólo comer. Ese es el tipo de presión que tienen los gobiernos por producir movilidad social y sólida formación de las clases medias. Es una demanda dura y con evidencia de dureza... Sólo tres países de la región Nicaragua (38%), México (37%) y El Salvador (30%) tienen más de un tercio de su población sin teléfono celular” (Latinobarómetro, 2011: 76).

Estos datos demuestran que el uso del Internet está convertido en una actividad cotidiana en sectores cada vez más amplios de la sociedad, cuyo uso tiene diversas potencialidades, ya sean comerciales, políticas, culturales, educativas o de entretenimiento. De ahí que la brecha digital, paulatinamente se va ce-

rando cada vez más para la gran mayoría de l@s mexican@s, l@s argentin@s y en su gran mayoría de l@s latinoamerican@s.

Ciberetnografía y Mediación Tecnológica

En el reconocimiento de la antropología como el escenario amplio de ubicación de la etnografía, y ésta, en su forma básica como el ámbito donde el investigador por un tiempo determinado se ocupa de las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales, a partir de lo que dicen y hacen en el aquí y ahora en un contexto particular. La tecnología irrumpe como un artefacto revolucionario de la sociedad, pero no como agente de cambio por sí misma. Posibilidad derivada del uso y construcción de sentido generado alrededor de ella.

Perspectiva etnográfica que puede adaptarse a la comprensión de cómo se construye y manifiesta la cultura juvenil mediante el uso de uno de los dispositivos tecnológicos de la actualidad, el Internet y/o el ciberespacio, en el objetivo de hacer explícitas las formas tácitas y supuestas de construir y pronunciar sentido de parte de los sujetos jóvenes. Al respecto, se trata de un acercamiento lo suficientemente estrecho que permite entender como funciona determinada cotidianidad cultural, y en función de ello, cómo se configuran y viven las redes sociales, la cultura ciudadana y la calidad de vida en la moderna realidad. De hecho, la etnografía tradicional representa la metodología más ampliamente reconsiderada, modificada y adaptada para ser utilizada en la investigación de los fenómenos sociales imbricados a la interacción virtual o no presencial, más específicamente de las interacciones mediadas por Internet y/o el ciberespacio. Lo que lleva a la identificación de algunas de sus dimensiones.

Por ejemplo, sintéticamente el Internet funciona como un espacio de transmisión y recepción de datos o información en una variedad de formatos: texto, audio o video, que se difunde en protocolos estandarizados (Hine, 2000). Mientras que el ciberespacio *"es un espacio abstracto de adquisición de información, del*

“cual surge información y se recibe información” (Mcfadden, 1994: 340). Como indica el autor, el ciberespacio se presenta como un espacio de comunicación caracterizado por una red de canales de información que se encuentran organizados, de tal forma que toda la información acumulada en cada uno los puntos, se encuentra a disposición de todos los puntos de la red.

Dispositivos tecnológicos que sin lugar a dudas reconstruyen las relaciones sociales a través de su incidencia en la vida cotidiana, cuestión que trae a la mesa el concepto de mediación tecnológica, que en sentido amplio hace referencia a las transformaciones que se suceden cuando objetos o individuos entran en relación (Latour, 1994), lo que incluye identificar las prácticas generadas a partir del uso de Internet, de cámaras de video, de celulares, de videojuegos, etc. Noción que plantea la consideración de las TIC en una doble dimensión, como objeto de estudio, junto con la amplia variedad metodológica que como tal puede derivar, y como instrumento o contexto para la producción de material empírico.

Interacción mediada y conformación de comunidades virtuales que en el caso de la etnografía y las ciencias sociales constituye en objeto legítimo de interés, pues suele integrarse, en lo particular el Internet, a la propia práctica científica (producción del conocimiento) como objeto e instrumento a través de la multiplicidad de textualidades generadas como producto del trabajo de campo al permitir alcanzar una interpretación enriquecida de los significados que va adquiriendo la tecnología en las culturas que la alojan o que se conforman gracias a ella. Asimismo, el método etnográfico permite recuperar los significados y símbolos transmitidos a través de la comunicación mediada por el uso de las TIC (Ardevol, Estalella y Domínguez, 2008).

De ahí, que es importante destacar que no son las TIC en sí mismas el objetos de estudio, sino sus usos sociales, apropiaciones, manipulaciones, consecuencias culturales y usos identitarios, entre otros. Tanto la antropología o la antropología digital, antropología virtual y ciberantropología, que se acompaña de términos como cibercultura o ciberespacio e incluso ci-

beretnografía, caracterizan en lo general, un nuevo campo de estudio para la antropología. El de las relaciones humano-máquina, naturaleza/cultura, biología/robótica y tecnociencia, incluido el Internet.

Antropología cultural de la ciencia y tecnología suscrita al campo de la antropología del ciberespacio (Mayans, 2002), al estudio de las comunidades virtuales gestadas en el uso de Internet y el ciberespacio. Subdisciplina de la ciberantropología, también llamada antropología cibord (Downey, Dumit y Williams, 1995).

126 | Por otra parte, pero en el mismo sentido, la etnografía virtual o en línea resulta pertinente si el interés se centra en explorar las formas en que las tecnologías digitales pueden ser utilizadas para hacer etnografía cuando el objeto de estudio son los usos de Internet, las prácticas sociales en línea y la forma en que estas son significativas para las personas (Mason y Dicks, 2001). Debido a que la etnografía virtual (Hine, 2000) permite indagar detalladamente las relaciones en línea, ya que el Internet no es sólo un medio de comunicación, sino también un artefacto cotidiano en la vida de las personas y un lugar de encuentro que propicia la formación de comunidades más o menos estables, y en efecto, el surgimiento de una nueva sociabilidad (Domínguez, 2007).

Propuesta, la etnografía virtual, que integra una diversidad de enfoques etnográficos que relativizan su método: etnografía de Internet, ciberetnografía, etnografía online o etnografía digital. Adjetivo este último, que hace referencia al trabajo de campo que tiene un fuerte componente de investigación que transcurre en y a través de la red (Ardevol, Estalella y Domínguez, 2008).

Perspectiva metodológica que abona cuatro aproximaciones a partir de la utilización de las tecnologías digitales según determinados propósitos: 1) para la producción y difusión de conocimiento antropológico; 2) para conseguir datos sobre temas de interés al utilizar el Internet como método para su obtención; 3) el Internet como objeto de estudio y lugar de desarrollo del

trabajo de campo para dar cuenta de como la gente usa este medio para sus propios fines y tareas; y 4) realizar etnografía *online/offline*, centrada en las prácticas *online* de los sujetos de estudio sin descartar sus conexiones con la vida cotidiana. En estos casos, las TIC son medio y fin.

Tradiciones que para la investigación y estudio de las culturas juveniles representan instrumentos metodológicos interesantes, justamente por la falta de recetas que prescriban su aplicación. En lo específico, en tres planos de indagación ciberetnográfica, de recuperación de textos e interpretaciones, de construcción de significados y de configuración de relaciones sociales.

Interacciones en un mundo digital

Con el surgimiento del Internet emergen comunidades interconectadas que comparten información y referentes simbólicos, aunado al uso de plataformas digitales que potencializan las redes sociales virtuales (RSV), que plantean nuevos escenarios de interacción y sociabilidad. Novedosas formas de ser y hacer con el otro, nuevas maneras de construir y compartir subjetividades en una comunidad virtual. Para entender estos procesos, se parte de un particular concepto de interacción que subraya el carácter simbólico de la acción social.

En lo particular, desde la propuesta del Interaccionismo Simbólico en cuanto línea de investigación sociológica, y aun cuando el término, acuñado por Herbert Blummer, aparece en 1938, esta corriente de pensamiento surge a fines del siglo XIX con la llamada escuela de Chicago, un grupo de teóricos e investigadores de la Universidad de Chicago que influenciaron a toda una generación en la etapa de institucionalización de la sociología como ciencia.

La principal figura de la escuela de Chicago fue George Mead, quien desarrollo la teoría de la interacción simbólicamente mediada. En esta teoría, Mead, establece que la conciencia de la gente no está dada por su propio interés, sino que se construye.

"El comportamiento humano se orienta a las reacciones de los demás, mediante símbolos se forman modelos de expectativas recíprocas de conducta, modelos que, sin embargo, siempre están integrados en el curso de la interacción" (Joas, 1991: 123).

Gracias a las aportaciones de Mead, se introduce el concepto del yo (self), el cual no se construye en la persona, sino en la interacción social, basado en las expectativas de los demás y las propias expectativas del individuo. Además de Mead, otros teóricos sociales, que aportan al Interaccionismo Simbólico fueron Pierce, James, Baldwin, Dewey, Cooley, Thomas y Park. Este último, Robert Park, establece que la sociedad no se enfrenta al individuo como un agente de coerción, también se experimenta como fuente de inspiración. *"La condición para la acción colectiva es la existencia de representaciones colectivas, que se constituyen en la comunicación"* (Joas, 1991:134).

Hacer comunión con el otro, aunque es una definición muy vaga y hasta romántica de lo que es la comunicación, permite pensar en las posibilidades de un mundo cada vez más conectado (capitalizado tecnológicamente hablando), donde esta comunión con el otro/él y el otro/yo adquiere nuevos y variados sentidos.

Aunque existen matices de lo que es el interaccionismo simbólico, la principal característica de esta corriente de pensamiento social, se encuentra en su objeto de estudio: los procesos de interacción. Para los interaccionistas, *"las relaciones sociales no quedan establecidas de una vez por todas, sino que son abiertas y sometidas al continuo reconocimiento por parte de los miembros de la comunidad"* (Joas, 1991:115). Las relaciones sociales se construyen y reconstruyen, así como la conciencia individual es construida por la conciencia social.

Estas complejas relaciones entre los individuos, su entorno social y las tecnologías digitales, han sido abordadas desde lo que sucintamente se ha nombrado cibercultura (Galindo, 2003). Autores como Jorge González (2003) se han ocupado reiteradamente de las implicaciones de este objeto de estudio, que in-

volucran "una variada y creciente gama de procesos, posibilidades, plataformas y representaciones de lo social" (19).

Una herramienta para entender esta realidad en la que los sistemas de información y de comunicación redefinen las nociones mismas de sociedad, comunidad, cultura e interacción (Galindo, 2001), es precisamente la etnografía. Esta rama de la antropología cuyo método consiste en el estudio y análisis de las formas de vida de una determinada comunidad; se vale de ciertas técnicas como la observación y la entrevista, además del registro minucioso del comportamiento social de los agentes sociales.

En breve, su campo preferente de estudio es la cultura mediante el análisis del lenguaje "de lo que se dice" y de las prácticas "lo que se hace", en otras palabras, de sus diversas expresiones simbólicas (Saville, 2006). Por lo que es en la cultura donde incide, inexorablemente, la comunicación mediada por la tecnología, y su manifestación concretizada, en la interacción de los agentes sociales. Razón de más para valorar la etnografía del mundo digital.

Glosario para navegar en un mundo digital: redes, plataformas y medios

Para desarrollar un trabajo que haga etnografía de los procesos de comunicación y, en especial, en torno a los procesos comunicativos mediados por el Internet, se requiere poner en común algunos conceptos para comprender su significado y operacionalidad práctica, a fin de posibilitar su tratamiento metodológico y técnico en la actividad de campo, y de esta manera, aprender y aprehender el mundo digital.

Blog. Es un dispositivo que permite una publicación de fácil acceso, gratuita e inmediata de diversos artefactos de escritura que pueden ser combinados con fotografías, videos y sonido (Vanoli, 2008).

Cibercultura. Es una condición sobresaliente de la cultura de la posmodernidad, para Martínez es "una estructura informacio-

nal que corresponde a una configuración o trama de significaciones compartidas en un tiempo y espacio dados" (2006: 44).

Ciberetnografía. También llamada Etnografía virtual o Antropología digital, se puede definir como "un espacio de estudio sobre las prácticas cotidianas en torno a Internet" (Hine, 2000: 8).

Chats. "Conversaciones a través del intercambio de textos, entre varias personas a partir del Internet. En este tipo de intercambio el escritor se asume como hablante y las reglas son las de una conversación común" (Urresti, 2008: 319).

Convergencia digital. Para García Canclini son "Las fusiones multimedias y las concentraciones empresariales en la producción de cultura, corresponden en el consumo cultural, a la integración de radio, televisión, música, noticias, libros, revistas e Internet" (2007: 49).

Espacio virtual. Se le considera también una condición de la red. Para Augé es "el lugar antropológico, al mismo tiempo principio de sentido para aquéllos que lo habitan, y principio de inteligibilidad para aquéllos que lo observan" (2004: 58).

Fotolog. Referida a la difusión de fotografías "página personal similar al blog, en la que predominan la publicación de fotos" (Urresti, 2008: 320).

Hacker. Urresti lo refiere a "experto en varias o alguna rama técnica relacionada con la informática y solamente para quien usa ese conocimiento para 'romper' un sistema" (2008: 320).

Internautas. García Canclini los define como lectores, pero de "información en Internet, blogs, cartas enviadas electrónicamente, faxes, microfilms, mensajes en móvil" (2007: 80).

Internet. También llamado espacio virtual, se le considera "un medio de contacto, un ámbito de interacción comunicativa, pero no un medio masivo de comunicación en el sentido tradicional del término, pues si bien es cierto que en él fluyen masas de sujetos en vínculo comunicativo, no lo hacen ni como emisores concentrados que se dirigen a las masas, ni tampoco como au-

diencias cuanto están en el polo de los consumidores” (Urresti, 2008: 27).

Nodos. *“Cualquier componente de la red y su función depende de los programas de la red... su importancia radica en la capacidad de contribuir a la eficacia de la red para cumplir los objetivos” (Castells, 2010: 45).*

Postear. *Es la “publicación de comentarios (en el plano de hacer pública una opinión), por lo general dentro de un foro, blog, fotoblog, etc.” (Urresti, 2008: 321).*

Redes. *“Es un conjunto de nodos interconectados... Son completas estructuras de comunicación establecidas en torno a un conjunto de objetivos que garantizan, al mismo tiempo, unidad de propósitos y flexibilidad en su ejecución gracias a su capacidad de adaptarse al entorno operativo” (Castells, 2010: 45-46).*

Red social virtual. *Comunidades que poseen rasgos similares y se comunican entre ellas, “es un conjunto organizado de personas formado por dos tipos de elementos: seres humanos y conexiones entre ellos” (Christakis y Fowler, 2010: 27). Y en el caso del ciberespacio, se añade la condición de la virtualidad como premisa para la expresión de la intersubjetividad entre los sujetos participantes.*

Sociedad red. *Es aquella “cuya estructura social está compuesta de redes activadas por tecnologías digitales de la comunicación e información basadas en la microelectrónica” (Castells, 2010: 51).*

Además de estos conceptos y nociones, es importante explicitar la relación entre las TIC y los nuevos medios sociales, que son, en el campo de muchos de los procesos comunicativos, mediados por el Internet.

Las TIC agrupan los elementos y técnicas en tratamiento y transmisión de información, por lo tanto es un concepto dinámico o mejor dicho una noción, algo en constante evolución. Las nuevas tecnologías de hoy serán la viejas tecnologías del mañana, pues sobre esta noción siempre pesa el fantasma de la obsolescencia.

Los medios sociales son espacios donde el contenido es generado por los propios usuarios mediante el uso de las TIC. Esto de alguna manera *democratiza* el flujo y transmisión de la información, aunque la verticalidad de la información sigue presente y los intereses económicos siguen siendo, como en el caso de los medios tradicionales, factores determinantes.

Los medios sociales necesitan de una infraestructura tecnológica para funcionar, éstas son lo que se denomina plataformas. Algunas de ellas: *Facebook, YouTube y Twitter*, que en la actualidad están cambiando las relaciones y la convivencia entre las personas, particularmente entre los jóvenes de algunos sectores sociales.

La infraestructura tecnológica de estos medios sociales permite nuevas y variadas formas de interacción social. Este intercambio dinámico entre individuos, grupos e instituciones es lo que genera una red social virtual. La red no la hace la plataforma o el medio, sino los agentes sociales en el día a día, al participar de este intercambio de bienes y expresiones simbólicas y/o materiales.

Este es el panorama general del mundo digital en el que se vive y convive. Donde el Internet tiene primordialmente un papel instrumental, mismo que contradictoriamente une y acorta distancias pero a la vez separa y amplía distancias. En virtud de lo cual es necesario matizar el alcance de la tecnología y más aún en el contexto de México, en el que la idea de sociedad global está lejos de concretarse, particularmente entre las clases populares.

Propuesta de investigación en torno a las culturas juveniles, con énfasis en la ciberetnografía

El proyecto de investigación de redes sociales, cultura ciudadana y calidad de vida en los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina, fue propuesto en el 2010 y registrado ante la instancia oficial de la Universidad Autónoma de Baja California, con la participación de los siguientes investigadores:

Dr. Ángel Manuel Ortiz Marín, Dr. Christian Alonso Fernández Huerta, Dra. Victoria Elena Santillán Briceño y Dra. Esperanza Vilorio Hernández por la Universidad Autónoma de Baja California, México y, por Argentina, Mtra. María Inés Barilá y Mtra. Sandra Poliszuk, de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina, además de contar con la participación de cuatro estudiantes como becarios de investigación para el caso del grupo de investigación de México. Trabajo que estuvo sujeto al planteamiento de las siguientes consideraciones:

Población objetivo

- Sujetos entre 18 y 25 años de edad.
- Sujetos escolarizados en condición de tránsito en la educación superior.
- Sujetos de ambos géneros y distinto nivel socioeconómico.
- Sujetos urbanos habitantes en las ciudades de: Mexicali y Viedma.

133

Metodología

Los procesos metodológicos desarrollados fueron los siguientes:

- Un estudio desde la perspectiva cualitativa orientado a la etnometodología, con especial interés en la etnografía de la cibercultura con jóvenes de Mexicali y Viedma.
- Elaboración y aplicación de una encuesta tipo Liker integrada por las categorías básicas para identificar la percepción que sobre los tres ejes de trabajo: redes sociales virtuales, cultura ciudadana y calidad de vida, proclaman los jóvenes (esta encuesta sólo fue aplicada en Mexicali).
- Elaboración y aplicación de entrevistas semiestructuradas a informantes claves de ambas localidades.

Objetivos de la investigación

Se propuso que habría que estudiar y describir las narraciones y/o discursos de los jóvenes en torno a los siguientes objetivos que se constituyeron en tres ejes de trabajo:

- Identificar, describir y caracterizar las redes sociales virtuales de los jóvenes en Mexicali, México y Viedma, Argentina mediante el uso del Internet.
- Identificar la representación que sobre calidad de vida expresan las culturas juveniles en Mexicali, México y Viedma, Argentina.
- Identificar y caracterizar los espacios públicos que conforman el mundo de vida de los jóvenes y en los cuales configuran su cultura política.

134 |

Metas

La metas propuestas fueron las siguientes:

- Elaboración de mapas conceptuales que describan cómo los jóvenes de México y Argentina construyen sus imaginarios o representaciones simbólicas en torno a la gestión de la cultura, la cultura política y la calidad de vida.
- Desarrollo de un modelo teórico-metodológico con el cual abordar las categorías de: redes sociales, calidad de vida y cultura política en México y Argentina.
- Construcción conceptual de la categoría de calidad de vida desde la cultura juvenil de México y Argentina.

Propuesta de estructura metodológica para la ciberetnografía

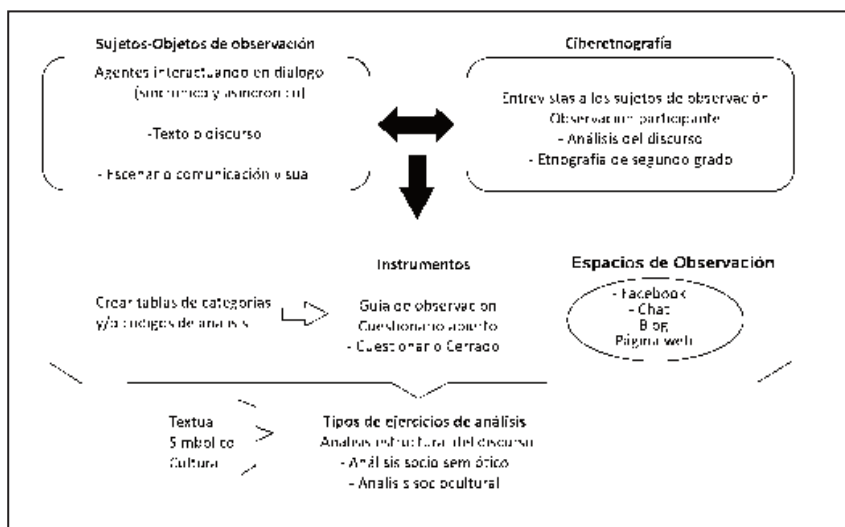
La ciberetnografía puede ser una valiosa herramienta para ayudar en la comprensión del impacto de las TIC en la cultura, particularmente en las prácticas y relaciones de los usuarios de estas tecnologías. Son precisamente algunos grupos de jóvenes quienes han demostrado como usuarios, no sólo una mayor

capacidad técnica, sino una serie de habilidades, competencias y actitudes que les permiten integrar estas tecnologías, de forma casi natural, a su vida cotidiana.

Resulta adecuado utilizar la ciberetnografía para estudiar la performatividad juvenil en el ciberespacio, entendida como una enunciación/acción. Una expresión juvenil, intencionada, contextualizada, y estructurada en sus propios términos (Reguillo, 2004). Por *ciberetnografía* se entiende esta labor de observación, tanto directa como participante, y su registro en el ámbito virtual. Ya que el Internet es escenario de intercambio simbólico entre estos agentes sociales y, en algunos casos, principal reducto de la performatividad juvenil, por lo que se considera prudente registrar los sitios donde esta interacción se da, es decir, las salas de *chat*, *blogs* y *fotologs*, y todas las plataformas de las redes sociales donde las prácticas y expresiones juveniles sean comentadas y exhibidas. Es importante aclarar que esta propuesta metodológica plantea no sólo realizar etnografía digital del ciberespacio, sino también la utilización de las mismas herramientas tecnológicas dispuestas para hacerlo. Es pues etnografía del mundo digital en el mundo digital.

Los sujetos de observación, es decir los jóvenes, son agentes sociales interactuando en un constante diálogo que tiene la característica de ser sincrónico y, en algunos casos, asincrónico. Este texto o discurso, así como el escenario comunicativo visual, son objeto de observación y análisis, el cual se contrasta con las subjetividades verbalizadas en entrevistas y plasmadas en algunos instrumentos como los cuestionarios. Todo esto es insumo para hacer un ejercicio de análisis que trasciende lo textual, subyace en lo simbólico y permite adentrarnos a las culturas juveniles (*Ver figura 1*).

Figura 1 Ciberetnografía de las culturas juveniles



136

En el desarrollo de este proceso de investigación se utilizó el software *Atlas.ti* versión 5.0 para analizar el discurso de las expresiones de los jóvenes, tanto aquellas que fueron mencionadas en el *Facebook* como las compartidas en los grupos focales. Este proceso se sustentó en el paradigma de Strauss y Corbin (2002), que permitió la reconstrucción de las categorías analíticas para cada uno de los ejes de trabajo (redes sociales, cultura ciudadana y calidad de vida), la manifestación de estos discursos está expresada en las redes semánticas más significativas para el proyecto de investigación. Las consideraciones aquí planteadas pueden ser punto de partida para la incorporación de estas herramientas para el estudio de las expresiones juveniles, así como el reconocimiento de la inevitable necesidad de entender la realidad juvenil mexicana y argentina inmersa en la cotidianidad tecnológica que ha inaugurado otro tipo de socialidad.

Reflexiones finales sobre la experiencia metodológica

Una de las contribuciones significativas del presente esfuerzo

de investigación es justamente la posibilidad de generar sinergias entre grupos de trabajo de dos países, Argentina y México a través del uso de las TIC.

El trabajo metodológico fue un proceso de descubrimiento heurístico y hermenéutico en virtud de las condiciones internas y externas del propio proyecto y objeto de estudio, dado que participaron grupos heterogéneos de académicos y de jóvenes por ambos países.

El proceso de investigación se caracterizó desde sus inicios por un permanente trabajo de diálogo y discusión entre ambos grupos de trabajo, lo que permitió consensuar a partir de la multiplicidad de textualidades. Significativa resultó la participación comprometida de estudiantes becarios de investigación, quienes de forma permanente aportaron su propia experiencia como cibernautas en las distintas fases de la investigación.

Es de destacar que en el proceso del análisis ciber-etnográfico predominan dos vertientes de indagación, la relacionada con las significaciones construidas por los jóvenes en sus elaboraciones discursivas, además del propio espacio construido para la interacción.

La posibilidad de aproximarse a investigar la cultura de los jóvenes a través del uso de las TIC posibilita formas diferentes de analizar su cotidianidad, e indudablemente ésta es atravesada por las TIC por medio de sus diversos dispositivos tecnológicos.

En cuanto a los tres ejes de trabajo que, a su vez fueron las categorías centrales que tuvo la investigación, los resultados demostraron que: a) En el eje redes sociales virtuales: Pese a las diferencias culturales y a las distancias geográficas, los jóvenes argentinos y mexicanos han evolucionado similarmente en la construcción de sus competencias comunicativas. Condición especialmente notoria en la construcción de las redes sociales; b) En el eje de calidad de vida: En la representación de este tema, los jóvenes de ambas localidades se posiciona principalmente en la satisfacción experimentada por las condiciones específicas de vida (posesión de bienes) y c) En la

representación del eje de cultura ciudadana expresada en el uso del *Facebook*, los jóvenes viedmenses poseen una mayor cultura política que se manifiesta desde su postura política e ideológica a diferencia de los jóvenes mexicalenses para quienes el uso del *Facebook* tiene principalmente connotaciones de entretenimiento y de relaciones sociales. Al respecto, el *Facebook* como un espacio de diálogo construido ex profeso, está dotado de las herramientas tecnológicas, que para los propósitos de la investigación, facilitó la expresión de la intersubjetividad de los jóvenes entre sí.

Bibliografía

- Alexander, Jeffrey (2000) *Sociología Cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. España: Anthopos FLACSO Ardevol, Elisenda; Estalella, Adolfo y Domínguez, Daniel (2008) "La mediación tecnológica en la práctica etnográfica". Actas del Simposio en el XI Congreso de Antropología. España: Donosti.
- Asociación Mexicana de la Industria Publicitaria y Comercial en Internet (2012) "8º Estudio sobre los hábitos de consumo de los internautas en México". Disponible <http://www.amipci.org.mx/?P=esthabitots>
- Augé, Marc (2004) *Los no lugares, espacios del anonimato*. España: Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (2000) *Cuestiones de sociología*. Madrid, España: Istmo.
- Brito, Roberto (2005) "Identidades juveniles y praxis divergentes: acerca de la conceptualización de juventud" en Nateras, A. (comp.) *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: UAM.
- Castells, Manuel (2006) *La sociedad Red: Una visión global*. México: Alianza.
- _____ (2010) *Comunicación y poder*. España: Alianza.
- Christakis, Nicholas y Fowler, James (2010) *Conectados*. España: Taurus.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2010) "Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales". Disponible http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf

Domínguez, Daniel (2007) "Sobre la intención de la etnografía virtual" en *Revista Electrónica Teoría de la Educación, Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, Nº 1. Salamanca: Universidad de Salamanca. Disponible <http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/DEFAULT.htm>

Downey, Gary Lee; Dumit, Joseph y Williams, Sarah (1995) "Cyborg Anthropology" en *Cultural Anthropology*, Nº 10. Duke University. Disponible <http://dx.doi.org/10.1525/can.1995.10.2.02a00060>

Feixa, Carles (1999) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona, España: Ariel.

Galindo, Jesús (2001) "Internet y cibercultura. Nueva cultura y formas emergentes de sentido". Disponible http://www.infoamerica.org/articulos/g/galindo_jesus.htm

_____ (2003) "Cibercultura en la investigación. Intersubjetividad y producción de conocimiento" en *Revista Textos de la Cibersociedad*, Nº 3. Disponible <http://www.cibersociedad.net>

García Canclini, Nestor (2007) *Lectores, espectadores e internautas*. España: Gedisa.

González, Jorge (2003) *Cultura(s) y Ciber_cultur@..(s). IncurSIONES no lineales entre complejidad y comunicación*. México: Universidad Iberoamericana.

Gurrieri, Adolfo y Torres-Rivas, Edelberto (1971) "Situación de la juventud dentro del complejo económico-social de América Latina" en Gurrieri, Adolfo et al. (comp.) *Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana*. Santiago, Chile: Siglo XXI.

Joas, Hans (1991) "Interaccionismo Simbólico" en Giddens, Anthony y Turner, Jonathan (comp.) *La teoría social, hoy*. México: Conaculta - Alianza.

Hine, Christine (2000) *Etnografía Visual*. Barcelona, España: Universitat Oberta de Catalunya.

Imbert, Gerard (2003) *El zoo visual. De la televisión espectacular a la televisión especular*. España: Gedisa.

Latinobarómetro (2010) "Informe 2010". Disponible <http://www.latinobarometro.org/latino/lati-nobarometro.jsp>

_____ (2011) "Informe 2011". Disponible <http://www.latinobarometro.org/latino/lati-nobarometro.jsp>

Latour, Bruno (1994) "On Technical Mediation - Philosophy, Sociology and Genealogy" en *Common Knowledge*, N° 2. Disponible <http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/54-TECHNIQUES-GB.pdf>

Macassi, Sandro (2001) *Culturas Juveniles, Medios y Ciudadanía*. Calandria, Lima: A.C.S.

Mcfadden, Tim (1994) "Notes on the Structure of Cyberspace and Ballistic Actors Model" en Benedikt, M. (ed.) *Cyberspace: First Step*. London: MIT Press.

Martínez, Betty (2006) *Homo digitales: etnografía de la cibercultura*. Bogotá, Colombia: Unidades CESO.

Mason, Bruce y Dicks, Bella (2001) "Going Beyond the Code: The Production of Hypermedia Ethnography" en *Social Science Computer Review*, N° 4. Disponible <http://ssc.sagepub.com/content/19/4/445.full.pdf+html>

Mayans, Joan (2002) *Género Chat O cómo la etnografía puso un pié en el ciberespacio*. Barcelona, España: Gedisa.

Niño Bernal, Raúl (2008) *Cognición y subjetividades políticas. Perspectivas estéticas para la ciudadanía global*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Reguillo, Rossana (2002) "Cuerpos juveniles, políticas de identidad" en Feixa, C. y Reguillo F. (comp.) *Movimientos juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas*. España: Ariel.

_____ (2004) "La performatividad de las culturas juveniles" en *Revista de Estudios de Juventud (INJUVE)*, N° 64. Madrid. Disponible <http://www.injuve.es/sites/default/files/64tema4.pdf>

Saville, Muriel (2006) *Etnografía de la Comunicación*. Argentina: Prometeo.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

TNS (investigación Ad-Hoc) del Grupo Kantar (2010) "Informe Digital Life 2010". Disponible <http://www.tnsdigitallife.es/index.php?p=acerca-de>

Urresti, Marcelo (2008) *Ciberculturas juveniles*. Argentina: La Crujía.

Vanoli, Hernán (2008) "La superficie blog. Usos, géneros discursivos y socialidades ante la imaginarización de la palabra" en Urresti, M. (comp.) *Ciberculturas juveniles*. Argentina: La Crujía.



Segunda Parte

Producción de sentidos, política e identidades juveniles

143

Sandra Poliszuk

Introducción

Los capítulos que aquí se presentan bajo el eje "Producción de sentidos, política e identidades juveniles" forman parte del proyecto de investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales como espacios resignificadores de culturas políticas" que se viene desarrollando en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue, en la ciudad de Viedma, Río Negro, Argentina.

Desde el año 2002 se fue conformando en el CURZA un equipo de docentes con distintas formaciones disciplinares interesados en investigar temas referidos a la comunicación/educación en el marco de la cultura¹. Lo juvenil emergió como un

¹En el año 1998 se creó en el CURZA el área de comunicación en el marco de la reconversión de la carrera Profesorado en Letras en el Profesorado en Lengua y comunicación oral y escrita. En la actualidad, el área de comunicación forma parte del departamento en Lengua, literatura y comunicación del CURZA.

componente residual y desordenador de los enfoques hegemónicos del campo de estudios de la comunicación/ educación en una investigación realizada entre 2003 y 2006. Partíamos de preocupaciones compartidas sobre la cuestión juvenil en el contexto sociocultural y educativo de la región en la cual vivimos como así también sobre las transformaciones político-culturales generadas desde el comienzo del nuevo siglo en nuestro país y en la provincia de Río Negro.

144 | En una ciudad predominantemente administrativa y sede del poder político provincial, como lo es Viedma, el aumento de la desigualdad social en la década de los 90 y la crisis orgánica de 2001, intensificó el planteo de demandas de asistencia y vivienda de los sectores populares hacia el Estado; al mismo tiempo se fueron generando mecanismos de autoorganización popular por fuera del Estado. Las familias más jóvenes con niños pequeños de los barrios pobres de la ciudad tuvieron un creciente protagonismo en las "tomas" o apropiaciones colectivas de tierras, protagonismo que fluctuaba en otros momentos con posiciones menos activas, como beneficiarios de planes sociales, en el marco de las políticas focalizadas. Sin embargo, el Estado no ha dejado de ser en Viedma uno de los emplazamientos cruciales a partir del cual se despliegan diversos y contradictorios discursos interpeladores de subjetividad. Los jóvenes de sectores populares y de clase media establecen complejas relaciones, ya sea de forma individual y también colectiva, con el Estado que es el principal agente generador de empleo de la región.

En ese contexto y a medida que se iba consolidando el equipo, nuestro interés en la dimensión política de las subjetividades y trayectorias juveniles se plasmó en el año 2007 en un proyecto de investigación titulado "*Producción de sentidos en jóvenes de Viedma – Patagones y nuevas formas de subjetivación política*" (2007-2010) cuyo objetivo fue analizar los sentidos acerca de lo político que guían las prácticas y trayectorias grupales de los jóvenes de Viedma y Carmen de Patagones.

Desde el año 2010, junto con la visibilidad pública mediática que adquirió la participación juvenil en nuestro país, las redes

sociales virtuales y las "nuevas" tecnologías de la comunicación se fueron constituyendo no solo en el soporte para la autoorganización de algunas agregaciones juveniles sino también en lugar de producción de sentido donde los jóvenes de sectores de clase media y de sectores populares narran una y otra vez su vida. Las mediaciones tecnológicas se constituyeron en un aspecto significativo dentro de nuestro proyecto para pensar la relación entre los jóvenes y la política en el marco de las transformaciones culturales actuales.

A partir del año 2009 y en el marco del intercambio con el Cuerpo Académico Comunicación, Cultura y Desarrollo de la UABC avanzamos en la construcción de un mapa conceptual para comprender cómo los jóvenes de Viedma y Mexicali construyen su cultura política y cómo se relacionan con las TICs. Asimismo fuimos identificando las potencialidades y limitaciones de las diferentes categorías teóricas y estrategias metodológicas puestas en juego en este proceso.

Los cuatro trabajos que reúne el eje "*Producción de sentidos, política e identidades juveniles*" dan cuenta, en parte, de estos recorridos: el modo en que impactan las mediaciones tecnológicas en las representaciones de la política y en la identidad de los jóvenes son analizadas en el trabajo de Sandra Poliszuk titulado "*La militancia de la vida propia en las redes sociales virtuales. Representaciones juveniles de la identidad y de la política*" deteniéndose especialmente en las modalidades específicas de experimentar el tiempo- espacio en las redes sociales virtuales. Como anticipa su título, el trabajo explora en las particularidades que adquiere la configuración del sujeto político a partir de esa inmersión casi instantánea y simultánea en la vida pública e íntima que va desplazando, en parte, el ejercicio político hacia los órdenes de la cotidianidad.

En el capítulo titulado "*Trayectorias de uso y apropiación juvenil de las TICs y espacios de socialización*" Sandra Poliszuk y Cristina Cabral analizan los usos juveniles de las TICs teniendo en cuenta los espacios de socialización y las trayectorias individuales y, principalmente, aquellas que se inscriben en trayecto-

rias grupales ya que la cualidad colectiva, en estrecha relación con la dimensión política de las prácticas juveniles, ocupa un lugar relevante en nuestro estudio.

Los sentidos de los jóvenes sobre la política son analizados en el trabajo de Nicolás Mazzella titulado "*Política, representaciones y construcción juvenil de sentidos*" teniendo en cuenta los procesos y las transformaciones en la representación de la política en el marco de la globalización y de una creciente tecnologización del espacio público.

Un asunto de especial interés en nuestra investigación lo constituye la reflexión epistemológica en Ciencias Sociales. En este sentido, el capítulo de Raquel Borobia, Delcia Ros y Gisela Ponce titulado "*De una epistemología del sujeto a su interpretación en el diseño de un estudio sobre jóvenes y redes sociales*" reflexiona sobre diferentes concepciones de sujeto, y los diseños epistemológico-metodológicos resultantes con énfasis en las prácticas juveniles comunicacionales.

Para mostrar la aplicación de este abordaje, compara una encuesta con jóvenes de Viedma, con resultados de la misma técnica en distintos tiempo y provincia, y con una encuesta nacional y otra latinoamericana recientes, y concluye con datos cualitativos que reflejan resultados de grupos de discusión y de intercambio en *Facebook* con jóvenes de Viedma y Mexicali.

Si bien en nuestra investigación se aborda con mayor detenimiento a los jóvenes de Viedma, no dejan de ser significativos los esfuerzos por analizar su condición desde una mirada comparativa con la de los jóvenes mexicalenses.

Hay además entre los autores una común postura en torno a comprender la comunicación en la cultura, es decir, en el marco de procesos culturales más amplios y no dejar afuera lo político, en su concepción más amplia, como dimensión configurativa de los procesos y prácticas que aquí se analizan.

Finalmente, algunos nudos problemáticos que se esbozan en estos capítulos y que requieren seguir siendo trabajados y profundizados son: por un lado, al abordar la particular construc-

ción de la identidad del sujeto como un modo de militancia de la vida propia y en estrecha relación con modos específicos de experimentar el tiempo/espacio en las redes sociales virtuales nos planteamos si esta construcción identitaria es tan innovadora como se presenta y cuáles aspectos se muestran como una continuidad con lógicas mediáticas y políticas tradicionales. En estrecha relación con este aspecto, nos resta seguir profundizando en torno a la productividad de las categorías nuevo/viejo para pensar las prácticas políticas juveniles. Así, nos preguntamos si las formas de representación juvenil de la política en las redes sociales virtuales, algunas de ellas novedosas, conllevan necesariamente nuevas formas de participación juvenil. Se trata, en definitiva, de evitar caer en determinismo tecnológicos.

El alcance y el sentido de la experiencia con las TICs solo pueden ser reconocidos dentro de los confines del universo práctico de los jóvenes estudiados, donde entran en juego lase diaciones socioculturales y políticas y los entornos de socialización. Al poner en la mira las trayectorias individuales, algunas de ellas inscriptas en trayectorias grupales fuimos encontrando los matices y las diferencias. En ese sentido, los compromisos que se expresan en las redes, como puede ser el apoyo a una causa de pedido de justicia, no implica la puesta del cuerpo en las movilizaciones y en las actividades que se realizan en las calles de la ciudad. Sin embargo las redes pueden contribuir a difundir información de los grupos y colectivos a los que pertenecen algunos de los jóvenes estudiados, lo que genera impacto en la difusión de sus producciones.

Asimismo, otro eje significativo en el desarrollo de estos capítulos es el abordaje de la intimidad como producto históricamente determinado por la interacción permanente entre lo público y lo privado lo cual implica un cuestionamiento de sus delimitaciones tajantes. Desde esta mirada, se hace necesario continuar profundizando en las implicancias que tienen para los jóvenes estudiados, el despliegue de la intimidad en las redes sociales virtuales.

En síntesis, estos capítulos se proponen e invitan a lectoras y lectores a seguir reflexionando sobre las múltiples relaciones entre cultura, comunicación y política que se tejen y destejen en torno a la cuestión juvenil.

La militancia de la vida propia en las redes sociales virtuales.

Representaciones juveniles de la identidad y de la política

Sandra Poliszuk

149

Este trabajo¹ aborda las prácticas comunicacionales de los jóvenes de Mexicali y Viedma en las redes sociales virtuales con el fin de analizar el modo en que impactan dichas prácticas en las representaciones de sí mismo y de la política².

Nuestro punto de partida será comprender la comunicación en la cultura, es decir, en el marco de procesos culturales más amplios³. Para Martin Barbero *"lo que la trama comunicativa de la revolución tecnológica introduce en nuestras sociedades no*

¹El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales como espacios resignificadores de culturas políticas" que se desarrolla en el CURZA (Universidad Nacional del Comahue) en convenio con el proyecto de investigación "Culturas juveniles en Mexicali" de la Universidad Autónoma de Baja California. Este artículo surgió a partir del análisis de los discursos que surgieron de las entrevistas colectivas realizadas a jóvenes de clase media de las ciudades de Viedma y Mexicali sobre usos de Internet y en el intercambio que estos jóvenes realizaron en un espacio virtual en Facebook propiciado por ambos equipos de investigación. También hemos incorporado a nuestro análisis algunas narrativas producidas por los jóvenes participantes en su propio perfil en Facebook.

²Agradezco a la Profesora Adriana Goicochea, Directora del Departamento de Lengua, literatura y comunicación del CURZA, por sus valiosos aportes para la elaboración de este trabajo. Colaboró en la producción del mismo la Profesora Natalia Puertas, integrante del Proyecto de investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales como espacios resignificadores de culturas políticas" (V070, CURZA, UNCo).

³ La perspectiva adoptada se ajusta a los propósitos de este trabajo que pretende a partir del análisis de las representaciones juveniles de sí y de la política delinear ciertas tendencias que se perfilan en el marco de la convergencia entre globalización, revolución tecnológica y sociedad de la información.

es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos –que constituyen lo cultural” (Martin Barbero, 2002: 11).

Internet se ha convertido en los últimos años en un espacio que alberga múltiples escenas culturales. Las redes sociales virtuales⁴ como parte de este espacio constituyen un lugar significativo en la vida de los jóvenes de Viedma y Mexicali que se integra creciente y novedosamente a su universo práctico y simbólico. En ellas, la propia vida es narrada una y otra vez mediante fotografías, anécdotas y conversaciones. Frente a la posibilidad que brindan a los jóvenes de contarse a sí mismos ante un público relativamente amplio, dichas redes constituyen un nuevo escenario rico para el estudio de las representaciones juveniles de las identidades y los modos en que los jóvenes viven y experimentan su relación con la política. Como señala *Martin Barbero*, *“dos procesos están transformando radicalmente el lugar de la cultura en nuestras sociedades (...): la revitalización de las identidades y la revolución de las tecnicidades”* (Martin Barbero, 2002:10). En las redes sociales virtuales se conjugan estas dos dimensiones estratégicas de la cultura; desde ellas es posible interactuar con los nuevos campos de experiencia en que hoy se procesan los cambios, en un contexto en el cual la convergencia de la globalización y la revolución tecnológica propician el avance incontenible de la mediatización (Martin Barbero, 2002).

La vivencia cotidiana de las redes sociales virtuales actuales aparece mediada por la creciente expansión de las escrituras del yo y el interés en la gestión pública de la intimidad; a través de estos procesos, amplias zonas de la vida privada se fueron

⁴ Partimos comprendiendo a las redes sociales virtuales como medios digitales interactivos que se asientan sobre una lógica reticular, diferente a la lógica del broadcasting, y se distinguen por la colaboración activa de los usuarios (López y Ciufoli, 2012). Una red social virtual paradigmática de esta lógica es Facebook, aunque no es la única ni la más antigua. Por virtualidad entendemos en este trabajo un espacio creado por la intervención tecnológica en el cual se producen prácticas comunicacionales mediadas por tecnologías digitales. Desde esta mirada la virtualidad producida por tecnologías digitales construye realidad social.

transformando, cada vez más, en objeto preferido de exploración y tematización. Asimismo, la construcción identitaria del sujeto se produce crecientemente desde los estilos de experiencia y los modos de circulación del saber que produce la sociedad de la información (Huergo, 2008).

En este contexto, una de nuestras hipótesis es que en las redes sociales virtuales va surgiendo una particular construcción de la identidad del sujeto vinculada con modos específicos de experimentar el tiempo- espacio. La militancia de la vida propia predomina en dichas redes junto con la coexistencia de diversas intimidades/publicidades puestas en tensión en el intercambio entre los jóvenes estudiados; en tanto los participantes intervinen en la vida pública desde su vida cotidiana van desplazando, en parte, el ejercicio político hacia los órdenes de la cotidianidad.

La vida cotidiana también se vive estando en las redes

El valor de las redes sociales virtuales en el intercambio cotidiano de los jóvenes se advierte no solamente en las cifras de las encuestas que evidencian una creciente penetración de las tecnologías digitales en los hogares con población juvenil⁵ sino fundamentalmente en las explicaciones que brindan los jóvenes entrevistados, argentinos y mexicanos en las cuales la posibilidad de estar conectados diariamente con amigos y familiares, entrar en conversación con ellos o conocer a otras personas se presentan como las principales motivaciones a partir de las cuales las redes virtuales adquieren sentido y tienen presencia en

⁵ En Argentina según la primera Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) en Hogares y Personas realizada en 2012, en los hogares que tienen integrantes de entre 12 y 17 años hay mayor disponibilidad de celular, computadora e Internet que en aquellos donde no hay integrantes de estas edades. En esta encuesta, además, se destacan diferencias muy importantes en el uso de las distintas tecnologías según los grupos de edad. Los más jóvenes, es decir la población que tiene entre 10 y 19 años, representan el grupo que más emplea la computadora e Internet.

su cotidianeidad.

"Para mí es un juego y también para poder conectarme con mis amigos, conocer personas"... (A6)

"Para mí no es un juego, es un intercambio constante, con amigos, con familiares ... Me encuentro con mucha información, recibo información de amigos o cosas que se hacen, encuentros, que me sirven, también me conecto con otras personas, con familiares, amigos y puedo ver el día a día por fotos, videos, que tal vez uno lo pierde, porque no los tiene acá pero cuando vos entrás a Facebook vas fotos videos que van poniendo familiares o amigos" ... (A4)

"El hecho de conocer personas que ni siquiera conocés o no sabés si vas a conocer alguna vez o personas de esos que viste dos o tres veces hace 70 años y por estas redes sociales te volvéis a reencontrar y te volvéis a hablar sobre cualquier cosa"... (A7)

"Me refiero a que las redes sociales es más para estar en contacto, chismear de alguna forma y andar husmeando" (M1)

Esta posibilidad de estar en contacto permanente con amigos y familiares permite a los jóvenes reconocerse y ser reconocidos a través de fotos, músicas, comentarios como así también de expresar sentimientos: *"es bien interesante porque cuando a la gente le importa (...) te das cuenta porque te comentan, a veces te ponen según la canción y todos así como hay veces que nadie te pone nada" (M5)..*

En la percepción de los jóvenes entrevistados las redes son identificadas como un espacio para la construcción y reconstrucción de sus identidades:

"Myspace llegó para que le pusieras tu propia identidad porque tu le ponías tu música, cuando la gente entraba... tu fondo.... tu música, lo podías crear tu mismo, entonces

era algo así como mi espacio y esto soy yo reflejado a través de internet” (M1)

Otro componente de peso en la importancia que le otorgan los jóvenes a las redes virtuales es la sensación de poder que sienten cuando las utilizan, convirtiéndose para algunos de ellos en herramientas de poder. Esta sensación es vivida de diferentes formas; una de ellas es cuando logran captar con sus publicaciones la atención de un público a través de comentarios o un “me gusta”:

“Creo que es tener ganas de hacer público algo, de tener el poder de publicar algo... y creo que es tener poder sobre todo, publicar una foto que cause algo, generar comentarios, que alguien ponga me gusta, no me gusta, creo que eso es lo interesante para mí de la red, publicar algo que quiero contar o que tengo el poder de que lo vean 200, 100, 10 personas que estén ahí en la red, eso me parece que es para mí la red” (A1)

153

Otro modo de experimentar el poder de las comunidades virtuales es a través de la vivencia de “autonomía” frente a los padres que produce la sensación en los jóvenes de conquistar un lugar propio. Para algunos entrevistados, tener acceso a una red social virtual como *Facebook* constituyó uno de los elementos que connota el paso hacia una etapa con mayor independencia de los padres. En el siguiente relato, la esfera de lo propio va delineando cierta autonomía respecto de la familia, dando lugar a nuevas relaciones con otras personas:

“...Era tener mi propia dirección de correo que no la sabía ni mi mamá, ni mi papá, ni nadie, era lo tenía yo, era el primer acercamiento, era acceder a un cyber por ejemplo, algo que no sabía nadie, porque eras vos y conocías y conectabas a quien vos querías a quien vos aceptabas y a quién no” (E3)

Divertirse, enterarse de eventos, informarse y difundir las actividades del o de los grupos en los que participan constituyen otras motivaciones significativas que evidencian la importancia que tienen las redes sociales virtuales en la comprensión de sus vivencias cotidianas:

"Otra cosa que se me hace interesante en las redes sociales realmente aquí en Mexicali no hay una difusión muy buena de lo que son los eventos culturales y todo eso, ósea tienes que ir para enterarte, entonces en facebook si se avientan las noticias de que este día va haber algo, así que también sirve para cosas positivas no nada más tonterías" (A1)

"Los grupos, amigos que tengo, por ahí postean muchas cosas, encuentros y por ahí veo esas cosas. Ahora todos los diarios tienen facebook, por ejemplo que también leo diarios por ahí, notas a partir de facebook, para eso (A3)

"Me gusta": las escrituras del yo en las redes

Si ubicamos estos discursos juveniles en el horizonte más amplio de la cultura, las redes sociales virtuales emergen como un lugar privilegiado para la construcción de la identidad del sujeto, un escenario fértil donde poder realizar el trabajo discursivo de la identidad.

En la conversación cotidiana que establecen los jóvenes de Viedma y Mexicali en dichas redes se van construyendo códigos que expresan ideas sobre un "Yo mismo", y que consisten en hablar de la vida cotidiana y autoconstruirse a partir del lenguaje de la fotografía, del tipo y color de letra, de los emoticones, de ciertas referencias a debates, lugares o palabras.

"[...] Respecto de las fotografías ...nos hacemos una idea cibernética (...)" (M1)

"[...] Depende de la persona que tengamos en común, si es alguien que no conozco me meto en su perfil y por lo

poco que dijo así lo elijo (...)" (M5)

"(...) Si de repente hablas por la red social con alguien que no conoces y luego la ves es como que hay un pacto y empiezas una conversación más fluida (...)" (M1)

"(...) Por el color de la letra, (se puede conocer la edad de una persona) es verdad, por ejemplo, la mayoría de nosotras tenemos el color que más nos gusta, que la letra, el estilo (...)" (M4)

"(...) Muchas veces se clasifica en my space por ejemplo que entras en un perfil y con tan solo ver lo que tienen de fondo los colores que utilizan la música que tienen ya sabes qué clase de persona es y lo clasificas muy bien" (M7)

(...) "La gente reflejaba mucho, porque si tu entrabas al my space de una persona, desde el fondo y de la música te dabas cuenta de los gustos y lo que en sí le gustaba a la persona. (...)" (M1)

En estas explicaciones pueden identificarse prácticas de sociabilidad propias de las redes sociales virtuales en las cuales se resignifican los códigos de encuentro y de intercambio presencial de los jóvenes. Si tenemos en cuenta que las conversaciones cotidianas son el lugar por excelencia donde se gesta la invención del yo, las narraciones fragmentadas que pueblan las redes virtuales constituyen uno de los modos de las "escrituras del yo" que le dan forma al acontecer de la vida y recrean su diario transcurrir. Estas narrativas vivenciales son la expresión más inmediata de un yo que se construye a sí mismo a través de diferentes registros desdoblándose en múltiples voces que expresan lo vivido.

Facebook, la red más usada entre los jóvenes entrevistados, centraliza en una única identidad las múltiples voces, produciendo un efecto de transparencia y autenticidad al trasladar las identidades offline a la red en un poderoso intento de hacer coincidir un nombre propio con una "vida real" (López y Ciuffoli, 2012). De este modo, se refuerza la idea de un yo que se auto-

construye a sí mismo mediante narraciones con enfáticos “efectos de real”⁶ cuya veracidad no requiere ser comprobada o validada por alguna fuente o autoridad para configurarse como un mundo posible porque es autorreferencial. Esto nos lleva a pensar que las construcciones identitarias en las redes virtuales presentan un fuerte componente ficcional.

La noción de identidad narrativa construida por Paul Ricoeur nos aporta otros elementos para analizar las marcas de lo ficcional en la identidad. En su perspectiva teórica, el componente ficcional está presente en toda construcción identitaria. La narratividad ocupa un lugar central en su comprensión de la identidad. La identidad narrativa es la narración que hace una persona de sí misma y para sí misma, por eso, es una categoría de la práctica. Siguiendo la lectura que propone Arfuch:

“Identidad tiene para Ricoeur el sentido de una categoría de la práctica, supone la respuesta a la pregunta ¿quién ha hecho tal acción, quién fue el autor? Respuesta que no puede ser sino narrativa, en el sentido fuerte que le otorgara Hannah Arendt: responder quién supone ‘contar la historia de una vida’” (Arfuch, 2007:90).

Para Ricoeur, las historias se narran, pero también se viven en el modo de lo imaginario. Una vida no es sino un fenómeno biológico hasta tanto no sea interpretada. Y en la interpretación, la ficción desempeña un papel mediador considerable (Néspolo, 2007) Desde este enfoque, no hay identidad por fuera de la representación de la narrativización, es decir, de la ficción.

En el despliegue de lo ficcional, el sujeto se conoce y reconoce en una trama operando en ella la multiplicidad de las identificaciones que modelan su experiencia. Pero es en el marco de algún orden cultural donde esa trama se vuelve realidad, es

⁶ A diferencia de algunas comunidades virtuales que en la década de los 90 permitían construir múltiples identidades online desde una cuenta, *Facebook* ha dado un giro tendiente a trasladar nuestra identidad offline a la red (López y Coifoli, 2012).

decir, cobra o no sentido y autenticidad. Por eso, reconocer el aspecto ficcional que presenta toda identidad no implica suponer, desde una postura celebratoria, que los usuarios que pueblan las redes virtuales son libres para producir su identidad (asociando ficción con construcción ficticia o artificial) sino más bien comprender a la producción identitaria de las redes virtuales en la cultura, en cuyos ordenamientos se disputa la legitimidad de las identidades hegemónicas.

Esta perspectiva de la identidad del sujeto nos permite afirmar –siguiendo los planteos de Arfuch (Arfuch, 2007)- que las narrativas vivenciales que se despliegan en las actuales redes sociales virtuales presentan un fuerte componente ficcional en el sentido que se ha planteado previamente y, por otra parte, son uno de los modos de las “escrituras del yo” que ingresan al espacio biográfico⁷ en tanto horizonte interpretativo desde el cual es posible lograr una lectura de época. Es en dicho espacio donde confluyen actualmente múltiples formas, códigos y narrativas mediáticas atravesadas crecientemente por el lenguaje multimedial y los saberes y dispositivos informáticos y donde la subordinación de los géneros a la lógica de los formatos potencia la multiplicación infinita de los microrrelatos como así también la proliferación de relatos fragmentados (Martin Barbero, 2002).

⁷ El Espacio Biográfico según Leonor Arfuch (Arfuch: 2007), configura un horizonte interpretativo capaz de dar cuenta del énfasis biográfico que caracteriza un espacio/temporización, en una simultaneidad de ocurrencias que pueden transformarse para lograr una lectura comprensiva en el marco de una lectura de época. Se trata así, de una confluencia de múltiples formas, géneros y horizontes de expectativas donde circulan narrativas de vidas. De esta manera, el Espacio Biográfico, según Arfuch (Arfuch, 2007:51), se compone de: “autobiografías, memorias, testimonios, historias de vida, diarios íntimos, secretos, correspondencias, cuadernos de notas, de viajes, borradores, recuerdos de infancia, autoficciones, novelas filmes, video y teatro autobiográfico, entrevistas mediáticas, conversaciones, retratos, perfiles, anecdóticos, indiscreciones, confesiones, vida variantes del show, la video política, los relatos de vida de las ciencias sociales y la escritura académica”.

Devenir y permanencia: la identidad puesta en juego en las redes sociales virtuales

158 | *"Te cuento una anécdota que me parece que fue lo que más me marcó el pensamiento sobre el facebook, subí una foto de un político de Viedma regalándome una corbata, un tipo que lo conocen mucho acá, porque el tipo está ahí en el Municipio de Viedma, y bueno, yo subí ahí la foto porque tengo total impunidad en el hecho de subir fotos, o sea, vos subís las fotos que quieras, con quien quieras y subieron muchos comentarios que por ahí generan cierta incomodidad en el hecho de que me digan 'loco no subas muchas fotos de políticos porque mañana vas a estar en otra situación y te pueden catalogar como que vos estuviste firmando con...' y vos decís: 'loco, es el Facebook!' entendés?, o sea, la subo, genera cierta cuestión pero pará, subí una foto a internet, nomás (A1)*

Bueno, ahí está la importancia de Internet...(A3)

Sí, por eso siempre voy a lo de poder, pero ahí está en uno, generarse tanto sabiendo que estamos en una página de internet..." (A1)

La diversidad de facetas y la heterogeneidad de posicionamientos –muchas veces contradictorios entre sí– que emergen en las fotos, videos y enlaces publicados en *Facebook* y asociados a una misma identidad referenciada con un nombre y un apellido expresa la inestabilidad identitaria, esa contraposición entre fluidez y fijación que ofrece, como dos caras de la misma moneda, la diversidad de las identificaciones y la fijación en un yo. En el ejemplo seleccionado la heterogeneidad de posicionamientos que puedan emerger de las publicaciones que realiza el joven entrevistado en su perfil en *Facebook* no es vivida como una contradicción sino como un juego provocativo en el cual desestabiliza lo que se muestra como uno.

Para Ricoeur, devenir identitario y permanencia resultan indispensables para pensar la identidad personal⁸. Ésta es teorizada como el intervalo entre dos polos: un polo de estabilidad de la identidad al que llama, la mismidad, que cubre todo aquello que da cuenta de una continuidad, de una permanencia de la identidad, solo temporalmente fijada en el juego de las diferencias. Este enfoque evoca al sentido clásico de la noción de identidad (Robin, 1996).

Pero al hablar de la identidad narrativa, considera que hay que oponer a la mismidad un segundo polo, que es el de la ipseidad. Este se corresponde, no con la estabilidad, sino con una promesa de sí mismo. Es el polo que abre el sentido de la identidad a la idea de una identidad nunca acabada y abierta a la temporalidad. La identidad narrativa está ubicada entre estos dos polos, en el intervalo entre mismidad e ipseidad, como una oscilación irreductible. (Robin, 1996)⁹

Asimismo, el devenir de una identidad nunca acabada y abierta a la experiencia del tiempo-espacio está atravesado por ciertos códigos de inteligibilidad o patrones de representación a partir de los cuales se experimenta el mundo, éstos operan por los efectos que las sedimentaciones inscriben en los sentidos y prácticas (Briones, 2007). El particular ordenamiento espacio temporal de las redes virtuales actuales se inscribe en el entramado más amplio de dispositivos y ordenamientos institucionales que generan efectos de verdad, poder, placer poniendo límites a la experiencia.

Desde la mirada del joven entrevistado el escenario de las

⁸ Frente a las "filosofías del cógito" que plantean un núcleo no cambiante de la personalidad, Ricoeur propone el concepto de sí mismo como otro aunando las nociones de mismidad e ipseidad en un mismo centro al que sólo accede el sujeto por medio de un rodeo narrativo dado en llamar "hermenéutica del sí" (Néspolo, 2007).

⁹ La identidad narrativa se despliega de esta manera como una oscilación, un intervalo entre el idem y el ípse, sin fijarse definitivamente en uno u otro polo. La figura del intervalo -que reaparece aquí, mostrando su actualidad teórica- es apta para caracterizar igualmente la tendencia al cambio y a la interacción entre las identidades colectivas. La temporalidad mediada por la trama se constituye así tanto en condición de posibilidad del relato como en eje modelizador de la experiencia.

redes sociales virtuales, específicamente *Facebook*, parecería propiciar posicionamientos flexibles, móviles, haciendo posible asumir en este caso una actitud descuidada, entre irónica y cínica desde la cual construir la identidad en la red. Esta posición nos lleva a pensar teniendo en cuenta la trayectoria de éste y otros jóvenes participantes de las entrevistas colectivas que la flexibilidad no es un valor/recurso igualmente distribuido y, al mismo tiempo, está íntimamente vinculada, entre otros aspectos con las movilidades estructuradas y modos de habitar los espacios teniendo en cuenta, siguiendo el planteo de Grossberg, que las maquinarias territorializadoras conllevan formas específicas de movilidad, estabilidad y accesos diferenciales a la experiencia espacio temporal y los saberes que impactan en la construcción identitaria (Grossberg, 1996).

Experiencia del tiempo y del espacio

Para Martin Barbero, en la convergencia de la globalización y la revolución tecnológica digital actual, los medios masivos se han convertido en "*máquinas de producir presente*", o sea, se hallan dedicados a fabricar olvido pero, por otro lado, la fiebre de memoria es también creciente, un deseo de pasado que

"No tiene un foco político ni territorial claro sino que es expresión de la necesidad de anclaje temporal que sufren unas sociedades cuya temporalidad es sacudida brutalmente por la revolución informacional que disuelve las coordenadas espacio-territoriales de nuestras vidas" (Martin Barbero, 2002: 20-21).

Para Martin Barbero, la fabricación del olvido y la fiebre de memoria son complementarias entre sí; memoria y amnesia deben ser pensadas juntas como así también las formas borrosas de futuro que tejen los imaginarios y las utopías de la virtualidad (Martín Barbero, 2002). Las construcciones identitarias en las redes sociales virtuales constituyen un sitio privilegiado para analizar las huellas de esta experiencia de espacio y tiempo

que caracteriza nuestro escenario cultural.

Para abordar la relación entre identidad y temporalidad a fin de identificar algunas claves que nos permitan comprender los modos juveniles de experimentar el tiempo y el espacio en las redes sociales virtuales y su impacto en las representaciones de sí y de la política, nos interesa retomar en primer lugar los aportes de Ricoeur sobre esta relación siguiendo las lecturas de Arfuch (Arfuch, 2007) y Néspolo (Néspolo, 2007). El relato en tanto dimensión configurativa de toda experiencia hace que el tiempo mismo se torne humano en la medida en que es articulado sobre un modo narrativo (Arfuch, 2007). *"La temporalidad no se deja decir en el discurso directo de una fenomenología sino que requiere la mediación del discurso indirecto de la narración"* (Ricoeur, 1985:435, en Arfuch, 2007:89). En tanto *"el tiempo"* siempre es irrepresentable; es justamente la trama del relato la que opera un rol de mediación en el proceso mimético.

La temporalidad (el uso de la memoria para contar desde el presente) mediada por la trama se constituye así, tanto en condición de posibilidad del relato como en eje modelizador de la (propia) experiencia. La narración consiste en la invención de una trama, una *"síntesis de lo heterogéneo"*, en la cual fines, causas y azares se reúnen en la unidad temporal de una acción total y completa (Néspolo, 2007).

Siguiendo esta perspectiva, podemos decir que las narrativas juveniles en redes sociales virtuales actuales plantean una particular construcción de la identidad del sujeto y esa particularidad obedece a un modo de experimentar el tiempo y del espacio. Al referirse a la tecnocultura en relación con las subjetividades juveniles, Sergio Balardini plantea un cambio en los parámetros de tiempo y espacio:

"Producto del mundo de los chips y el procesamiento a velocidad de la luz, los tiempos se redujeron al instante, y, las distancias, de la mano al mouse. De allí que se diga que la información está a un click de distancia. En este

sentido, la digitalización del mundo y la globalización de las comunicaciones y los mensajes, han generado una sensación de proximidad témporo-espacial que lleva el patio de la casa hasta el lugar más recóndito y al futuro como una forma del presente” (Balardini, 2006:4).

¿Cómo experimentan los jóvenes el tiempo y el espacio en las redes sociales virtuales? En primer lugar, las construcciones discursivas de los jóvenes entrevistados sobre su intercambio en las redes sociales virtuales están atravesadas por una experiencia¹⁰ de tiempo y espacio signada por la cercanía y la simultaneidad.

Hay una sensación recurrente vinculada con el parámetro temporal en las redes virtuales expresada por estos jóvenes que es vivir un mismo tiempo, una especie de presente continuo, en el cual todo sucede en tiempo real porque el intercambio es permanente.

“Ahí mismo de repente te encontrabas amigos, conocidos o negativos (enemigos)... realmente era una como revolución, porque era algo que tenías que tener constante, por querer estar en constante contacto con las personas” (M1)

“Entonces miraba que la gente me ponía comentarios, yo los comentaba, era a la mejor pasados, pero ya después se fueron siendo tan reales en el momento, yo era que intercambiaba, ya ponía uno y enseguida llegaba la persona y te contestaba el otro, ya era más como tipo chat por medio del comentario” (M4)

La posibilidad de interacción en forma continua es valorada positivamente (“revolucionaria”, para alguno de ellos) y acentúa

¹⁰ Partimos asumiendo que no hay experiencia que sea autónoma de ciertos códigos de inteligibilidad o patrones de representación a partir de los cuales experimentamos el mundo.

esta vivencia de un presente continuo. La arquitectura de las actuales redes sociales virtuales ofrece numerosas herramientas como, por ejemplo, la reactualización de los comentarios pasados mediante las notificaciones a aquellos que están participando de una conversación, aspecto que es destacado por los jóvenes porque contribuye a sentirse conectados con sus familiares y amigos en forma permanente. En ese sentido, lo que adquiere mayor valor en la comunicación virtual es lo que conecta a los jóvenes con el presente de lo que está pasando o se vivencia en sus redes de contacto, lo que a su vez hace que lo instantáneo adquiera un valor similar a la sensación de presente continuo.

Este efecto de realidad y de presente continuo que se imprime en la sensibilidad juvenil se sostiene además por el intercambio en *simultáneo* con diferentes personas y espacios con quienes interactúan a un mismo tiempo:

"Y con respecto a los horarios cuanto tiempo lo usan, realmente pues voy a tener messenger abierto, facebook mientras estoy haciendo tarea, te das un brake, estas como simultáneamente en todo" (M1)

"Estar en contacto simultáneo con distintas personas, distintas tareas, (no solo escolares) y la posibilidad de conocer cosas nuevas lejanas a nuestra realidad"(M7)

De este modo el mundo de las redes sociales virtuales se integra a las rutinas de la vida cotidiana de los jóvenes¹¹, al con-

¹¹ A través de las explicaciones que brindan los jóvenes sobre su relación con las redes sociales virtuales evidenciamos las profundas imbricaciones de la socialidad virtual con otras interacciones y rutinas propias de las instituciones organizadoras de su vida cotidiana. Las prácticas de socialidad específicas de las redes resignifican los códigos de encuentro y de intercambio presencial. Pero además, los modos de interacción virtual resignifican no solamente los códigos propios del intercambio presencial sino también el universo simbólico y los códigos de interacción de otros medios de comunicación, en tanto instituciones organizadoras de la vida cotidiana. En palabras de una joven entrevistada, las redes sociales virtuales "tienen mucho que ver (con) lo que ves en la tele y los amigos y todo esto" (M2)

tacto permanente que hace posible la comunicación virtual, generando en muchos de ellos una sensación de cercanía o proximidad entre personas y espacios:

164 | *"...Pues en mi caso sí utilizo el Messenger, el correo, el Facebook con mi familia lejana, por ejemplo tengo mucha familia en G. (...) porque sabemos que no los vemos o no tenemos el tiempo y la rutina que nos hace caer en lo mismo y no podemos ir a viajar, a visitarlos, yo por lo menos sí con mis primas de G. de casi a diario y a diferentes horas, yo que estoy conectada bien noche que hasta a las 4 de la madrugada me pueden encontrar y yo les contesto" (M4)*

"De alguna forma (las redes virtuales) si te acercan, si no conoces a alguien y de repente hablas con ese alguien por alguna red social o chat y luego la ves y como que tienen un pacto (truenan los dedos) y dices ah ok y ya empiezas una conversación como más fluida, no es como que"(M1)

La cercanía y simultaneidad que experimentan los jóvenes en dichas redes se enmarca además en la lógica de la velocidad que rige a todas las tecnologías informáticas estructurando la experiencia del tiempo y que es vivida con la sensibilidad de lo inmediato y lo instantáneo, imprimiéndole a la vida cotidiana y a la construcción de identidades su propia huella.

"Empecé para comunicarme con mis familiares. Igual, no entendía nada, y aparte era todo re lento. Era difícil hacer muchas cosas a la vez. No era como ahora que puedes abrir muchas páginas a la vez. Abrías algo y tenías que esperar como media hora y mientras cargaba" (A3)

"Ahora es muy fácil comunicarse y yo con mi hermana le mandaba un mail y era, parecía una carta porque hasta que el otro lo recibía y ahora" (A2)

"Sí, ahora en un segundo" (A5)

Teniendo en cuenta estas representaciones juveniles de la experiencia del tiempo y del espacio retomamos los planteos de Martín Barbero para quien la novedad y la producción de un presente continuo generan un incontenible deseo de pasado ante la desazón cultural contemporánea que se expresa en *"la ansiosa indigencia que padecemos de tiempos más largos y la materialidad de nuestros cuerpos reclamando menos espacio y más lugar"* (Martín Barbero, 2002: 20).

Si lo único que nos queda de tiempo humano es el cuidado de los residuos, de las huellas de lo vivido (pues lo que corre el riesgo de desaparecer es el pasado como continuidad de la experiencia en tanto horizonte histórico que hace posible el diálogo entre generaciones) las apelaciones constantes a la autenticidad de una "vida real" en las narrativas de las redes sociales virtuales parecerían formar parte de los intentos fallidos por el cuidado de esos residuos.

Representaciones de la identidad en las redes sociales virtuales: la construcción pública de la intimidad.

Las narrativas actuales atraviesan un proceso que impone la centralidad del yo y el interés por lo íntimo; en las redes virtuales, la circulación y la apropiación de nuevas formas de escrituras del yo alimentan la exploración de la intimidad, ese imaginario que constituye y representa a un yo como efecto del desconocimiento que el sujeto tiene de sí mismo¹². Como sostiene Arfuch, *"la intimidad (es) esa esfera que nos constituye y representa, aunque para reconocerla tengamos que enfrentarnos a su exterioridad, lo que no es ella, su opuesto –o su com-*

¹² Siguiendo el planteo de Nora Catelli, *"lo íntimo es imaginario en el sentido en que Roland Barthes define este concepto parafraseando a Jacques Lacan, como efecto sospechoso del desconocimiento que el sujeto tiene de sí mismo en el momento en que se decide a asumir y actuar como su yo"* (Catelli, 2007: 10). *"Lo íntimo es aquello más interior que define la zona espiritual reservada de una persona o grupo y posee dos acepciones. La primera, introducirse un cuerpo por los poros o espacios huecos de una cosa. La segunda, introducirse en el afecto o ánimo de uno, estrechar una amistad (...) La noción de lo subjetivo está marcada por la incorporación o interiorización de otro sujeto u otra cosa (...)"* (idem, 46).

plementario- el otro lado del umbral, lo público” (Arfuch, 2005: 239). Vislumbra así un componente paradójico de la intimidad: su intrínseca condición comunicativa ya que para constituirse requiere de un otro. “La aparición va a ser entonces la contrafigura obligada y paradójica de la intimidad” (idem, 242). Más que como esfera claramente delimitada y contrapuesta a lo público se hace necesario abordar la intimidad como producto históricamente determinado por la interacción permanente entre lo público y lo privado.

En el marco de las reconfiguraciones e hibridaciones actuales entre lo público y lo privado, sus tensiones constitutivas, el análisis de las representaciones de la intimidad en las redes sociales virtuales nos aleja de las separaciones nítidas entre ambos espacios con límites e incumbencias “canónicas” específicas y nos acerca a un enfoque no disociativo de este binomio (Arfuch 2007). Recuperando los aportes de Elías y Chartier, Arfuch plantea el antagonismo entre la esfera íntima y la pública/social como el efecto de reglas, constricciones y dispositivos de poder que desde no han hecho sino incrementarse (incluidos los dispositivos actuales de autocontrol frente a la creciente exhibición de la intimidad), y en la disociación operada entre individuo y sociedad.

Con la creciente aparición de lo íntimo en la escena contemporánea, la intimidad pública se despliega en las redes sociales virtuales desafiando aún más las delimitaciones nunca nítidas entre lo público y lo privado¹³.

“Pues casi siempre estoy conectada, pero como no conectada, verdad? Sí, es lo típico mío, sabe cuando estoy, ella sabe que estoy, pero sabe que estoy como no conectada casi todo el día” (M4)

¹³ Una indagación de las relaciones entre lo público y lo privado, sus delimitaciones canónicas, excede los alcances y objetivos de este trabajo. Asumimos algunos presupuestos básicos que presenta el enfoque no disociativo del binomio público/privado desarrollados en el capítulo 2 “Entre lo público y lo privado. Contornos de la interioridad” (Arfuch, 2007)

La velocidad y la posibilidad casi instantánea de estar conectados o desconectados (lo que implica estar visible o invisible) permiten mutar rápidamente de lo público a lo íntimo, transformando los lugares físicos (la casa, la calle, el barrio) canónicamente asociados a lo público o a lo privado, en espacios ambiguos. Así, estos espacios, lejos de poder ser definidos de antemano, irán tornándose más o menos públicos o privados según el momento y el contexto interaccional.

La identificación, en las entrevistas colectivas, de opiniones divergentes y disputas entre los jóvenes en torno a las delimitaciones que definen qué debe ser íntimo y qué público en las redes sociales virtuales, nos llevó a alejarnos de una concepción de la intimidad/publicidad en singular para asumir el análisis de lo íntimo en las redes virtuales teniendo en cuenta la coexistencia de diversas intimidades/publicidades y su mutua implicación. En ese sentido, entre algunos jóvenes argentinos, por ejemplo, surgieron discrepancias en torno a las demarcaciones entre lo íntimo y lo público a partir de las fotografías que publicaron en sus perfiles en *Facebook* poniendo en juego diferentes aspectos que implica su intimidad. A continuación transcribimos parte del intercambio:

- *"Una vez subí una foto de un culo de una mujer y (escribieron) 80 comentarios; ponían un montón de barbaridades, un montón de cuestiones "copadas" (interesantes), y un montón de gente que opina, bien, mal (A1)*
- *...Yo si hubiese visto tu culo, lo hubiese denunciado (A4)*
- *Lo que pasa es que yo quiero mostrar justamente ese culo que fue visto (A1)*
- *Tiene que ver con los límites(A4)*
- *Pero límites no tiene, es el facebook...(A1)*
- *No es lo mismo tenerlo en la computadora que en la red que es algo que vos subís o sea, que la ve todo el mundo y que no tiene por qué, entendés lo que digo? (A4)*
- *Cómo que no tiene por qué, porque hay fotos de minas*

en todo el facebook? (A1)

- ...Esas fotos, yo las denunciaría, porque no me parecen, no me parecen bien...(A4)

- Ahí está la acción que toma uno, es buenísimo el ejemplo" (A1)

En este fragmento discursivo es posible identificar al menos dos aspectos que implican para estos jóvenes el despliegue de la intimidad en una red virtual como *Facebook*. Por un lado, como actuación provocativa para los demás a partir de la exploración de la interioridad y, por otro, como ejercicio de auto-control, trabajo individual del sujeto para demarcar sus límites. De todas formas, como sostiene Rosalía Winocur,

"La intimidad (...) ya no puede darse por hecho, ya no forma parte de la vida cotidiana ni de lo que tradicionalmente se entendía como privacidad. La intimidad es algo que voluntaria y permanentemente hay que construir y decidir (el remarcado es nuestro), lo cual requiere invertir una cantidad considerable de energías" (Winocur, 2012: 5).

El esfuerzo permanente que requiere la delimitación de la intimidad en las redes virtuales parecería centrarse -para algunos de estos jóvenes- en la resistencia individual frente a una invitación/presión persistente que sienten de mostrar su privacidad, ante la cual parecería que algunos "ceden". No menos esfuerzo requiere la exploración de la intimidad a través de actos provocativos que parecerían no estar sujetos a la improvisación.

Así la intimidad en las redes se configura en un ambiguo juego entre lo privado y lo público, lo individual y lo social que implica, por un lado, una apuesta al despliegue y exploración de la intimidad pero al mismo tiempo el riesgo de volver vulnerable la vida íntima o la amenaza de caer en la uniformidad o el anonimato.

En ese sentido, por ejemplo, la posibilidad que tienen algunos jóvenes entrevistados –preferentemente aquellos que participan en grupos autoorganizados como grupos musicales, artísticos, etc- de establecer perfiles paralelos con diversas configuraciones de privacidad y redes de socialidad (la del grupo y la personal, por ejemplo) les permite poner en juego diversas gradaciones de su intimidad sin correr demasiados riesgos y al mismo tiempo conocer otras experiencias de expresar lo íntimo:

"A mí me pasa que el chat o el facebook, por mi grupo, yo soy de "X" (nombre del grupo) Me pasa que me agrega gente de Estados Unidos, de muchos lugares, y me pasa que me hablan y no le podés decir "bueno, chau", sino que te cuentan sus experiencias, yo les cuento las mías, pero de mí forma. No, yo no agrego a nadie que no sé conocido ...porque creo que lo otro (el perfil propio) es más personal y lo del grupo ya es más público, yo qué sé...pero lo mío, trato de no compartirlo con nadie" (A2)

"Para la banda es buenísimo, subimos videos, subimos cosas y difundimos, hay más de mil personas (en el perfil del grupo), casi dos mil que ven comentarios que todos los días sube "X" (nombre del grupo). Pero después en lo personal uno sube lo que tiene ganas, cuando tiene ganas y me parece que es eso, porque es privado me parece, que no sé si es importante en la vida real de las personas, me parece" (A1)

Teniendo en cuenta estos discursos observamos las dependencias recíprocas que conllevan la intimidad y la publicidad, lo público y lo privado, en las representaciones de sí de estos jóvenes como así también la coexistencia de diversas delimitaciones que hace posible la virtualidad abriendo el juego a múltiples identificaciones.

Representaciones de la política en las redes sociales virtuales

Hemos planteado anteriormente que las construcciones identitarias en las redes virtuales están atravesadas por un modo de experimentar el tiempo-espacio signado por la simultaneidad, la inmediatez y la cercanía. Una de nuestras hipótesis es que en las redes sociales virtuales surgen representaciones de la política estrechamente vinculadas con ese modo particular de experimentar el tiempo-espacio. En ese sentido, las voces de los jóvenes que dan cuenta de las representaciones de la política no solo emergen asociadas con la política institucionalizada (el Estado, los partidos, entre otros) sino también con la *cercanía* de sus experiencias subjetivas cotidianas (Familia, Escuela, Redes, Amigos). Así por ejemplo dicen:

"(...) la política es una actividad humana (...)"; *"(...)* Son las decisiones que tomamos (...)"; *"(...) es anteponer tu voluntad ante la voluntad del otro (...)"*; *"(...) cualquier tipo de actividad de la vida cotidiana (...)"*; *"(...) la política en mi vida es un todo (...)"*; *"(...) Estoy sujeta a la política (...)"*; *"(...) desde todos los lugares que estamos hacemos política (...)"* "la gente reflejaba mucho, porque si tu entrabas al my space de una persona, desde el fondo y de la música te dabas cuenta de los gustos y lo que en sí le gustaba a la persona" ¹⁴.

En las redes aparece la necesidad de militar la vida propia; un uso político de lo personal a partir de los códigos que expresan ideas sobre un "Yo mismo". Hablar de la vida cotidiana y autoconstruirse a partir del lenguaje de la fotografía, del tipo y color de letra, de los emoticones, de ciertas referencias a debates, lugares o palabras que contengan de manera implícita códigos, implica desde un modo de escritura íntima, la producción

¹⁴ Discursos extraídos del perfil en Facebook creado específicamente por los equipos de investigación para el intercambio entre jóvenes viedomenses y mexicalenses.

de discursos excedentes que corresponden a aquellos saberes, conocimientos e ideas no dichas en otros lugares y que se pueden escribir y decir en ese espacio porque es parte de la constitución de esos códigos.

Esta ligazón entre política y vida cotidiana parecería estar bastante generalizada entre los jóvenes (incluso entre aquellos que militan en organizaciones sociales y partidos políticos), quienes plantean que la política atraviesa su cotidianeidad y se vincula con procesos de realización del yo, como sostiene Giddens (Giddens, 1994). Desde nuestra mirada, una red social virtual como *Facebook* constituye un escenario privilegiado para la producción de esta representación de la política, entre otras razones, porque al configurar a cada usuario como un "yo" que es al mismo tiempo observador y observado y que puede compartir, reciclar y hacer circular contenidos de otros usuarios, recrea algunas características de la conversación oral transformándose en uno de los géneros preferentes de la red y permitiendo de esta forma que lo empírico, la actividad cotidiana y contingente sean cuestiones de animado interés entre los usuarios.

Asimismo, en la particular experiencia de tiempo espacio de las redes sociales virtuales adquiere especial relevancia la representación del cuerpo, aspecto en el cual nos detendremos en este apartado para comprender algunas implicancias que encierra la representación de la política aludida anteriormente.

Los imaginarios de la descorporización y la multipresencia atraviesan las redes sociales virtuales. Sin embargo, el cuerpo aparece asociado a la presencia del yo a través de la práctica del "estar conectado". El hecho de "conectarse" implica exponer al propio yo, en un mismo tiempo, a una multiplicidad de contextos interaccionales, situación que pone en juego una serie de riesgos y posibilidades. Así se refería sobre este aspecto una joven entrevistada:

"Pienso que en los jóvenes es lo mismo que en los adultos: tienden a no desconectarse ni un minuto. Por más que sea como una distracción internet, para muchos la

idea de estar conectados implica estar siempre al día, conectarse, comentar foros, mandar mensajes, vivimos comunicados por así decirlo, y a los jóvenes además se les suma el estrés propio de la edad de los cambios de las nuevas experiencias que deben pasar, retos de la edad que deben cumplir” (A4)

172 | El imaginario de la multipresencia que conlleva la representación sin límites del cuerpo en las redes virtuales puede implicar, para estos jóvenes, tanto la posibilidad de experimentar e interactuar con nuevas representaciones corporales, liberándose de ciertas materialidades corporales, como así también quedar atrapado en una multiplicidad de conexiones capaz de disciplinar y controlar su presencia en la red. En este sentido, los jóvenes reconocen las presiones a las que queda sometida su presencia en la red ya que estar conectados puede implicar verse atrapado en el “deseo” comunicativo de los otros. Pero estar desconectados, a su vez, conlleva la amenaza de la invisibilidad, la falta de reconocimiento de los pares.

Así, la plasticidad para expresarse a sí mismos desde lo audiovisual y fotográfico y la habilidad para inscribir las representaciones del propio cuerpo, según el propio deseo, en las redes virtuales (sin quedar atrapados en los imperativos de la comunicación digital) adquieren creciente valor entre los jóvenes. Estos capitales no están distribuidos en forma igualitaria entre ellos. Los recursos culturales y sociales que se capitalizan al interior de las redes sociales virtuales generan nuevas brechas y éstas se suman a las que ya existen entre informatizados y desinformatizados. La coexistencia de diversas intimidades/publicidades puestas en tensión en el intercambio entre los jóvenes estudiados da cuenta en parte de lo que se pone en juego y al mismo tiempo pone en contexto la relevancia que adquiere la militancia del yo como representación de la política.

Otra representación de la política que aparece en las redes sociales virtuales estrechamente vinculada con la simultaneidad y la inmediatez como modos particulares de experimentar el

tiempo-espacio es la producción de un relato interrumpido de la política y su puesta performativa. Así, por ejemplo, en la ocurrencia cotidiana en *Facebook*, aparecen nuevas formas de decir y de nombrar los debates sociales a través de los comentarios como unidades abreviadas de comunicación, no lineales y yuxtapuestas entre sí. Un joven entrevistado señaló:

"Yo veo comentarios luego de que subo fotos, no sé, del borracho García, que lo conocemos todos. Me acuerdo que subí fotos del tipo, subí un video en donde le pegan a él por estar borracho y también le pegaban a un auto y la gente que entraba a mirar decía un montón de barbaridades y ahí te das cuenta con quién estás hablando, ¿entendés?" (A1).

173

Estas modalidades de narrar la política, sus tópicos preferentes y estilismos, están mediadas no solamente por la expansión que tuvieron en las últimas décadas las narrativas televisivas y el marketing político sino también por los nuevos repertorios de la protesta social, sus ritmos y performances.

Como sostiene Scott Lash:

"En la era tecnológica, las unidades lineales de sentido, como la narración y el discurso, se comprimen en formas de significado abreviadas, no extendidas y no lineales, como las unidades de información y comunicación.

... En las formas tecnológicas de vida, la falta de linealidad no sólo es una característica de la resistencia, sino del poder. En sí mismo, este ya no es primordialmente pedagógico o narrativo sino performativo.... El poder actúa menos por conducto de la linealidad y el argumento reflexivo del discurso o la ideología que en virtud de la inmediatez de la información y las comunicaciones" (Lash, 2005: 46-57).

Estructuras del sentir

Nuestro recorrido nos permitió esbozar algunas tensiones en los procesos de construcción de las representaciones juveniles de sí y de la política a partir de las prácticas comunicacionales juveniles en las redes sociales virtuales que fueron ubicadas en el horizonte más amplio de la cultura. Para concluir, queremos reconocer el lugar significativo que tienen en la actualidad estos procesos y prácticas comunicacionales en las *estructuras del sentir*, especialmente, porque en ellas resurge, con renovada fuerza, la dimensión personal y performativa de la política, esa que desordena sus lugares y objetos reconocidos y que tensa aún más las relaciones entre intimidad y publicidad.

La estructura del sentir o sentimiento es una propuesta conceptual planteada por Raymond Williams a modo de hipótesis cultural como un intento por comprender los cambios cualitativos en las formaciones, instituciones y creencias, sus conexiones y elementos en una generación o un período determinado (Williams, 1997: 54-55).

La productividad de esta hipótesis radica, entre otros aspectos, en la posibilidad de analizar procesos y elementos configuradores del presente, activos o "en solución"; para Williams, son las formaciones emergentes con las que se relacionan las estructuras de sentimiento (Williams, 1997).

Los cambios en la estructura de sentimiento se rastrean en la "*conciencia práctica*", algo que se palpa y nunca se atrapa del todo, algo así como el estado de ánimo de toda una sociedad en un período histórico; por eso, las tensiones en las representaciones juveniles de la política identificadas a partir de las prácticas comunicacionales de los jóvenes se vuelven significativas para comprender algunos procesos más amplios.

Las escrituras del yo en las redes sociales revelan las condiciones en que se necesita pensar las relaciones entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo bajo los imperativos sociales que abre el siglo XXI. Y es en el horizonte conceptual de la estructura del sentimiento en el cual hemos podido esbozar una lectura de época.

Bibliografía

Arfuch, L., (2007) *Dilemas de la Subjetividad Contemporánea*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Arfuch, L., (2002) *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

Balardini, Sergio, (2006) "Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación", en *Subjetividades Juveniles y Tecnocultura*, Buenos Aires, FLACSO.

Catelli, N. (2007) *La Era de la intimidad*. Bs.As. Beatriz Viterbo.

Giddens, A. (1997) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, Península.

Hall, S., (2003) "Introducción: ¿quién necesita 'identidad'?" En: *Cuestiones de identidad cultural*. S. Hall y P. Du Gay (comps.) Pp.13-39. Buenos Aires: Amorrortu.

Hine, C. (2004) *Etnografía virtual*. Barcelona, Editorial UOC

Huergo, J., Fernandez, B. (2000) *Cultura escolar, Cultura mediática / Intersecciones*. Colombia, Universidad pedagógica Nacional.

Huergo, J., (2008) "Culturas mediático tecnológicas y campo formativo" En: *Margen. Revista de Trabajo Social* N° 51, La Plata, Facultad de Trabajo Social, UNLP.

Lash, S. (2005) *Crítica de la información*. Buenos Aires, Amorrortu.

López, G. Ciuffoli, C., (2012) *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*. Buenos Aires, La Crujía.

Martín Barbero, J., (comp.) (2002a) *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires, Ed. Norma.

Martin Barbero, J. (2002 b) "Tecnificadas, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo" en *Revista Diálogos* N° 64, FELAFACS.

Néspolo, J. (2007) "El problema de la identidad narrativa en la filosofía de Paul Ricoeur" en *Orbis Tertius*, XII (13), La Plata,

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata

Poliszuk, S., Mazzella, N., Puertas, N., (2012) "El despliegue de lo personal: huellas de las redes sociales virtuales en las representaciones juveniles sobre lo político" Ponencia En: *Actas de la III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina, Viedma, ReIJA*

Robin, R., (1996) *Identidad, memoria y relato: la imposible narración de sí mismo*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Secretaria de Posgrado, Facultad de Ciencias Sociales: Oficina de Publicaciones.

176 | Sibia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Sunkel, G. (2002) "Una mirada otra. La cultura desde el consumo" En: Daniel Mato (coord.) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

Williams, R. (1997) *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península.

Winocur, R., (2012) "Transformaciones en el espacio público y privado. La intimidad de los jóvenes en las redes sociales" En: *Revista Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*. Madrid, Fundación Telefónica.

De una epistemología del sujeto a su interpretación en el diseño de un estudio sobre jóvenes y redes sociales¹

Raquel Borobia, Gisela Ponce y Delcia Ros

177

Coincidimos con la afirmación de Raymond Williams, sobre que *"una tecnología siempre es, en el sentido más amplio del término, social"* (1992:185), y adherimos a la caracterización de Internet no como una cultura en sí misma con rasgos inherentes, sino más bien como un artefacto cultural que está en todas partes pero no del mismo modo, artefacto no neutral que genera diferentes entramados sociales según su uso. Avanzando en esta perspectiva, concordamos con Hine en que *"decir que Internet es un objeto o artefacto cultural como cualquier otro, no implica que sea el mismo objeto para todas las personas"*. (2004:42)

Dichos lineamientos del campo de estudios de la comunicación son afines con puntos de vista filosóficos según los cuales se significan los términos *social, socialidad, cultura, tecnología*², y también les subyace una determinada concepción filosófica de *sujeto*, que supone las nociones de multiplicidad y construcción permanente en el entramado de esos contextos, perspectiva

¹ Este trabajo es parte de los resultados del Proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" dirigido por Sandra Poliszuk en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

² Desarrollados en nuestra ponencia presentada en la III ReNIJA (Borobia, Ponce, Ros:2012).

que se distancia de aquella de "sujeto universal" ó "sujeto único" propia de la modernidad, y actualmente en crisis³.

Algunas claves del quiebre del paradigma moderno respecto del sujeto, fueron enunciadas por Freud en un artículo publicado en 1925 bajo el nombre "Las resistencias contra el psicoanálisis", en el que señala que el amor propio de la humanidad ha sufrido tres grandes ofensas ó humillaciones: la aparición de la Teoría Heliocéntrica de Copérnico, "*afrenta cosmológica*", que ha venido a demostrarnos que nuestro mundo no es el centro del universo, la Teoría de la Evolución de las Especies de Darwin, "*herida biológica*", que "...desgarró la barrera separatoria que la arrogancia había erigido entre el hombre y el animal..." y por último, la que el propio Freud se encargará de advertir al hombre: que no actúa guiado únicamente por la conciencia, que el yo no es dueño ni de su propia casa. Y concluye que "...la concepción psicoanalítica del nexo entre el yo conciente y el hiperpoderoso inconsciente significa una grave afrenta al amor propio de los seres humanos...", una "*afrenta psicológica*" (1984:234-235).

Dice Casullo que esta crítica psicológica del sujeto

"Consiste en la demostración de la impotencia fáctica o de la no existencia del sujeto autónomo, y de la irracionalidad fáctica de su aparente razón. Se trata del descubrimiento del otro de la razón, dentro del sujeto y de su razón (...) el ego -ese débil residuo del sujeto filosófico- no es más que un débil mediador entre las demandas del id y las amenazas del superego (...) la unidad y autotransparencia del 'sí mismo' resulta ser una ficción. El sujeto descentrado del psicoanálisis es, en otras palabras, un punto de encuentro de fuerzas psíquicas y sociales más bien que señor de ellas" (1991:333).

Esta disolución del *sujeto* cartesiano, base del llamado *sujeto único* de la Modernidad , cuya explicación tuviera en Kant la ma-

³ Sólo en apariencia superada, ya que aún subyace a múltiples instituciones y prácticas contemporáneas.

nifestación culminante, es abonada también por la filosofía de Nietzsche, cuando refiere al conocimiento como *invención* del hombre en lo que califica como el momento más "*altanero y falaz*" de la historia universal ó cuando, denunciando al *concepto*, dice de él que no es más que el *residuo* de una *metáfora* que se ha fosilizado⁴ merced a la creencia en ella y "*su continuo crecimiento de generación en generación*" (1992:68) de tal forma que "*la fuerza del conocimiento no reside en su grado de verdad, sino en su antigüedad, en su hacerse cuerpo*" (1992:105). Las significaciones que con el correr de los años adquirieron la fuerza prescriptiva que hoy tienen, habrían nacido como metáforas y concluimos que, por ende, comparten su carácter aleatorio, sustitutivo y arbitrario. Entonces, ya no se puede alegar en nombre de verdades absolutas ni de sujeto universal.

Es a ese sujeto particular, atravesado por múltiples planos de sentido, al que haremos referencia en este reporte de investigación cuando hablemos del *sujeto* que conoce y del *sujeto* por conocer, y para trabajar sobre la relación de estos dos sujetos en nuestra investigación recurriremos a la epistemología. Esta se constituye, de acuerdo con Bachelard, como reflexión sobre "*la ciencia que se está haciendo*" (Bourdieu et al, 2002: 20). Como disciplina filosófica, en una actitud de vigilancia, somete a una rectificación metódica y permanente las verdades próximas a la ciencia y los métodos que utiliza, captando la lógica del error y de los mecanismos que lo generan, encontrando en ello uno de los medios para superarlo (Ibid: 14).

La perspectiva que retomamos como marco de este informe, es la de Irene Vasilachis cuando desarrolla un análisis sobre las características de dos tipos de epistemología, una a la que llama *epistemología del sujeto cognoscente*, otra que denomina *epistemología del sujeto conocido* (Vasilachis: 2004) con referencia en el primer caso al sujeto/investigador y en el segundo al sujeto/por conocer u objeto de la investigación.

⁴ Cf. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* (1996), edición de un escrito de Nietzsche de 1873.

Vasilachis (2004) se interroga sobre la relación de la teoría con la realidad social. Su lectura nos lleva a formularnos preguntas como ¿de dónde parten las teorías? ¿de la realidad que investigan? ¿de supuestos teóricos previos? ¿qué responsabilidad tienen sobre los efectos de ignorar fenómenos como cambio social, resistencia, construcción de nuevas identidades? ¿es o no derecho de los sujetos construir sus propias teorías? Preguntas como estas, según Irene Vasilachis, deberían ocupar el centro de toda reflexión epistemológica en Ciencias Sociales.

Recuperamos también su planteo respecto de la ubicación del investigador en un *continuum* que corre entre dos polos: verificar – crear teoría, planteo a partir del cual propone pensar esas dos epistemologías. En la que llama *epistemología del sujeto cognoscente*, el investigador parte de sí y de su instrumental teórico y metodológico presuponiendo que podrá aplicarse al objeto (sujeto conocido). Por el contrario, la *epistemología del sujeto conocido*, propia del paradigma interpretativo, significa la sociedad como una producción de los hombres y se propone recuperar las voces de esos hombres, para construir los datos e ir formulando la teoría a partir de ellos. Deberá además, cuidar que los resultados se atribuyan solamente a los casos estudiados y únicamente podrá extenderse la aplicabilidad de la teoría que surge, en la medida en que se amplíen las brechas entre los casos.

Pensamos que estas líneas epistemológicas subyacen al pensamiento de Martin-Barbero cuando en *Oficio de cartógrafo* (2002:16), explica su metáfora del *mapa nocturno*:

"Un mapa para indagar la dominación, la producción y el trabajo pero desde el otro lado: el de las brechas, el consumo y el placer. Un mapa no para la fuga sino para el reconocimiento de la situación desde las mediaciones y los sujetos, para cambiar el lugar desde el que se formulan las preguntas, para asumir los márgenes no como tema sino como enzima. Porque los tiempos no están para la síntesis, y son muchas las zonas de la realidad cotidiana

que están aún por explorar, y en cuya exploración no podemos avanzar sino a tientas o con sólo un mapa nocturno...”

Por último, queremos incorporar la idea de Vasilachis sobre la necesidad de que el investigador explicita en qué posición está en el marco del *continuum* entre verificar y crear teoría. El trabajo que aquí presentamos tratará de cumplir con esa premisa a manera de ejercicio epistemológico-metodológico, para que en paralelo, vayan apareciendo las perspectivas del *sujeto cognoscente* y del *sujeto conocido*, respectivamente⁵.

De la investigación realizada, tomaremos solamente dos de las categorías construidas a partir de la agrupación de incidentes que iban surgiendo del análisis de las afirmaciones de los jóvenes con los que trabajamos, en relación con su conexión con las TIC's, en general y en particular, con Internet y llamamos a estas categorías “acceso” y “uso”.

Estos dos conceptos, que en nuestro caso surgen de los datos empíricos, vienen a recuperar algunos aportes teóricos que forman parte del entramado de los estudios sobre *consumos culturales* dentro del campo de la comunicación/cultura en América Latina. Los itinerarios recorridos por la reflexión teórica y las investigaciones en comunicación desde la década de los 80 permitieron revisar críticamente la noción de consumos culturales. No obstante, abordados desde las prácticas y representaciones sociales en el horizonte de la cultura y los procesos hegemónicos, los estudios sobre consumos, entendidos como el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la *apropiación* y los *usos* de los bienes materiales y simbólicos, son productivos a los fines de nuestra investigación.

Internet: acceso y uso según información recolectada por una encuesta

Podríamos definir *acceso* como un aspecto parcial de los pro-

⁵ Cfr: En Ortiz Marín y Méndez Fierro (2010) distintas perspectivas sobre investigación en el campo de las Ciencias Sociales y en particular en estudios de Comunicación.

cesos de apropiación o suma de recursos que tiene a su disposición un individuo a partir de los cuales produce y resignifica sentidos sociales. Dichos recursos, según Thompson, no son los mismos ni están igualmente distribuidos en todo el cuerpo social, ya que la existencia de asimetrías es característica de la estructura de la sociedad capitalista contemporánea. Así, las elecciones en consumo estarían determinadas por los recursos disponibles –en este caso, sobre todo económicos y culturales– para elegir los bienes culturales por consumir, pues, de acuerdo con Thompson (1990), las características de los contextos sociales son constitutivas de la producción y recepción de formas simbólicas.

182

En el informe *La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias* (2007) CEPAL y OIJ plantean el interés de considerar "los lugares de uso de Internet según estrato socio-económico, pues introduce ciertos matices a la relación entre propiedad y acceso". En ese sentido, citan un estudio de IROL D'Alessio, *La audiencia de Internet*, editado en 2003, y a partir de sus resultados concluyen que "la conectividad no es sinónimo de propiedad", ya que dicho estudio mostraba que "el acceso a través de locales públicos⁶ aumenta en la medida en que se desciende en la escala socio económica, mientras que el acceso a través de la propiedad⁷ aumenta en la medida en que se asciende en dicha escala".

La Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante ENTIC) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Argentina (en adelante INDEC) durante el tercer trimestre de 2011, señala los siguientes datos respecto al acceso de los jóvenes a Internet: el primer lugar lo ocupa, la casa de cada uno, el segundo lugar corresponde al *Cyber* y el tercer lugar al establecimiento educativo. Mientras que la casa del otro y el trabajo, según la franja etaria, ocupan el cuarto y/o quinto lugar. En una menor propor-

⁶ Cibercafés y universidad.

⁷ Tenencia de computadora en el hogar.

ción, los espacios comunitarios de acceso a computadora, se encuentran ocupando el sexto lugar.

Cuadro 1

Distribución de frecuencia y porcentajes de conexión a Internet según lugar de acceso en la Población Nacional Urbana de Argentina⁸(autor: INDEC)

Edad	Lugar					
	Su casa	Establecimiento educativo	Cyber	La casa de otro	En el trabajo	En espacio comunitario de acceso a computadora
15-19	64.70%	34.8	35.4	20.2	9.7	1.7
20-24	69.20%	14.5	28.1	19.5	24.9	1.2
25-29	74.80%	8.2	20.3	16.8	41.2	1.1

183

En el marco de una investigación mayor sobre el uso del *chat* por los jóvenes y otros temas relacionados, Palazzo (2010) presenta datos de una encuesta realizada en 2004-2005 sobre "dónde, cuándo, cuánto chatean" los jóvenes en Tucumán capital y localidades próximas. La muestra estuvo constituida por 103 estudiantes universitarios y de enseñanza media, mujeres y varones de entre 15 y 25 años.

En 2004-2005, en Tucumán y ciudades cercanas el espacio elegido por la mayoría de los jóvenes para *chatear* era el cyber (67%), luego la casa de cada uno (20%) y ambos espacios por igual (un 12,6%).

Hemos presentado datos construidos por organismos latino-

⁸Adaptación de la tabla 8 de la ENTIC. Se realizó una selección de la franja etaria afin a nuestra investigación dado que la Encuesta Nacional abarcó la población urbana a partir de los 10 años. Documento disponible en <http://www.telam.com.ar/advf/documentos/2012/12/50c8c57f7d229.pdf>, accedido en diciembre de 2012. p.33

americanos, organismos nacionales como en el caso de Argentina el INDEC y, con datos contruidos a partir de información en otra región de nuestro país.

Una *epistemología del sujeto conocido* nos condiciona a poner a prueba la posibilidad o no de aplicabilidad de esos resultados en nuestro contexto. La forma de revisar esta condición es administrar aquí la misma técnica, a modo de estudio comparativo.

Sin embargo, simultáneamente, la elección de la encuesta como técnica y el planteo del instrumento, nos ubica en una epistemología del sujeto cognoscente, porque recuperamos perspectivas teóricas previas y desde allí planteamos el acercamiento a estos sujetos. Este movimiento es afín al deslizamiento del investigador por el *continuum* del que nos hablara Vasila-chis.

Para la encuesta⁹ construimos una muestra con 5 jóvenes no estudiantes y 101 jóvenes estudiantes del último año de escuelas medias comunes, primeros años de Universidades y de un Instituto de Formación Docente, y primer curso de escuelas medias de adultos. Se cuidó la representatividad de la muestra respecto de la población.

De estos 106 jóvenes, más de la mitad están entre 17 y 19 años y el 80 % está entre 17 y 20 años por lo que diríamos que ese es el rango de edad más representativo de la muestra, siendo el rango de la totalidad entre 17 y 28 años.

De los 106 encuestados, cuatro informaron no acceder nunca a Internet, un universitario, un estudiante de un instituto de profesorado, un alumno de escuela de adultos y un joven que no estudia.

Entre los 102 jóvenes que acceden a Internet, la mayoría (85) acceden a Internet en su casa. Sólo 17 jóvenes de los que acceden a Internet no lo hacen en su casa.

⁹ Algunos resultados fueron anticipados en nuestra ponencia presentada en la III ReNIJA (Borobia, Ponce, Ros: 2012).

Cuadro 2

Distribución de frecuencia de acceso a Internet en la ciudad de Viedma

Acceden a Internet		No acceden	Total general
En su casa	Sólo en otros espacios	4	106
85	17		
102			

Considerando que el tipo de establecimiento educativo al que concurren es el único indicador socio económico que surge de esta muestra, se ha puesto en relación el acceso a Internet desde su casa con el tipo de establecimiento educativo al que los jóvenes concurren y no se ha podido establecer ninguna correlación.

De los 85 jóvenes que se conectan a Internet en su casa, 40 jóvenes (casi la mitad) lo hacen *solamente* en su casa. El resto hace conexión también en otros espacios.

El establecimiento educativo es el *segundo lugar* donde los jóvenes acceden a Internet. Lo hacen de manera exclusiva en ese ámbito solamente 2 jóvenes. El resto lo hacen de manera complementaria con otros espacios como su casa, la casa de otro o el *Cyber*, por ejemplo.

Dos casos llamativos de uso masivo en establecimientos educativos son una de las dos universidades y una escuela técnica. La mayoría de los jóvenes encuestados en estos establecimientos (7 sobre 10, y 8 sobre 10, respectivamente) se conecta a Internet en ellos.

En este caso, el incidente nos obliga a salir del marco de la encuesta e investigar si se dan condiciones particulares que puedan ayudar a comprender lo que aparece y resulta que en la Universidad hay sala de Informática con disposición de *pc* y conexión amplia y además, esto también se observa en la Biblioteca de la institución. Por otra parte, en la escuela media ci-

tada, hay conexión de Internet en todo el edificio, y a los estudiantes se les han entregado *netbooks*¹⁰. Ellos se conectan mediante sus *netbooks* de manera permanente en las aulas y en los recreos. Además, la sala de informática está abierta en este establecimiento.

El *Cyber* y la casa de otro son los espacios que comparten el *tercer lugar* de aquellos en que los jóvenes acceden a Internet, el mismo número de jóvenes se conecta en uno u otro de esos espacios.

Nos interesan estos resultados, porque el *Cyber* aparece en el imaginario social relacionado fuertemente con el acceso de los jóvenes a Internet, y también habíamos visto que en 2004-2005 esta condición era comprobada en la ciudad de Tucumán y alrededores, y de alguna manera sostenida en la relación entre propiedad y acceso que mostraba el estudio de CEPAL-OIJ. Sin embargo, en el caso de Viedma, en 2012, sobre 102 casos de jóvenes que se conectan con Internet, dicen hacerlo en el *Cyber solamente 17 jóvenes y únicamente 7* de ellos lo hacen exclusivamente en el *Cyber*¹¹.

Hemos puesto en relación el *Cyber* como *lugar* de acceso a Internet con el *uso* que se hace de este acceso y no encontramos regularidades llamativas. Mas bien (desde la información que nos arroja esta encuesta) los usos de quienes acceden a Internet en el *Cyber* pueden ser equivalentes a aquellos de varios de los tipos de usos de jóvenes que acceden en otros sitios. Como en toda instancia de este tipo en construcción de resulta-

¹⁰ El Programa Conectar Igualdad (PCI) es una de las políticas de desarrollo e inclusión social del estado argentino, que se fija como objetivo reducir la brecha digital educativa, brindando capacitación, contenidos y equipamiento a todos los alumnos y docentes de escuelas secundarias públicas y de educación especial y en los institutos de formación docente. El incremento en materia de acceso y equipamiento ha sido muy significativo puesto que, a fines de junio de 2011 dicho Programa había entregado aproximadamente 800 mil *netbooks* y para noviembre de 2012 ya superaba los 2,1 millones de *netbooks* otorgadas. (Documento disponible en el portal oficial, accedido en diciembre de 2012 [http://www.conectarigualdad.gob.ar./](http://www.conectarigualdad.gob.ar/))

¹¹ Por las características de la técnica empleada no es sencillo formular hipótesis acerca de cuestiones que incidan en estas diferencias, pero sí plantear la necesidad de estudios longitudinales y estudios comparativos.

dos, para tratar de comprenderlos en orden a sus significaciones, será necesaria una fase complementaria que nos permita valorarlas mediante técnicas no estandarizadas. Son estas las que hacen posible la aparición de aquello de particular que hay en cada sujeto por conocer.

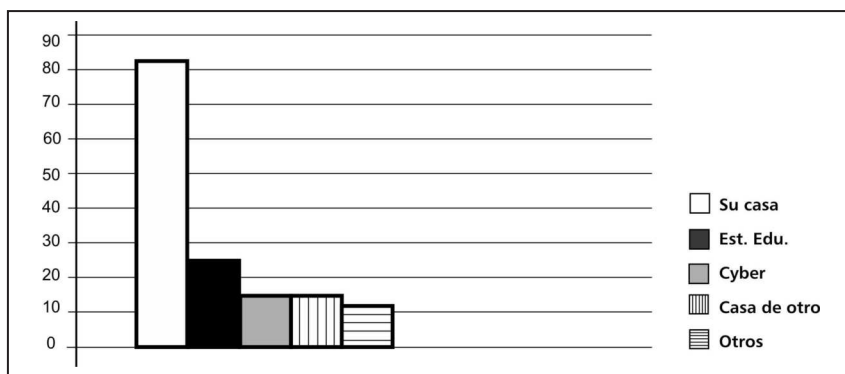
Finalmente, en cuanto a conexión según lugar de acceso, relevamos que hay unos pocos jóvenes que se vinculan a Internet en bibliotecas, juntas vecinales o lugares de trabajo.

Cuadro 3

Distribución de frecuencia y porcentajes de conexión a Internet según lugar de acceso en la ciudad de Viedma.

Lugar	Su casa	Establecimiento educativo	Cyber	La casa de otro	Otros
Frecuencias relativas	85	26	17	17	12
Porcentajes relativos	83.3	25.4	16.6	16.6	11.7

Diagrama correspondiente al Cuadro 3 en porcentajes relativos



La mayoría de los encuestados se conectan en un solo lugar, y un término medio en dos lugares. La mayor frecuencia de conexión en más de un lugar, es conexión en tres lugares y esto

se da en alta frecuencia en una de las dos universidades relevadas, que tiene abiertas muchas *pc* al uso de los estudiantes, y en una de las escuelas medias para adultos.

Respecto del estado y disponibilidad de los equipos que usan, alrededor de un 80% de los jóvenes, dicen que no tienen restricciones para el uso, que el estado de los equipos es bueno, y que no sufren demoras para tener una conexión.

De los cinco encuestados que no estudian, se conectan cuatro. Dos de ellos refieren que se conectan a Internet por medio de sus teléfonos celulares¹².

188 | En este caso, si volvemos a la ENTIC realizada por INDEC durante durante el tercer trimestre de 2011, se corroboran los datos obtenidos respecto al uso de celulares e Internet según asistan o no a establecimientos educativos. En contraste con los datos obtenidos respecto de la población que asiste a un *establecimiento educativo*, donde se observa mayor utilización de computadora (87,4%) o de Internet (83,4%), que de celular (67,1%), la mayoría de la población urbana de 10 años y más que *no asiste* pero asistió a un establecimiento educativo hace uso de telefonía celular (76,4%) y en menor medida de computadora (48,6%) o Internet (45,2%), es decir, 9 puntos porcentuales por debajo en el uso de estos dos últimos.

Mostramos parte de esos resultados en el gráfico 4.

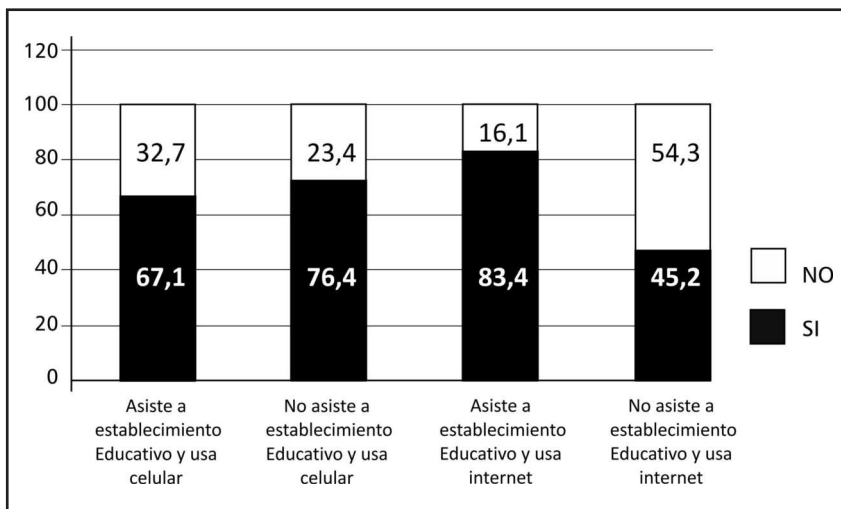
Estos datos nos parecen relevantes en tanto reflejan lo que en menor escala muestra nuestra investigación, puesto que según esta, de los cinco encuestados que no estudian, se conectan cuatro, y dos de ellos refieren que se conectan a Internet por medio de sus teléfonos celulares.

En estos últimos pasos, el análisis comparativo muestra que se dan condiciones de aplicabilidad a nuestro contexto de algunos datos surgidos en el ámbito nacional.

¹² En el primer cuatrimestre de 2012, meses después de administrada nuestra encuesta, comenzó a observarse de manera masiva en establecimientos educativos de Viedma el uso del celular para ingreso a las redes sociales e Internet en general.

Cuadro 4

Porcentaje de población de 10 años y más por asistencia a establecimiento educativo según utilización de celular y/o Internet. Total Nacional Urbano. 3º trim. 2011 (autor: INDEC)¹³



Hasta aquí, la información que tenemos respecto del *acceso* a la Red, parte de un instrumento estructurado, prediseñado según la teoría. Nos permite hacer una descripción en extensión, pero no interpretativa. Sin embargo, hay algunos datos cualitativos que hemos podido construir: Internet es un espacio compartido de manera amplia por los jóvenes de entre 17 y 20 años en Viedma, jóvenes que privilegian sus propios hogares como espacios para conectarse y, por el contrario, no privilegian el *Cyber*.

¿Qué podemos decir acerca del *uso* de este "aparato tecnológico"? Por *usos sociales* de los medios entendemos todos aquellos procesos socioculturales de apropiación, socialización, y significación de la web por un determinado individuo o grupo, en nuestro caso, grupos de jóvenes. Todo *uso*, en tanto práctica social, no puede nunca ser comprendido en forma aislada, debe siempre ser comprendido dentro de un contexto.

¹³(INDEC, 2012:12 Gráfico 6) En: <http://www.telam.com.ar/advf/documentos/2012/12/50c8c57f7d229.pdf>

El informe de CEPAL y OIJ antes citado, comenta un estudio realizado en Chile respecto de los diversos usos de Internet, señalando que los "jóvenes adolescentes (...) usan Internet principalmente para chatear, jugar, entretenerse y acceder a información deportiva", las "personas jóvenes, típicamente estudiantes de educación superior (...) para realizar la mayor cantidad de actividades posibles" y "los estudiantes y profesionales jóvenes" como herramienta para el trabajo o estudio (2007: 256-257).

En Argentina, la ENTIC, informa que las personas de entre 15 y 24 años emplean la computadora para actividades de ocio/recreación, para actividades educativas y en menor medida para actividades laborales. Es desde los 25 años en adelante que adquiere mayor importancia la *pc* para actividades laborales, como se observa en el siguiente cuadro (INDEC, 2012:34)

Cuadro 5

Población de 15 años y más que utilizó computadora por tipo de actividad, según grupo de edad quinquenales. Porcentaje por filas. Total Nacional Urbano. Tercer trimestre de 2011 (autor INDEC)

Edad	Uso computadora para ¹⁴		
	Actividades laborales	Actividades Educativas	Actividades de Ocio y recreación
15-19	15.6	76.8	86.4
20-24	37.2	50.3	87.4
25-29	56.6	39.3	83.6

Nuevamente, con el fin de poner en tensión datos construidos en otros contextos, como los que acabamos de presentar, y que ya constituyen un aporte teórico respecto de la categoría *uso*, mostraremos el resultado de nuestra investigación en este sentido.

¹⁴ Comprende la utilización de Internet y la utilización de computadora excluyendo el uso de Internet.

Los valores que propusimos para el tiempo de uso de Internet fueron "mucho tiempo" (MT), "más o menos" (+-), "poco tiempo" (PT), "algunas veces" (AV) y "nunca" (N).

Registramos la frecuencia con que se han consignado los valores más altos: y el resultado fue que "MT" y "+-" en el uso del *chat* entre los jóvenes que integraron esta muestra presentan 26 y 27 casos respectivamente, lo que hace un total de 53, es decir alrededor de la mitad de los encuestados se comunican con alta frecuencia por *chat*.

Cuadro 6

Distribución de frecuencia de valores de uso del *chat* por casos en la ciudad de Viedma

Valores	MT	+-	PT	AV	N	No responde
Frecuencias	27	29	29	12	3	2

En el resto de los jóvenes, en general, el valor "MT" está más generalizado en "redes sociales". Cuarenta y siete jóvenes marcaron que participan mucho tiempo de las redes sociales y 31 marcaron "más o menos" que es el segundo valor más alto en frecuencia. Entre ambos, hacen un total de 78, es decir una muy alta proporción sobre el total de 102.

Cuadro 7

Distribución de frecuencia de valores de uso de Internet en redes sociales por casos en la ciudad de Viedma.

Valores	MT	+-	PT	AV	N	No responde
Frecuencias	47	31	10	8	5	1

Facebook es la plataforma más utilizada en términos de redes sociales. En efecto, de los 102 jóvenes que se conectan a

Internet, 96 usan *Facebook*. Respecto de otras plataformas que integran redes sociales, algunos mencionan *Twitter* (6), *Badoo* (1), *Sonico* (1), *Tagged* (1), *Chess.com* (1) y espacios relacionados con música como *Youtube* o *Myspace* (4) ó sitios destinados a facilitar distribución de materiales de cine o TV, como *Cuevana* (1) ó conexiones como *Skydrive* (1)

Vamos a consignar a continuación las frecuencias en que se dan los valores MT y +- en las restantes categorías que la encuesta proponía, respecto del uso que los jóvenes hacen de su conexión con Internet.

Cuadro 8

Distribución de frecuencia de los valores MT y +- en otros usos de Internet por casos en la ciudad de Viedma

Usos	Búsqueda información	Entretenimiento	Leer documentos	Leer diarios	Trabajar	Bajar música	Otros ¹⁵
Frecuencias relativas	74	46	27	21	29	7	11

Vemos que la frecuencia de valores altos en la categoría "búsqueda de información" (74 casos) es similar a la frecuencia que se había manifestado en "redes sociales" (78 casos).

Analizamos relaciones entre cantidad de horas de conexión y usos y, para significar aquí cómo se comportan, construimos una matriz sobre la vinculación entre el tiempo de conexión y tres de los usos más frecuentes (*chat*, redes sociales y foros). Tomamos valores máximos (quienes se conectan 4 horas o más por día, 40 casos) y valores mínimos (quienes se conectan una

¹⁵ Consignaron: cursos (3), bajar música (7), buscar letras de canciones (1), bajar fotos (1), bajar películas (1), comunicarse con familiares y amigos (1), editar videos (1), bajar programas (1), comprar (1), publicitar su trabajo (1).

hora o menos por día, 28 casos) y mostramos el resultado en el Cuadro 9¹⁶.

Cuadro 9

Porcentajes de los valores de tiempo de uso para *chat*, foros y redes sociales según cantidad horas de conexión a Internet por día, por casos en la ciudad de Viedma¹⁷

Categoría uso	Hs. / día conexión Internet	Valores de tiempo de uso					
		MT	+-	PT	AV	N	No responde
Chat	1 ó -	21.42%	28.60%	32.14%	14.28%	0%	3.57%
	4 ó +	37.50%	27.50%	20%	10%	2.50%	2.50%
Redes	1 ó -	28.60%	42.85%	21.42%	7.14%	0%	0%
	4 ó +	60%	20%	5%	7.50%	5%	2.50%
Foros	1 ó -	0%	17.85%	10.71%	14.28%	53.57%	3.57%
	4 ó +	7.50%	17.50%	7.50%	22.50%	42.50%	2.50%

193

Los resultados muestran la dificultad para establecer correlaciones entre las categorías en cuestión. Las características del instrumento, cerrado, privado de la re-pregunta y de cualquiera otra instancia propia de las técnicas que trabajan en el plano de la *intensión* (con "s")¹⁸, hacen que, ante esta información, no se puedan construir más datos que refieran a la relación.

Hasta aquí, entonces, en lo que señala "uso" la encuesta nos permite afirmar que los valores *estudiante - no estudiante* no

¹⁶ Los jóvenes encuestados que no son estudiantes, están en la media respecto de todos los resultados enunciados hasta aquí, por lo que la condición de estudiante o no estudiante, no parece ser significativa en estos aspectos.

¹⁷ Dada la diferencia en la cantidad de casos de uno y otro grupo, para poder compararlos, debimos traducir los resultados a porcentajes.

¹⁸ Cf en Bericat (1998:cp.3) las "dimensiones metodológicas".

muestran correlación con *uso*. Se observa también que el *chat* no es el objetivo más señalado entre los que concitan la conexión a Internet, pero sí lo son conectarse a las redes sociales y la búsqueda de información.

Otro dato a tener en cuenta es cómo la aceleración, fenómeno que afecta al tiempo en general, incide en algunas condiciones de uso de estas tecnologías. Tomamos por caso la masificación de la telefonía celular como medio de conexión a Internet que se operó en menos de seis meses, al menos en nuestro contexto de estudio.

Internet: acceso y uso según otras técnicas de recolección de información

La encuesta como técnica de recolección de información cumple con el fin que nos habíamos propuesto: construir mapas de disponibilidad y uso de Internet por parte de los jóvenes, en Viedma. Sin embargo, vemos que la descripción que nos permite realizar abre interrogantes que no quedan resueltos en el desarrollo de la misma técnica. Por ejemplo, sobre recursos a partir de los cuales realizan sus elecciones, características de nuevas prácticas que surgen, nuevas definiciones respecto de otras pre existentes, modos de asunción de roles, de apropiación y creación de contenidos, entre otros.

Estas preguntas, que se relacionan con las definiciones de *acceso* y *uso* que hemos adoptado, quizá encuentren respuesta en el marco de estrategias metodológicas que trabajan en menor extensión pero mayor profundidad, como entrevistas y registros de grupos de discusión que por sus características permiten abordar los aspectos relacionados con la *intensión* del fenómeno que estamos estudiando y tienen más afinidad con lo que Irene Vasilachis llama "*epistemología del sujeto conocido*".

La encuesta informa que 96 casos sobre 102 usan *Facebook*, pero nada nos dice sobre la intención con que se usa. En cambio, las entrevistas individuales, los grupos de discusión y la observación del intercambio en un espacio virtual, creado a tal fin,

muestran alguna de las cuestiones sobre las que nos interrogábamos antes¹⁹.

“MP” hace una síntesis y reflexión sobre lo que encontraremos más adelante:

- Creo que la finalidad siempre es la comunicación, entonces el análisis o intercambio de opiniones (para no decir “discusión”) pasaría a ser sobre “¿qué es lo que comunican?” o “¿con qué finalidad se publica una cosa u otra?” (MP discusión en Facebook²⁰)

No es esta la perspectiva que nos da una técnica como la encuesta. El sujeto conocido, pierde la multiplicidad de sus voces que sí, en cambio, se recuperan con la administración de las otras técnicas mencionadas:

- Es que es un problema porque para poder utilizar, como que yo creo que más bien Messenger, Facebook, Twitter todo eso es como más para expresarte con los amigos... no tanto para tocarte más, como si te peleaste con el novio o con la amiga... (...) se hace mucho conflicto, mucho mal entendido, entonces más bien es como para pasarla bien tontear un ratito [ríe] porque si empiezas a tocar temas delicados entonces ya se pierde todo el contexto y se pone muy pesado... (Grupo Focal caso 2, Mexicali²¹)

- [la finalidad es...] diversión (GF 5, Mx)

- Diversión, si! (GF 2, Mx)

- La mayoría hace “catarsis” en sus estados publicados sin darse cuenta que este no es el lugar adecuado para hacerlo... también creo que es un medio para mantenernos en contacto con familiares y amigos lejanos (f RL)

¹⁹ Respecto de las dos últimas técnicas mencionadas, en esta parte del trabajo integramos datos construidos a partir de la administración a jóvenes tanto de Viedma, Argentina como de Mexicali, México.

²⁰ En adelante (f iniciales).

²¹ En adelante (GF nº de caso, Mx).

- Ah... ahora que lo recuerdo sí, un grupo que se llama "La primaria forever" donde están mis compañeros de la primaria, que por cierto nos estamos organizando para juntarnos, creo que es una de las grandes utilidades de los grupos (f DT)

Aparecen también cuestiones referidas al poder o la búsqueda de visibilidad, al uso público y privado, a la exclusión/inclusión como miembros de un grupo, al intercambio social, todas estas, cuestiones que participan del plano del sentido.

196

Poder – búsqueda de visibilidad

- Yo creo que a esa red, a un Facebook o a un Messenger creo que es tener ganas de hacer público algo, de tener el poder de publicar algo...por ejemplo yo subo una foto, lo hago diariamente, porque tengo Internet diariamente y laburo con Internet; y creo que es tener poder sobre todo, publicar una foto que cause algo, generar comentarios que alguien ponga me gusta, no me gusta, creo que eso es lo interesante para mí de la red, publicar algo que quiero contar o que tengo el poder de que lo vean 200, 100, 10 personas que estén ahí en la red, eso me parece que es para mí la red (...) yo subí ahí la foto porque tengo total impunidad en el hecho de subir fotos... (Grupo Focal caso 1, Viedma²²)

[Refiriéndose a una publicación en Facebook] -lo que te quiero decir es cómo algo te puede cambiar la vida también, en la vida real te puede repercutir. Por ahí también, por eso te digo que te puede cambiar también (GF 3, Vma).

- Es que uno genera... (GF 5, Vma).

- Hoy se dice, yo puedo generar una fiesta y meter 200 personas en un salón en Buenos Aires, generándolo de acá, porque tenés el Facebook y tenés un montón de cosas, es re loco (GF 1 Vma).

²² En adelante (GF n° de caso Vma).

- Como algo que me he dado cuenta bien curioso de que si yo publico algo controversial en mi muro todo mundo ahí se pone ahí a escribir y a comentar, entonces ya todos, todo se empieza a escribir y a comentar de lo que dice el otro y el otro y el otro sin que se conozcan (GF 2, Mx).

El uso de *Facebook* como una herramienta de exclusión / inclusión:

- Yo sí estuve inscrita en alguno antes de *Hi Five*, pero nunca lo usé, igual *Hi Five* lo dejé, luego *My Space* lo dejé, luego *Facebook*, como tú dices y es que realmente donde haya más gente te tienes que ir adaptando... (GF 1, Mx)

- Y que tiene que ver con que las tecnologías van avanzando y que uno no se puede quedar... qué sé yo... en el *Msn*... entonces tenés que unirte como que tenés que unirte y qué sé yo... (GF 4, Vma)

Facebook, uso público y privado:

- Yo no agrego a nadie que no sea conocido ni...(...) lo mío, trato de no compartirlo con nadie. (GF 2, Vma)

- Para la banda²³ es buenísimo, subimos videos, subimos cosas y difundimos, hay más de mil personas, casi dos mil que ven comentarios que todos los días sube XX [la banda de la que forma parte], por ejemplo... pero después en lo personal uno sube lo que tiene ganas, cuando tiene ganas y me parece que es eso... porque es privado me parece... que no sé si es importante en la vida real de las personas... me parece (GF 1, Vma)

-... *Facebook*... ahí todo lo que ponen es como que, todo el mundo se da cuenta de todo, todo es como muy personalizado... las cosas que tú pones... se da cuenta todo el mundo... (GF 2, Mx)

²³ Se usa como sinónimo de grupo musical.

- *Entonces yo más personal es el Messenger con mis amigos... en Facebook, las publicaciones son de fotografías o cosas que me interesan y no intento hacerlo tanto emocional... porque pues es un espacio muy amplio y muy público y la verdad cosas como privadas prefiero tratarlas con mis amigos en el Messenger y eso... específicamente para mis gustos (GF 7, Mx)*

- *Para mí, bueno para mí no es un juego, es intercambio constante, con amigos, con familiares, tiene limitaciones y tengo limitaciones en el sentido de que no voy a agregar a personas que no conozco, porque también tengo limitaciones en quién ve las fotos y quién no... me parece que tiene que ser privado y tiene que ver con los usos que uno le da, a Internet y más que nada al Face (GF "CF" Vma)*

[En el caso de un grupo de jóvenes, para resguardar un espacio propio, crean un perfil de Facebook paralelo al perfil público] - *está la cuenta de Facebook que la ve la gente en general (...) y a su vez hay un grupo (...) que creo (...) son las personas más activas que por ahí estamos... (...) se avisa ahí si por ejemplo si vamos a las reuniones o quien falta... actividades personales... (...) o cuestiones por ahí un poco más íntimas, no sé...: me está pasando tal cosa... (...) y ya es como que hay... otra atención...es como que entra más lo humano, uno pregunta más...no sé... cómo estás o... (...) por ahí para tener un poco más de intimidad también...porque cuando llega la hora de tomar una decisión... (...) se arman debates sobre eso... en este grupo, con más frecuencia que en el otro perfil... (Entrevista Individual 1)²⁴*

El uso de *Facebook* como una herramienta de comunicación e intercambio social:

- *Para mí es un juego y también para poder conectarme con mis amigos, conocer personas hay uno que me habla inglés, no entiendo nada... (GF 6, Vma).*

²⁴ En adelante (El nº de caso).

- *Es un intercambio constante, con amigos, con familiares, (...) y puedo ver el día a día por fotos, videos, que tal vez uno lo pierde, porque no los tiene acá...* (GF 4, Vma).

- *Como herramienta de comunicación* (GF 3, Vma).

- *O sea cada quien hace cierta cosa pero todos conectados y si alguien tiene una duda... pues estamos todos en la misma conversación...* (GF 8, Mx).

- *... ella y yo platicamos mucho por Messenger o por Facebook .*(GF 8, Mx).

El uso de *Facebook* como una herramienta de difusión ó publicidad:

- *Hay algo que sí se me hace muy interesante de las redes sociales y de Facebook que es que las empresas o los bares o los lugares o tiendas de ropa, mandan promociones a través de ella o su publicación* (GF 1, Mx).

- *Nada... lo que intento utilizar más el Facebook y más el Twitter para publicar algún trabajo nuevo porque hay gente interesada, hay gente que yo ni si quiera conozco pero me está siguiendo por el interés en la fotografía específicamente* (GF 7, Mx).

- *Tratar de multiplicar y generar conciencia también... (...) es como una promoción... nosotros decimos dónde estamos y...y el que quiera ir va a ir porque estamos... sabe donde estamos...* (EI 1).

Nuestra encuesta marcaba altos porcentajes de tiempo de uso de Internet. Significan resultados estándar aplicables a un buen número de sujetos en circunstancias similares. Es el orden de lo general. Sin embargo nada nos dice del carácter de esas prácticas en cada sujeto. Cuando en cambio vamos trazando nuestro "mapa nocturno", al decir de Martín-Barbero (2002), en el marco de las discusiones en el *Face* o en los grupos focales, puede suceder que la información confirme los resultados de la encuesta:

- *Yo que estoy conectada bien noche que hasta a las 4 de la madrugada me pueden encontrar y yo les contesto... [ríen] (GF 4, Mx).*

- *Yo, tengo el problema que la compu está prendida, prendida, prendida, y tengo Internet continuamente... (GF 5, Vma).*

- *Yo por ahí suelo estar de las tres a las nueve de la noche si no tengo nada que hacer... (GF 6, Vma).*

Para otros, en cambio, puede ser un tiempo no pleno:

- *Y con respecto a los horarios, realmente pues voy a tener Messenger abierto, Facebook mientras estoy haciendo tarea, te das un breake, estás como simultáneamente en todo (GF 1, Mx).*

O las aparentes paradojas²⁵ de una conexión que no lo es, o una no conexión conectada:

- *Pues casi siempre estoy conectada pero como "no conectada" (...) casi todo el día (GF 4, Mx).*

- *O te vas (...) dejas la computadora prendida y en "ausente" (GF 1, Mx).*

- *Entre... bueno... yo entre 5 y 7 horas porque la mayoría del tiempo que estoy conectada y no conectada estoy haciendo tarea... entonces casi siempre, siempre estoy conectada pero en el modo "no conectado"... exactamente para no perder tiempo estando ahí conectada y que me estén ahí hablando... que me estén diciendo cosas o sea hago mi tarea y cuando necesito de alguien pues sí lo abro (...) yo creo que eso es lo que me sirve pues no estoy ahí siempre conectado pero sí estoy (GF 8, Mx).*

- *Por ahí no estoy 24 horas ahí pero estoy 24 horas conectado a Internet... pero por ahí estoy tres horas que*

²⁵ Que merecerían ser analizadas con mayor profundidad.

estoy hablando con alguien que está en otro lado y te re colgás hablando y por ahí decís, loco, che, andá a cocinar, andá a hacer algo porque si no yo también me quedo acá (GF, 5 Vma).

Es decir que, cuando valoramos el alto porcentaje de tiempo que nuestros jóvenes dicen estar conectados a Internet respondiendo a la encuesta, deberemos incorporar estos y otros tantos sentidos particulares, que nos está permitiendo traer otro tipo de técnicas de recolección de información.

Quando hablábamos de *acceso*, aparecía el "*corrimiento*" del *Cyber* como lugar de acceso a "*la casa de cada uno*". CEPAL-OIJ marcaban que entre acceso en la escala socioeconómica y conexión en lugar público, se daba una relación inversamente proporcional. Las encuestas previas a la nuestra, a las que referimos, 2003, citada por CEPAL-OIJ, 2004-2005, Tucumán, Argentina (Palazzo: 2010), mostraban como lugar de mayor conexión el *cyber*, mientras que de la ENTIC (2011) y de nuestra propia encuesta (2012) resulta que el lugar de mayor acceso es la casa de cada uno, con un 83,3% mientras que el *cyber* ocupa el tercer lugar con un 16,6%.

Podemos hacer hipótesis sobre esta mudanza. Descartamos que se relacione con el alcance de la técnica, dada la coincidencia entre los resultados de dos instrumentos como la ENTIC y nuestra encuesta, a pesar de que sus extensiones no son correspondientes. El dato de la diferencia entre los resultados de 2003-2005 y los obtenidos en 2011 y 2012, genera preguntas que confirman una vez más la importancia de los estudios longitudinales, que por el costo solamente pueden realizar organismos nacionales o internacionales o empresas privadas.

Otro tipo de supuestos no encuentra respuesta en la encuesta. Sin embargo, una observación enunciada por una joven en un grupo de discusión, abre una punta para pensar investigar sobre este aspecto en particular, a partir de una hipótesis preliminar que nos permite formularnos, esta vez en relación no con el nivel socioeconómico, sino con la actitud de los padres res-

pecto del lugar de acceso de sus hijos. He aquí la observación proveniente quizá de "*cambiar el lugar desde el que se formulan las preguntas*", como dice Martín-Barbero (2002: 16):

- *También creo que esa es la excusa para llevar Internet a la casa, yo cuando empecé empecé en un Cyber, después de un tiempo (...) tener que bajar todo de Internet...! creo que ahí es cuando entran en juego los padres... (GF 3, Vma).*

202

Por último, queremos transcribir otras voces, surgidas de las discusiones en *Facebook* o en los grupos focales, voces que restringen el carácter de masividad que muestran los resultados de la encuesta en las dos categorías que estamos analizando, *acceso* y *uso* de Internet por parte de los jóvenes, porque relativizan la fuerza de la conexión cuando el cuerpo no está presente en el mismo espacio físico, o porque se considera que ciertos temas propios de la comunicación en niveles de sentimientos o problemáticas profundos requieren de esa presencia que en Internet es virtual. Podríamos llamar a este ítem: "*¿Internet ó poniendo el cuerpo?*"... ó "*cuando Internet no parece suficiente*". Transcribimos algunos ejemplos:

- *Personalmente o sea me parece más importante... es importante el uso de Internet pero creemos que es mucho más importante que la gente... que esté cerca, o sea... personalmente... Llegamos más (GF 2, Vma).*

- *Sí, por ahí el hecho de que yo puedo poner "Atahualpa presente!"²⁶ en Facebook y no voy a la marcha porque me cagan el día y hay gente que pone "me gusta" y después en la marcha hay veinticinco personas, como pasa... pero bueno, ahí está el poder que uno le da y el valor que uno le da, por ahí vos decís, bueno, qué es más importante? (GF 1, Vma).*

²⁶ Refiere al joven de ese nombre, asesinado en Viedma en 2008, cuyo caso aún no se ha resuelto y por el cual se moviliza el grupo de jóvenes del que participa.

- Yo al menos tengo un caso en particular de que mi mejor amigo está fuera del país estudiando y lo que hago es cuando él tiene problemas muy fuertes que le digo, que no deben ser tratados por el Messenger porque como dicen hay demasiadas barreras... y el escribir o sea escribir todas esas emociones es como que es imposible... entonces recurrimos a otros medios como es el programa Skype que es por cámara y le digo sabes qué? metete ahí y ahí lo tratamos... entonces ya, es mejor hablado y vernos por la cámara y ya una vez tratado se cierra (...) porque son muchas las barreras que hay (GF 5, Mx).

- Las redes sociales para mí tienen una contradicción, en el sentido que generan comunicación, pero que a la vez, crean a un individuo aislado, yo quisiera saber quién de ustedes está tomando algo en este momento de escribir las respuestas, con alguna otra persona!... el uso de este tipo de redes, que ahora se puede acceder desde un celular, es una búsqueda de un individuo aislado... individualiza a la sociedad! pero quizás de manera oculta dentro de la misma comunicación! (f PP).

- Acá particularmente en Viedma y si de tiempo libre se trata los jóvenes se siguen manifestando en los lugares recurrentes de la ciudad como lo son la costa, el centro... no veo que los jóvenes dejen de hacer cosas en su tiempo libre por quedar...se en la computadora... esto no quiere decir que el uso que se le da es realmente importante por día... pero creo que se podría comparar con el uso que se le daba a la tele antes que cualquier red social existiera (f AP).

- Creo que muchos jóvenes prefieren encontrarse con amigos en su tiempo libre, al menos con quienes yo tengo contacto prefieren eso! (f MP).

Y cerramos con la perspectiva con la que iniciábamos esta parte del análisis, pero esta vez, dicho por *un sujeto por conocer*, que nos señala aquel presupuesto epistemológico desde el que partíamos:

- En cuanto a la pregunta creo que es una buena pregunta, y... tantas respuestas como usuarios de las redes haya ¿no? (f AP).

Algunas reflexiones

En su *Oficio de cartógrafo*, Martín-Barbero retoma la figura del "archipiélago" de Cacciari. Dice que "desprovisto de frontera que lo cohesione, el continente se disgrega en islas múltiples y diversas que se interconectan" y rescata esta imagen para representar nuestros "mapas cognitivos" porque permite pensar un "nuevo tipo de *logos* que interconecta lo diverso" (2002: 12-13).

Desde esta perspectiva intentamos deslizarnos en el *continuum* al que refiere Irene Vasilachis: de la creación a la verificación de la teoría, de la recuperación de la información múltiple y diversa de los sujetos a la interconexión de esa multiplicidad a partir de la suma de sus notas. En este intento recurrimos a diferentes modos de aproximación. La encuesta nos proporcionó información que pudimos estandarizar, y que ofrecemos a modo de mapa contextual, los grupos de discusión, el grupo de *Face* y las entrevistas individuales hicieron posible la construcción del perfil multifacético que creemos refleja algo de los muchos modos de relación de estos jóvenes con las redes sociales.

Pensamos que, si aceptamos que los nuevos conceptos que aparezcan, en tanto sustituciones del objeto, serán siempre metáforas, una forma de legitimarlos es explicitar su carácter provisorio, situarlos en el tiempo histórico y el espacio social en que fueron construidos como nuevas hipótesis a confrontar. Así presentamos los resultados de este trabajo.

Bibliografía

Bericat, Eduardo (1998) *La integración de los métodos cualitativo y cuantitativo en la investigación social* Barcelona: Ari

Borobia, Raquel, Delcia Ros y Gisela Ponce (2012) "Tecnologías de la comunicación y subjetividades juveniles" Ponencia En: *Actas de la III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina Viedma*

Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron (2002) *El oficio de Sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno

Casullo, Nicolás (1991) *El debate modernidad-posmodernidad*. Buenos Aires: Punto Sur

CEPAL – OIJ (2007) *La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias* Buenos Aires: CEPAL

Freud, Sigmund (1984) "La resistencia contra el psicoanálisis" En: *Obras completas*. Vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu

Hine, Christine (2004) *Etnografía Virtual* cap. II *Internet como Cultura y artefacto cultural* Barcelona: UOC

INDEC (2012) Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) Disponible en <http://www.telam.com.ar/advf/documentos/2012/12/50c8c57f7d229.pdf> Accedido en diciembre de 2012

Martín-Barbero, Jesús (2002) *El oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura* Santiago, Chile: FCE

Nietzsche, Friedrich (1992) *La ciencia jovial "La gaya scienza"* Caracas: Monte Avila Editores

_____ (1996) *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* Madrid: Tecnos

Ortiz Marín, Manuel y Hugo Méndez Fierro (2010) *Cómo hacer una rica sopa con la metodología. Caminos y veredas de la investigación en comunicación* Mexicali, Baja California, México: Universidad Autónoma de Baja California

Palazzo, Gabriela (2010) *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*, Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT

Programa Conectar Igualdad (PCI) (2010-2012) Disponible en

el portal oficial <http://www.conectarigualdad.gob.ar/> Accedido en diciembre de 2012

Thompson, John (1998) *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación* Barcelona: Paidós

Vasilachis de Gialdino, Irene (2004) "Teoría e investigación empírica ó las formas posibles de ser de una relación" Ponencia, *Simposio Metodologías cualitativas y creación de teoría*. Buenos Aires: IV Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos de Investigación

Williams, Raymond (1992) *Historia de la comunicación* Barcelona: Bosh Casa Editorial S.A.

Trayectorias de uso y apropiación juvenil de las TICs y espacios de socialización

*Sandra Poliszuk
Cristina Cabral*

207

La estructuración de la vida cotidiana de los jóvenes puede ser analizada en torno a la apropiación de tiempos y espacios, donde se van inscribiendo las trayectorias individuales y grupales. Trayectorias y entornos de socialización se reconfiguran mutuamente dotando de sentidos a las prácticas juveniles.

En este marco, el presente trabajo¹ analiza, en forma exploratoria y descriptiva, los cruces entre las trayectorias juveniles de apropiación y uso de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) y los espacios de socialización que configuran las rutinas cotidianas de los jóvenes. El análisis estará enfocado en los usos de las redes sociales virtuales y en la producción de sentidos de jóvenes de la ciudad de Viedma, Argentina, que realizan estudios universitarios o bien están terminando sus estudios secundarios². En primer lugar, se rea-

¹ El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación “Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales como espacios resignificadores de culturas políticas” que se desarrolla en el CURZA (Universidad Nacional del Comahue) en convenio con el proyecto de investigación “Culturas juveniles en Mexicali” de Baja California.

² La población elegida en la investigación fueron los jóvenes de Viedma, Provincia de Río Negro de ambos géneros y distinto nivel socio económico, que transiten diferentes etapas

lizará una aproximación al escenario actual en Argentina sobre el uso de los equipamientos de las TICs a partir de las estadísticas publicadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, seleccionando los datos que son fructíferos para el corpus estudiado en la ciudad de Viedma. A continuación se presentarán los lineamientos teóricos que guiaron este análisis para luego plantear algunas reflexiones en las cuales quedan implicadas las prácticas y sentidos producidos por los jóvenes en torno a sus trayectorias como así también la trama sociocultural y política que sostiene esas trayectorias.

Aproximaciones a las condiciones de acceso y uso de las TICs en Argentina

Un rasgo que caracteriza el actual escenario de las TICs en es el incremento en el acceso y los usos de Internet, telefonía móvil y la creciente presencia de computadoras en los hogares. El estado nacional argentino, a la par de la implementación de políticas públicas para el acceso a equipamiento de niños y adolescentes escolarizados, ha impulsado la realización de estadísticas vinculadas al uso de las TICs. Un ejemplo de esto es el Censo del Bicentenario realizado el 27 de octubre de 2010, donde se indagó en la totalidad de los hogares del país acerca de la tenencia de computadoras, telefonía fija y telefonía móvil. Se realizó además en 2012 la primera Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) en Hogares y Personas, que permite contar con información de los usos y accesos de los hogares y de las

de la educación universitaria y jóvenes que se encuentren en condición de tránsito de la educación media a la universitaria. Para colaborar a la comprensión del objeto, se construyeron también datos a partir de la puesta en relación con información que proviene de jóvenes estudiantes de la ciudad de Mexicali, México. De esta manera se buscó enriquecer el análisis desde la perspectiva del contexto geopolítico-cultural. Sin embargo, para este análisis decidimos circunscribir nuestra mirada a los jóvenes de la ciudad de Viedma, de clase media que transitan la universidad ya que contábamos con mayor información de este sector.

personas a dichas tecnologías en Argentina. Los datos de la ENTIC son relevantes en éste sentido³. A pesar de que no presenta estimaciones para los aglomerados de Viedma-Carmen de Patagones, porque *"se componen de localidades pertenecientes a distintas provincias"*, haremos mención a los resultados para Río Negro (ya que Viedma pertenece a esta provincia y es la ciudad donde realizamos el estudio).

Los principales datos nacionales aportados por la ENTIC advierten que el 52,8% de los hogares urbanos dispone de computadora y el 43,8% dispone de Internet. Casi todos los hogares urbanos (95,4%) acceden a algún tipo de teléfono, siendo la línea móvil o celular el principal medio ya que casi el 85,6% de hogares urbanos cuentan con al menos una línea de teléfono móvil en funcionamiento.

Con respecto a los hogares que acceden a computadora, la computadora de escritorio está presente en el 81,1% de los hogares; mientras que la portátil alcanza el 40,3% y el 21,9% de los hogares dispone de ambos equipos. El 43,8% de los hogares urbanos del país acceden a Internet. El principal tipo de acceso a Internet reside en la conexión mediante red fija en el hogar (88,6%) y casi una cuarta parte de los hogares accede a servicio móvil (23,7%).

La población de la provincia de Río Negro (y la provincia de Formosa en el norte del país) es la que menos utiliza computadora según ésta encuesta, encontrándose en más de 21 puntos porcentuales por debajo del total nacional.

Los jóvenes constituyen la población particularmente más involucrada en el uso de las TICs, y especialmente de la telefonía móvil, por los cambios culturales ocurridos con la revolución

³ Los datos de la ENTIC fueron relevados en el tercer trimestre de 2011 y publicados en Buenos Aires el 11 de diciembre de 2012, de los cuales seleccionamos información que brinda una aproximación a estadísticas relacionadas con nuestro estudio. La ENTIC se administró a todos los hogares y a las personas de 10 años y más, entrevistados para la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU), cuya estimación se extiende al total de la población residente en hogares particulares urbanos en localidades de 2.000 y más habitantes. El total de entrevistas realizadas consistió en: 33.297 hogares urbanos y 92.958 personas residentes en los hogares.

tecnológica y la globalización en la última década. Como muestra la encuesta, en los hogares que tienen integrantes de entre 12 y 17 años hay mayor disponibilidad de celular, computadora e Internet⁴ que en aquellos donde no hay integrantes de estas edades. Los grupos de edad muestran diferencias muy importantes en el uso de las distintas tecnologías. Los más jóvenes, es decir la población que tiene entre 10 y 19 años, representan el grupo que más emplea la computadora e Internet, incluso es en el único caso en que la utilización de ambas tecnologías supera a la de celular.

210 | El nivel de instrucción alcanzado es, junto con la edad, una de las mayores variantes en relación con el uso de celular, computadora e Internet. En la Argentina los procesos de incorporación de TICs también se vienen desarrollando en el sistema educativo formal, donde a partir de 2010 importantes sectores de la población están teniendo acceso a las tecnologías digitales a través de las escuelas. El período de la encuesta citada contempla el impacto del Programa Nacional Conectar Igualdad que distribuye computadoras portátiles en forma gratuita a estudiantes y docentes de escuelas públicas. Al finalizar el mes de junio de 2011 dicho Programa había entregado aproximadamente 800 mil netbooks y para noviembre de 2012 ya supera los 2,1 millones de *netbooks* otorgadas.

La encuesta también menciona que de cada 100 personas que asisten a un establecimiento educativo en el país, 87 utilizan una computadora y 83 de cada 100 emplean Internet, en tanto que 67 de cada 100 utilizan telefonía móvil. La mayoría de la población que tiene entre 10 y 14 años utiliza computadora para actividades educativas (86,6%) y de ocio/recreación (79,6%). Esta es la única franja etaria en donde el uso para actividades educativas supera al destinado a actividades de ocio/recreación. Las personas de entre 15 y 24 años emplean la computadora para actividades de ocio/recreación, para actividades educativas y en menor medida para actividades labora-

⁴ 10,6; 15 y 7 puntos porcentuales más respectivamente.

les. Desde los 25 años en adelante adquiere mayor importancia la utilización destinada a actividades laborales, situándose como las cifras más altas en cada grupo quinquenal después de las actividades de ocio/recreación.

Por su parte, la población de entre 29 años y la de 65 años y más edad supera la media nacional en lo que respecta al empleo de computadora para actividades de ocio/recreación.

En la actualidad los sectores medios de la población argentina acceden a Internet mayoritariamente desde sus hogares. Entre la población urbana del país que utiliza computadora, es posible advertir que el uso de esta tecnología se realiza mayoritariamente en el hogar (75,5%), también en el trabajo (42,1%) y en menor medida en un local comercial como los Cyber y Locutorios (19%). El uso en un establecimiento educativo o en la casa de otra persona es minoritario. La utilización de Internet en los hogares y los trabajos hace que el acceso sea cotidiano, a diferencia de quienes se tienen que trasladar a un local para conectarse a la red. A nivel nacional la citada encuesta menciona que el uso cotidiano de computadora, es decir entre 5 y 7 días a la semana, alcanza entre el 60,6% y el 67% de la población de la provincia de Río Negro.

Trayectorias en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación

Como consecuencia de estos procesos se destacan diversas trayectorias de uso y apropiación de las TICs que se insertan en procesos de socialización más amplios de los jóvenes, en sus trayectorias de vida, de movilidad social en distintos grupos juveniles en Viedma. ¿Cómo se viven estos procesos y qué sentidos construyen los jóvenes sobre el uso de las TICs y cómo son sus trayectorias de apropiación y socialización de las mismas?

Mientras que la mayoría de los jóvenes entrevistados en el marco de nuestro proyecto de investigación tienen posibilidades de interactuar en las redes sociales virtuales desde diferentes espacios (el propio hogar pero también, la escuela y el trabajo)

se advierten diferencias en las movilidades y sociabilidades de sus trayectorias que los lleva a interactuar en condiciones diferentes con su entorno y en la construcción de su propia identidad que serán reconocidas en el próximo apartado.

212 | Cabe destacar teniendo en cuenta estos elementos que aun cuando el segmento elegido para realizar este análisis es relativamente homogéneo⁵, la población juvenil es heterogénea, lo que nos lleva a pensar, siguiendo el planteo de Mariana Chaves que es más apropiado hablar de juventudes que de "juventud" ya que éstas están atravesadas por procesos de diferenciación social (Chaves, 2010). Hablar de la "juventud" es un despropósito teórico, dice el investigador Martín Criado (1998). Según este investigador la juventud es un grupo nominal, sobre el papel: bajo ese nombre se recubren situaciones que sólo tienen en común eso: el nombre. Plantear investigaciones que tengan por objeto -por sujeto de abordaje- "la juventud" implica ignorar la dominación de clase: "olvidar" la existencia de clases sociales y la problemática de la reproducción social de las diferencias.

Esta situación de los jóvenes y su relación con las TICs ha sido reconocida en Argentina en diversos estudios como el de Roxana Morduchowicz (2008a y 2008b), Alejandro Piscitelli (2005), Florencia Saintout (2009), Ana Wortman (2006). También en estudios latinoamericanos como el de Rosalía Winocur en México quien realizó una investigación sobre la incorporación de Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. Sus aportes fueron de suma importancia para nuestro estudio. El análisis de los mitos y supuestos construidos alrededor del uso y apropiación de las TICs en los jóvenes (Winocur, 2007) fueron fértiles para nuestro propio análisis, ya que la investigadora mexicana afirma que conocer la "apropiación" requiere de indagaciones sobre cuáles son los usos situados de las TICs y cuál es el significado de esa experiencia para quienes las utilizan y también para quienes no las utilizan. Internet forma parte del imaginario popular

⁵ Como especificamos previamente, el corpus discursivo que se tuvo en cuenta en este análisis fue el recopilado en las entrevistas colectivas en las cuales participaron jóvenes de Viedma de distinto nivel socioeconómico que transitan la universidad.

desde antes de que se acceda al artefacto tecnológico y, por lo tanto, el momento de acceso a las TICs no es fundacional para analizar la relación entre los jóvenes y éstas tecnologías. Toda relación con los medios de comunicación es mediada por representaciones sociales que operan aún antes que los sujetos tengan acceso a los artefactos.

Durante la primera década del actual siglo el uso de las TICs se extendió a través de los Cyber. Diversos estudios en Argentina han abordado este proceso como el trabajo de Julieta Bouille (2008) *"Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos"*, o el de Georgina Remondino (2005) *"Jugar en la ciudad. El cyber: niños y jóvenes buscando un lugar"*, entre otros. Sin embargo, en la actualidad el uso de los cyber y locutorios es residual frente al avance, también en los sectores populares, de las conexiones en los hogares como lo demuestra la encuesta analizada en los apartados anteriores. Éste cambio de espacio para el uso de las pantallas conectadas a la red no puede ser leído como un simple cambio de escenario de consumo. Cada uno de estos espacios - cyber, hogar, trabajo, escuela- implica, si pensamos en un uso situado, una mediación fundamental en la apropiación de las TICs. Por eso, resulta central comprender cada uno de éstos espacios, ya que es un contexto constitutivo del significado de muchas de las prácticas relacionadas con los nuevos medios. ¿Cómo asociar simplistamente en nuestros análisis un cyber-café en pleno centro de una ciudad con un cyber en una esquina de un barrio popular? ¿Cómo unificar en nuestro imaginario como investigadores las relaciones y significados producidos en un "hogar" de dos ambientes habitado por cinco personas con una computadora de escritorio conectada a Internet con un "hogar" con la misma cantidad de habitantes pero con una máquina portátil por cada uno de ellos? La diversidad de experiencias y escenarios en el uso y la apropiación de las TICs estarán influenciadas por aspectos materiales que son constitutivos de las formaciones imaginarias, de la producción de sentido que los jóvenes, en este caso, hacen de estas tecnologías de la comunicación.

Asimismo, las modificaciones aceleradas de los soportes materiales para la conexión a Internet –PC, notebook, celular, por ejemplo- y las transformaciones en los dispositivos como en las modalidades de producción de los discursos van configurando, en el marco de una trama sociocultural y política, resignificaciones en la vida cotidiana de los jóvenes y en el de toda la sociedad que hace uso de esos medios. Como señala María Cristina Mata:

214 | *"Los rasgos fundamentales de la cultura mediática nos plantea la necesidad de reconocer que es el proceso colectivo de producción de significados a través del cual un orden social se comprende, se comunica, se reproduce y se transforma, el que se ha rediseñado a partir de la existencia de las tecnologías y medios de producción y transmisión de información y la necesidad de reconocer que esa transformación no es uniforme"* (2000: 85)

La cultura mediática transforma las prácticas y opera desde dentro de la misma cotidianidad (Huergo; 1999). Son reconfiguraciones que se producen al interior de la cultura y que van transformando los procesos de constitución de las subjetividades de niños y jóvenes.

También debemos mencionar en los análisis de los usos, que la relación entre tecnologías de la comunicación y los sujetos (en este caso el sujeto joven) no puede soslayar las cuestiones de poder, de diferencias y desigualdades sociales y las características de la circulación del capital en la producción cultural.

Aproximaciones conceptuales a las trayectorias juveniles de usos y apropiaciones de las TICs

Nuestro abordaje de usos y apropiaciones de las TICs se inscribe en una perspectiva más amplia de los estudios en comunicación/cultura y más específicamente en los aportes de los estudios sobre consumos culturales. Néstor García Canclini de-

fine los consumos culturales como *"el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica"* (García Canclini, 1999:42).

Los debates acerca de las transformaciones de los medios de comunicación y la relación con las transformaciones culturales tienen una importante historia que no hemos de retomar en este trabajo. Sin embargo, plantearemos algunas distinciones aportadas por investigadores latinoamericanos que han impactado en este campo de estudios y que son fértiles para este análisis.

De acuerdo con Patricia Terrero, la problemática del consumo cultural surge como nuevo enfoque de la recepción y se transforma, por un lado, en reflexión teórica y, por otro, en eje de investigaciones en las que se exploran los hábitos, comportamientos o gustos de los entrevistados en el consumo de medios, la relación entre ocio, prácticas y consumos culturales y uso del tiempo libre (Terrero, 2006). Cuando hablamos de la apropiación que se hace de las TICS nos referimos al conjunto de procesos socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socio-culturales (Winocur, 2006).

Al hablar de "consumos culturales" no podemos negar el peso del origen económico del término "consumo". García Canclini considera a este término igualmente apropiado para abarcar las dimensiones no económicas, como la recepción, la apropiación, las audiencias y los usos de los medios de comunicación y los bienes culturales. En este sentido, todos los actos de consumo como es el uso de las Tecnologías de la Comunicación y la Información son hechos culturales, pero la distinción de consumos culturales *"se justifica debido a la parcial independencia lograda por los campos artísticos e intelectuales en la modernidad"* (García Canclini, 1999: 41). García Canclini también advierte que las características fundamentales de los consumos culturales -la heterogeneidad y la hibridación de

consumos y diversificación de los mercados- no eliminan las desigualdades sociales, que "se manifiestan y reproducen en las distinciones simbólicas que separan a los consumidores" (idem 1999: 44). En este mismo sentido María Cristina Mata señala que al delegar gran parte de la experiencia en los artefactos, se produce una alteración sustantiva en dos órdenes que son convergentes, pero que no pueden confundirse: el de las prácticas sociales y el de su representación. Las alteraciones no se producen de manera homogénea, sino de acuerdo con los actores particulares, en función de los profundamente desiguales universos materiales en que se desarrollan (Mata, 2000).

216 | Jesús Martín Barbero, caracteriza el consumo como producción de sentido, al considerar las prácticas de la vida cotidiana de los sectores populares como actividades con las que "llenen de sentido su vida":

"[...] El consumo no es solo reproducción de fuerzas, sino también producción de sentidos: lugar de una lucha que no se agota en la posesión de los objetos, pues pasa aún más decisivamente por los usos que les dan forma social y en los que se inscriben demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales" (citado por Sunkel, 2002: 231).

La apropiación y el uso de bienes, como en este caso las TICs, están mediados por algunos "escenarios reinterpretadores", como la familia, la escuela o el barrio, que condicionan los "movimientos de asimilación, rechazo, negociación y refuncionalización", generando sentidos inesperados (García Canclini, 1999: 45).

Recuperamos además el enfoque constructivista social de la tecnología desde el cual las nociones frecuentemente utilizadas de acceso, uso y consumo son revisadas de manera crítica. Desde estas perspectivas buscamos entonces prevenirnos de una "perspectiva tecnicista" que suele ser una de las "conspiradoras contra el campo de estudios de la comunicación", como

señala Jorge Huergo (Huergo, 1999: 24). En palabras de Prieto Castillo y Orozco Gómez, que la racionalidad comunicativa no quede subordinada a la racionalidad tecnológica (Prieto Castillo y Gutiérrez, 1991; Orozco Gómez, 1993). Buscamos entonces comprender los sentidos de la comunicación en la trama de la cultura y evitar reducir la comunicación a los medios - "*mediacentrismo*"- pero también reconocer el lugar de los medios en los procesos de socialización y producción de conocimientos. Es en las prácticas, desordenadas, complejas y polisémicas, donde los procesos se nos aparecen entremezclados (Huergo, 2000). Los ámbitos, los sujetos, los soportes, que se juegan en las prácticas analizadas nos hablan de diversas dimensiones, algunas evidentes y otras intangibles. Los aportes del campo de los estudios en comunicación/cultura nos permiten distinguir algunas de estas dimensiones que en las prácticas se nos presentan como una trama cultural compleja.

En el intento por comprender los sentidos que mueven a los colectivos juveniles y a los jóvenes en general en el uso y apropiación que realizan de las TICs buscamos, de acuerdo con Rosana Reguillo Cruz,

"...desplazar la mirada de lo normativo, institucionalizado y del 'deber ser', hacia el terreno de lo incorporado y lo actuado; buscando que el eje de 'lectura' sea el propio joven que, a partir de las múltiples mediaciones que lo configuran como actor social, 'haga hablar' a la institucionalidad" (Reguillo, 2000:24),

de modo que es el o la joven y sus prácticas los que se constituyen en el eje del análisis.

En este sentido los consumos culturales involucran un "*proceso de apropiación activa de bienes materiales y simbólicos disponibles socialmente*" (Kantor, 2009: 34), que posibilitan el reconocimiento individual y colectivo. La apropiación de las producciones culturales, como pueden ser las utilidades de las TICs en las redes virtuales, implican un mayor protagonismo de

los jóvenes en la esfera pública y una mayor exposición de sí mismos.

Otro concepto que retomamos en nuestro estudio es el de trayectoria. El concepto es abordado en forma interdisciplinaria por investigadores provenientes del campo de la psicología; la sociología; la antropología y las ciencias de la educación (Macri y Torrillo; 2012). Las trayectorias son consideradas como los recorridos efectivos realizados por las personas y grupos a partir de los recursos con los que cuentan y de las opciones que son puestas a disposición en forma desigual y segmentada. Estas trayectorias permiten dar cuenta de lo que los sujetos hacen y del sentido que le asignan a sus prácticas (Testa, 2010, En: Macri y Torrillo, 2012). El estudio de la trayectoria implica considerar la significación de la dimensión temporal principalmente del tiempo pasado en la vida presente. El estudio de las transiciones de los jóvenes, conlleva la consideración de lo biográfico y, a la vez, la consideración de la biografía permite comprender la fragmentación de las transiciones. La transición supone experimentar y negociar nuevas condiciones sociales (Macri, 2010).

Si bien el concepto de trayectoria es amplio, en este artículo nos limitamos a estudiar las trayectorias de uso y apropiación de TICs y su relación con las movilidades y la sociabilidad en la vida cotidiana de éstos jóvenes. Recuperamos especialmente los sentidos asignados a las TICs en la vida cotidiana de los y las jóvenes entrevistados, como así también el momento en que se iniciaron en su uso y otros momentos de relevancia. También nos interesa analizar cómo las trayectorias de uso de las TICs, especialmente en las redes, aparecen vinculadas a tramas relacionales ligadas con la pertenencia a diversos espacios institucionales como así también, a su inserción o no dentro de agregaciones sociales, políticas y/o culturales, es decir, vinculadas con la inserción grupal de los jóvenes.

Los comienzos en el uso de las TICs

Los relatos de los jóvenes sobre sus experiencias en la ad-

ministración de los espacios y los tiempos para el uso de tecnologías de la comunicación, como son las computadoras y celulares con conexión a las redes, nos permite reflexionar sobre los cambios en las formas de sociabilidad⁶ que acompañan estos procesos como así también los contextos sociales e institucionales que los atraviesan.

Las condiciones de accesibilidad a los soportes y a los espacios para el uso de los dispositivos que fueron marcando de manera relativamente homogénea las trayectorias de éstos jóvenes entrevistados, pueden ser analizadas desde la particularidad de los sentidos vividos en sus prácticas cotidianas como modos de objetivar los condicionantes y resolver las situaciones dificultosas vinculadas a su uso.

En su mayoría, los y las jóvenes entrevistados se iniciaron en el uso de máquinas conectadas a Internet en los espacios de los cyber de sus barrios. Luego la conexión se trasladó a alguna máquina en la casa propia o de un amigo o familiar, a lo que se sumó luego la posibilidad de conexión desde los celulares. En la actualidad, el acceso desde el hogar convive con la utilización del cyber como lugar alternativo para la mayoría de estos jóvenes, quienes tienen que compartir con el resto de la familia un mismo equipamiento en su vivienda.

"El primer acercamiento, era acceder a un cyber. El lugar donde te conectabas en... era un desastre ('vos tra-

⁶ Coincidimos con la distinción analítica propuesta por Rossana Reguillo (Reguillo, 2008) entre "socialidad" y "sociabilidad". La "socialidad", en la formulación elaborada por el primer Maffessoli (1990) y ampliamente desarrollada y analizada por Jesús Martín Barbero (1998) se define como "el modo de estar juntos, de una sociedad", es decir, la sociedad haciéndose, comunicándose, mientras que la sociabilidad para Reguillo se define como la sociedad estructurándose, organizándose. Como lo señala la investigadora mexicana, "se trata de una distinción con fines analíticos, cuyo sentido es el de atender los matices en las dos caras de un mismo fenómeno: el proceso social y el proceso político. Planteado en otros términos, aunque evidentemente toda estructuración supone comunicación, no toda comunicación, performatividad, ritualidad comunicativa se convierte en organización o estructura. Por ello, y de cara a los desafíos que enfrentamos, considero que la "sociedad estructurándose", sin menoscabo de sus formas comunicativas, rituales o performativas, es un tema nodal para comprender "lo contemporáneo", tanto en sus dimensiones subjetivas como estructurales" (Reguillo, 2008: 12-13).

bajaste' le dice a otro joven) ahora pusieron más máquinas" (A.3)

"Antes ibas a un cyber y te cobraban 0,50 pesos la hora, eso estaba buenísimo," (A.1)

"Igual ahora con esto de usar desde la casa, es mucho más barato" (A.3)

"Sí, pero aun así, vas a un cyber y está lleno, loco. En Bariloche, hermano, está lleno de cyber, lleno" (A.1)

"¿Los siguen usando?" (P)

"Yo lo sigo usando" (A.1)

"Yo por ahí si lo quiero usar y está mi hermana (usando) me voy para el cyber" (A.6)

"Y sí, una compu sola..."(A.1)

220

El acceso a la computadora desde el hogar aparece algunas veces en el intercambio de los jóvenes como un valor en sí, asociado imaginariamente a mejores condiciones para su uso, sin embargo, las dificultades que se relatan en torno a la conectividad en sus casas y el hecho de que el equipamiento debe ser compartido con hermanos y familiares, se constituye en un marcador de clase. En ese sentido, el cyber resulta un modo de resolver las situaciones dificultosas vinculadas al uso hogareño.

En nuestro país, a partir del año 2000, las ciudades se poblaron de cybers y locutorios donde antes funcionaban comercios que habían pasado por distintos rubros. Los cybers fueron considerados como una solución a problemas generados por la falta de acceso a las TICs desde los hogares. En nuestro país, ocuparon el espacio dejado por la ineficiencia de diferentes políticas estatales tendientes a la conectividad y a reducir la brecha digital (Mendes Diz y Schwarz, 2012).

Los jóvenes entrevistados relatan que las primeras aproximaciones a las redes virtuales fueron en el espacio de los cyber:

"¿Por qué motivos comenzaron a ir al cyber? (P)

"Porque acompañaba a mi hermano"(A.3)

"Por los amigos. Empecé a ir a los cyber con mis amigos, entraba con ellos"(A.2)

"Por mi hermana y mi primo, mi hermana estaba todo el tiempo. Después nos pusieron en casa fue distinto. Pero ahora si está mi hermanito conectado salgo para el cyber y si yo estoy conectada sale mi hermanito" (A.4)

"[...] Lo acompañaba a mi hermano al cyber y el me decía: 'ponete ahí' y yo le decía: 'y qué hago?', y después fue por mi hermana que me abrió la cuenta en hotmail y ahora sé utilizarlo" (A.3)

Al cyber van los adolescentes, en muchas ocasiones acompañados por sus hermanos. Los más chicos se instalan en otra máquina y comienzan a experimentar en la red. Es una forma de aprendizaje a partir de la prueba y el error. Los entrevistados caracterizan esta etapa como de "navegación" o "exploración" en la red, una etapa de acercamiento. Estas prácticas luego incorporan el uso del correo electrónico, el chat y los juegos virtuales en red.

El recuerdo de estos adolescentes y jóvenes, que tienen entre 17 y 25 años, de sus primeras experiencias en el uso de Internet y la relación con el acceso a los equipamientos, nos permite analizar lo que se pone en juego en estos espacios de socialización. El cyber, la casa, la escuela, son lugares donde intervienen reglas diferentes para el uso de los equipamientos, para los contenidos que circulan y en relación con las personas con las que se interactúa.

Los estudios de Rosalía Winocur (Winocur, 2006) con estudiantes universitarios mexicanos, señalan que los jóvenes se iniciaron en el uso de las computadoras en las escuelas:

"En la mayoría de los casos fue la escuela secundaria la que brindó los primeros escenarios de contacto y aprendizaje una década atrás. Sin embargo, todos coinciden en señalar que las primeras experiencias fueron frustrantes y poco estimulantes [...]En esas condiciones, donde la en-

señanza estaba desprovista de todo sentido lúdico y creativo, era difícil advertir las virtudes del uso de una computadora. Los problemas que refieren no sólo tenían que ver con la deficiente infraestructura (programas y máquinas obsoletas), las condiciones de acceso (cuatro o cinco estudiantes por máquina), la poca capacitación de los profesores, la integración prácticamente nula del taller de computación con el resto del plan de estudios, la censura y las prohibiciones (no se podía jugar), sino también con la profunda contradicción entre la cultura escolar y las culturas juveniles” (Winocur, 2006: 9).

222

En nuestro estudio, los jóvenes entrevistados se iniciaron en el uso en los espacios de los cyber, lo que implica una importante diferencia en la construcción de esas primeras apropiaciones. Quienes se inician en las escuelas, son controlados en el tipo de acceso, se restringe el ingreso a juegos y las clases de computación eran demasiado guiadas y sin posibilidad de que los niños y jóvenes exploren a partir de la prueba y el error. El ingreso al uso en los cyber, al contrario, está marcado por lo lúdico, el ocio y la recreación:

“Sé que empecé a ir a los 13 años a los cyber. No me acuerdo porqué. A jugar no iba, sino que me metía en Internet. Después cuando lo tuve en casa ya lo utilizaba mejor. A los cyber iba para conectarme con grupos. Entrabas a páginas y chateabas con los del grupo. Había de todo, ingresabas por edades, por sexo. Se llamaba El Chat” (A.6)

“Comencé también como dice Luciano, por amigos. Primero en los cyber yendo a jugar” (A.2)

“Comencé siendo más chica a los 9 años. Lo usaba en el trabajo de mi mamá cuando ella no me veía. Pero lo usaba para charlar con mi hermana que no vivía acá. Empecé para comunicarme con mis familiares. Igual, no entendía nada, y aparte era todo re lento” (A.3)

Las condiciones del uso en el hogar, -pocas máquinas, conexión lenta- de estos jóvenes hacen que el cyber aún permanezca como un lugar alternativo. También condiciona el uso la falta de conectividad en la ciudad y el nulo acceso a espacios públicos con conexión abierta para navegar en la red de quienes, por ejemplo, recibieron las computadoras portátiles entregadas en forma gratuita por los programas estatales.

La diversidad en estas trayectorias marcan un diferencial en los sentidos producidos por sobre las TICs en los jóvenes centrados, por un lado, en las lógicas propias de la cultura escolar, que valora la incorporación secuenciada de información -donde primero hay que saber cómo hacer para luego "tocar"-, a las lógicas de la cultura mediática que opera desde una fragmentación, aceleración y propuestas de trayectorias múltiples para la producción de conocimientos, -aprendo a partir de la prueba y el error, explorando-.

Tecnologías y ritos de pasaje de una clase de edad a otra

La regulación de las edades en que las personas deben acceder a contenidos y artefactos de comunicación, ha estado presente como asunto de incumbencia familiar y de grupos de crianza. Habilitar o no a un niño a mirar ciertas revistas, ver películas o ciertos programas de televisión, han sido límites que operaban en el pasaje de una clase de edad a otra. Sin adentrarnos en los debates antropológicos sobre cómo las distintas culturas determinan la clasificación de las edades, mencionaremos la conceptualización de Martín Criado sobre las clases de edad y los ritos de pasaje de una clase de edad a otra. El autor señala que *"cada grupo social establece una serie de normas de acceso -más o menos codificadas y ritualizadas en forma de "ritos de paso"- de una clase de edad a otra"* (Criado, 1998: 41).

"En primer lugar, la división de clases de edad diferirá,

tanto en extensión, como en contenido y sentido, según los campos, las clases sociales y las fracciones de clase [...] Por último, hay que tener en cuenta que buena parte de las luchas simbólicas son luchas por la definición de las fronteras que dividen los grupos. Y el rigor o la fluidez en esta definición de fronteras constituyen apuestas sociales. El conflicto entre sucesores y detentadores del poder en un campo -'jóvenes' y 'viejos'- es un conflicto por la definición de la frontera" (Thévenot, 1979; citado en Criado, 1998: 41).

224

La autonomía de los jóvenes y el uso de los dispositivos tecnológicos comunicacionales también es un debate que encontramos en la bibliografía (Morduchowicz, 2001; Huergo y Fernández, 1999; entre otros). Para García Canclini, antes los jóvenes se emancipaban a través del trabajo, el estudio y el matrimonio; mientras que ahora, para muchos, las vías preferentes son la conectividad y el consumo. *"Estos nuevos medios de independencia de la familia anticipan, desde la primera adolescencia, un horizonte ajeno a los padres"* (García Canclini, 2006, citado en Morduchowicz, 2012: 97). En el juego de poder entre padres e hijos se disputan los modos, usos y tiempos de acceso a las tecnologías y todo lo que ellas significan para la vida cotidiana en las familias.

El ingreso de los adolescentes al uso de las redes virtuales en los cybers, implicaba el traslado hasta un lugar sin la presencia de los padres. Cuando el mercado de soportes y las disponibilidades de conectividad a la red se popularizan, el ingreso al uso de las redes se realiza con niños y adolescentes de menor edad. Los medios y las TICs son objetos de arbitraje y negociación entre padres e hijos, marcan cierta autonomía de los niños y definen el grado de lo que pueden y no pueden hacer (Pasquier, 2005). Pero no debemos olvidar que la ampliación en el acceso es una estrategia de mercado que cada día interpela a mayor cantidad de población desde estos dispositivos. El mercado es uno de los principales agentes socializadores, *"un hábitat que, precisamente por su cotidianeidad, se vuelve con*

frecuencia invisible” (Minzi, 2003: 255). El impacto cultural de la masificación de la conectividad en celulares y computadoras en viviendas particulares va en avance, lo que transforma a su vez los ritos de paso entre una clase de edad y otra vinculados a los artefactos tecnológicos y los contenidos que éstos vehiculizan.

Las resignificaciones juveniles de las redes sociales virtuales

La cotidianidad que asume crecientemente el uso de las TICs entre los jóvenes, ¿cómo es resignificada en las redes sociales virtuales? Esta pregunta conlleva un modo de comprensión de las relaciones entre lo virtual y lo real, distinción que ha ocupado un lugar significativo en los estudios sobre la comunicación en las TICs.

Roxana Morduchowicz en Argentina afirma que la vida social de los jóvenes hoy se mueve entre dos esferas: la virtual (*on line*), en los vínculos que los chicos establecen en el ciberespacio, y la real (*off line*), en el mundo de las relaciones cara a cara. Pero los jóvenes entran y salen de ambos universos permanentemente, sin necesidad de distinguir sus fronteras de manera explícita. Señala que Internet ha generado nuevas formas de socialidad juvenil y que se vive como un presente continuo: están dentro de la casa y al mismo tiempo trascienden sus límites: participan simultáneamente, de lo íntimo y de lo público (Morduchowicz, 2012). Al respecto Urresti (Urresti, 2008) expresa que las redes sociales que antes se tejían en los clubes, en las plazas, en los locales de comida rápida y lugares de encuentro nocturno, hoy se articulan en blogs o redes sociales, lo cual da a los adolescentes una autonomía diferente.

Rosalía Winocur plantea que no es la tecnología en sí misma la que marca los límites y los quiebres entre un mundo –el *on line*- y otro –el *off line*- , sino el alcance y el sentido de la experiencia con la tecnología dentro de los confines de su universo práctico y simbólico (Winocur, 2006). Es decir, aquí entran en

juego las mediaciones familiares, barriales, escolares y otros entornos de socialización.

En este sentido los entrevistados y entrevistadas manifiestan reflexiones sobre el alcance de lo virtual y el impacto en sus relaciones sociales en la comunidad off line. Sus trayectorias en el uso de las redes virtuales, les hace reflexionar sobre la incidencia de las socialidades que se generan en las redes virtuales y su relación con las socialidades que se concretan en las calles de su ciudad.

Entre los y las jóvenes que tienen pertenencia en redes sociales y grupos autoorganizados (bandas musicales, organizaciones sociales culturales), con movilidad en espacios diversificados además de los espacios institucionales educativos (escuela media o universidad) encontramos estas reflexiones:

"El uso de Internet y conectarnos con gente de otros lados pero siempre tenemos que empezar con cada uno y con los que nos rodean así que siempre valoramos más la palabra y esas cosas" (A3)

"Sí, por ahí el hecho de que yo puedo poner Atahualpa presente en el facebook⁸ y no voy a la marcha porque me "cagan" el día, y hay gente que pone me gusta y después en la marcha hay 25 personas, como pasa" (A1)

Estos jóvenes han aprendido que los compromisos que se expresan en las redes, como puede ser el apoyo a una causa de

⁷ La entrevistada habla en primera persona del plural haciendo referencia a su grupo "Crece desde el Pié". El grupo de jóvenes nace en Viedma a partir del asesinato de Atahualpa Martínez Vinaya de 18 años en junio de 2008, producto de un disparo recibido en la espalda. Atahualpa vivía en el barrio Lavalle, una zona popular de Viedma, cursaba el último año de la escuela secundaria y quería estudiar medicina en Cuba. Era reconocido entre sus compañeros por su solidaridad y su compañerismo. Descendiente de Aymaras por parte de su madre, y Mapuches por parte de su padre, el rostro aborigen de Atahualpa rápidamente se convirtió en un icono en Viedma de la lucha contra la violencia y la muerte de jóvenes en los espacios públicos. El crimen aún continúa impune.

⁸ "Atahualpa Presente" es la consigna del grupo Crece desde el Pié en las movilizaciones donde piden justicia y el esclarecimiento del asesinato.

pedido de justicia, no implica la puesta del cuerpo en las movilizaciones y en las actividades que se realizan en su ciudad.

Sin embargo las redes pueden contribuir a difundir información de sus grupos, utilizando también otros medios de comunicación, lo que genera impacto en la difusión de sus producciones. El uso de las redes sociales refuerza los lazos con sus públicos.

"Para nosotros también, nosotros⁹ armamos un festival en verano y bueno, fuimos a radios y un montón de cosas, pero creo que lo más importante fue el facebook" (A2)

"A lo que ella iba era a un festival, yo también el sábado hice un festival con mi hermano que se hace una vez al año y el facebook es buenísimo, tenemos mil y pico de amigos ahí agregado y subimos un video que lo vieron mil y pico de amigos, porque lo ven, diariamente, lo ven sí se ponen a verlo y calculo que de esos mil, setenta, lo vieron (risas) pero a lo que voy, se genera una cuestión de boca en boca, virtual" (A1)

Asimismo, el uso en paralelo de perfiles individuales y del grupo al que pertenecen éstos jóvenes los lleva a ampliar sus vínculos además de reforzar el intercambio con familiares, amigos y conocidos permitiéndoles, a partir del juego entre lo individual y lo grupal, construir otras redes sociales.

"A mí me pasa que el chat o el facebook, por mi grupo, yo soy de "X" (nombre del grupo) Me pasa que me agrega gente de Estados Unidos, de muchos lugares, y me pasa que me hablan y no le podés decir "bueno, chau", sino que te cuentan sus experiencias, yo les cuento las mías, pero de mí forma. No, yo no agrego a nadie que no sé conocido...porque creo que lo otro (el perfil propio) es más personal y lo del grupo ya es más público, yo qué sé...pero lo mío, trato de no compartirlo con nadie" (A2)

⁹ Nuevamente hace referencia al grupo Crece desde el Pie.

"Paralelo al facebook público hay un grupo también de "el Grupo" que es como por ahí más íntimo... y ahí también como que... esa parte es la más activa.... Está la cuenta de facebook que la ve la gente en general y a su vez hay un grupo que creo que es cerrado ... que por ahí es más íntimo... son las... las personas más activas que por ahí estamos... se va sumando gente... pero...por ahí el grupo más estable que por ahí surgen las discusiones ... entonces acá es como que... y se arman debates también en el grupo y... está bueno" (A8)

228

Por otra parte, entre los jóvenes sin pertenencia en grupos juveniles autoorganizados pero con movilidad en espacios predefinidos como son las instituciones educativas, el uso de redes virtuales y tecnologías digitales les permite preferentemente reforzar sus vínculos con amigos, profesores y familiares. En el relato que se transcribe a continuación, la socialidad virtual parecería tener otro lugar y otra delimitación en relación con la socialidad presencial de la vida cotidiana:

"Lo que me pasa a mí es que yo entro a los que más tengo a mano, qué sé yo, a los de mi club, a los de mi amigo, yo voy a los lugares a los que yo voy (...) yo, particularmente entro a, o me uno a los que yo sé, a un club, o al boliche al que yo voy que por ahí te suben fotos y te ves, para ver si salí ..." (A4)

"...Nosotros en nuestra universidad, como estamos estudiando en X (otra ciudad), si no tuviéramos Internet no podríamos hacer básicamente nada, no podríamos tener contacto con la gente de X (universidad ubicada a de donde reside la entrevistada), por ejemplo (A4)

La comunicación cara a cara es valorada y resignificada de diferentes maneras al utilizar las redes sociales, como así también, las delimitaciones entre el mundo *on line* y el mundo *off line* adquieren matices diferenciales según los entramados socioculturales que sostienen la socialización de estos jóvenes.

En la exploración de las nuevas relaciones que las redes les proponen, fueron aprendiendo y reflexionando sobre los alcances, las potencialidades y los límites que dichas redes les ofrecen poniéndose en juego diferentes mediaciones culturales.

Para concluir

Hemos podido plantear en el desarrollo de este trabajo algunas coordenadas que evidencian las diversas modalidades juveniles de resignificar la relación con las TICs y específicamente el intercambio en las redes sociales virtuales teniendo en cuenta los contextos y entornos de socialización dentro de los cuales se inscriben las trayectorias juveniles individuales y grupales.

Como sostiene Winocur:

"Aunque los jóvenes sean asiduos participantes de las redes y comunidades virtuales, no lo hacen al margen de las instituciones donde se organiza su vida cotidiana, sino precisamente desde esos lugares; no se trata de una experiencia paralela —aunque sea nueva y comporte muchas especificidades—, sino de una experiencia resignificada por otras formas de socialización y por el uso de otras tecnologías mediáticas" (Winocur, 2006: 40)

Las condiciones de accesibilidad a las "TICs" están atravesadas por procesos de diferenciación social, por las mediaciones familiares, grupales e institucionales que permiten a estos jóvenes objetivarlas, incorporándolas a su mundo de maneras diferenciales.

Las trayectorias juveniles, como espacio analítico, implica la apropiación de tiempos y espacios, las posibilidades de ocupar sitios específicos de actividad y poder, y de pertenecer a ellos de tal manera que exista la capacidad de llevar a la práctica sus facultades (...) Parafraseando a Grossberg (Grossberg, 2003), la trayectoria no es la marca de un sujeto, sino la marca constitutiva de una morada.

La comunicación virtual, en el escenario contemporáneo, cobra una creciente posición hegemónica en la estructuración de la vida cotidiana, pero es permeada por diferentes socialidades juveniles que se ponen en juego en la construcción de las subjetividades.

Bibliografía

230

Bouille, Julieta (2008) "Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos". En Urresti, M (2008) *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía

Chaves, Mariana (2009) "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales: 1983-2006". (En línea). En *Revista Papeles de Trabajo*, Instituto de Altos Estudios Sociales. Vol. 5. Buenos Aires: Universidad Nacional de General San Martín, Buenos Aires. http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_15_Informedeinvestigacion_MarianaChaves.pdf

..... (2010) "¿Juventud?" en Chaves, M. *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Criado, Enrique Martín. (1998) *Producir la Juventud. Crítica de la Sociología de la Juventud*. Madrid. Istmo.

Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de y "Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) (2012) Resultados del tercer trimestre de 2011. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INDEC. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina.

García Canclini, Néstor (1999) "El consumo cultural: una pro-

puesta teórica". En Sunkel, G. (coord.) *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Grossberg, Lawrence (2003) "Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?" En Hall, S., Du Gay, P. (comps), *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Huergo, Jorge (1999) *Territorios de Comunicación/ Educación*, Santa Fé de Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.

Huergo, Jorge y Fernandez, Belén (2000) *Cultura escolar, Cultura mediática / Intersecciones*. Colombia, Universidad pedagógica Nacional.

Kantor, Débora (2009) *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires: Del Estante Editorial.

Macri, M. (2010) "Trayectorias Educativas y momento crítico: la consideración de lo biográfico para ilustrar la fragmentación de las transiciones hacia la adultez". En *Actas electrónicas de las II Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes Argentina*. Salta: ReIJA.

Macri, Mariela y Torriño, Daniela (2012) "Eje Trayectorias Sociales de los jóvenes", En: AAVV, *Estudios sobre juventudes en Argentina II. Líneas prioritarias de investigación en el área jóvenes/juventud. La importancia del conocimiento situado*. Ciudad de Salta, Editores: Red Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina y Editorial de de Salta.

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1996) "La juventud es más que una palabra". En: Margulis, M. (ed.) (1996) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.

Mata, María Cristina (2000) "De la cultura masiva a la cultura mediática". (En línea). En Revista *Día-logos de la Comunicación*, N° 56. México: FELAFACS. http://cmapspublic2.ihmc.us/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1131318757078_1471265778_1179

Mendes Diz, Ana María y Schwarz, Patricia K. N. (2012) "Acceso a las tecnologías de comunicación e información y sus contextos de uso en jóvenes de sectores medios y bajos de Buenos"

Ponencia. En: *Actas de la III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina*. Viedma, Río Negro. UNCo - CURZA

Minzi, Viviana (2003) "Mercado para la infancia o una infancia para el mercado. Transformaciones mundiales e impacto local" En: Carli, Sandra (comp) *Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada sobre las transformaciones recientes en Argentina*, Bs As. La Crujía

Morduchowicz, Roxana (2008a) *Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires. Paidós.

_____ (2008b) *La Generación Multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires. Paidós.

_____ (2012) *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*. Bs.As. Fondo de cultura económica.

Orozco Gómez, Guillermo (1993) "La computadora en la educación: dos racionalidades en pugna", En: *Diálogos de la comunicación* N° 37, Lima, FELAFACS.

Pasquier, Dominique (2005) *Cultures Lycéennes. La tyrannie de la majorité*. Paris, Éditions Autrement.

Piscitelli, Alejandro (2005) "Epistemología de las marcas en la era de la incertidumbre. La generación arroba". (En línea). En Portal educ.ar, Debates, Educación y TIC, Nuevos alfabetismos. <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/epistemologia-de-las-marcas-en-la-era-de-la-incertidumbre-la-generacion-arroba.php>

Prieto Castillo, Daniel y Gutierrez, F. (1991) *Las mediaciones pedagógicas. Apuntes para una educación a distancia alternativa*, San José de Costa Rica, RNTC.

Reguillo Cruz, Rossana (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.

Reguillo Cruz, Rossana (2008) "Saber y poder de representación: la(s) disputa(s) por el espacio interpretativo" En: *Nueva época*, núm. 9. México. Departamento de Estudios

de Universidad de Guadalajara.

Remondino, Georgina (2005) "Jugar en la ciudad. El cyber: niños y jóvenes buscando un lugar". En Sánchez, Silvana (comp.) *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. Rosario: Laborde Editor.

Remondino, Georgina (2009) "Las tesisuras contemporáneas de una relación particular: Jóvenes y TICs". (En línea). En *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, Nº 3. <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud>

Saintout, Florencia (2009) *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Buenos Aires: Prometeo.

Sunkel, Guillermo (2002) "Una mirada otra. La cultura desde el consumo". (En línea). En Mato, Daniel (comp.) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/sunkel.doc>

Terrero, Patricia (2006) "Ocio, prácticas y consumos culturales. Aproximación a su estudio en la sociedad mediatizada". En *Observatorio de Industrias Culturales de Buenos Aires*, Nº 4, Dossier Consumos Culturales. Buenos Aires: Ministerio de la Producción

Urresti, Marcelo (ed.) (2008) *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía

Winocur, Rosalía (2006) "Internet en la vida cotidiana de los jóvenes". En: *Revista Mexicana de Sociología* 68, núm. 3. México, D. F. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.

..... (2007) "La apropiación de las TIC en la vida cotidiana: mitos y realidades".(En línea). En *Revista Telos Cuadernos de Comunicación e innovación*, Nº 73. <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articuloexperiencia.asp?idarticulo=1&rev=73.htm>

Wortman, Ana (2006) "Cultura y nuevas tecnologías:

dimensiones para repensar la investigación en consumos culturales desde las ciencias sociales". En *Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires*, N° 4, Dossier Consumos Culturales. Argentina: Ministerio de la Producción (2007) "Industrias culturales argentinas: entre lo local y lo global. El impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información". En *Anuario 2006-2007, Observatorio de Industrias Creativas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dirección de Industrias Creativas/ Ministerio de Desarrollo Económico/GCBA.

Política, representaciones y construcción juvenil de sentidos

Nicolás Mazzella

235

Este artículo analiza los sentidos y representaciones sobre la política en jóvenes de Viedma y Mexicali en el contexto de la globalización y de una creciente tecnificación del espacio público. Para desentrañar los sentidos de la política es preciso esbozar previamente algunas de las transformaciones en las representaciones de la misma que se han producido en las últimas décadas. A lo largo de estas décadas fueron múltiples y diferentes los cambios que tuvieron lugar y que, articuladamente, generaron modificaciones sustanciales en cuanto a las maneras de entender la política. Nos interesa retomar en este artículo específicamente algunos aspectos conceptuales y contextuales que han hecho emerger crecientemente una configuración de la política diferenciada de lo político y de este modo arribar a una reflexión acerca de los sentidos sobre la política en los jóvenes de Viedma y Mexicali.

El entramado histórico de la política. Capitalismo y globalización

Para indagar en las representaciones y prácticas de la política que sustentan y estabilizan los sentidos construidos por los jóvenes estudiados, es preciso establecer un marco socio-histórico en el cual se fueron configurando desde fines del siglo XX, ya sea considerándolas como consecuencia o como constitutivas de dicho marco o estado de cosas. Es decir, los procesos políti-

cos o las formas contemporáneas en que se despliegan las relaciones sociales, que producen específicos modos históricos de politicidad y sociabilidad, están íntimamente ligados a un marco histórico que le dan un anclaje concreto a esas relaciones sociales.

236 | La referencia a la que estamos aludiendo es aquella que se desenvuelve dentro del modo de producción capitalista, el cual es un sistema de relaciones sociales de producción material que empieza a desarrollarse al paso que avanza la modernidad en occidente. El capitalismo, como modo de producción material de los medios de subsistencia de las personas, en la década del 70 del siglo XX comienza a reconfigurarse. Desde el punto de vista económico, esta reconfiguración está dada por la caída en las ganancias por parte del sector del capital, en los 30 años posteriores a la 2ª Guerra Mundial. Dado que dicha guerra supuso una formidable crisis socio-económica en los países occidentales (EEUU, pero sobre todo Europa), la respuesta a dicha crisis por parte del capital fue la de recomponer el sistema capitalista a través de la intervención estatal, generando el Estado políticas tendientes a mejorar las condiciones de vida material de las personas. El capital no pudo oponerse a este plan debido a la amenaza que suponía la posibilidad de que el sistema capitalista desapareciera por completo si es que se agudizaba la crisis social, la cual llevaría a un cambio político que ya se verificaba en la mitad de Europa y en regiones de Asia (es decir, los movimientos revolucionarios socialistas), y que se cernía sobre la gran mayoría de los países del mundo, sobre todo los países centrales occidentales.

El tipo de estado que se impone así desde los años 40 es el denominado Estado de Bienestar o bienestarista, el cual tenía como características centrales ser un Estado regulador de las relaciones sociales, sobre todo en el plano económico, regulaciones que tendían a promover la equidad entre el sector del capital y el sector de los trabajadores (o entre los capitalistas/burgueses y la clase obrera). Y por otro lado era un Estado interventor, en el sentido que generaba muchas políticas públicas

tendientes a mejorar la vida material del sector de los propios trabajadores (pleno empleo, buenas remuneraciones laborales, acceso gratuito a la educación y la atención de salud, la posibilidad de jubilarse, acceso a la vivienda propia, mayores posibilidades de consumo de bienes, etc.).

Este modelo "bienestarista" se podría decir que se constituyó de "emergencia" ya que nunca antes y después de los llamados "30 años gloriosos"¹ el capitalismo funcionó de esa manera.

Pero el tipo de capitalismo que se restituye en los años 70 no es el mismo que había antes de la "emergencia bienestarista", ya que opera, por una parte, sobre/con una expansión global inédita de dicho modelo, y por otra sobre/con un tipo de sociedad y relaciones sociales nuevas, dando lugar al llamado proceso de globalización iniciado ya en esa década del 70.

El llamado proceso de globalización no es otra cosa que la expansión global del sistema capitalista, su lógica económica, como nunca antes en la historia se pudo verificar. Esto ayudado por el desarrollo del factor tecnológico que permite la expansión comunicacional global en forma extensiva (espacialmente) e inmediata (temporalmente). El capital hace uso de este factor tecnológico en las últimas décadas para autonomizarse, parcialmente, de la acumulación producto del desarrollo del capital productivo (apropiación por explotación del trabajo), y de la regulación del Estado-nación. El resultado que se comprueba de esto es la expansión del capital financiero, por el cual el capital no necesita de otra cosa que de sí mismo para obtener ganancias, gracias al desarrollo tecnológico-comunicacional. Pero esta autonomía decíamos que es parcial, porque el capital financiero en definitiva es capital, y éste siempre tiene una base tangible que lo genera: la explotación del trabajo humano, el cual genera la producción material (Cernotto, 1999). Las recurrentes crisis financieras que se dan desde los años 80 no son

¹ Etapa que aproximadamente va desde 1975, en la cual los países de Europa Occidental y EEUU experimentan unas tasas de crecimiento económico inusualmente altas, desde la consolidación del capitalismo en el siglo XIX.

más que las implosiones de “burbujas” de capital financiero expandidas más allá de los límites que el capital tangible (productivo) puede sostener.

La política en la modernidad tardía

En las últimas décadas estamos asistiendo a un cambio social-cultural y político en el tipo de sociedad y de las relaciones sociales, propias de esta reconversión capitalista que amerita analizarlo en profundidad.

El aspecto político de las relaciones sociales representa el más importante en nuestro análisis ya que atraviesa los sentidos y significaciones que las personas asignan a sus prácticas sociales, es decir aquellas que tienen como horizonte las formas en cómo ellos se organizan socialmente, y las relaciones que establecen a partir de ello. Por eso vamos a tratar de precisar cómo son esas relaciones y sus procesos de estructuración, a la luz de los cambios experimentados por el capitalismo desde el último tercio del siglo XX.

El tipo de Estado bienestarista que se desarrolla hasta los años 70 entra en crisis porque no logra expandir la acumulación de los capitalistas. Y es aquí que surge una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo, en la cual el capital prescinde de la centralidad estatal y desequilibra el sistema global. La consecuencia siguiente es la imposibilidad del Estado de cumplir con sus extendidas obligaciones, perdiendo el sistema su sostén primordial: la legitimidad social en él.

Pero esto no quiere decir que la desintegración social llega a instalarse, si no que lo que se descompone es un sistema particular en el cual la legitimidad en el sistema era, al mismo tiempo, la legitimidad social y política en el sistema globalmente considerado y en un Estado que representaba una idea concreta (condensación de una colectividad, de un funcionamiento social, centrado en un sujeto político: el trabajador asalariado). En su nueva etapa el capitalismo reconfigura el funcionamiento, los mecanismos y el significado de sus partes, por lo cual el nuevo

Estado deja de tener una central significación social, pero se desarrolla una mayor legitimidad hacia el funcionamiento del sistema en su conjunto, el cual se rige por una lógica proveniente de su dimensión económica (liberal), en la cual no existe una idea de la sociedad como colectivo si no que se profundiza el ideario individualista-privatizante-competitivista, que en el plano político y cultural se caracteriza por la apoliticidad, la fragmentación social y la ahistoricidad.

Norbert Lechner, daba cuenta en la década de los 90, del avance de la ideología neoliberal en América Latina, y lo que ello significa para los nuevos imaginarios sociales sobre la política y sus prácticas (Lechner, 1994). Imaginarios y representaciones que, aun revertidos en parte en los últimos años, todavía perduran en la sociedad, demostrando la honda huella que tal ideología ha impreso en las formas de hacer política, como consecuencia de los cambios estructurales mencionados más arriba que el capitalismo ha experimentado.

Paralelamente con el resurgimiento democrático de la década del 80 en América Latina comienza a prevalecer un discurso neoliberal que es el que mejor ha sabido señalar este nuevo contexto caracterizado por ajustes estructurales que alteraron la matriz estado-céntrica de las sociedades latinoamericanas, desplazando la dinámica del desarrollo social del Estado al mercado. Todo ello como proceso de carácter mundial, en el cual sus principales factores representaron el desplome de los países socialistas, consagrando en conjunto un marco que se ha dado en llamar de "globalización" del régimen capitalista.

Para Lechner, estos cambios también se dan en el plano de "*nuestros mapas mentales*", sobre todo como tendencia cultural de avance del llamado "*posmodernismo*", que transforman nuestra mirada sobre el mundo y la vida.

Según Lechner, en las últimas décadas se estaría en un proceso de profunda transformación de *la política institucionalizada*, en función de lo cual el autor se pregunta: ¿Qué sentido(s) tiene la política hoy en día?

Para Lechner la acción política hoy día tiende a considerarse

como la operación a través de "*redes políticas*", las cuales articulan un número variable de actores (sociales, políticos, fracciones o instancias diferentes al interior del aparato estatal), interesados en negociar un acuerdo sobre determinada materia. Pero esta visión actual de la política es opuesta a considerar a la política como "*creadora de decisión política*", si no que la misma es vista como un "*mecanismo de coordinación*", o de articulación/negociación entre actores. Es decir, la política hoy día no es vista como el ámbito de creación de un *orden*, si no que es vista como el ámbito en donde los distintos actores sociales "negocian" sus intereses y posturas, pero dentro de un *orden* ya establecido e indiscutible.

240

Otro rasgo de esta política es que con la globalización y el desarrollo tecnológico aplicado a la comunicación se reestructura el sentido del tiempo y la conducción política deviene en mero manejo de la contingencia, de lo actual. La percepción de la existencia de un "*presente permanente*" emparenta la visión del tiempo con la del funcionamiento del mercado.

La extensión del mercado a ámbitos no económicos y la referencia a la democracia como un mercado político donde compiten élites y se intercambian bienes - por ejemplo, protección y servicios contra lealtad y votos - hace uso de la analogía del intercambio mercantil, facilitando la comprensión de ciertos procesos políticos, por ejemplo, el clientelismo.

Ahora bien, según Lechner existe un malestar con la política que se expresa en una reacción en contra de las actuales formas de hacer política, a la luz de una *imagen familiar de lo que es y debería ser la política*.

El retiro de la política y del Estado en favor de la iniciativa privada y de las fuerzas del mercado a partir de los 90 dan un marco en el que se sigue creyendo en el primado de la política como ámbito donde solucionar los problemas generados, pero no adjudicando a ella las soluciones dadas. El achicamiento de la política provoca angustia en la gente, trasladando toda la incertidumbre al individuo, el cual debe actuar solo, sin marco de referencia ni red de seguridad, y a merced de la inmediatez.

De parte del ciudadano, se debilitan los lazos de pertenencia a la "comunidad de ciudadanos" y, por tanto, le resultan extrañas e indiferentes las cuestiones políticas. De parte de las instituciones, tiende a volatilizarse la responsabilidad política.

Todo ello configura el imaginario colectivo acerca de lo que debe ser la política: conducción, protección, responsabilidad, códigos interpretativos; en conjunto conformando las *demandas de buen gobierno* con las cuales los ciudadanos evalúan el quehacer político.

Para Lechner se está agotando cierta *concepción de lo político*, y analiza dos fenómenos que anuncian una redefinición de dicha concepción:

Uno es la *crisis de los mapas ideológicos*, en los que, dado que las ideologías operan como los mapas de orientación necesarios; al desvanecerse estos mapas ideológicos en las últimas décadas, sobre todo en los 90, se amplía el rango de lo posible, pero al precio de debilitar el horizonte de lo deseable, es decir el hacernos la pregunta: *¿cuál es el orden deseado?* Nos cuesta nombrar qué objetivos anhelamos y suele imponerse la inmediatez plana de los intereses corporativos. La crisis de los mapas político-ideológicos profundiza la desidentificación ciudadana con los partidos políticos y también debilita las relaciones entre los ciudadanos y la política. La política se pasa a identificar con una gestión de la coyuntura o directamente con una gestión de la crisis.

"En la medida en que la política se identifica con una gestión de la coyuntura o, derechamente, con una gestión de la crisis, cambia la participación política. ... (la) ciudadanía no alcanza a deliberar acerca de la mayor parte de las opciones. En consecuencia, la participación se desplaza de una deliberación previa en la toma de decisiones a una evaluación ex post de los resultados. De hecho, los derechos ciudadanos comienzan a ser interpretados más y más como derechos de los usuarios a fiscalizar lo realizado" (Lechner, 1994:40)

Un segundo fenómeno es la *reestructuración de los mapas*

242 | *cognitivos*, los cuales son las coordenadas mentales y los códigos interpretativos mediante los que hacemos inteligible la realidad social. La erosión de nuestros mapas cognitivos se manifiesta en la **desestructuración del tiempo**, con un fenómeno particular: el desvanecimiento del *futuro*. Se agotan las energías utópicas y la capacidad de vislumbrar otros mundos, otras sociedades. Y esto influye en lo político en tanto se espera que la política institucionalizada compense esta inmediatez ofreciendo algo duradero, cosa que no ocurre, y en cambio ella se embute en un cortoplacismo reflejo de este clima cultural. Es la crisis de los grandes relatos, las grandes teorías, las grandes gestas y los cambios radicales. También existe una **reestructuración del espacio**, la cual se traduce en la segmentación cultural, el individualismo retrotraído a la intimidad de lo privado, un declive del hombre público que se relaciona con el avance de lo privado (incluso la privatización como reflejada en lo que hace a los servicios y empresas del Estado), y en la centralidad del mercado como nuevo ámbito asignador de los recursos sociales y como nueva metodología de acción (la mercantilización, el hablar de oferta y demanda, etc.).

Sujetos políticos y politicidad

En Latinoamérica, todos estos cambios en la forma de entender la política, producto del avance de la ideología neoliberal que acompaña la reestructuración del sistema capitalista de producción operado en los últimos 40 años, generó una reconfiguración de los sujetos políticos de cambio. Estos se desarrollan al calor de una nueva estructura social regional que se caracteriza por tener marcados niveles de polarización socioeconómica entre sus clases sociales, proceso que a la vez va acompañado por una creciente desidentificación con instituciones políticas que se vinculaban de manera directa al esquema estatal. Las consecuencias sociales de ello sobre las prácticas políticas se manifiestan en la conformación de un nuevo tipo de politicidad que llevan adelante los sujetos políticos.

La nueva disposición que adquiere el capitalismo a fines del

siglo XX permite dar surgimiento a un nuevo sujeto político crítico, protagonizado en los llamados “movimientos sociales” (en reemplazo de las tradicionales corporaciones y los partidos políticos). En nuestra región latinoamericana estos movimientos adquirieron una centralidad predominante en diversos procesos políticos recientes, motorizados por unas nuevas prácticas políticas y socioculturales que se asientan en estas últimas décadas.

La conflictividad política de las últimas décadas en América Latina están atravesadas por lo cultural, incluyendo confrontaciones que abarcan esencialmente las cuestiones de género, de etnicidad (o racial), de religión, y de nacionalidad. Es en este sentido que se puede ver cómo las comunidades populares que se van traduciendo en expresiones movimientistas, van conformando unas prácticas políticas que buscan básicamente visibilizarse para que de esa manera poder conseguir defender su identidad, sus valores y sus recursos de vida. En Latinoamérica el conflicto social encarnado por estos nuevos sujetos políticos está orientado en ese sentido.

Existe una gama diversa de organizaciones y movimientos sociales, en gran medida desarticulados entre sí, cuyo desafío es poder ver si pueden avanzar hacia la constitución plena de un sujeto político popular que pueda ser el articulador de una nueva hegemonía política y cultural.

Estas nuevas prácticas políticas implican repensar las formas de la politicidad que estos sujetos políticos encarnan. Esa politicidad se representa hoy, a la luz de considerar estos sujetos políticos populares en nuestra región, en un plano central: pensando que la vieja “lucha de clases” donde el obrero industrial se enfrentaba al burgués con la fábrica y la relación laboral como espacio de lucha deja de ser el eje central de la misma (aunque no desaparece) y por el contrario es una lucha que *agrega* a esto las cuestiones básicamente de las significaciones populares de lo cultural, lo territorial y las identidades construidas por las propias comunidades a partir de la memoria social como proyección futura del tipo de sociedad y relaciones socia-

les que se quiere instituir.

En este contexto las prácticas políticas se reconvierten dentro de la reconversión de los sujetos políticos que van surgiendo. Los procesos de cambio social que se experimentan en el capitalismo neoliberal y globalizado de fin de siglo XX permiten ver un des-centramiento de la dinámica política, tradicionalmente acaparada por el Estado como institución trascendentalmente abstracta de al mismo tiempo se verifica una fragmentación del poder social que se corresponde con cambios en la socialidad urbana, es decir con procesos en los cuales se reconfigura la manera de ver el espacio público, y de relacionarlo con lo privado. Los nuevos sujetos políticos, fragmentados en tanto ya no como sujeto social único, asisten a transformaciones en la manera de constituir sus identidades, los modos de subjetividad que construyen, la forma en que perciben el espacio y el territorio, y en la recreación de nuevas institucionalidades.

Todo ello se da en el marco de pensar, como plantea García Canclini (2000), a través de procesos de hibridación cultural en los cuales las prácticas sociales cotidianas diversas van reconfigurando las estructuras de lo social, sus relaciones sociales, por medio de su combinación, generando nuevas estructuras y prácticas que conllevan los antecedentes culturales de los elementos combinados anteriores.

En definitiva, las nuevas prácticas políticas que se van estableciendo en los albores del siglo XXI deben ser concebidas y pensadas teniendo en cuenta que la fragmentación social recrea cierta autonomía de lo político en las distintas esferas de la vida sociocultural, vinculada a prácticas cotidianas de los sujetos populares que con sus propios códigos van resignificando los discursos (propios y ajenos), sus trayectorias temporales (a través de la memoria colectiva) y van re-constituyéndose, así mismo, como sujetos sociales críticos y alternativos de la cultura dominante que representa el sistema capitalista.

La política y lo político

En este contexto y frente a estos procesos, la innovación conceptual y teórica de “lo político” en el campo de los estudios políticos a partir de la segunda mitad del siglo XX y, en particular, la diferencia entre lo político y el concepto tradicional de la política parece indicar la crisis de los paradigmas científicos del pensamiento moderno al respecto.

En efecto, en los últimos años en el campo teórico de los estudios conceptuales sobre la política, se han extendidos desarrollos teóricos y debates enriquecedores alrededor de la idea del agotamiento de un modo de hacer política por parte de los sujetos sociales, en relación con la creciente desvinculación de estos con entidades tradicionales de la sociedad por donde se mediatizaba dichas prácticas. Estamos hablando principalmente del agotamiento de instituciones tales como el Estado, los partidos políticos y las corporaciones.

Son varios los autores que han puesto el foco en estas cuestiones, pero por razones de espacio aquí reseñaremos brevemente el desarrollo conceptual de dos de ellos que sintetizan en buen grado esta corriente teórica que representa un viraje en los paradigmas que se ocupan de entender la política y lo político: Chantall Mouffe y Jacques Ranciere.

Antes que nada es preciso mencionar que esta corriente teórica es tributaria, aunque de manera crítica, de los aportes vertidos ya a principios del siglo XX por el autor alemán Carl Schmitt, los cuales mencionaremos como puntos de partida para entender estas nuevas concepciones de la política, las cuales ponen el acento en la esencialidad conflictual de la misma, para poder entenderla y entender a su vez los procesos socio-políticos que emanan de esta modernidad tardía.

Carl Schmitt hace una definición de la política como aquella que diferencia entre amigo y enemigo (A-E), en conflicto. Y esto es lo que según este autor es la esencia de la política ya que por analogía establece que cada ámbito tiene su diferenciación: el ámbito de la moral tiene la diferenciación del bien y del mal,

en lo estético lo bello y lo feo, en lo económico lo rentable-beneficioso y lo no rentable-perjudicial, etc. (Schmitt, 1991:56). Esta distinción entre amigo-enemigo se refiere al ámbito público.

Pero la pregunta que surge es que si la esencia de lo político es la distinción A-E, ¿Cuál es la esencia de dicha distinción? Es decir, qué es lo que hace que haya enemistad. Schmitt dice que esa distinción se basa en que el otro (el enemigo) sea precisamente "*distinto y extraño en un sentido particularmente intensivo*" (Schmitt, 1991:57)

246 | La falencia de la definición schmittiana de la política tiene precisamente el problema de establecer que todo conflicto tiene una naturaleza política, sin importar las cuestiones económicas, culturales, psicológicas, etc. que pueden ser consideradas muchas veces como parte constitutiva de la naturaleza de los conflictos humanos. Al mismo tiempo Schmitt, así como envía todo "lo político" al conflicto a-e, no puede establecer las consecuencias u objetivos o resultados que las agrupaciones humanas puedan tener en un conflicto. Es decir, conflictuar ¿para qué? Puede ser, por ejemplo, para tener el poder, el dominio social sobre "*el enemigo*", en lo económico, en lo ideológico, etc.

Es decir, Schmitt nos da una definición de la política como sinónimo de conflicto entre partes, sin importar su origen ni sus consecuencias. Por otra parte según Schmitt las causas del conflicto pueden ser consideradas también como "políticas", sobre todo al considerar su concepción del hombre derivada de la teoría hobbesiana de un hombre como naturalmente conflictivo, en tanto expresa que si en el mundo las personas acordaran y estuvieran unidas, y no hubiera lucha entre ellos, no existiría el conflicto, "la política". Pero Schmitt nos dice que ese estado de cosas no sucede en la realidad (Schmitt, 1991), con lo cual implícitamente parte de una concepción del hombre conflictiva, tal como se muestra en la realidad (como Hobbes), sin tener en cuenta que la realidad también tiene agrupaciones de hombres que no conflictúan y que se reúnen, y sin establecer las causas de tales reuniones (no conflictivas) y que bien pueden ser con-

sideradas también como políticas.

En conclusión, la política es conflicto, y el conflicto se explica por causa de sí mismo (porque el hombre es conflictivo), y el resultado tiende al conflicto perpetuo, por observación de esa "realidad" conflictiva. Es decir que en Schmitt la esencia del conflicto de los hombres está dada por su naturaleza (Hobbes), la cual se observa en la realidad, cerrando la explicación de la esencia del conflicto en esta particular concepción del hombre.

Es a partir de la concepción de lo político del autor alemán, como una relación de conflicto entre dos partes, que Chantall Mouffe reelabora este modelo estableciendo una diferenciación entre *lo político* y *la política*, y desarrolla su *modelo adversarial* de lo político.

Para Mouffe la sociedad se caracteriza por ser una entidad conflictual, en la que el conflicto se da a partir de la identificación de *lo político*, el cual a su vez permite la constitución de la misma sociedad. *Lo político*, así, es precisamente el espacio donde se desenvuelven el poder, los conflictos y el antagonismo. Mientras que *la política* representa "...el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político" (Mouffe, 2007: 16).

Lo institutivo de lo político para Mouffe será entonces el antagonismo, el cual se puede llegar a expresar en la forma *amigo-enemigo* o *nosotros-ellos*, si es que (y aquí la diferencia con la elaboración teórica con Schmitt) existe un cierto pluralismo social que permita que los adversarios en pugna o antagónicos puedan llegar a tener un vínculo común, es decir que se reconozcan como oponentes legítimos, como adversarios, y no como enemigos irreductibles como plantea Schmitt. Esta relación de oposición entre oponentes reconocibles recíprocamente Mouffe la llamará relación agonal, y el resultado de ello es que para entender lo político propone un marco de conflictividad social que se desarrolle como un pluralismo agonístico.

Así, en Mouffe, el conflicto político tiene como corolario la construcción de una hegemonía, en tanto el orden social está

atravesado por relaciones de poder que expresadas en las relaciones sociales antagónicas que se puedan dar, van construyendo un orden político hegemónico. Esas relaciones sociales antagónicas representan las luchas permanentes de los movimientos anti-hegemónicos del orden establecido.

Jacques Ranciere por su parte despliega una interesante consideración sobre lo que significa la política. Este autor parte de definir la política diferenciándola de lo que él llama "policía". Esta, va más allá del significado que usualmente es usado para identificarla con una entidad del Estado cuya función es la de reprimir y controlar. En efecto, para Ranciere con el concepto de "policía" se designa al orden social e institucional constituido, que impide el despliegue de la política. La política significa para Ranciere otra cosa, y lo que usualmente se denomina así él prefiere denominarlo "policía":

"Generalmente se denomina política al conjunto de los procesos mediante los cuales se efectúan la agregación y el consentimiento de las colectividades, la organización de los poderes, la distribución de los lugares y funciones y los sistemas de legitimación de esta distribución. Propongo dar otro nombre a esta distribución y al sistema de estas legitimaciones. Propongo llamarlo policía" (Ranciere, 1996: 46).

Es importante esta diferenciación, dado que en Ranciere la idea de "política" está precisamente relacionada con ser la encargada de alterar el sistema descrito como "policía", en tanto es la irrupción de la parte suplementaria de la sociedad que no tiene parte en ese orden del sistema "policial".

La política, así, constituye más que nada una lógica distinta que la se despliega en ese orden del sistema policial. El conflicto político no opone los grupos que tienen intereses diferentes en una sociedad, si no que opone distintas lógicas de mando y poder que se ejercen, en función de dónde emana ese poder o mando.

Esas lógicas distintas fueron expresadas por los primeros filósofos de la antigüedad, al criticar la democracia, ya que ésta permitiría la irrupción en el mando de aquellos que no tienen parte en la sociedad, en tanto desposeídos de títulos o atributos para gobernar.

Autores como Platón y Aristóteles describían variados pares de posesión/desposesión de atributos que fundamentaban la dominación, entre los que se pueden mencionar ser noble o villano, anciano o joven, más fuertes o más débiles, etc. Pero básicamente los tres pares que engloban a todos los demás eran, según Aristóteles, ricos/pobres (al que corresponde el gobierno oligárquico), virtuosos/no virtuosos (gobierno aristocrático en Platón este par era entre sabios/no sabios), libres/esclavos (correspondiente a la democracia). Pero precisamente en la antigüedad era la democracia aquel régimen que se caracterizaba por la ausencia de título para gobernar. Es el estado de excepción en que no funciona ninguna pareja de opuestos, pero sobre todo ningún principio de reparto de roles y funciones, los cuales son característicos de los regimenes basados en la lógica "policial" de Ranciere.

En la lógica "normal" ("policial") de dominación, hay una disposición particular a actuar que se ejerce sobre una disposición específica a padecer. Esta lógica supone que existe una superioridad determinada que se ejerce sobre una inferioridad determinada. Para que haya un sujeto de la política, y entonces la política, es necesario que haya una ruptura de esa lógica. La política es una ruptura en la idea de las disposiciones que se vuelven propias de estas posiciones.

Por eso, para Ranciere la democracia (real, original de la antigüedad clásica) constituye un punto de partida para el comienzo de la política:

"Democracia es el nombre de una interrupción singular de ese orden de distribución de los cuerpos en comunidad que se ha propuesto conceptualizar con el empleo de la noción ampliada de policía. Es el nombre de lo que viene

a interrumpir el buen funcionamiento de ese orden a través de un dispositivo singular de subjetivación... (La) democracia es la institución de sujetos que no coinciden con las partes del Estado o la sociedad, sujetos flotantes que desajustan toda representación de los lugares y las partes” (Ranciere, 1996: 126).

“La democracia instituye, por lo tanto, comunidades de tipo específico, comunidades polémicas que ponen en juego la oposición misma de las dos lógicas, la lógica policial de la distribución de los lugares y la lógica política del trato igualitario” (Ranciere, 1996: 127).

250

Y en la política que tiene su punto de partida aquí, los sujetos, por ello mismo, participan en los contrarios, haciendo de la política un tipo de acción paradójica, en tanto la política es el mandato sobre los iguales y el ciudadano, aquel que tiene parte en el hecho de mandar y en el de ser mandado, un sujeto que, al mismo tiempo, es el agente de una acción y la materia sobre la cual se ejerce esa acción. Contradiendo la lógica normal del actuar que pretende que un agente dotado de una capacidad o título específicos produzca un efecto sobre una materia o un objeto poseedor de la aptitud específica de recibir este efecto y no otro, lógica propia del orden de lo “policial”, donde no hay “política”.

Los sentidos de la política en la producción discursiva juvenil

En virtud de todas estas transformaciones en el marco social y en los paradigmas teóricos sobre la política que se han producido en las últimas décadas, estos cambios se observan plasmados en los sentidos que los jóvenes de Viedma (Argentina) y Mexicali (México) le dan a sus prácticas políticas.

Producto de algunos análisis interpretativos sobre dichos sentidos es que se ven traslucidos en ciertos rasgos las representaciones sobre la política en estos jóvenes.

Cuando se analiza la representación misma que dichos jó-

venes tienen sobre qué es la política, observamos que en el discurso de los jóvenes mexicanos entrevistados la política (su "deber ser") está muy emparentada con lo instituido, a través de entidades tales como el Estado, y los Partidos Políticos, como así también las costumbres sociales de donde emanan las acciones políticas. A su vez la política implica orden, leyes, control, liderazgo y toma de decisiones, es decir acciones que realizan estas instituciones, de manera vertical en cuanto a su funcionamiento de mando.

En el discurso de los jóvenes argentinos entrevistados, en cambio, la política tiene más acercamiento a las bases sociales, en cuanto a establecer de dónde emana el mando. Pero la acción que representa la política, al igual que en los jóvenes mexicanos, se enlaza con la idea de toma de decisiones, especificando en los argentinos una funcionalidad de la política que se remite a los fines de la lucha-conflicto y a la organización para esa lucha.

No obstante ello, la política real ("lo que es") para los jóvenes de ambas nacionalidades está atravesada por cuestiones tales como la corrupción, la falsedad, lo oculto, la conveniencia, la perversión, la incompetencia, etc. Todas estas calificaciones apuntan directamente al quehacer de la política que ponen en funcionamiento las acciones de "los políticos", es decir los líderes, dirigentes, gobernantes, es decir la encarnación de la política en personas que la dirigen. Así, se puede ver que tanto en los jóvenes mexicanos como en los argentinos estudiados, se retoma la cuestión de cómo debería ser la política, y ese sentido se observa a en los mexicanos una aproximación a la idea del "desarrollo", mientras que en los argentinos hacia la idea de lo "nacional" y lo "popular". Resulta llamativo estas aproximaciones conceptuales a dos ideas (desarrollo y nacional-popular) que atravesaron la discusión socio-política, desde veredas teóricas opuestas, durante gran parte del siglo XX en América Latina².

² Entre otros, autores como Gino Germani y Raúl Prebisch hicieron hincapié en la necesidad de una política en América Latina que propendiera al "desarrollo" y la "modernización", mientras que otros sociólogos como Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto,

En los jóvenes de México la política ocupa un magro lugar en sus vidas cotidianas, que se traduce en el desinterés y la poca participación en ella, pero las causas de esto se atribuyen a la misma política que a su vez no permite revertir esa situación. Estos jóvenes, sin embargo, se consideran predispuestos a querer interesarse y participar en la política.

En los jóvenes de Argentina se tiene la misma percepción (desinterés y no participación) como así también voluntad de participar, pero en estos se suma la idea de que no obstante la política representa un lugar inherentemente ligado a la persona, al ser humano, que lo atraviesa más allá de lo que se pueda pensar de ella, y que en definitiva muchas veces, sin tomar conciencia de ello, por eso mismo, las personas influyen permanentemente en la política.

Retomando el "deber ser" de la política, los mexicanos apuntan a una política transparente, en la que se puedan debatir participativamente propuestas que apunten al bienestar social. Los argentinos siguen esta misma línea de opinión, resaltando tal vez en su discurso levemente un mayor grado de combatividad en las acciones que permitirían hacerla más participativa y abarcativa de todos los sectores sociales.

Los jóvenes de ambos países ponen en central relevancia el espacio que ocupan como grupo etéreo, en el sentido de que su participación política es fundamental para realizar los cambios que la sociedad requiere. Esto es así más allá de la opinión descrita anteriormente sobre la realidad de su baja participación política por ellos asumida. No obstante, en los jóvenes mexicanos se nota una mayor sectorialización del conjunto juvenil con respecto al resto de la sociedad, y sobre todo en relación con otro sector social denominado "los gobernantes", con el cual existiría el contrapunto. En los jóvenes argentinos al sector juvenil también se lo tiene sectorializado, pero menos que los me-

Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos focalizaban la atención en que los problemas socio-políticos de la Región se podían desandar teniendo en cuenta la participación popular y rompiendo con la dependencia económica y cultural con los centros de poder mundial.

xicanos, ya que los argentinos en su discurso integran su sector en forma más asidua con los denominados "adultos", o diluyéndolo en el más en general de "todas las personas".

Resulta interesante notar que en los jóvenes de México y Argentina existen diferencias en cuanto a establecer quienes son aquellos que están en condiciones de hablar de política. En los mexicanos podrían hacerlo aquellos a los que les *interesa*, dejando abierta la puerta a que la posibilidad de ello esté para todos, a la manera de un derecho que cada persona tiene. Mientras que en los argentinos la opinión mayoritaria está atravesada por la condición del "saber" como requisito para poder hablar de política, a la manera de personas con conocimientos o especialistas. Lo interesante de esto resulta en que se nota una cierta contradicción de los jóvenes argentinos cuando ponen la barrera del *saber* a la introducción a la opinión política, cuando al mismo tiempo opinan (ver más arriba) que la política debe ser participativa, popular y en la que toda la sociedad pueda intervenir. Se podría considerar que dejar la opinión política a "especialistas" sería una forma (distinta, pero una forma al fin) de compartimentalizar los asuntos políticos a una "clase" o a un sector, tal como ellos mismos críticamente ven que es la política hoy.

En cuanto a la manera que los asuntos políticos son pasibles de poder conocerse, tanto los jóvenes mexicanos como los jóvenes argentinos piensan que la forma de informarse y estar al tanto de los temas políticos se da a través de los medios de comunicación. Los argentinos además agregan que también se puede informar uno de política concurriendo a lugares donde se hable de política y leyendo. Inclusive se permiten proponer, los argentinos, que los jóvenes deberían tener mayor acercamiento al tema en los ámbitos escolares y educativos institucionales donde son formados.

Por otra parte, al considerar sus opiniones sobre las protestas sociales que realizan espontáneamente los jóvenes, los mexicanos tienden a pensar que las mismas apuntan al cambio social en general, mientras que los jóvenes argentinos ponen el

acento en que la protesta tiene sus raíces en problemas específicos, alusivos a circunstancias precisas y contextualmente delimitadas, que se buscan revertir. Es llamativo que ciertas opiniones de los jóvenes de México sobre la protesta social pongan el acento en resaltar la organización que los jóvenes como sector social puedan construir para llevarlas a cabo. Mientras que los jóvenes argentinos soslayan este aspecto, e inclusive tienden a pensar que los jóvenes, al movilizarse para protestar, no son capaces de llevarlas delante de manera organizada, haciendo que las mismas no puedan ser sostenidas en el tiempo, debido a su propia falta de organización, pero también a la posibilidad de que las mismas sean cooptadas y puestas dentro del sistema de funcionamiento de las instituciones políticas tradicionales.

Los discursos sobre la política de los jóvenes de estos países asumen algunas diferencias que tal vez se puedan explicar a partir de considerar las sociedades y la historia que le son atravesadas.

En los mexicanos se observa una tendencia más comunitarista del discurso, verificado a través de la cierta asidua referencia a sujetos o instituciones tales como el estado, la familia, los jóvenes como sector social específico, los partidos políticos, o el país en que se vive. E incluso en considerar que la posibilidad de que los jóvenes puedan realizar protestas sociales, se haga bajo metodologías altamente organizadas, lo que denota una valorización de la organización, en tanto implica una institucionalización insipiente en cierto modo.

En los argentinos, por su parte, prevalece una cierta contrariedad con lo instituido o las instituciones existentes, las cuales se podría pensar que las consideran causantes del descrédito de la política.

Es claro que en ambos grupos de jóvenes existe un desencanto por la política y las causas de ello son puestas en la dirigencia, o en lo que se podría decir "los políticos" (la clase política dirigente). Y también es claro que ambos grupos piensan que la reversión de esta problemática está dada por la mayor partici-

pación e involucramiento de la sociedad (más específicamente de los jóvenes como sector social, en el grupo mexicano) en los asuntos políticos.

La diferencia se afina al momento de deslizar las maneras de revertir esto, ya que los jóvenes mexicanos asumen un discurso que pone el acento en el protagonismo de las instituciones existentes, las cuales sin embargo sólo pueden llevar al cambio si son más integradoras de los sectores sociales que dejan de lado al momento de debatir los asuntos políticos.

Mientras que los argentinos despliegan un discurso más rupturista desde el punto de vista social y político para con esas instituciones.

También es de destacar que en el discurso de los mexicanos la finalidad que tiene la política está más ligada al bienestar general y al desarrollo social, mientras que en los argentinos se especifica que la política debe ser más bien un vehículo para revertir la mala situación social (la cual incluye las instituciones tradicionales existentes) que estaría más centrada en los aspectos socioeconómicos.

La idiosincrasia cultural y política de las sociedades de México y Argentina tiene algunas diferencias que son probablemente importantes a la hora de interpretar estas diferencias sobre las maneras de implementar un cambio en la sociedad.

México es un país que tiene un altísimo grado de mestizaje de los pueblos originarios pre-colombinos con españoles fundamentalmente. Y por lo tanto es una sociedad que seguramente debe de haber retenido en mucha mayor medida que en Argentina los valores sociales y culturales propios de aquellos pueblos. A su vez, no hay que olvidar que el sistema político mexicano es producto de una revolución nacional de principios de siglo XX que se nutrió de amplios sectores campesinos sojuzgados. Y así, desde hace casi 100 años se suceden gobiernos 'democráticos' (bajo metodologías electorales de tipo liberal), sin interrupciones de golpes de estado ni revoluciones, hasta el presente, y en los cuales por casi todo ese período triunfó un partido denominado precisamente "revolucionario institucional", el PRI.

En la sociedad se conformó prácticamente con la aniquilación de todos los pueblos originarios y con la llegada y propagación de inmigrantes europeos (españoles e italianos fundamentalmente) que trajeron su cultura y la transmitieron generacionalmente conformando una idiosincrasia particular para lo que es Latinoamérica.

Más tarde, la irrupción del peronismo en la escena nacional configuró un sistema político que se tradujo en una polarización clasista-ideológica de la sociedad que hasta el día de hoy se mantiene. A la vez, en Argentina, sólo en los últimos 30 años se pudo consolidar un sistema democrático de elecciones como el mexicano (luego de décadas de golpes de estado asiduos y sangrientos), aunque no exento de sucesos cuasi-revolucionarios como por ejemplo los estallidos sociales de 1989 o 2001-2002, y en el cual nunca existió la dominancia absoluta de un partido político específico, sino la conformación de coaliciones políticas en función de núcleos ideológicos producto de la polarización antes mencionada. Por todo esto creemos que no es difícil pensar porqué en Argentina no existe como en México una mayor valoración de las instituciones de la sociedad (ya sea del Estado mismo, como (religión católica), las Fuerzas Armadas o los Partidos Políticos, por ejemplo). A la vez que sí se pueden observar en los argentinos una mayor receptividad del discurso de los nuevos paradigmas teóricos que revalorizan las prácticas políticas como desligadas de las instituciones políticas tradicionales propias de la modernidad, fundamentalmente de los partidos políticos en el entramado que estructuran con el Estado.

Algunas conclusiones

El marco socio-histórico, en el cual se fueron configurando las representaciones y sentidos de los jóvenes sobre la política, se ha ido transformando en las últimas cuatro décadas, producto de una formidable mutación del capitalismo como sistema de producción material social, mutación que no es ajena en sus causas a la crisis misma de dicho sistema de producción.

Las transformaciones que el capitalismo experimentó en los últimos 40 años se centraron en la progresiva disolución de una matriz de pensamiento social (vinculada, por lo tanto, a unas determinadas prácticas políticas) estado-céntrica.

La creciente "globalización" de las comunicaciones y su consiguiente tecnologización del espacio público, son algunas de las consecuencias derivadas de las transformaciones del capitalismo reciente. Pero son también, a la vez, producto de las 'respuestas' que la sociedad ha dado a tales transformaciones, a modo de resistencia o aceptación de estos cambios, en relación tanto con los poderes constituidos, como en la relación que los sectores populares de la sociedad entablan entre sí.

Todo esto trae aparejado nuevas maneras de entender la política, tanto como de practicarla. Y es en Latinoamérica donde podemos observar que estos cambios sobre los significados de la política se dan más marcadamente en el plano de la juventud. Es decir, la desarticulación de la estructura estado-céntrica permite el surgimiento de nuevas maneras de entender y practicar la política, muy vinculada a los cambios acaecidos en el marco de la globalización capitalista reciente.

Pero no debemos dejar de notar que estos cambios lejos están de hacernos aparecer a la politicidad de la sociedad, y de los jóvenes en particular, como desprovista de toda posibilidad de crítica, tanto en sus prácticas como en sus significaciones. Al contrario, creemos que lo que se evidencia, tal como lo expusimos más arriba, y en función del análisis de lo que los jóvenes de Viedma y Mexicali interpretan de la política hoy día, es un cambio de paradigma en las formas de pensar la política que implican sí, cambios correlativos a la reestructuración capitalista, pero que más de desplegar una apoliticidad o una despoliticidad, acarrearán una *re-politicidad*, que se asume consecuente, en los jóvenes, con dichas transformaciones.

Bibliografía

Bobbio, Norberto; Matteuchi, Nicola y Pasquino, Gianfranco (2002) *Diccionario de Política* (dos tomos). México: Siglo XXI editores.

Borón, Atilio A.; Amadeo, Javier y González, Sabrina (comps.) (2006) *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO.

Cernotto, Diana (1999) "Globalización: Estado, Trabajo y Capital", en *Administración Pública y Sociedad*, N° 10. Córdoba: IIFAP, Universidad Nacional de Córdoba.

García Canclini, Néstor (2000) "Noticias recientes sobre la hibridación", en *Transcultural de Música*, Vol. 7. SIBE-Sociedad de Etnomusicología. Disponible: <http://www.sibetrans.com/trans/a209/noticias-recientes-sobre-la-hibridacion>

Habermas, Jürgen (1991) *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires: Amorrortu.

Lechner, Norbert (1994) "Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo", en *Nueva Sociedad*, N° 130. Disponible: http://www.nuso.org/upload/articulos/2317_1.pdf

Marchart, Oliver (2009) *El pensamiento político Posfundacional: la diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, Chantal (2007) *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Offe, Claus (1990) *Contradicciones en el Estado del Bienestar*. Madrid: Alianza Universidad.

Ranciere, Jacques (1996) *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Sartori, Giovanni (1992) *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.

Schmitt, Carl (1991) *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Universidad.

Weber, Max (1980) *Ciencia y Política*. Buenos Aires: CEAL.



Tercera Parte

Aproximación a los jóvenes y a la educación en contexto

259

María Inés Barilá

La escritura de estos cuatro capítulos se produce *entre* el informe final de una investigación recientemente finalizada "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna" (período 2009-2012) y la presentación, en la Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, sede Viedma, Río Negro, Argentina, de un nuevo proyecto de investigación denominado "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" (período 2013-2016).

Los estudios previos dan sustento a una línea de indagación iniciada en 1995, centrada en el análisis de distintos aspectos del nivel medio del sistema educativo argentino y especialmente, rionegrino, desde los significados y sentidos que le otorgan los sujetos que transitan por los distintos establecimientos educativos. En el último tiempo, nuestro interés está centrado en los jóvenes escolarizados en el nivel medio nocturno.

Estos estudios, realizados por la mayoría de los actuales in-

tegrantes del equipo de trabajo, se han publicado en revistas científicas con referato y expuesto en diversos eventos científicos nacionales e internacionales, como resultados parciales y/o finales de las investigaciones: "Las jornadas institucionales como dispositivo de análisis de la práctica docente en la escuela media nocturna". 04/V044 (2005-2008); "La Educación Moral en la Encrucijada: Entre las Políticas Educativas, la Cultura Escolar y la Práctica de los Actores Socio- Educativos" en: Entre las Políticas Educativas y de los Actores Socio- Educativos". V910. (1998-2001) y "Adolescencia: Cuestiones Éticas en la Escuela Secundaria" en V008. (1995-1997).

260

De la misma forma con los Proyectos de Extensión: "Los talleres en la escuela: subjetividades juveniles, comunicación y futuro" N° 536 (en curso) y "Adolescentes vulnerables... La escuela nocturna contiene. Intervención psicopedagógica en un Centro de Educación Media. Viedma (Río Negro)" N° 287 (2003-2004). Todos ellos dirigidos por Magister María Inés Barilá.

En el transcurso del tiempo, en los proyectos descriptos, se han formado becarios alumnos y graduados, pasantes estudiantes y profesionales, tesis de grado y de posgrado de Argentina y de México.

En 2010, el actual equipo de investigación elaboró, ejecutó y evaluó el Proyecto de Extensión y Transferencia: "Factores que intervienen en la producción de subjetividades juveniles en las instituciones formadoras", en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 25, Patagones, Buenos Aires, en un espacio denominado Talleres Interdisciplinarios (TAIN) y destinado a los alumnos de las carreras de Formación Docente de 1º, 2º y 3º año, a los docentes y miembros de la comunidad educativa. Se realizaron 5 (cinco) talleres, con una concurrencia total de 400 participantes.

En 2011, se trabajó en conjunto con el otro equipo del CURZA que, en ese momento investigaba "Producción de sentidos en jóvenes de Viedma-Patagones y nuevas formas de subjetivación política", para realizar las siguientes acciones: organización del Seminario de Posgrado "La cuestión juvenil

desde las ciencias sociales', dictado por Dra. Mariana Cháves de la Universidad Nacional de La Plata; el diseño de la página web Red Juventudes Argentina y co-organizar la III Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, desarrollada en octubre de 2012.

En 2012 también se realizaron Servicios de Asesoramiento Pedagógico a los Equipos de Gestión de los Centros de Educación Media N° 91 y N° 4; distintos convenios de asistencia técnica a instituciones y organizaciones y, en el marco de la transferencia específica de los resultados de la investigación se asesoró al personal directivo y docente de las escuelas medias nocturnas de la ciudad de Viedma, en los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) N° 19; N° 17, N° 1, N° 8 y Centros de Educación Media N° 91 y N° 4.

Quiero mencionar especialmente a las estudiantes avanzadas de la Licenciatura en Psicopedagogía (CURZA-UNCo.), María Gimena Sús, Guadalupe Magalí Ibáñez y Ana Clara García, becarias, pasantes y/o integrantes alumnas del proyecto finalizado y del nuevo, que han colaborado en la administración de encuestas y entrevistas, en el análisis de las mismas y en la producción de resultados parciales con sus directoras de las becas, tutoras de las pasantías o con integrantes docentes.

En la investigación que se presenta en este libro, se contó con la participación de tres alumnas de Movilidad Estudiantil de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California: Blanca Celia Solórzano Moreno; Lizbeth Karina Sandoval Ramírez; Angélica Celeste López Méndez que colaboraron con nuestro equipo y orientaron la sistematización y carga de datos obtenidos en los cuestionarios y el cruce de varios de ellos.

Los tres primeros capítulos presentan resultados del análisis de algunos ejes de indagación recabados mediante entrevistas cualitativas en profundidad realizadas a jóvenes que asistían a escuelas medias nocturnas de Viedma y complementadas con la administración de una encuesta elaborada por el Cuerpo Académico de la UABC y aplicada conjuntamente a jóvenes escola-

rizados de Mexicali y de Viedma.

El primero de ellos se titula "*Jóvenes y Escuela Media, más allá de la geografía*", sus autoras son María Inés Barilá, María Claudia Sús y Marcela Svetlik. El texto realiza un breve recorrido conceptual y metodológico del estado actual del conocimiento construido en Argentina respecto de los jóvenes escolarizados y del enfoque metodológico priorizado en la investigación; expone algunos datos cuantitativos que surgen del análisis de las encuestas administradas a jóvenes que asisten a la escuela en Argentina y México y del análisis de entrevistas en profundidad administradas a jóvenes viedmenses -alumnos de escuelas secundarias nocturnas-, que permitieron una aproximación a sus características y motivaciones. Algunos resultados de la investigación dan cuenta de similitudes entre los jóvenes escolarizados de Mexicali y de Viedma respecto de las condiciones personales, familiares, de las actividades que realizan en el tiempo libre, entre otras, pero también se observan algunas diferencias con respecto a la situación socioeconómica, menos favorable en el caso de Viedma, y respecto de las actividades culturales que realizan los jóvenes en Mexicali con porcentajes que duplican o triplican los obtenidos en las encuestas de los jóvenes viedmenses.

El segundo trabajo se denomina "*Estudiar y Trabajar: dificultades, diferencias y desigualdades para los jóvenes en la actualidad*", sus autoras son Teresa Iuri y Viviana Bolletta. El capítulo presenta un breve desarrollo acerca del escenario educativo y laboral actual, en particular de México y Argentina, y de las provincias y municipios en los que se realizó la investigación así como de algunos antecedentes científicos sobre el tema, enlaza los datos estadísticos sobre jóvenes, educación y trabajo en ambos países, datos cuantitativos de una encuesta común aplicada a estudiantes de Viedma y de Mexicali, y datos provenientes de la cuantificación de datos cualitativos, derivados de entrevistas en profundidad a jóvenes alumnos de Viedma y de otras fuentes documentales tales como normativas y documentos oficiales. Entre los resultados, aporta datos específicos de

dos grupos de estudiantes, de Mexicali y Viedma, que corroboran las tendencias latinoamericanas y nacionales acerca de la relación jóvenes, educación y trabajo. En ambos casos, los que trabajan realizan tareas de baja calificación, en lugares de poca jerarquía, de precariedad laboral y viven con sus padres. Sin embargo, los de Viedma se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad porque la mayoría trabaja a la par que estudia y/o alternan periodos de estudio con periodos de trabajo, y no reciben un apoyo económico extra. Los de Mexicali, en su mayoría no trabajan y además, reciben un aporte monetario extra de sus padres.

El tercer texto se titula "*Culturas y Medios. 11 mil kilómetros: distancias lejanas, prácticas cercanas*", escrito por Alba Eterovich y Andrés Amoroso. El capítulo presenta un análisis descriptivo-comparativo de las características de alumnos jóvenes de Viedma y de Mexicali, con el propósito de comparar los consumos mediáticos de ambos grupos, particularmente con relación a la televisión, la radio, los celulares, el Facebook, desde un abordaje metodológico cuantitativo que implicó la administración de una misma encuesta -con algunas modificaciones lingüísticas según la región- a una muestra representativa de estudiantes secundarios de las dos ciudades. Entre los resultados sobre los consumos, producciones y circulación de bienes culturales destacan que, a pesar de la distancia física que los separa, no se advierten diferencias significativas ya que coinciden en el acceso y elección de los discursos televisivos, el uso de Internet y sobre todo del *Facebook*, la música y las prácticas con el celular. Esta coincidencia sería menor en el caso de la radio donde se evidencia mayor consumo diario de los jóvenes viedmenses.

El último capítulo se denomina "*Habitando espacios: distintas formas de socialización de los jóvenes viedmenses*", producido por Sonia Fabbri, Verónica Cuevas y Analisa Castillo. El escrito analiza, desde encuestas y entrevistas en profundidad, el significado que, para los estudiantes secundarios de Viedma, Río Negro, adquieren algunas experiencias de socialización que

se originan al interior de la escuela, continúan fuera de la misma y que influyen en la producción de la subjetividad de los jóvenes en contexto. La investigación presenta algunos resultados, entre ellos se detectaron experiencias diversas, algunas compartidas con el grupo de pares y otras relatadas desde un lugar distante. Entre las primeras, la escuela, el espacio no escolar - la calle, el afuera- y el grupo de amigos tienen un papel muy significativo en la trayectoria vital de los jóvenes; la confianza constituye una dimensión fundamental en los procesos de construcción de la identidad personal. El aprendizaje de valores, normas y conductas se produce a través de los amigos, relegando a la familia y a la escuela a un lugar secundario. Entre las segundas, refieren a experiencias transgresoras y violentas en la escuela y entre pares originadas por 'otros'. El afuera de la escuela posee significados distintos para los jóvenes según el horario, como espacio de diversión o como zona de conflictos y agresiones.

En síntesis, el conjunto de estos capítulos sugiere y convoca a profundizar la reflexión respecto de las diversas relaciones que se producen en el entramado entre la cuestión juvenil y educación en contexto.

Jóvenes y Escuela Media, más allá de la geografía¹

María Inés Barilá

María Claudia Sús

Marcela Svetlik

265

Introducción

En la investigación² concluida se estudiaron las *subjetividades de los jóvenes y los sentidos que le otorgan a la escuela media nocturna*. Para ello, se indagaron las conceptualizaciones respecto del significado de juventud/es, a través de un recorrido histórico en torno a dicha noción, entendida actualmente como una construcción socio-histórica; se analizó la normativa mediante el relevamiento de fuentes documentales nacionales y provinciales centradas específicamente en los significados de la Educación de Jóvenes y Adultos (EJyA), desde sus orígenes hasta la actualidad; se caracterizaron los establecimientos educativos para nivel medio en la provincia de Río Negro, ubicada en el denominado 'Portal de la Patagonia'³ y en Viedma, sede administrativa de la misma; especialmente se caracterizó y contextualizó la población escolar que asistía a dos escuelas secundarias nocturnas.

¹ Este capítulo es parte de la producción del Proyecto de Investigación 04/V078 Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna (2013 a 2016) y del PI 04/V060 Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna.(2009-2012). Ambos de la Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica.

² Informe Final PI 04/V060. *Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna*. (2009-2012). UNComa.-CURZA.

³ Río Negro es una provincia argentina situada en el sur del país, en el norte de la Patagonia.

Desde los discursos se analizaron, entre otros aspectos, los sentidos que los jóvenes otorgan a sus trayectorias escolares previas a la 'nocturna', *para la mayoría los contextos educativos no generaron procesos de aprendizaje y participación social, por el contrario contribuyeron a originar discriminación y segregación en sus historias escolares; la indagación respecto de los modos de ser alumno permitió advertir que el oficio de ser -y estar- alumno en la nocturna permite resignificar entramados subjetivos, los fracasos y alejamientos anteriores resultan habilitantes para forjar nuevos trayectos posibles que, oficio mediante, los alojan en un espacio diferente; poseen variadas experiencias de socialización que se producen dentro de la escuela y otras, originadas en la escuela y continuadas fuera de ella; respecto de las expectativas futuras, para estos jóvenes la escuela sigue siendo una posibilidad de integración social; la relación entre educación y trabajo asume características diferentes, en general alternan las trayectorias escolares con las laborales; la inserción se presenta como un 'entrar y salir' permanente, tanto del mercado laboral como de la escuela y se percibe cierta imposibilidad para mantener las dos actividades simultáneamente.*

Otros aspectos relevantes de análisis fueron los consumos culturales de los jóvenes en el tiempo libre que tienen directa relación con los medios y los TICs.; se observó que hay dos aspectos que ejercen una importante influencia en su constitución subjetiva: el tiempo libre y la recepción mediática.

Por último, se indagaron las percepciones que construyen en torno a la cultura escolar nocturna, se concluyó que tanto subjetiva como socialmente, el pasaje por la nocturna marca necesariamente al joven, ya sea por ausencia o presencia: no resulta sólo un lugar de distribución de saberes sino un espacio donde se construye gran parte de la subjetividad y se define el universo de lo social.

Este capítulo se organiza con un breve recorrido conceptual y metodológico que da cuenta del estado actual del conocimiento construido en nuestro país respecto de los jóvenes es-

colarizados y del enfoque metodológico priorizado en la investigación; algunos datos cuantitativos que surgen del análisis de las encuestas administradas a jóvenes que asisten a la escuela en Argentina y México que permiten efectuar comparaciones respecto de las condiciones personales, familiares, socioeconómicas, culturales, entre otras, y análisis de entrevistas en profundidad a jóvenes viedomenses -alumnos de escuelas secundarias nocturnas-, que nos permitió aproximarnos a sus características y motivaciones. Concluimos con algunas reflexiones finales.

Breve recorrido conceptual y metodológico

267

Numerosos estudios han explorado los significados que los estudiantes atribuyen a la escuela media (entre otros, Tenti Fanfani, 2003; Kessler, 2002; Dubet y Martuccelli, 1997; Duschatzky, 1999; Jacinto, 2006; Kantor, 2001; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998; Tiramonti y Ziegler, 2008). Muchos de ellos exploran en profundidad la escolaridad y la experiencia escolar analizando los significados que los actores construyen en sus propios términos.

En nuestro país, los estudios coinciden en que los sentidos otorgados a la escuela, en el nivel de significados y experiencias escolares, se enmarcan en procesos macro caracterizados por su heterogeneidad (Kessler, 2002; Kantor, 2001; Duschatzky, 1999). Esta segmentación del sistema educativo (Braslavsky, 1985)⁴, se producen en un contexto de obligatoriedad social y legal del Nivel Medio.

Respecto de la primera cuestión, los estudios recientes sobre la desigualdad educativa coinciden en que a la segmentación histórica del sistema se suman procesos de fragmentación que atraviesan incluso el entramado de cada institución escolar

⁴ Cecilia Braslavsky explicaba en 1985 cómo los fenómenos de *Segmentación y Desarticulación*, producían desigualdades educativas generando condiciones educativas privilegiadas para algunos sectores sociales, y no para aquellos con menores posibilidades de elección de los circuitos por los que transitar.

(Kessler, 2002; Tiramonti, 2004; Tiramonti y Ziegler, 2008).

En ese sentido, Kessler (2002) a partir de una investigación realizada en una muestra de escuelas (en la que utiliza como herramienta las entrevistas en profundidad a los diferentes actores escolares), define la fragmentación como la confluencia entre procesos de desinstitucionalización y segmentación, que profundizan aún más la desigualdad de las experiencias escolares de los jóvenes. Así lo explica el autor: "*En cada escuela, en cada turno, aún al interior de cada aula, parecen haberse acentuado las diferencias internas.....entre otras dimensiones que hacen a la experiencia escolar*" (Kessler, 2002: 109).

268

La masificación de la escuela media ha puesto en cuestión los sentidos preexistentes y la función social de la institución escolar. Si antes la escuela media era una institución que generaba expectativas de ascenso social posible, ahora ya no están garantizadas esas viejas promesas a las generaciones de nuevos ingresantes. La reciente obligatoriedad legal del nivel medio en el país⁵ se suma a su previa obligatoriedad social (Tenti Fanfani, 2003). El autor reflexiona teóricamente sobre los desafíos de la escuela actual en la construcción de la subjetividad de los estudiantes, y sostiene que la masificación desdibuja a la escuela como productora de distinción social; ésta se manifiesta ahora en la reputación del circuito educativo por el que se transite y, a la vez, se traslada hacia adelante en función de la posibilidad que tengan los estudiantes de proseguir estudios superiores.

La caracterización general del nivel medio muestra un escenario heterogéneo que dificulta la posibilidad de identificar un campo de sentidos compartidos por el conjunto de las instituciones y por los agentes que circulan por ellas. En este marco, es posible esperar que emerja una diversidad de sentidos sobre la escuela en las voces de los estudiantes. Recuperando estudios que abordan y comparan alumnos de diferente origen social (Kantor, 2001; Kessler, 2002; Tiramonti y Ziegler, 2008) esta investigación asume que los sentidos otorgados a la escuela y

⁵ La Ley N° 26206 de Educación Nacional extiende la escolaridad garantizada por el Estado hasta completar el Nivel Medio.

las proyecciones de futuro de los alumnos están atravesados y condicionados por una multiplicidad de factores del entorno familiar, barrial y escolar.

La Educación de Jóvenes y Adultos (EJyA) en el nivel medio, que contiene a las escuelas nocturnas -y a los sujetos que las habitan-, posee una característica particular: la escasez de estudios sobre este campo.

Las investigaciones existentes contribuyen a ubicar las líneas principales del estado de situación -en el campo y en las políticas- así como algunos de sus desafíos y tensiones. Los especialistas coinciden en señalar que el campo de la EJyA no cuenta con un corpus importante de investigaciones y estudios realizados en torno a las trayectorias sociales y educativas de sus destinatarios y, en especial, de aquellos que ya cuentan con la escolaridad primaria completa y respecto de los cuales se trata de promover la vinculación escolar y la terminalidad de la enseñanza secundaria.

Terigi (2007) propone una reflexión acerca de las características de la escuela secundaria y su contribución a la producción del fracaso escolar vía la repitencia y la deserción -estos sujetos son los potenciales destinatarios de las ofertas educativas 'nocturnas'-.

La autora señala que los "desacoplamientos" entre las trayectorias escolares de los jóvenes que asisten a las escuelas y los recorridos esperados por el sistema educativo no son novedad y son tomados por la literatura educativa como problema. Diferencia conceptualmente las trayectorias escolares teóricas y reales. Las primeras expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar. La organización del sistema por niveles educativos, la gradualidad del currículum y la anualización de los grados de instrucción son tres rasgos relevantes que estructuran las trayectorias teóricas. La combinación de estos tres aspectos, a su vez, es la que genera repitencia. La autora finaliza el trabajo formulando consideraciones sobre algunas problemáticas que signan las trayectorias escolares en el nivel medio, que constituyen, a su entender, los

tópicos para pensar en el diseño de políticas educativas: 1. Las transiciones educativas; 2. Las relaciones de baja intensidad con la escuela; 3. El ausentismo; 4. La sobre-edad; y 5. Los bajos logros de aprendizaje.

De la Fare (2010) destaca la pertinencia de la denominación “de Jóvenes y Adultos” dado el alto porcentaje de adolescentes y jóvenes que ingresan a las escuelas de adultos por deserción o expulsión de los servicios educativos de la denominada educación común.

Nuestra investigación finalizada, se sustentó en un marco metodológico de carácter cualitativo porque consideramos que este enfoque es el que mejor permite conocer los sentidos, apreciaciones y significados que los sujetos construyen en relación con la escolaridad. Además posibilita, a través de la realización de entrevistas en profundidad, reconstruir las trayectorias socio-educativas de los sujetos seleccionados para el estudio.

Específicamente pretendimos, a través de este enfoque, recuperar los testimonios y relatos de los sujetos y las formas por las cuales se representan los acontecimientos a partir de su propia experiencia. Como decíamos en el párrafo anterior, la estrategia ponderada es la entrevista ya que permite una mayor profundidad en la construcción de los datos, debido al carácter de la investigación, y al tiempo estipulado para el trabajo de campo.

En el transcurso del trabajo, se firmó un Acuerdo Marco entre la Universidad Nacional del Comahue (UNComa) y la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y a partir de allí, Convenios específicos entre la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC y el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la UNComa, que contemplan la movilidad estudiantil y docente entre ambas unidades académicas. En este contexto, el Dr. Ángel Manuel Ortiz Marín realizó una Estancia de Investigación y en el plan de actividades se efectuó una articulación con el Cuerpo Académico Comunicación, Cultura y Desarrollo de la UABC.

Se realizó un intercambio teórico-metodológico entre ambos proyectos, se plantearon semejanzas y diferencias entre el sistema educativo de enseñanza secundaria en el Estado de Baja California, México, y la provincia de Río Negro, Argentina y particularmente, entre las características de la población escolar de Viedma y Mexicali.

Como resultado del Intercambio Académico, entre las acciones se administró una encuesta conjunta, según la modalidad y formato que el Cuerpo Académico de la UABC utiliza y la carga de la encuesta en un Programa Estadístico para el cruzamiento posterior de datos y variables y en un Programa que cruza variables cualitativas⁷.

Jóvenes escolarizados de Viedma y de Mexicali

Los jóvenes escolarizados de Viedma y de Mexicali que fueron encuestados poseen muchas similitudes pero también algunas diferencias respecto de las condiciones personales y familiares; entre ellas: tienen entre 15 y 22 años de edad, predominan las mujeres en Viedma (54,5%) y los varones en Mexicali (51%); en ambos casos, mayoritariamente son solteros (97,1% en Mexicali y 91,9% en Viedma).

El mayor porcentaje en ambos casos, vive con sus padres, en Mexicali el 86,4% y en Viedma, el 60,6%. En segundo lugar manifiestan que viven con otros (se refieren a familiares: abuelos, hermanos, primos, entre otros), en Mexicali el 8,6% y en Viedma, el 14,1%. En tercer lugar, con su pareja, en Mexicali, el 3,7% y en Viedma, el 12,1%. En el caso de Viedma, el 6,1% vive solo.

Respecto de la cantidad de personas que viven en la casa de los jóvenes, se observa que en ambos casos el mayor porcentaje indica entre 3 y 4 personas, en el caso de Mexicali el 44%

⁷ Se contó con la participación de 3 alumnas de Movilidad Estudiantil, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California: Blanca Celia Solórzano Moreno; Lizbeth Karina Sandoval Ramírez; Angélica Celeste López Méndez que colaboraron con nuestro equipo y orientaron la sistematización y carga de datos obtenidos en los cuestionarios y el cruce de algunos de ellos. Se utilizó el Programa Estadístico SPSS II.

y, en Viedma, el 39,4%, en segundo lugar entre 5 y 6 personas (Mexicali, 40,7%, Viedma, 29,3%). Estos datos permiten inferir que, muchos de estos jóvenes, pertenecen a familias denominadas 'tipo' o 'nuclear' y, en algunos casos, a familias extendidas, es decir padre o madre o ambos, con hijos y otros parientes.

Un dato significativo es que el 14,1% de los jóvenes de Viedma viven con 6 o más personas, duplicando el porcentaje de Mexicali, 7,4%; se trata de familias compuestas, padre o madre o ambos, con hijos, con o sin otros parientes y otros no parientes; también denominada, familia ensamblada.

En Viedma, el 29,3% tiene hijos, de ese porcentaje de jóvenes, el 23,2% tiene uno. En Mexicali este dato no fue indagado.

Con relación a la situación socioeconómica de los jóvenes, un aspecto indagado fue el inmueble en que viven, en ambos casos y prioritariamente es de los padres, en Mexicali, 81,1% y en Viedma, el 52,5%, el 18,2% alquila, el 10,1% vive con familiares (no directos) o en viviendas alquiladas, en igual porcentaje.

Si estos datos se correlacionan con la vinculación estudio-trabajo, tipos de trabajo, cantidad de horas, apoyo económico de la familia, entre otros⁸, podemos afirmar que los jóvenes viedmenses poseen menor bienestar económico, en comparación con los resultados obtenidos de los jóvenes de Mexicali.

La afirmación realizada se sostiene al comparar otro eje destinado a indagar el bienestar socioeconómico y la capacidad adquisitiva de la familia: si poseen automóvil en la casa, los jóvenes de Mexicali responden afirmativamente, el 88,5% -de los cuales el 31,3%, cuenta con dos- y, en mayor porcentaje utilizan para hacer mandados (25,9%), mientras que en Viedma, el 56,6% dice no contar con el mismo y alrededor del 30% tiene bicicleta o moto pero mayoritariamente los jóvenes utilizan el colectivo como medio de transporte para realizar todas sus actividades.

⁸ En: Iuri, Teresa y Bolletta, Viviana "Estudiar y Trabajar: dificultades, diferencias y desigualdades para los jóvenes en la actualidad", en este mismo apartado.

Los consumos mediáticos de los jóvenes y algunas comparaciones entre Viedma y Mexicali -cantidad de televisores que hay en las viviendas, computadoras, celulares, acceso a internet, servidores, entre otros- son objeto de análisis de otro capítulo de este mismo apartado⁹.

Con respecto a las actividades culturales que realizaron el año anterior y si las mismas formaron parte de alguna tarea escolar, se observa que los jóvenes de Mexicali visitaron museos (35,3%), fueron al teatro y a exposiciones de artes plásticas o visuales alrededor del 18%, estos porcentajes duplican o triplican los obtenidos en las encuestas de los jóvenes de Viedma, cuya mayor participación (11,1%) es en exposiciones de artes plásticas o visuales, propiciadas por la escuela. Un porcentaje similar se refiere a ir al cine, 30% en Mexicali y 15,1% en Viedma.

García Canclini y Urteaga Castro Pozo, sostienen que "(...) además del debilitamiento del Estado, la caída del poder adquisitivo de gran parte de la población redujo el consumo de bienes culturales" (García Canclini y Urteaga Castro Pozo, 2011:2), impactando principalmente en la población joven de Latinoamérica.

Según la UNESCO¹¹, estas actividades transmiten el patrimonio artístico y cultural a los jóvenes y contribuyen al desarrollo de su personalidad. En particular, las actividades artísticas fortalecen la adquisición de competencias como creatividad, imaginación, expresión oral, habilidad manual, concentración, memoria e interés por los demás. Las actividades artísticas y culturales, al igual que los estudios, llevan a conocer más gente e interactuar con personas que comparten los mismos intereses.

Respecto de las actividades que los jóvenes realizan en el tiempo libre, en Viedma el 60% prioriza el estudio y el 40% no.

⁹ En: Eterovich, Alba y Amoroso, Andrés. "Culturas y Medios. 11 mil kilómetros: distancias largas, prácticas cercanas".

¹⁰ UNESCO (2006). "Conferencia Mundial sobre Educación Artística en el Medio Escolar. Desarrollar las capacidades creadoras para el Siglo 21", Portugal.

En Mexicali el 21,8% estudia y el 78,2% prioriza otras actividades. Eterovich, Amoroso y Svetlik (2012) definen el tiempo libre

"Como aquel que tiene cada persona cuando no tiene alguna obligación u ocupación en un tiempo determinado y cuyo fin es el descanso, la diversión y el desarrollo personal. Tiempo donde los sujetos suelen realizar actividades diferentes a las escolares y/o laborales, de índole no sistemática ni programadas. Su duración va a depender de la situación específica de cada persona" (Eterovich, Amoroso y Svetlik, 2012:3).

274

En esas actividades no vinculadas ni al estudio ni al trabajo, se destaca igual porcentaje (50%) en ambos casos, de jóvenes que duermen o descansan; ven televisión, navegan en Internet y chatean¹¹; escuchan música el 77% en Mexicali y el 67,3% en Viedma; ayudan en la casa, el 57,6% en Mexicali y el 49,1% en Viedma; leen el 33,3% en Viedma y el 20,6% en Mexicali; concurren a pubs, boliches, entre otros, el 31,4% en Viedma y el 18,9% en Mexicali; toman cerveza, el 32,1% en Viedma y el 15,6% en Mexicali; juegan videojuegos, el 21,8% e Mexicali y el 16% en Viedma.

Se destaca en ambos casos que los jóvenes en el tiempo libre, practican deportes (79,4% en Mexicali y 65,6% en Viedma). El deporte preferido es el fútbol (37,9%, en Mexicali y 33% en Viedma), posiblemente porque como deporte es un fenómeno masivo, una pasión y se convierte en ritual desde el momento en que el acontecimiento deportivo implica una ruptura con la cotidianeidad, se trata de un suceso que se da en un espacio y tiempo determinado; al mismo tiempo favorece la integración entre pares y los procesos identitarios, se practica generalmente al aire libre y no requiere de insumos económicos, entre otros aspectos que inciden en la preferencia que muestran estos jóvenes.

¹¹ Actividad analizada en el capítulo de Eterovich y Amoroso en este apartado.

Entre las prácticas deportivas, los jóvenes señalan un amplio abanico de actividades físicas que realizan (natación, atletismo, básquetbol, handball, boxeo, entre otros), pero en la elección de las mismas el porcentaje es ínfimo en ambos lugares. No obstante, actividades como correr/trotar (23,9% en Mexicali y 19,6% en Viedma) o caminar (33,3% en Mexicali y 24,7% en Viedma), realizadas en el tiempo libre poseen algunas ventajas: se efectúan en cualquier momento y no requieren programación ni organización previas, ni de espacio ni tiempos preestablecidos, son gratuitas, de ejecución individual o grupal, entre otras.

Otra actividad que resulta necesario destacar es que los jóvenes, en su tiempo libre optan por compartir con amigos fuera de su casa, casi en igual porcentaje (63,8% en Mexicali y 64,2% en Viedma). El grupo de pares o amigos es el espacio de relación interpersonal donde los jóvenes conforman y aprenden aquellos roles necesarios para el desenvolvimiento social, descubren la importancia de su pertenencia o adscripción, porque el grupo o los grupos son quienes proporcionan un escenario social, un territorio propio en el que sus miembros experimentan la interconexión con otros y pueden representar el rol que corresponde a la identidad que han adoptado en el interior del grupo.

Los lugares de encuentro son variados en ambos casos, con una marcada preferencia por los espacios al aire libre (esquinas, plazas, calles, etc.), posiblemente porque les permite mayor visibilidad y una apropiación de los espacios públicos. Mariana Chaves (2005) explica que:

"(...) La socialización en espacios homogéneos es un mecanismo en marcha, cuyo efecto inmediato puede leerse en el uso del tiempo y el espacio de los jóvenes que aún viven con sus padres y cuyo efecto a mayor plazo aún está por verse" (Chaves, 2005:95).

Pérez Islas (2000) sistematiza con precisión varios criterios para definir lo juvenil, que coincide con lo antes expuesto, y re-

sume las definiciones que circulan en el medio académico latinoamericano. Entre otros, lo juvenil es un concepto *relacional* -sólo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo *no juvenil*-; *históricamente construido* -el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven-; *situacional* -cobra sentido en contextos bien definidos, las generalizaciones hacen perder lo concreto y específico de cada caso-; *cambiante* -se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social-, se *produce en lo cotidiano* -sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: el barrio, la escuela-.

276

Feixa (1999), avanza en la definición de una antropología de la juventud, que insuma en una doble aportación: en primer lugar, al estudio de la construcción cultural de la juventud, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven; y en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales.

En síntesis, de los significados generales de la comparación realizada entre jóvenes escolarizados de Mexicali y Viedma, con relación a la educación, es posible identificar las particularidades contextuales de distintos orden -social, político, económico y educativo- que orientan la construcción social y cultural de lo juvenil; podemos afirmar que algunas de estas características que lo definen, favorecen u obstaculizan más que otras, la permanencia y el egreso de la escuela secundaria.

De allí surgió nuestro interés por ahondar en un conocimiento más profundo, desde un enfoque cualitativo, de los alumnos que concurren a las escuelas nocturnas, porque es una población escolar con características muy diferentes a las que portaban unas décadas atrás; administramos entrevistas en profundidad, con la finalidad de rescatar las singularidades, los sentidos, significados y simbolizaciones puestos en juego en sus procesos de escolarización. Esto posibilitó un abordaje interpretativo de las situaciones significativas que expresaron,

mediante el discurso, los protagonistas respecto de vivencias y experiencias de sus trayectorias escolares, sus particularidades juveniles, las valoraciones que poseen de la escuela a la que asisten, entre otras cuestiones.

Por otra parte, es necesario pensar en una propuesta de escolarización diferente, ya que las mismas han cambiado planes de estudio, reglamentaciones, entre otros, pero no se ha tenido en cuenta ni se ha estudiado precisamente a esta población escolar en particular que es muy heterógena y que como se plantea en los otros capítulos, la situación laboral, el acceso a los consumos culturales, la necesidad del manejo de tecnología, entre otros aspectos, producen dificultades de inserción social y laboral y plantean otros desafíos a la educación media en esta franja etaria.

El problema central de los sistemas educativos, no sólo en nuestro país, sino en toda Latinoamérica, es la escasa capacidad de retención de niños y, particularmente, de jóvenes. La información disponible indica que actualmente cerca del 37% de los adolescentes latinoamericanos entre 15 y 19 años de edad abandona la escuela a lo largo del ciclo escolar, y casi la mitad de ellos lo hacen tempranamente, antes de completar los años de obligatoriedad, en el transcurso del primer y segundo año de la enseñanza media (Espínola y León, 2002). Muchos de ellos intentan reanudar sus trayectorias escolares en escuelas de enseñanza media para Jóvenes y Adultos.

Jóvenes alumnos de las escuelas nocturnas de Viedma

En el segundo capítulo de este apartado¹² se explica que, actualmente, en Viedma funcionan 14 escuelas secundarias; de ellas 9 son Centros de Educación Media (CEM), cuya población es adolescente y 5 Centros de Enseñanza de Nivel Secundario

¹² Ver Iuri, T. y Bolletta, Viviana "Estudiar y Trabajar: dificultades, diferencias y desigualdades para los jóvenes en la actualidad".

Nocturna (CENS) destinados a la población escolar adulta. Estas escuelas se ubican en distintas zonas geográficas de la ciudad adquiriendo características particulares según el lugar de asentamiento así como de la población que asiste.

La juventud es una condición constituida por la cultura, un modo de estar en el aquí y ahora, pero que tiene una base material vinculada con la edad.

Margulis (1996) sostiene que la condición etaria no alude sólo a fenómenos de orden biológico vinculados con la edad: salud, energía, entre otros. También está referida a fenómenos culturales articulados con la edad y por tanto, se presenta de diversas maneras según las condiciones de existencia de los sujetos.

Dichas condiciones impregnan la modalidad de ser joven y la distingue según la pertenencia sociocultural caracterizando juventudes, generando múltiples formas de ser joven.

Ser joven implica un abanico de modalidades culturales que se despliegan con la interacción de las probabilidades parciales dispuestas por la clase, el género, la edad, la memoria incorporada, las instituciones. En el escenario de lo juvenil se actúa de diferentes formas la juventud; se percibe y se construye el mundo joven atravesado por percepciones particulares configuradas por múltiples subjetividades. *"La condición de juventud indica, en la sociedad actual, una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas, lenguajes"* (Margulis, M. y Urresti, 1996: 2).

La experiencia de ser joven, nativos del presente, construye una sensibilidad "particular" que es condición de posibilidad de un tiempo "particular", de un estar ahora, de ser parte de una generación que a su vez interiormente, también es heterogénea.

La juventud en términos de moratoria social puede ser presentada como una posibilidad dada más entre los miembros de ciertos grupos pertenecientes a las clases media y alta que en las clases populares, relacionadas a una condición de lo juvenil

propagada por los medios y sostenida a través de diferentes producciones. Distintos autores especializados en el tema sostienen que hay otras variables que inciden en la condición de juventud, sin tanto acceso a lo juvenil massmediatizado, a la moratoria social, sus signos y sus privilegios.

Ser joven en la ciudad de Viedma y a la vez, ser alumno de escuelas medias nocturnas tal vez nos acerca más a esos grupos sociales menos influenciados por los medios de comunicación y más condicionados por las circunstancias de su existencia.

Son jóvenes, pero atravesados por una historia particular que, de alguna manera, determinó su inclusión en estas escuelas.

Con el propósito de caracterizar y contextualizar a la población escolar de nivel medio nocturno, se priorizaron aquellas instituciones que formaron parte de la muestra. La expresión 'caracterizar' no implica sustraer a estos jóvenes de las nociones que los identifican de manera general, sino acreditar sus rasgos propios, determinar los rasgos distintivos de esta población: jóvenes de escuelas nocturnas, de manera que se distinga claramente de aquellos con los que comparte su condición.

Dichos jóvenes están matriculados por un lado en el Centro Educativo de Nivel Secundario (CENS) "A" ubicado en un barrio periférico de la ciudad de Viedma. Es una escuela que tiene como destinatarios a adultos y con Orientación en Relaciones Humanas. Concurren al mismo aproximadamente 150 alumnos cuyo nivel socioeconómico es medio-bajo o bajo.

En líneas generales se puede sostener que la población de éste Centro Educativo se caracteriza por ser adolescentes o jóvenes adultos. Muchos de ellos son padres o madres de familia que trabajan en tareas de baja remuneración (en muchos casos no están en el marco de un empleo 'en blanco'). Las diversas situaciones de trabajo que se presentan en el alumnado puede dificultar la asistencia y el rendimiento de los alumnos, por eso la institución genera distintas estrategias tendientes a favorecer la continuidad de los estudiantes en el cursado de las asignaturas.

La elección de la escuela -por parte de los alumnos- refiere en la mayoría de los casos a la duración de tres años de cursado (menor que en otras instituciones de nivel medio) y, fundamentalmente, por razones vinculadas al funcionamiento en horario nocturno.

Junto a alumnos adultos, sobre los que recae la responsabilidad de la crianza de los niños o laboral, otro grupo ingresa a este establecimiento sin responsabilidades familiares o laborales, asisten para tratar de terminar el secundario desde la representación de que "a la noche es más fácil" o porque han repetido varias veces en el secundario común.

Algunos alumnos ven en los Centros de Educación Nocturna la posibilidad de obtener el título ya que son favorecidos por el Plan de Equivalencias de Materias, según la modalidad educativa del Secundario de donde provengan.

Por otro lado, son alumnos de Adultos, Jóvenes y Mayores, CENS "B", ubicado en el centro de la ciudad y que comparte edificio con una escuela de nivel primario que funciona durante la mañana y la tarde.

La misma se encuentra ubicada en el radio céntrico de la ciudad, pero tiene una particularidad con respecto a la población que recibe en el turno noche, ya que a pesar de estar ubicada en el centro, la población educativa, en un 95%, pertenece a barrios periféricos: un 40% de los alumnos provienen de los barrios Lavalle, Mi Bandera, 30 de Marzo y Loteo Silva; el 30% pertenece al Barrio Gobernador Castelo y el 30% restante a otros distribuidos en diferentes zonas de Viedma.

Esta cuestión, de la misma manera que se señaló para la población del CENS "A", es producto de dos realidades. Una, que muchos jóvenes/adultos deciden salir a trabajar e incorporarse para terminar sus estudios en la noche (porque son menos años para titularse) y otro grupo que al repetir sucesivamente en las escuelas diurnas, decide ingresar al sistema educativo nocturno para tratar de finalizar los estudios secundarios. En esta escuela puede observarse un pequeño grupo compuesto por empleados en la función pública que necesitan terminar el secundario para

mejorar sus ingresos o acceder a otra categoría en la planta funcional del organigrama.

De los aspectos descriptos, podemos concluir que no existen grandes diferencias entre la población estudiantil que accede a uno y otro centro educativo. La ubicación geográfica no es determinante respecto de consolidar ciertas características de la población en términos culturales y/o económicos, tampoco en cuanto a la trayectoria educativa de los alumnos. Se observa que las cuestiones determinantes en cuanto a la elección de estas escuelas se relacionan con el horario de funcionamiento, con el tiempo de duración de la carrera y con su condición, 'están destinadas' para los jóvenes y adultos, ya que esa denominación pareciera imprimir cierta valoración en los ingresantes: "*Es más fácil, te ayudan, te entienden más, te consideran adulto*", que se manifiesta de forma recurrente en los discursos de los entrevistados.

En síntesis, se puede sostener que la población de las escuelas se caracteriza por:

Ser adolescentes o jóvenes adultos. El 47,5% de la matrícula estudiada se ubica en el intervalo que va entre 19 y 22 años; un 37,3% entre 15 y 18 años y el 20% restante son mayores de 22 años;

2. Heterogeneidad socio cultural;

Población considerada en "riesgo educativo" (Sirvent, 2000);

En su mayoría han sufrido situaciones que se engloban dentro de fenómenos claramente excluyentes de la escolaridad común: reiterada repitencia, sobre-edad, abandono temporario;

La mayoría trabaja o trabajó alguna vez, son sujetos que pueden dar cuenta de experiencia laboral y además de iniciación temprana; muestran una precariedad socio-laboral vinculada a la falta de recursos materiales y simbólicos.

Poseen también motivaciones comunes:

Mejorar la calidad de vida, ya que asocian el tener un título con la posibilidad de acceder a condiciones laborales mejores o estables;

Sentirse bien desde lo personal, 'ser alguien' crearse una existencia cuya identidad esta determinada por tener el título de secundaria;

Saldar una deuda, porque poseen cierto capital cultural y tienen como asignatura pendiente y necesidad personal obtener el título, en algunos casos para realizar estudios de nivel terciario o universitario;

Son padres y/o madres que quieren acompañar mejor a sus hijos en su escolaridad y en otros planos, ya que reconocen la importancia de la educación para la generación venidera;

Y un grupo minoritario (con bajas expectativas y que muchas veces abandona) son obligados a asistir a la escuela por la familia (en general menores cuya edad correspondería a la escuela secundaria común).

282

Estos jóvenes ¿cómo se perciben a sí mismos y a la escuela?

Es reconocido que el destinatario o sujeto de la Educación de Jóvenes y Adultos se define más por otras aristas que por la edad. En un trabajo pionero, Lidia Rodríguez (1993) señala que el adulto es una operación discursiva que oculta al verdadero destinatario; el adulto de la educación -afirma- es un eufemismo (término que sustituye a otro) que oculta que el destinatario es un marginado pedagógico perteneciente a los sectores sociales subordinados, lo cual es bastante independiente de la edad cronológica¹³, pero no deja de ser significativa la distribución de edades que se observa. Analizando esos indicadores resulta re-

¹³ En "Propuesta Curricular CB Nivel Secundario Presencial de Jóvenes y Adultos", Córdoba, 2011.

levante señalar que un grupo tiene edad para asistir al secundario común, el otro -que agrupa el mayor número- son jóvenes y el grupo minoritario podría ubicarse entre la franja etárea correspondiente a jóvenes adultos y adultos.

Otro elemento que caracteriza a esta población es la heterogeneidad, no obstante en este contexto pareciera que las diferencias de edad, de historias y orígenes, de intereses, de idiosincrasia, de valores, si bien pueden generar algún tipo de conflicto en el aula, en general y de manera predominante, los ayuda a compartir un espacio común conviviendo en la diferencia. Y esto es visto, por parte de los alumnos, como un verdadero aprendizaje o como un apoyo por parte de los más jóvenes¹⁴.

"No, es como un grupo que se armó aparte, estamos divididos, yo estoy más con gente grande..." (Entrevista 5, mujer, 17 años).

"Acá nosotros somos los invasores porque acá es así, hay que respetar a los adultos, yo soy una persona respetuosa, trato de no hacer quilombo, nada, hay personas adultas en el curso, los profesores saben que están tratando con ellos y nosotros nos tenemos que comportar como adultos porque los adultos no se pueden comportar como pibes, es así, en ese tema es así, en mi curso somos así, podemos llegar a ser un poco quilomberos pero bueno, nada para que se anden quejando de nosotros y los profesores, nada, son buenos" (Entrevista 15, varón, 20 años).

En uno de los discursos, pareciera que el avance de los jóvenes fue fuente de conflicto y produjo el abandono de los adultos. Así lo manifiesta una alumna:

¹⁴ En cada uno de los ejes que se analizan, se colocan sólo algunos recortes discursivos de las entrevistas realizadas a los jóvenes; los mismos se eligieron por considerarlos significativos para sustentar empíricamente las argumentaciones.

"(...) porque allá en el Guido yo me acuerdo que iba mucha gente, también cambió el tema que antes iba gente grande, adulta y ahora no ves ningún adulto acá, es como que fue una invasión de adolescentes y la gente grande no encuentra su lugar, como para decir, porque por ahí pasa que a pesar que sea nocturna, te encontrás con chicos que vienen a estudiar y otros que vienen a perder el tiempo, por ahí es como que la gente grande no encuentra su lugar, allá pasaba eso, iba mucha gente grande y después que se cambió acá empezaron a venir los chicos más jóvenes" (Entrevista 14, mujer, 21 años).

Esta cuestión tal vez explicaría el bajo porcentaje de adultos que asisten a estas escuelas. Los alumnos que llegan a Jóvenes y Adultos son sujetos que traen marcas en sus trayectorias escolares, fruto de situaciones que Sirvent (2000) ha dado en llamar de "riesgo educativo". Este concepto alude a la probabilidad estadística que tiene un conjunto de población de quedar marginado de la vida social, política y económica según el nivel de educación formal alcanzado, en las actuales condiciones socio-políticas y económicas.

Estas escuelas están habitadas por sujetos que, dadas sus historias personales y sociales, en un momento de sus vidas debieron abandonar sus estudios y hoy deciden terminar el secundario, pero también conviven en estas escuelas adolescentes que eligen terminar sus estudios en esta modalidad ya que, por causas diversas, han sido expulsados del nivel medio común y encuentran en esta alternativa las condiciones de posibilidad de finalizar, o al menos intentarlo.

"Si bien la heterogeneidad se presenta en el sistema educativo y en los grupos humanos en general, en adquiere características particulares ya que no solo presentan diferencias etáreas en un amplio rango sino también diversidad en cuanto a expectativas, motivaciones y necesidades respecto al aprendizaje así como en experiencias e historias de vida" (Documento Base, 2009:10).

"(...) es distinto, porque en la escuela nocturna te encontrás con gente adulta, menores, acá hay distintos comportamientos, eso veo yo también... Y en la noche sí, porque encontrás chicos de 16 años con personas de 45 años de edad" (Entrevista 3, mujer, 25 años).

"Claro, yo por menos en el curso que vengo vienen cinco señoras... señoras adultas, y uno con el respeto que le dieron y tiene uno, las respeta y, no es que vos decís 'las tengo que respetar porque son mayores', tenés que respetarlas por más que no quieras y, igual las tenés que respetar, además tenemos confianza en el sentido de hablarlo y de joder, pero más de joder..." (Entrevista 16, varón, 20 años).

Los alumnos entrevistados que asisten a Escuelas Secundarias para Jóvenes y Adultos manifiestan en su mayoría que han sufrido situaciones que se engloban dentro de fenómenos claramente excluyentes de la escolaridad común. Ello implica reconocer, en su discurso, que han pasado por situaciones reiteradas de repitencia:

"No, repetí 1º año, porque viste que uno a esa edad ya es medio como mucha joda y me junté en la joda y repetí, hice 1º de nuevo, pasé a 2º, hice 2º y me quedé en 2º... y ahora empecé de nuevo" (Entrevista 5, mujer, 17 años).

"Hice 2 veces primer año, porque bueno, tenía 13 años y ¿viste cómo es?... entrás a la secundaria y baja el rendimiento escolar, bueno terminé repitiendo" (Entrevista 15, varón, 20 años).

Se debe tener en cuenta también que en las escuelas nocturnas¹⁵ se flexibiliza la aplicación de las normas para garantizar

¹⁵ Nos referimos a los Centros de Educación Media (CEM) y a los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) de Viedma (RN) donde localizamos a los jóvenes pero también a otras escuelas nocturnas de otras regiones del país.

a los alumnos la condición de regulares, mediante concesiones en torno a la hora de entrada, asistencia por materia y no por día, ampliación de la cantidad de faltas justificadas, entre otras. (Jacinto y Freytes, 2004).

Muchos de ellos han formado parte del fenómeno de sobreedad ya que señalan haber realizado reiteradamente los mismos años. En el caso de esta alumna, dos veces en secundario común y una en secundario de jóvenes-adultos, de esta manera se refiere a su condición de repitente y por ende, de sobre-edad.

286

"(...) Y después, bueno yo empecé primer año, repetí, hice 3 veces primer año, o sea que repetí dos veces. Después pasé a segundo y no podía seguir porque no me daba la cabeza [se ríe]. Aparte como eran todos chicos de mi edad, te juntás en la joda y te colgás ahí (...) Tres veces primeo, ahora calculo que paso a segundo" (Entrevista 6, mujer, 19 años).

El bajo rendimiento obviamente está asociado a la repitencia, pero es marcado como llevarse materias, quedar con previas, y ello constituye uno de los motivos por lo que pasan del secundario común al nocturno.

"Y me cambié al 84 y no me fue para nada bien, me llevé 9 materias, todo mal [risa], o sea, de comportamiento todo bien, pero en las materias mal" (Entrevista 1, varón, 22 años).

"(...) y me anoté en el 4 a la mañana y ahí pasé a segundo y después repetí dos años, después me fui al 80, a la tarde, pasé a tercero y ahora, en tercero había pasado a cuarto, pero me quedaban dos previas y yo ahí decidí cambiarme a la noche" (Entrevista 7, varón, 18 años).

Otro motivo del cambio, es la pérdida de la condición de regularidad por inasistencias sucesivas a clase.

"Claro, y terminé abandonando. (...) En primero, en primero, porque faltaba mucho, me escapaba y (...)" (Entrevista 1, varón, 22 años).

Otras razones están asociadas a factores relacionados con problemas administrativos o incompatibilidad de planes de estudio frente a situaciones de pase de una provincia a otra.

"Estuve en 4to Comunicación, pero me dijeron que como no me mandaban los papeles o los papeles que me mandaron no servían para hacerme el analítico, tuve que empezar de nuevo de noche, para que sea más rápido, ya había perdido casi un año" (Entrevista 6, mujer, 19 años).

287

Estos fenómenos, vinculados entre sí, son desencadenantes del abandono definitivo de la escuela secundaria común y el posterior ingreso en las Escuelas Medias para Jóvenes y Adultos. Los motivos obedecen a razones diversas.

Como puede observarse en algunos ejemplos del discurso de los alumnos, en casi todos los casos, la trayectoria está signada por el inicio escolar en la escuela media común, pero marcada por el abandono.

"Jardín, primaria, hice secundaria en el 84, hice primero, segundo y ahí abandoné, [hace una pausa] estuve como 6 años sin estudiar y después arranqué acá a la noche". (Entrevista 1, varón, 22 años).

"Yo me anoté primero en el CEM 18, hice primer año nada más, y después no pude seguir estudiando, por cosas de la vida no quise seguir estudiando, estuve como dos años sin estudiar, me fui a la Escuela de Oficios, hice un oficio que era rentable" (Entrevista 10, varón, 24 años).

Podría sostenerse que detrás de una trayectoria está presente un "habitus", en tanto sistema de disposiciones durables,

traspasables, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, como principios de generación y estructuración de prácticas y representaciones que tienden a reproducir las diferencias y con ello justificar las razones por la cual estos alumnos abandonan el sistema educativo en el nivel secundario. Pero ello no permite condenar al sujeto de la vida cotidiana a la mera pasividad, tal vez por ello reintentan completar, la educación media en la modalidad Secundaria para Jóvenes y Adultos en escuelas nocturnas.

El habitus, como señala Nora Gluz (2006) aunque reproduce las condiciones sociales de las que es producto, permite prácticas disruptivas y transformadoras cuando el desarrollo de nuevas condiciones históricas, genera la oportunidad de reorganizar las disposiciones adquiridas.

Podemos advertir en sucesivas entrevistas que las nuevas condiciones que permiten al menos transformar la realidad y reingresar al sistema educativo en la modalidad secundaria para jóvenes adultos, tiene que ver con nuevas relaciones o replanteos familiares de adulto a adulto.

"(...) siempre me dijeron mi vieja y mi hermana que la escuela te ayuda, en el futuro, no para el día después, y bueno quiero terminar más que nada por eso, para si ven que estoy jodido, en la calle o algo, el día de mañana que yo esté en mi casa solo, si tengo familia o algo, pueda mantenerla, una cosa así, en eso pienso para terminar" (Entrevista 16, varón, 20 años).

"Sí, me gusta y quiero venir porque ahora lo que quiero es venir y terminar, además mis papás quieren que termine, quieren que haga algo más, que vaya a la universidad como mis hermanos" (Entrevista 19, mujer, 19 años).

Desde distintas perspectivas podemos hablar del horizonte temporal o de la proyección futura que el sujeto construye para sí.

"(...) yo me junté ahora, estoy con un chico y decidimos empezar la secundaria de vuelta, y yo le dije que no tengamos hijos hasta que no tengamos toda la secundaria completa, hasta que no tengamos un buen trabajo". (Entrevista 6, mujer, 19 años).

"Depende la carrera que estudie, me gustaría estudiar Gastronomía y hacer algo con eso. Poner una rotisería es una cosa que me encantaría. Y tengo mi novio que estudia 3er año de Gastronomía en Bahía y la verdad que él también tiene el mismo proyecto, así que estamos viendo si más adelante se puede" (Entrevista 18, mujer, 20 años).

El concepto de horizonte temporal se vincula estrechamente con el de motivación. Es el grado de extensión de la representación que los sujetos pueden tener de los acontecimientos pasados y futuros que han marcado o afectan su existencia. Procede a la vez del campo de lo vivido y de la esfera de lo concebido o de lo que se es capaz de concebir.

La extensión del horizonte temporal depende de la edad, del nivel intelectual, de la posibilidad de estructurar el pasado y el porvenir y las condiciones de vida: en los pocos favorecidos interviene un mecanismo de defensa que impide el acceso a un pasado histórico triste y se proyecta a un porvenir incierto. La educación juega un papel importante en la extensión del horizonte temporal en la medida en que permite a los sujetos ampliar el marco de sus representaciones y la comprensión de procesos más complejos, descentrados y objetivados.

En el transcurso de la trayectoria escolar se va configurando una serie de ideas y concepciones sobre la escuela, los modos de habitarla, el ingreso, la permanencia y la exclusión, el éxito y el fracaso escolar, sobre qué y cómo se aprende y del sentido que esto adquiere como proyección de futuro.

En la población escolar estudiada, pareciera que ese horizonte temporal encuentra su piso en el nivel medio, es decir a partir del interjuego de múltiples factores y, luego del abandono

de la escuela secundaria común, vuelven a apostar a la educación y se reinscriben en el sistema educativo para adultos, pero en ese marco sólo un grupo reducido pareciera concebir la posibilidad de continuar estudios superiores.

El reingreso al nivel medio en escuelas nocturnas para jóvenes y adultos pareciera estar signado por la necesidad de portar una certificación que les permita, según su discurso "ser alguien" (Entrevista 1, varón, 22 años). Tener conciencia de un bajo nivel educativo constituye para estos jóvenes un factor en que se perciben como vulnerables y excluidos, que los posiciona en situaciones de riesgo para insertarse socialmente. Frases como "no quiero quedarme afuera", "si no estudiás, no sos nadie", "quiero ser alguien" dan cuenta del sentido que le otorgan a la escuela y el impulso que cobran al intentar una nueva experiencia educativa (Rebaudino, 2010).

"Yo soy una persona razonable, y sé que no puedo hacer nada sin la escuela, es algo obvio que si vos querés ser algo en la vida, tenés que estudiar" (Entrevista 15, varón, 20 años).

"Y es que hoy en día sabiendo cómo está la situación, por lo menos tenés que tener el secundario completo. Ahora para cualquier laburo, sea basurero, necesitás el secundario completo. No quiero terminar, no digo que no sea un trabajo digno, pero no quiero terminar siendo cartonero" (Entrevista 21, varón, 18 años).

Pareciera que la posesión del título les otorga una identidad diferente, "ser alguien". Esto marca la necesidad de inclusión y de pertenencia a una sociedad que, de lo contrario, "no te tiene en cuenta".

Según Conde (2002), a pesar de las condiciones de vida desfavorables, los jóvenes encuentran en la escuela un modo de salir adelante. Y ello se representa en los dichos de algunos de los entrevistados.

"Para conseguir un buen laburo, posicionarte mejor económicamente, que eso es lo que quieren todos..." (Entrevista 1, varón, 22 años).

"Y por ahí para tener una salida laboral mejor. Con estudio por ahí llegas a otra cosa. (Entrevista 4, varón, 24 años).

Aparecen otros sentidos otorgados al título como una deuda pendiente... con uno mismo, con los padres, con los hijos...

"Es por una cosa por mí, para el día de mañana, si uno quiere tener hijos tiene que estar bien hoy en día, en lo económico, más estando yo sola me tengo que mantener, vestir, comer..." (Entrevista 5, mujer, 17 años).

291

También, la idea de obtener el título como una necesidad de alcanzar un desafío en sus vidas, algo que se proponen empezar, y esta vez sí, terminar.

"Sí, siempre repetía o abandonaba, pero ahora quiero terminar" (Entrevista 6, mujer, 19 años).

"Y bueno después que nació mi nena, 'yo voy a ir' le dije [risa] 'vamos a ir, quiero terminar', así que bueno, el año pasado pasé sin llevarme ninguna materia" (Entrevista 1, varón, 22 años).

Podríamos sostener que la población de ambas instituciones se caracteriza por intentar terminar el nivel medio, por motivaciones relacionadas a mejorar la calidad de vida, ya que asocian tener el título con la posibilidad de acceder a condiciones laborales mejores o estables, o con sentirse bien desde lo personal, "ser alguien" crearse una existencia cuya identidad esta determinada por tener el título que acredite estudios secundarios.

Jacinto y Terigi (2007) señalan que la llegada de nuevos sectores a la escuela secundaria contribuye a la desestabilización de los acuerdos y los intereses previos: este nivel educativo está admitiendo contingentes de alumnos que ya no adoptan las actitudes escolares implícitas, las esperas y las motivaciones previstas.

Reflexiones finales

Este capítulo tuvo una doble finalidad: por un lado, comparar los resultados de las encuestas administradas a jóvenes escolarizados de Mexicali y de Viedma y, por otro, analizar algunas características que poseen los alumnos que concurren a las escuelas medias nocturnas en Viedma, desde los discursos de un grupo estudiantes que concurren a las mismas.

Los resultados de las encuestas dan cuenta de similitudes entre los jóvenes escolarizados de Mexicali y de Viedma respecto de las condiciones personales, familiares, de las actividades que realizan en el tiempo libre: duermen o descansan, miran televisión, navegan en Internet y chatean; escuchan música; ayudan en la casa; leen; concurren a pubs, boliches, etc.; de la preeminencia de prácticas deportivas y, entre ellas, el fútbol, correr/trotar o caminar. Otro aspecto relevante es que, en ambos casos, optan por encontrarse con amigos fuera de su casa.

El análisis comparativo también posibilita observar algunas diferencias con respecto a la situación socio-económica de los jóvenes, menos favorable en el caso de Viedma ya que los distintos indicadores dan cuenta de que, en general, poseen menor bienestar ya sea por la escasa capacidad adquisitiva de bienes materiales por parte de las familias, por el porcentaje de jóvenes que estudia y trabaja, entre otros aspectos. En el mismo sentido se advierten disparidades respecto de las actividades culturales que realizan los jóvenes en Mexicali (museos, teatro, exposiciones de artes plásticas o visuales, cine) con porcentajes que duplican o triplican los obtenidos en las encuestas de los jóvenes de Viedma.

Con respecto a las características que poseen los jóvenes que estudian en las escuelas secundarias nocturnas, la indagación acerca de las trayectorias de jóvenes, en particular respecto de los motivos por los que eligieron estudiar en la 'nocturna' permite explorar la complejidad del campo, advirtiendo la heterogeneidad de situaciones de vida y los múltiples ingresos y egresos de instituciones educativas que los alojaron más o menos exitosamente.

En los relatos de los jóvenes entrevistados es posible advertir que se encuentran en posiciones parecidas desde el punto de vista de las condiciones materiales. No obstante, observamos que sus recorridos vitales y las valoraciones y opciones que realizan alrededor del 'acercamiento a' o 'alejamiento de' las escuelas presentan semejanzas pero también diferencias. Esto nos permite adentrarnos en una cuestión clave en toda indagación que pretenda comprender la experiencia escolar desde el punto de vista de los sujetos.

La noción de 'experiencia de la escuela' indica una relación de interdependencia entre el sujeto y los ámbitos socioculturales en los que participa y permite, a su vez, establecer vínculos y lazos, encuentros y desencuentros en la reconstrucción de las trayectorias de los sujetos.

Desde este enfoque, "(...) *acercarse, retirarse, esperar, explorar otros caminos, proyectar, son acciones que implican decisiones -no siempre concientes ni racionales- que se configuran en la compleja zona de articulación entre agencia y estructura*" (Sinisi y Montesinos, 2010: 72).

En los relatos de los entrevistados se percibe la presencia de experiencias ligadas a las posibilidades de terminar la educación secundaria. La necesidad de trabajar, cuidar de la familia, una inadecuada relación con la escuela o con los docentes, puede transformarse en obstáculo que aleja a éstos jóvenes de la posibilidad de terminar el nivel medio en los tiempos estipulados por el sistema.

En las estadísticas educativas y los sistemas clasificatorios, los entrevistados ingresan, en diversos momentos, en catego-

rías tales como: abandono escolar, deserción escolar, entre otros. Tales formas de nombrar a quienes no asisten regularmente a las escuelas construyen sentidos estigmatizantes sobre ellos e impiden capturar procesos individuales y sociales que identificamos como retiro, alejamiento, procurando que la nominación intente captar la complejidad del vínculo que éstos jóvenes mantienen con la escolaridad secundaria.

Los entrevistados hablan de idas y vueltas, de tránsitos por distintos ámbitos educativos en sus búsquedas por 'formarse', de 'querer y no poder', de enojos y resentimientos con experiencias escolares previas; de la producción de una identidad escolarizada que se manifiesta de múltiples formas y se pondera distinto en diferentes momentos de la vida.

En tal sentido, es posible documentar huellas específicas de la experiencia escolar y de la forma escolar, no sólo en las expectativas futuras para sí y los hijos, sino también en las valoraciones acerca de las habilitaciones que se supone otorga el paso por la escuela. Tener o no 'capital escolar' se significa como un atributo altamente valorado en las clasificaciones y pertenencias sociales, apropiado por los sujetos para producir sentidos de vida futura a partir del paso por la escuela (Saucedo Ramos, 2003).

Se advierte una marcada valoración de la posesión del título, asociada al esfuerzo vital y cotidiano que implica sostener la escolaridad y terminarla y al porvenir (un trabajo mejor).

Cuando los jóvenes entrevistados encuentran una institución donde se sienten alojados en su condición de alumnos/adultos (y no jóvenes), la experiencia escolar se asienta en la 'realización personal', con posibilidades de sobrepasar el ámbito escolar para proyectar otro sentido de la vida.

En este trabajo pensamos que el conjunto de elecciones y posteriores decisiones, no necesariamente conscientes y explícitas, que toman los sujetos no pueden catalogarse de azarosas ni arbitrarias. Por el contrario, se tornan perceptibles en la reconstrucción de las múltiples determinaciones y clivajes que van delineando los contextos y los distintos momentos de sus vidas.

En paralelo con la obligatoriedad legal de los estudios está aquella que diversos especialistas denominan 'obligatoriedad social' (Tenti Fanfani, 2003), que alude a procesos por los cuales se ha naturalizado la necesidad de tener y por lo tanto, sostener y concluir, la escolaridad hasta el nivel secundario. Sin embargo, para el caso de jóvenes -y adultos-, lograr el cumplimiento de esas 'obligatoriedades' constituye un desafío de otro orden.

Requiere que se conviertan en una decisión personal que supone una construcción más compleja apoyada en intensos diálogos con recorridos personales ya realizados. Se trata de 'volver' a un ámbito donde no siempre fueron bien alojados y con el que se encuentran en muchas ocasiones, en 'deuda'. Darse una 'segunda oportunidad' supone la decisión de un sujeto que articule un sentido de vida futura a partir de la escuela; decisión que se da en diálogo con las experiencias pasadas y presentes, las condiciones materiales en el marco de las cuales gestiona su vida y la pertinencia de ofertas educativas.

En algunos casos, resulta necesaria la orientación ya que no puede desconocerse que varios jóvenes, parecería que solos no pueden sostenerse en la escuela hasta finalizar sus estudios.

Las escuelas nocturnas, en su modalidad presencial, se han convertido en espacios de intenso encuentro intergeneracional, por los sujetos que allí se encuentran. Muchos jóvenes dan cuenta de encuentros - no de desencuentros -, entre sus experiencias y la/s escuela/s nocturna/s; en ellas se generan diferentes prácticas - ligadas a características distintivas y a formas de funcionamiento que les son propias - que dejan sus huellas en los sujetos.

En el ámbito de los significados, sentidos y productos culturales, donde el sujeto juvenil adquiere sus distintas especificidades y donde despliega su visibilidad como actor situado socialmente, con esquemas de representación que configuran campos de acción diferenciados, nombra y reconoce como relevante su ser/estar en la escuela nocturna.

Estamos en condiciones de sostener que muchos jóvenes que hoy estudian en las escuelas nocturnas sienten que tanto

el aula como las instituciones educativas son espacios donde sus modos de vivir y sentir *tienen lugar*.

En general son jóvenes que traen en sus espaldas historias de fracaso, de "sin sentidos", originados en la imagen de sí mismos que construyeron en su tránsito por establecimientos educativos diurnos, entre otros escenarios y, algunos de ellos, no logran revertir por sí solos estas experiencias, de allí en que insistimos en la necesidad de que puedan contar con apoyos para lograrlo, ya sea mediante espacios de orientación, tutorías, etc. Definiciones que resultan necesarias implementar desde la política educativa.

296

Otros jóvenes, a pesar de sus historias previas, buscaron nuevos horizontes, y encontraron su lugar en la escuela nocturna cuyos actores se ofrecieron como soporte para no abandonar la escuela, o como modelos a imitar o a evitar. Cualquiera sea el caso estos otros, miraron diferente, permitiendo a un grupo de jóvenes reinventarse desde la posibilidad y la confianza en un futuro prometedor.

"(...) estos jóvenes muestran que, pese las dificultades que deben atravesar, la educación continúa teniendo un valor simbólico fundamental y es precisamente por ello que eligieron continuar estudiando y trabajando. Vieron la escuela nocturna como un espacio posibilitador que los protege, los resguarda y les facilita el acceso a la cultura."
(Barilá, Fabbri y Cuevas, 2011)

Sin embargo, los esfuerzos que se implementan desde las prácticas educativas no resultan suficientes para garantizar la permanencia y el egreso de los jóvenes, como muestran los porcentajes del estudio comparativo efectuado en éste y otros capítulos. Resulta indispensable plantear la necesidad de seguir pensando en los cambios ineludibles para que esa posibilidad se concrete realmente.

Los trabajos que realizamos en investigaciones anteriores, en concordancia con otros estudios (Duschatzky y Corea, 2003;

Funes Artiaga, 1995; Guerrero Salinas, 2000; Antelo y Abramowski, 2000), nos permiten afirmar que se han transformado las representaciones sociales de los jóvenes -en el rol de alumnos-, que producen nuevos modos de habitar la escuela, particularmente en éstos estudiantes que concurren a las 'nocturnas'.

Investigar las subjetividades de los jóvenes -sus intereses, creencias, expectativas, las significaciones que atribuyen a la escuela secundaria nocturna, las características que adquiere el vínculo educativo para ellos, entre otros aspectos-, resulta relevante si se piensa que la intencionalidad de los resultados que se obtienen están destinados a aportar datos al ámbito escolar y a la formación de docentes para desempeñarse en el nivel medio, con el propósito de mejorar la realidad escolar a partir del protagonismo de los propios sujetos educativos y en la construcción de alternativas posibles que permitan una educación de calidad.

Los resultados de este tipo de investigaciones no se miden en términos de impacto económico, pero la inversión en acciones de política educativa para el nivel, puede posibilitar un adecuado aprovechamiento de los recursos humanos docentes y, en consecuencia, mejorará la calidad educativa del nivel secundario nocturno. Del mismo modo, la divulgación de conocimientos permite contar con información actualizada y, desde la voz de los protagonistas, en torno al fenómeno juvenil, su incidencia, participación, contribución en la formación como colectivo, optimizando condiciones para la generación y desarrollo de modelos, políticas, o bien, programas que atiendan las necesidades, oportunidades y potencialidades creativas, de integración educativa y de participación de este grupo.

Bibliografía

Antelo, E. y Abramowski, A. L. (2000) *El renegar de la escuela*.

Desinterés, apatía, aburrimiento, violencia e indisciplina. Rosario: Homo Sapiens.

Barilá, M. I. et al (2012) "Relato de experiencias escolares. Los jóvenes en la 'nocturna'", ponencia en *III Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina "De la construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes"*. RENIJA. Viedma, UNComa-CURZA.

Barilá, M. I.; Iuri, T. et al. (2012) "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna". Proyecto de Investigación 04/V060. UNCo-CURZA. Directora: Mg. María Inés Barilá. Co-directora: Mg. Teresa Iuri.

298 | Barilá, M. I. (2011) "Estar en la nocturna. Relatos de jóvenes que la habitan", ponencia en *III Simposio Internacional 'Infancia, Educación, Derechos de niños, niñas y adolescentes. Las prácticas profesionales en los límites de la experiencia y del saber disciplinar'*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, FLACSO - Argentina, Área Educación y Red Interuniversitaria INFEIES.

Bourdieu, P. (1979) *La distinción*. Madrid: Taurus.

Braslavsky, C. (1985) *La discriminación educativa en Argentina*. Buenos Aires: FLACSO - Miño y Dávila.

Chaves, M. (2005) "Vivir juntos... pero separados. ¿Hacia una socialización en espacios homogéneos?" Disponible: ojs.c3sl.ufpr.br/ojs2/index.php/campos/article/download/.../1337.

Conde, S. (2006) *Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la reprobación y la sobreedad en las escuelas de contextos desfavorecidos*. Distrito Federal. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.

De la Fare, M. (2010) *La Educación de Jóvenes y Adultos en Argentina: principales ideas, discusiones y estado actual del conocimiento*. DiNIECE. Ministerio de Educación de la Nación. Versión preliminar.

Dubet, F. y D. Martuccelli (1997) *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*, Buenos Aires, Losada.

Duschatzky S. y Corea C. (2002) *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

Duschatzky, S. (1999) *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires: Paidós.

Eterovich, A.; Amoroso, A. y Svetlik, M. (2012) "Afuera de la escuela: jóvenes y tiempo libre". Ponencia en *III Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina*. Viedma: UN-Coma-CURZA. Disponible en: <http://www.redjuventudesargentina.org/index.php/iii-reunion-viedma-2012>, GT 8: Prácticas culturales, estilos, consumos y estéticas.

Feixa, C. (1999) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.

Funes Artiaga, J. (1995). "Cuando toda la adolescencia ha de caber en la escuela" en *Cuadernos de Pedagogía* N° 238, pp.32-34. España: ESO.

García Canclini, Néstor y Urteaga Castro Pozo, Maritza (Coordinadores) (2011) "Cultura y desarrollo: una visión distinta desde los jóvenes" en *Serie Avances de Investigación* N° 65, Madrid, Universidad Autónoma Metropolitana y CeALCI- Fundación Carolina. Disponible en [http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/avancesinvestigacion/ Documents/AI65.pdf](http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/avancesinvestigacion/Documents/AI65.pdf)

Guerrero Salinas, M. E. (2000) "La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 5, núm.10. México, D.F.: COMIE.

Jacinto, C. (2006) "Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria: mayor esfuerzo educativo, difícil inserción laboral", *Revista Anales de la Educación*, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Kantor, D. (2001) "La escuela media desde la perspectiva de los alumnos". GCBA: Subsecretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento.

Kessler, G. (2002) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.

Margulis M. y Urresti, M. (1996) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.

Pérez Islas, J. A. (2000) Informe sobre jóvenes 1994-2000 del Instituto Mexicano de la Juventud. México: UNAM

Rebaudino, V. (2010) "Trayectorias Escolares: Una Mirada a las Representaciones del Aprendizaje de los Alumnos de 5to. Año de la Escuela Secundaria para Adultos". Argentina. Ministerio de Educación de la Nación:INFOD.

Rodríguez, L. (1992) "La Especificidad en la Educación de Adultos. Una perspectiva histórica en Argentina" en *Revista Argentina de Educación* N° 18. Buenos Aires: Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación.

Saucedo Ramos, C. L. (2003) "Entre lo colectivo y lo individual: la experiencia de la escuela a través de relatos de vida", en *Revista Nueva Antropología* Vol XIX, número 062. México: UNAM.

Sidicaro, R. y E. Tenti Fanfani (1998) *La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires: UNICEF / Losada.

Sinisi, L. & Montesinos, M. P. (2010) "Trayectorias Socio-educativas de Jóvenes y Adultos y sus experiencias con la escuela media". *DiNIECE*. Ministerio de Educación de Informes de Investigación N° 1.

Sirvent, M. T. y otros (2000) "La situación de los jóvenes y adultos en la Argentina". Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación 2000. Recuperado el 13 agosto de 2010 en http://www.anped.org.br/rbe/rbedigital/rbde18/rbde18_04_sandra_-_maria_-_amanda_e_hilda.pdf

Sús, M. C. et al. (2011) "Proyectar a futuro: significaciones de jóvenes que asisten a escuelas medias nocturnas", ponencia en *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Gino Germani. Buenos Aires.

Tenti Fanfani, E. (2003) "La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización", en E. T. Fanfani (ed) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.

Tiramonti G. y S. Ziegler (2008) *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires: Paidós.

DOCUMENTOS

Ministerio de Educación de (2009) "Documento Base - Educación Permanente de Jóvenes y Adultos". Versión aprobada en la Mesa Federal, Argentina.

Ministerio de Educación de (2009) "Lineamientos Curriculares para de Jóvenes y Adultos". Versión aprobada en la II Mesa Federal, Argentina.

Estudiar y Trabajar: dificultades, diferencias y desigualdades para los jóvenes en la actualidad¹

Teresa Iuri

Viviana N. Bolletta

303

Introducción

La juventud latinoamericana enfrenta graves dificultades para completar su educación y para transitar desde la educación al empleo. Diversos estudios muestran asimismo, que al interior de la propia población joven, existen fuertes diferencias, según el origen socioeconómico y educativo, en la posibilidad de concluir los ciclos formales del sistema educativo y en los aprendizajes efectivos logrados en la escuela. Estas diferencias determinan en parte sus trayectorias ocupacionales posteriores, lo que reproduce fuertes desigualdades a lo largo del ciclo de vida y de una generación a la siguiente. Dificultan también, el tránsito desde la dependencia hacia la autonomía económica y, en consecuencia, afecta el ejercicio de la ciudadanía y la inclusión social.

El deterioro del mercado de trabajo en las últimas décadas

¹ El presente trabajo es una versión ampliada de otras ponencias elaboradas como parte de los resultados del Trabajo de Investigación, "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna". Directora: Mag. Lic. María Inés Barilá- Co Directora Mag. Prof. Teresa Iuri. Aprobado por Ordenanza Nº 425/09 del Consejo Superior de la UNComa, período de ejecución 2009-2012. Centro Universitario Regional Zona Atlántica- Viedma-, y referidas al Eje: Jóvenes, educación y trabajo. El sujeto de estos estudios son los jóvenes alumnos de las escuelas medias nocturnas de Viedma y su relación con el trabajo. Incluye el análisis comparativo original entre las culturas juveniles de Viedma y Mexicali en el mismo eje. Convenio Marco con la UABC-Méjico. Cuerpo Académico 'Comunicación, Cultura y Desarrollo', Dr. Ángel Manuel ORTIZ MARIN.

ha determinado la ruptura de ese camino lineal entre la educación media y el empleo. La educación secundaria se ha vuelto necesaria para el acceso a trabajos dignos pero a la vez insuficiente frente a las restricciones que se presentan en el mercado de trabajo (Filmus D., et al., 2000). En términos generales, la conclusión del nivel medio continúa siendo decisiva para considerar la actual relación entre nivel educativo y movilidad socio-laboral en América Latina. Porque por una parte, supone la adquisición de competencias generales y el desarrollo de capacidades mínimas que preparan para la vida productiva; y, por otra parte, implica una certificación que el mercado de trabajo exige de manera significativa.

De este modo, la compleja relación entre educación y trabajo asume características diferentes de acuerdo con los particulares contextos históricos, sociales y políticos en los que se desarrolla.

Como grupo social la juventud es heterogénea y el acceso a oportunidades educativas y laborales y la exposición a riesgos están muy diferenciados. En consecuencia, coincidimos con la necesidad de construir conocimientos sobre grupos específicos de jóvenes y este grupo "*los jóvenes alumnos de las escuelas nocturnas y el trabajo*" es un grupo sobre el que existe poca información y ha sido poco investigado. Los estudios comparativos con otros grupos -en este caso los jóvenes estudiantes de Mexicali- contribuyen a análisis más precisos y profundos.

En este marco, nos proponemos compartir algunos datos estadísticos sobre jóvenes, educación y trabajo en Argentina y México, resultados de una encuesta aplicada a estudiantes de Viedma, Río Negro, Argentina, y de Mexicali, Baja California, México durante el año 2011, surgidos del análisis de preguntas sobre educación y trabajo, y algunas otras vinculadas a la problemática. Reconocemos que las apreciaciones que aquí se exponen surgen de una aproximación exploratoria en el contexto de la investigación principal, pero aportan conocimiento y son suficientes para plantear interrogantes, hipótesis y proponer líneas de investigación.

El presente capítulo se estructura con un breve desarrollo

acerca del escenario educativo y laboral actual en general y latinoamericano, de México y Argentina, y en particular de las provincias y municipios en los que se realizó la investigación, se continúa con antecedentes científicos sobre el tema y finalmente en forma ensamblada se exponen los datos estadísticos sobre jóvenes, educación y trabajo en Argentina y México, datos cuantitativos de una encuesta común aplicada a estudiantes de Viedma y de Mexicali, y datos provenientes de la cuantificación de datos cualitativos, provenientes de entrevistas en profundidad a jóvenes alumnos de Viedma y de otras fuentes documentales tales como normativas y documentos oficiales.

Escenario educativo y laboral de los jóvenes

Escenario educativo

En este apartado tratamos de describir un panorama educativo y laboral de los jóvenes de las dos provincias y de los dos municipios, pero sin poder establecer comparaciones, ya que las estadísticas disponibles de cada una de los dos países (México y Argentina) utilizan diferentes indicadores. De todas maneras muestran la situación general en cada distrito.

En la Provincia de Río Negro en 2012, funcionaron 220 escuelas secundarias a las que asistieron 67.000 estudiantes, el 12% del total de la población rionegrina. Más del 60% de los adolescentes rionegrinos no termina el secundario, por lo tanto sus condiciones laborales hacia el futuro son absolutamente desventajosas. Si bien se registra en 2011 un crecimiento de la matrícula con relación al año 2010 del 2,4% (1.321 alumnos en valores absolutos) durante el transcurso de ese ciclo lectivo, el 26% de los alumnos no promocionó y un 14% (7.687 alumnos) abandonó. Independientemente del plan de estudio el mayor valor de este indicador se produce en 1° año con el 52% como promedio provincial, dicho valor duplica al que se produce en 2° año que alcanza el 26,6%. Sobre los datos de 2009, se registra un 31,29% de abandono general, y un 50,15%, sólo en primer año. Un reciente informe provincial consignó que de los

estudiantes que ingresaron a primer año, sólo concluyó el nivel un 34% (cohorte 2006-2010). La tasa de sobre-edad en el Nivel Medio es del 48%, porcentual que cada año aumenta más la matrícula en las escuelas vespertinas y nocturnas.

En la actualidad en la ciudad de Viedma, existen 14 escuelas secundarias, de las cuales 9 son Centros de Educación Media (CEM), destinados a población adolescente -de ellos, dos corresponden al turno vespertino/nocturno- y 5 Centros de Enseñanza de Nivel Secundario Nocturna (CENS) para población escolar adulta. Estos datos muestran una proporción equivalente entre centros diurnos y nocturnos. Estos establecimientos se distribuyen en distintas zonas geográficas de la ciudad adquiriendo características particulares según el lugar de asentamiento así como de la población que asiste.

La educación en jóvenes de escuelas nocturnas del nivel medio del sistema educativo rionegrino constituye una preocupación particular en tanto el incremento de la matrícula es significativo si tenemos en cuenta que de 14 establecimientos educativos de nivel medio de Viedma, 7 son nocturnos los que en muchos casos, cuentan con 5 a 7 divisiones en 1º año. No obstante, también es cierto que si bien ha aumentado el acceso de los jóvenes, las tasas de permanencia y egreso no son alentadoras.

Los establecimientos en los que se aplicó la encuesta y se realizaron las entrevistas, reunían en el año en que se inició la investigación (2009) 1.879 alumnos, inscriptos. Un número de repitentes de 89 y 590 alumnos salidos sin terminar, datos correspondientes al ciclo lectivo 2009. Esto evidencia el alto grado de abandono escolar².

Para el mismo año, en Baja California³ 4.1% de la población de 15 años y más no ha logrado incorporarse al sistema educa-

² Fuente: Diversos informes de la Dirección de Estadística del Ministerio de Educación de la Provincia de Río Negro.

³ www.inegi.org.mx/.../estadisticas/2009/poblacion2.doc Instituto Nacional de Estadística y Geografía de Mexicali, Bc.

tivo nacional, 10.4% cuenta con primaria incompleta, 16.2% logró concluir la primaria, 31.2% tiene al menos un grado aprobado en secundaria o en estudios técnicos o comerciales, 21.8% aprobó algún grado en bachillerato o equivalente y 13.8% alguno en estudios superiores.

La cobertura de la población para el nivel educativo de Secundaria y Media Superior en Baja California durante el Ciclo 2010/ 2011, indica una matrícula de 288.988 estudiantes sobre una población de 362.579 jóvenes de entre 13/18 años de edad; con un 94,8% de cobertura para secundaria y un 64,7 para Media Superior.

En los resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE) del tercer trimestre 2010, el grado máximo de estudios fue el siguiente: 8 de cada 100 jóvenes tenían primaria incompleta, 29 sí la habían completado, con un nivel de instrucción de secundaria eran 35 y los jóvenes con educación media superior y superior fueron 28⁴.

El promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 8.9 años, siete meses más que en año 2000 cuando se ubicó en 8.2 años. Las mujeres tienen 8.8 años de escolaridad en promedio, por 9 de los hombres.

La ciudad de Mexicali contaba con 936.826 habitantes, que la colocan en el segundo lugar de las ciudades más pobladas del estado y 13 en todo México, según el censo efectuado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en junio de 2010.

Respecto a la educación, la demanda del nivel básico o elemental, es cubierta en su totalidad, atendida por la Secretaría de Educación Pública. En el nivel medio superior se destaca el Colegio de Bachilleres de Baja California (COBACH) como sistema oficial, no obstante, el sistema de educación tecnológica, junto con instituciones privadas (con reconocimiento oficial) contribuyen a la cobertura de la demanda de la forma-

⁴ Fuente: GOB BC Comité de planeación par el desarrollo del Estado. Director General. Lic. Armando Rogelio Lara Valle. [http:// www.copladebc.gob.mx](http://www.copladebc.gob.mx).

ción media superior. El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) tiene la responsabilidad de impartir cursos de secundaria y preparatoria para adultos en todas las poblaciones del municipio⁵

En particular Mexicali muestra una asistencia escolar de los niños entre 5 y 14 años de 94.3%; el promedio de escolaridad de la población de 15 años, es de 9.2 años, equivalente a la media básica terminada, y es uno de los municipios con la menor proporción de analfabetismo.

Escenario laboral

En relación al escenario laboral, diversos estudios muestran que la población joven es la más afectada por la estructura ocupacional actual. Escenario que no resulta particular ni de Argentina ni de México, se trata de una tendencia a nivel mundial. Un informe de (Organización Internacional del Trabajo, 2010) indicó una tasa global de desempleo juvenil en 2010 que llegó a un máximo desde la Segunda Guerra Mundial. En 2009, cuando se inició la investigación principal, había más de 81 millones de desocupados entre 15 y 24 años y se pronosticaba un incremento para 2010. En todo el mundo, la tasa de desempleo de los jóvenes no sólo supera la tasa general, sino que se encuentra en franco incremento. La misma pasó de 11,9% en 2007 a 13% en 2009, y estimó que llegaría a 13,1% a fines de 2010 (aunque se espera que descienda a 12,7% en 2011), manteniéndose por encima de la de los adultos en general (Galassi-Vera 2011). En 2012, se consignan, por la OIT, 75 millones de jóvenes que no tienen trabajo.

Para América Latina se señalan desajustes notables entre educación y empleo. Una de las mayores contradicciones de la sociedad latinoamericana es el binomio formado por educación y empleo: la actual generación de jóvenes es la que ha tenido

⁵ Esperanza Vilorio Hernández y Victoria Elena Santillán Briceño (2012). "Datos sobre Baja California y su Educación". UBC. Mimeo.

más años de escolaridad y ha alcanzado mayor nivel educativo, pero es la que tiene más dificultades, no sólo para encontrar empleo sino también para que esté acorde con la formación alcanzada.

Esto se debe, en parte, a las mayores competencias laborales exigidas, en parte a la falta de articulación entre el mercado laboral y el mundo educativo y, en parte también, a la propia inestabilidad del mercado de trabajo; lo cierto es que los jóvenes en la actualidad viven con mayor inseguridad e insatisfacción su incorporación al empleo. Además, las tasas de desempleo están fuertemente condicionadas por el nivel educativo alcanzado. Sin embargo, es problemático apostar restrictivamente a la cualificación escolar porque en la práctica, como se ha señalado más arriba, ello no necesariamente se ha traducido en una reducción significativa en los niveles de desempleo juvenil.

Hoy los jóvenes viven un momento particular con grandes oportunidades, muchos desafíos pero también con mayores riesgos. Tienen en promedio, mayor nivel educativo que los adultos y más acceso a las tecnologías de la información y de la comunicación. Sin embargo, en relación a sus niveles educativos, tienen niveles de empleo y salarios más bajos. Es el grupo social más afectado por el uso de drogas ilícitas con consecuencias tanto para la salud como para la inserción laboral. Sufren asimismo numerosos tipos de violencia y discriminación. Persiste la maternidad adolescente con graves consecuencias para la trayectoria educativa y laboral de las jóvenes.

En el orden nacional, los datos que corresponden al cierre del año 2011 señalan que la tasa de desocupación entre mujeres de hasta 29 años es de 16,7%, el porcentaje más alto entre los distintos segmentos. Para los hombres entre el mismo rango de edad el desempleo es de 11,9 % o sea 4,8 puntos porcentuales menos (EPH del 2011).

Los datos de la población mayor de 14 años en 31 conglomerados urbanos, por su parte, precisan que el desempleo total en el país es de 6,7%, mientras que la subocupación fue del

8,5% (EPH del 2011), el organismo toma como PEA 11,6 millones de habitantes con 31 conglomerados urbanos de todo el país.

Por su parte, en México, el llamado '*bono demográfico*' como se conoce al elevado número de jóvenes en edad productiva, sufre muchas carencias. De alrededor de 20 millones de jóvenes mexicanos, casi la mitad enfrenta obstáculos para estudiar o trabajar, por lo que forman parte del grupo conocido como *ninis* (ni estudian ni trabajan), mientras que el 43% sufre de pobreza⁶.

Las cifras de Ocupación y Empleo del primer trimestre de este año, y del Consejo Nacional de Evaluación para la Política de Desarrollo Social (Coneval- México), (Coneval- México), muestran que el 19% de la población tiene entre 15 y 24 años, y de ellos, 48% se dedica a estudiar y más de ocho millones son económicamente activos. Al menos 40% de los adolescentes combina tareas del hogar con trabajo fuera de casa, mientras que el 20% dedica su tiempo a realizar sólo labores domésticas.

Los jóvenes en México, al igual que en Argentina y en muchos países latinoamericanos, afrontan bruscamente el cambio de la etapa escolar hacia la vida activa. En muchos casos lo hacen sin que hubiesen terminado la primaria, incluso sin que llegaran a asistir a un salón de clase. La remuneración de los jóvenes al ingresar al mundo laboral es mucho más precaria que en las franjas más bajas de los trabajadores en todo el mercado laboral. Las diferencias por sexo también son marcadas, pues aunque los varones obtienen su experiencia laboral mucho más temprano que las mujeres, ellas no lo hacen necesariamente porque se queden estudiando, por el contrario, al rezago escolar que deben asumir por estar ayudando en el hogar, también se le suma el rezago activo por incorporarse al mercado de trabajo después que el hombre.⁷

La OIT (2007) que tiene como objetivos estratégicos pro-

⁶ <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/03/30>.

⁷ Jorge Enrique Horbath Corredor: Primer empleo de los jóvenes en México. Papeles de población, ISSN-e 1405-7425, N.º. 42, 2004, pp. 6-51.

mover y hacer cumplir las normas, los principios y los derechos fundamentales en el trabajo; crear mayores oportunidades de empleo y de ingresos para hombres y mujeres; extender la protección social; y promover el diálogo social, ha definido el trabajo decente (TD) como un trabajo productivo con remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para el trabajador y su familia, mejores perspectivas para el desarrollo personal y social, libertad para que manifiesten sus preocupaciones, se organicen en la toma de decisiones que afectan a sus vidas, así como la igualdad de oportunidades y trato para mujeres y hombres⁸.

Como señala Laura Rodríguez G. (2010) las principales dificultades en el camino de la incorporación de los jóvenes al trabajo decente (TD) serían la reducción de la oferta laboral, el crecimiento del trabajo precario, y la tendencia a que los jóvenes tengan menos acceso al empleo en épocas de expansión, y salgan más rápidamente al mercado de trabajo en épocas de depresión. Para el caso de México señala, que las dificultades de empleo decente para millones de mexicanos, se deben al mal desempeño de la economía en la última década. Millones de jóvenes mexicanos están atrapados en trabajos temporales, a tiempo parcial involuntario, en trabajos eventuales que aportan pocos beneficios y posibilidades de progreso, en trabajos familiares mal o no remunerados, o en el desempleo.

Estudios o antecedentes sobre el tema

Durante las últimas décadas, el mundo del trabajo ha suscitado un gran interés en las ciencias sociales y ha sido abordado desde diversas perspectivas a fin de comprender las transformaciones en el escenario laboral: la transformación del Estado de Bienestar, los cambios en los modos de producción, los cambios culturales y tecnológicos, entre otras. El estudio de estas transformaciones resulta relevante en tanto conllevan nuevas

⁸ Organización Internacional del Trabajo (OIT) 2007^a Trabajo Decente y Juventud. América Latina. Pág. 20. [en línea] http://white.org.oit.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_reg.pdf

configuraciones societales, nuevos modelos de trabajo, en contraposición al modelo de trabajo asalariado fruto de la modernidad y tienen incidencia en la constitución de identidades específicas. En consecuencia, surgen algunas preguntas en relación a los efectos que esas transformaciones producen en las subjetividades y la identidad de los trabajadores. Como tantas otras, la noción de trabajo es una noción construida producto de diferentes enfoques del conocimiento sobre el mundo en que vivimos.

312 | La centralidad que el trabajo detenta como campo de estudio tiene que ver con el privilegio de ocupar un lugar central en la vida del sujeto, convirtiéndose en fundamento del orden y del vínculo social. Esta centralidad ha sido estudiada desde una doble dimensión: una funcional o material y otra simbólica. La dimensión material tiene que ver con el papel instrumental que cumple el trabajo en las sociedades como factor de producción, y la dimensión simbólica que tiene que ver con los procesos de significación del trabajo en las sociedades, es decir con las representaciones y con los valores que se le otorgan al mismo. Estas representaciones y valoraciones no sólo se producen en el imaginario social, sino también en el imaginario científico: de ahí que surgen disciplinas de referencia como las ciencias jurídicas -con el derecho laboral-, la economía -con la economía laboral-, la psicología -con la psicología laboral y de las organizaciones-, entre otras.

Los investigadores marxistas franceses George Friedman y Pierre Naville, publicaron en 1961, en dos volúmenes el *Tratado de Sociología del Trabajo*. Esta será considerada la obra fundacional de una disciplina que trazará desde entonces puentes entre el concepto de trabajo y las prácticas de interacción social y cultural en relación a los modos de producción (Santamaría López, E. 2011).

En la modernidad se construye la categoría de trabajo-empleo, con unas funciones bien definidas y unos objetivos claros y enmarcados en espacios y tiempos concretos, y se hace comprensible como institución social. Se presenta en el espacio pú-

blico otorgando un mayor protagonismo a la vida pública por sobre la privada, por lo cual lo que queda en la esfera privada, incluso el trabajo que se realiza, no solo se asocia a lo personal e íntimo sino que se lo invisibiliza. Se construye asimismo, por oposición, la noción de no trabajo y lo que queda por fuera del trabajo.

Las crisis de los años 70' y 80' en sus múltiples facetas, crisis del modelo de Estado, del petróleo, del modelo de acumulación de capital, entre otras, operan consecuencias inmediatas en el imaginario heredado del mundo del trabajo de la cultura occidental. El desempleo afecta no sólo a los trabajadores industriales, sino también a colectivos de trabajadores de muy diferentes sectores, las dificultades de inserción laboral de los jóvenes y las mujeres, así como la reinserción de trabajadores de más de 45 años, junto con los procesos de flexibilización de las relaciones de trabajo, la propagación de las llamadas formas precarias, la emergencia de nuevas formas de empleo, autoempleo, comienzan a anunciar la fragilidad de la forma asalariada de trabajo en que se basaba el orden social, borrando las fronteras o haciendo más impreciso lo que separaba a los trabajadores protegidos de los trabajadores sin protección.

Así algunos estudiosos del tema señalan que la dialéctica contemporánea del trabajo se puede comprender a partir de 4 procesos:

- a) El estallido de nuevas formas de trabajo y empleo.
- b) La emergencia de nuevos sujetos del trabajo.
- c) La relación entre trabajo y lo que se considera no trabajo.
- d) La forma de analizar tanto al trabajo como a los trabajadores.

Si bien no es el objetivo de este trabajo profundizar en estas líneas, consideramos importante tener en cuenta la idea de construcción socio histórica del trabajo y de la categoría trabajo y que, en las nuevas formas de vivencias y experiencias sobre el mundo del trabajo y, en consecuencia, de la escolarización, se van produciendo transformaciones en ambas dimensiones:

la material y la simbólica.

Del mismo modo, se puede analizar el empleo precario como definido por las carencias y los rasgos ausentes de aquellas condiciones laborales modernas en torno a las cuales se instituyó el empleo: estable, productivo, económico, material, público, visible, protegido (con cobertura de salud, jubilación, salario familiar, protección ante los riesgos de trabajo, etc.). El empleo precario se define, entonces, en la tendencia a la contratación temporal, subcontratación, disminución del salario, en la no dependencia de un empleador identificable, vulnerabilidad ante nuevas formas de control, falta de respaldo de la legislación laboral (protección frente al despido, derecho de afiliación sindical, negociación colectiva entre otras). Junto a estas formas cuasi puras de precariedad, van surgiendo otras como los "*cuasi empleos*"; estos se diferencian del trabajo precario que ha estado siempre vinculado a la economía informal, clandestina, marginal, en que forman parte del mercado laboral y se dan en cualquier sector económico. Por otra parte, el sujeto trabaja pero sin todos los beneficios del trabajador y no tiene empleo.

Son considerados "*cuasi empleos*": las becas retribuidas, los contratos de formación, los contratos de prácticas, algunos contratos temporales y a tiempo parcial, los empleos sin contrato, los trabajos voluntarios. Si bien esta precariedad es un problema estructural del nuevo modelo de empleo, los jóvenes son los que transitan las márgenes del empleo.

Una característica de ellos, es que en el lenguaje de las estadísticas del trabajo, desaparecen continuamente y son difíciles de cuantificar. Lo más grave es que estas formas de los empleos precarios, o "*cuasi empleos*", van produciendo una normalización y consolidación de la precariedad en el mercado laboral. Se estabiliza lo "*inestable*".

Paralelamente, surgen microempresarios de todo tipo, crece la población que trabaja en forma independiente y se vienen probando nuevas formas de trabajo desde el hogar, lo que se conoce como «teletrabajo», "*trabajo en casa*", u otras formas "*free lance*", "*part-time*", "*full-time*". La ampliación del sector

informal contribuye a multiplicar las modalidades de trabajo a tal punto que las anteriores categorías para clasificar a la fuerza de trabajo se han hecho insuficientes y han obligado a reformularlas (cf. Gálvez, 2001).

Otra transformación, que está ligada a la anterior, es la desregulación del sistema laboral y de protección social, un proceso estrechamente asociado a la reducción del Estado. En Argentina, en la década de los 90', el Estado delegó sus responsabilidades en el mercado, desregulando, desindustrializando y privatizando, en consecuencia los sujetos quedaron librados a su esfuerzo individual particularmente respecto a completar sus estudios obligatorios y a integrarse al mercado laboral. La nueva lógica de la empleabilidad parece poner el énfasis en la responsabilidad individual de formarse para el empleo y de emplearse, es decir de "hacerse empleable" (Crespo Serrano, 2002). Los nuevos valores del sujeto trabajador es ser activo, innovador, creativo, participativo, responsable y dinámico.

Hay una línea de pensamiento crítica acerca de las transformaciones en el mundo del trabajo y sus conexiones con transformaciones en otros planos. Robert Castel, 1997 (cit. por Ghiardo-Dávila, 2008) plantea que lo que se viene fraguando es una fragmentación inevitable entre el capital y el trabajo que estaría conduciendo a una pérdida de los vínculos sociales y al imperio de una inseguridad subjetiva por la desaparición de las redes de protección.

Algunos estudiosos del tema sostienen que el trabajo juega un papel clave en la inserción social de los jóvenes, puesto que constituye la principal fuente de ingreso de las personas, proporciona integridad social y conlleva legitimidad y reconocimiento social. Es también un ámbito de desarrollo interpersonal que facilita los contactos y la integración a redes y permite la participación en acciones colectivas (Ruiz-Tagle, 2000). Resulta interesante indagar entonces, frente a las transformaciones del mundo laboral antes señaladas, qué otras actividades estarían cumpliendo hoy esas funciones para los jóvenes.

Para Soto y Dávila León (2008), junto a la salud, cultura,

participación, educación, el trabajo ha sido incluido como uno de los cinco ejes que componen la matriz de condiciones mínimas para la inclusión social juvenil, que se ha asumido como guía de navegación para cualquier política dirigida al sector juvenil. La integración laboral representa un elemento central para la configuración ideal y práctica de los proyectos de vida de los jóvenes. De ahí la importancia de estudiar las experiencias que están redefiniendo la relación entre los jóvenes y el mundo del trabajo.

316 Sin embargo, Kessler (2008) ya advierte cómo la inestabilidad laboral actual dificulta la construcción de una identidad laboral de algún tipo: de oficio, sindical o aún de pertenencia a una empresa. También es muy difícil la conformación de vínculos duraderos en grupos laborales en los que todos son inestables. En resumen, sostiene que todos los aspectos calificantes y socializantes del mundo laboral están restringidos por la calidad de los empleos a los que acceden algunos grupos de jóvenes.

Hablar de la juventud como campo de estudio es reconocer la complejidad que lo abarca. La legitimación de la juventud y los jóvenes como objeto de estudio, así como la continua existencia de la juventud, lo hacen posible. En esa complejidad, la relación jóvenes, educación y trabajo continúa siendo un eje de estudio para seguir indagando.

Relación escuela trabajo en los jóvenes estudiantes de Viedma y Mexicali

Los jóvenes de Viedma y de Mexicali que participaron en esta investigación son jóvenes escolarizados de entre 15 y 21 años de edad. Con respecto al sexo, si bien el porcentaje de mujeres y varones encuestados ronda prácticamente el 50% en ambos casos, en los jóvenes de Mexicali, predomina el sexo masculino, mientras que en los jóvenes de Viedma, predomina el sexo femenino. En ambos casos, la mayoría son solteros, en el caso de los encuestados de Mexicali lo son el 97,1% y en el caso de Viedma, el 91,9%.

En relación al trabajo, en Mexicali sólo el 21,8% de los encuestados trabaja y estudia, mientras que en Viedma lo hace el 52% de los casos, es decir, más del doble que los de Mexicali, lo que revela un ingreso temprano al mercado laboral y por ende, mayor experiencia en las nuevas formas de trabajo.

Al indagar sobre el tipo de trabajo de los jóvenes mexicanos, se observó que son muy variados, en general se desempeñan como empleados en tiendas y comercios, restaurantes, como promotoras, centros de cuidados de niños, con la familia, albañilería, y otros en empleos públicos (judiciales- Planta de Aguas, INDE, INEA, INEGI), entre otros. En cuanto a los jóvenes de Viedma, también mencionan diversidad de labores: empleados en supermercados y comercios, oficios (albañilería, carpintería, panadería), DJ, programador de páginas web, niñeras, mozo de restaurante, en lavadero de autos, en el campo y en la administración pública en calidad de cadetes con contratos, con becas, con planes (Legislatura, Secretaría de Trabajo, Consejo de Educación, etc.) entre otros; describiéndolos en la mayoría de los casos, como trabajos temporarios (de verano, de fin de semana, de temporada, cubriendo francos), y que no requieren de preparación ni teórica, ni técnica (de estudio específico, o incluso cierta certificación), ponderándose la experiencia como elemento principal. Estos elementos dan cuenta de la incorporación de estos jóvenes en trabajos precarios de los que el estado también participa a través de los 'cuasi empleos'. Se integran a la actividad económica, sin embargo no han conseguido un puesto de trabajo. Convengamos que tampoco las oportunidades laborales de los jóvenes estudiantes resultan atractivas. Asimismo, el tiempo de trabajo aporta a esta condición. En ambos casos la mayoría trabaja 20 horas y menos, y sólo 4% en Mexicali y el 15% en Viedma trabaja más de 40 horas por semana. Esto indicaría que o tienen pocas posibilidades a tiempo completo o bien eligen trabajar medio tiempo para dedicarse a estudiar.

Lo antedicho, refiere a un escenario de trabajo de baja calificación, poca responsabilidad en el cargo, sin contrato o con

unilateralidad en la rescisión, y a trabajos precarios que son los que no tienen estabilidad, seguro social, protección frente al despido, vacaciones, entre otras carencias. De gran inestabilidad porque se trata de tiempos cortos en ocupaciones diversas.

Al indagar cualitativamente en la significación de este tipo de trabajo con la educación se constata que

"(...) Los trabajos precarios tienen malos horarios. Horarios en turnos variables en la semana o durante el día, que cambian de manera imprevisible, irregulares, por momentos intensificados y por momentos cortos. En algunos casos les permite organizar los horarios para el trabajo y la escuela, aún a costa de ganar menos, en otros casos el trabajo no les permite coordinar los horarios para asistir regularmente y en horario a clases" (Iuri-Ibáñez, 2011:4).

318

Otros aspectos considerados que aportan datos para clarificar la situación de este grupo de jóvenes son:

a) *La recepción de apoyo económico por parte de los padres:* entre los jóvenes de Mexicali el 84% recibe apoyo económico de su familia, la mayoría recibe entre 30 y 300 dólares, aunque los montos presentados en la encuesta oscilan entre 5 y 1.500 dólares. En el caso de Viedma, sólo el 55,6% recibe apoyo económico, el que se discrimina como "alimentos", "alimentos y vestimenta", "todo", "me pagan la mitad del alquiler", "aportan para mi hija", sólo dos casos indican dinero (uno \$ 50 y otro \$ 100), y solo uno señala "todos trabajamos y aportamos". La frecuencia predominante con que reciben el apoyo familiar entre los jóvenes de Mexicali es semanal, diario y cuando piden, en tanto para los jóvenes viedmenses es a diario y cuando piden.

b) *Becas de estudio:* en el caso de Viedma un 15% de los encuestados expresa recibir algún tipo de beca de estudio que consiste en ayuda económica, el 85% restante indica no recibir. En el caso de Mexicali este dato no se consigna.

c) *Vivir con sus padres:* En el caso de los jóvenes de Viedma, el 61% manifiesta vivir con sus padres mientras que en Mexicali

lo hace el 86% de los encuestados.

Estos datos resultan significativos en tanto revelan la dependencia económica fundamentalmente de los padres y adultos significativos así como del estado que les permite cubrir las necesidades básicas de vivienda, alimentación y vestimenta, incluidos aquellos que tienen hijos. Vivir con sus padres incluye usufructuar todo lo referido a un hogar: calefacción, agua, luz, gas, atención de la salud, acceso a medios de comunicación - teléfono, TV, Internet-.

Las condiciones de precariedad laboral contribuyen a la necesidad de permanencia en sus hogares generando dependencias familiares y sociales. Bajo estas condiciones de vulnerabilidad la familia parece ser el principal apoyo. Sin embargo, en muchos casos, las propias familias se encuentran atravesadas por estas condiciones de precariedad laboral: madres que trabajan como domésticas, padres que se desempeñan en oficios y trabajos no estables, con lo cual el apoyo resulta ser mutuo: *"nos ayudamos entre todos"*. De este modo, se naturalizan las condiciones impuestas por el mercado laboral, que se caracteriza por su flexibilización y las intermitentes temporadas de empleo y desempleo.

Este 'apoyo' retarda el proceso de independencia y autonomía de los jóvenes quienes se mantienen o permanecen en sus hogares, sea por la comodidad y la seguridad que esto significa para ellos, sea por la seguridad que implica para el conjunto familiar. *"Que se alcancen sólo empleos precarios tiende a perpetuar las condiciones de pobreza e indigencia de las familias"* (Capello IERAL, 2012: 4). Si bien esta precariedad es un fenómeno generalizable a la mayoría de la juventud, es posible que para algunos sea un fenómeno en tránsito hacia mejores situaciones, pero para otros será una condición permanente.

"De esta forma, la fragmentación de un mercado de trabajo cada vez más competitivo genera un proceso de fuga hacia delante en las credenciales educativas necesarias para la obtención de un empleo de calidad. Al tiempo

que se evidencian diferentes estrategias a partir de las opciones que poseen los distintos grupos sociales. Y de esta forma, la escuela secundaria no sólo se debilita en su capacidad de aportar a la movilidad social ascendente sino que pierde, también, su rol en la homogeneización de las oportunidades de aquellos que tienen la posibilidad de terminarla” (Filmus D., et al., 2000:8).

320 | Pensamos que esta situación de dependencia que afecta distintos órdenes de la vida, produce otros modos subjetivos de ser jóvenes. Está dando nacimiento a nuevos sujetos trabajadores, por los efectos de una socialización laboral anclada en experiencias de la precariedad y a quienes conocemos muy poco.

Indagados en relación a su percepción acerca de la educación y su relación con la inserción sociolaboral, la mayoría considera que *“estudiar lo ayuda a ser mejor persona”*⁹. En el caso de Viedma, el 77% indicó estar totalmente en acuerdo mientras que sólo un 4,4% en desacuerdo. En el caso de los jóvenes de Mexicali, un 82,7% en acuerdo total y sólo un 4% en desacuerdo. Asimismo, aunque en menor proporción, muchos piensan que *“ir a la escuela es la actividad más importante de su vida”*. En Viedma el 53% de los jóvenes encuestados así lo indicó mientras que sólo el 13,1% señaló estar en desacuerdo. Los jóvenes de Mexicali, por su parte, señalaron estar en acuerdo el 60,9 % y en desacuerdo sólo el 6,6%. Del mismo modo, frente a la afirmación planteada en la encuesta: *“Estudiar me ayuda a tener mejor trabajo y vivir mejor”*, el 86,8% estuvo de acuerdo y en desacuerdo sólo un mínimo de 6% en el caso de los jóvenes de Mexicali. En Viedma esta pregunta no se incluyó en el cuestionario. Sin embargo, de las entrevistas en profundidad realizadas a una veintena de jóvenes pertenecientes a la muestra que participó en las encuestas, surge la importancia que reviste la finalización de la escuela media para ingresar al

⁹ Pregunta incluida en el cuestionario con opciones de respuesta tales como: Totalmente de acuerdo, parcialmente de acuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

campo laboral y la importancia del analítico en tanto certifica la finalización de los estudios secundarios y como credencial válida y necesaria de portar.

"De este modo, la escuela nocturna es significada como la posibilidad de posicionarse mejor en un futuro, como la condición sine qua non para pensarse en un trabajo deseado, 'ser alguien en la vida', o en el cursado de estudios superiores o en el acompañamiento para la educación del propio hijo. Ante las experiencias vividas en la escuela diurna, signadas por la repitencia, el abandono, la escuela nocturna aparece luego como una nueva oportunidad para el aprendizaje. La flexibilidad en la organización y las consideraciones de lo personal ante posibles dificultades, son los aspectos valorados por la mayoría de los alumnos, así como la falta de tarea para el hogar, la asistencia por hora o materia, las consideraciones al momento de asignar un examen, la relación de pares con los docentes en términos de las problemáticas personales -de carácter laboral, sentimental o familiar- que muchas veces se constituyen en un tema particular de la clase" (Bolletta, 2011:4).

321

En esta categoría, se encontraron algunas expresiones críticas sobre el aprendizaje escolar. Por lo que

"Una valoración positiva de la escuela no impide que los alumnos se relacionen con la institución de una manera diferente a la esperada: repetir, dejar, reiniciar; conductas que por el sistema son consideradas como discontinuidad, pero que muestran que otras opciones alejan a los entrevistados de la posibilidad de terminar el secundario en los tiempos estipulados institucionalmente." (Iuri, 2011:12).

De igual modo, se advierte una valoración positiva del trabajo, aunque no siempre aceptan empleos mal remunerados, incluso con sorpresa para algunos actores políticos, hay casos

en que han rechazado planes de asistencia, por que se pagan con mucho retraso, y como deben invertir en transporte para concurrir al trabajo, por lo que van a recibir a cambio no les compensa mantener el plan-empleo. Es así que alternan etapas de escolarización con etapas de trabajo.

En las trayectorias laborales tienen una fuerte incidencia las historias familiares. Se evidencian procesos de transmisión informal de los saberes para el trabajo que poco tienen que ver con la formación escolar. Otros actores sociales intervienen en la formación de los trabajadores y en la producción y transmisión de saberes relacionados con el trabajo.

322 | En efecto, al tiempo que la escuela deja de homogeneizar el destino de los que tienen la posibilidad de terminarla se potencia el aporte de la "(...) *empleabilidad diferencial, que es una construcción social mucho más compleja, vinculada directamente a los conocimientos, pautas de socialización y virtudes, no sólo técnicas, del trabajador (...)*" (Paiva, 2000:7), más asociadas a las condiciones sociales de origen socioeconómico de los estudiantes que a la potencialidad que puede proveer la escuela media.

Como ya lo citamos en este nuevo escenario laboral, las empresas han elevado los niveles educativos requeridos para los puestos de trabajo. Estas medidas, en un contexto de precarización del empleo, han implicado que la acostumbrada correlación entre nivel educativo y calidad laboral sea representativa solo para los niveles extremos. Por ello, aunque la secundaria completa aumenta la probabilidad de obtener un mejor empleo, no hace diferencia en la probabilidad de perderlo (Kritz, 2000; Rodríguez Enríquez, 2001, citado en Silvia Kremenchutzky 2005).

Respecto a la importancia dada al estudio, la mayoría (Viedma, 93% y Mexicali, 78%) manifiesta no tomar otro curso o tener otra formación; sin embargo el hecho que consideren que "*estudiar lo ayuda a ser mejor persona*" (Viedma, 77% y Mexicali, 82,7%) y que además, piensen que "*ir a la escuela es la actividad más importante de su vida*" (Viedma, el 53% y Me-

xicali el 60,9%) da cuenta de que para estos grupos, la escuela sigue siendo la institución de mayor importancia para su formación, pero quizás, como sostiene Urresti, M.(2010), el pedido que se le hace a la escuela ya no ronda en que es lo que garantizaría su eventual continuidad, que cada vez es menos clara, sino lo que implicaría su falta, y a qué habría que atenerse de no seguir en ella.

Algunas conclusiones

En este capítulo nos propusimos aportar algunos datos específicos de dos grupos de estudiantes como son los de Mexicali y Viedma que corroboran las tendencias latinoamericanas y nacionales acerca de la relación jóvenes, educación y trabajo.

De modo general, podemos decir que estos dos grupos de jóvenes estudiantes de entre 15 y 21 años de edad, tanto varones como mujeres son en su mayoría solteros, un pequeño porcentaje tiene hijos, viven con sus padres, por lo cual reciben ayuda económica; en menor medida trabajan y estudian, el 20% en el caso de Mexicali y el 50% en el caso de Viedma. En ambos casos la mayoría trabaja 20 horas y menos y lo hacen en trabajos de baja calificación tales como: centros comerciales, tiendas, oficios, cuidado de niños, promotores, lo que da cuenta del tipo de trabajo, caracterizado por la subordinación, lugares de poca jerarquía, de precariedad laboral.

Ambos grupos de estudiantes manifiestan vivir con sus padres. Sin embargo, los de Viedma se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad en tanto la mayoría trabajan a la par que estudia y /o alternan periodos de estudio con periodos de trabajo, y no reciben un apoyo económico extra.

Los de Mexicali, viven con sus padres, en su mayoría no trabajan y además, reciben un aporte monetario extra de sus padres.

De la lectura integrada de datos censales, datos cuantitativos de la encuesta, datos cuanti-cualitativos de las entrevistas y datos de fuentes documentales, surge que el contexto micro-

social- en estos pequeños grupos de Viedma y Mexicali- muestra una compleja relación entre educación y trabajo que refleja los aspectos de la situación macrosocial ya desarrollados. Decimos complejas porque no son lineales y porque algunas más que otras, ponen en riesgo la inclusión educativa y social.

Los trabajos y las relaciones de trabajo se caracterizan por la flexibilidad, la precariedad, la informalidad y el bajo contenido de formación. Se ubican en el sector informal de la economía. Son trabajos que no gozan de protección laboral y los colocan fuera de lo establecido por el derecho laboral, en consecuencia obstaculizan el cumplimiento de las obligaciones de estudio.

324 | En el caso de los estudiantes de Mexicali se encuentra muy clara la importancia dada a la escuela como formadora para *"un mejor trabajo y vivir mejor"*. En el caso de los estudiantes de Viedma se evidencian además de la escuela, procesos de transmisión informal de los saberes para el trabajo, que poco tienen que ver con la formación escolar. Otros actores sociales intervienen en la formación de los trabajadores y en la producción y transmisión de saberes relacionados con el trabajo. Por lo pronto se puede considerar que, al parecer, algunos jóvenes apuestan a la escuela en tanto espacio posibilitador de nuevos horizontes laborales, puesto que resultaría ser experiencia que habilita a nuevos recorridos, pero para otros no está tan clara la relación con el futuro laboral (Iuri-Ibañez, 2012).

Si consideramos además, que ambos grupos no realizan mayoritariamente otra actividad de formación, ni cursos, ni participan en organizaciones comunitarias estaríamos ante jóvenes que están en un proceso de desafiliación de los espacios habituales productores de desarrollo humano integral. ¿Quedan así librados a su esfuerzo individual particularmente respecto a completar sus estudios obligatorios y a integrarse al mercado laboral? ¿Qué otros espacios utilizan estos jóvenes como contenedores y factibles de desarrollo, de pertenencia?

No obstante, ambos grupos de jóvenes le asignan un lugar de privilegio a la escuela: *"porque ayuda a ser mejor persona"* y *"es la actividad más importante en la vida"*. Como sugiere Macri

(2010), la escuela es el lugar para los jóvenes que trabajan, por lo que es importante la elaboración de propuestas para su atención por parte de la escuela media. A su vez las políticas de estado y programas de gobierno debieran subordinar el desempeño de trabajo por parte de los jóvenes al desempeño escolar y no la situación inversa que se manifiesta en las nuevas tendencias a otorgar mayor flexibilidad a la institución escolar, ya que esto dejaría a los jóvenes aún más descalificados y desprotegidos. No le corresponde a la escuela resignar su lugar de exigencia y transmisión del conocimiento con el fin de facilitar las estrategias de trabajo de los jóvenes, pero sí articular una formación general y calificación laboral sin que una opaque a la otra.

Para finalizar, queremos señalar que este trabajo es una aproximación comparativa exploratoria, no pensada inicialmente en esta dirección¹⁰ y con las dificultades propias de no contar con las mismas estadísticas para las dos regiones: Viedma y Mexicali. Por este motivo, se hace necesaria una investigación que profundice en estos y otros aspectos de la problemática.

Como interrogantes resultantes de este proceso de escritura, señalamos los siguientes: ¿faltan aquí, las condiciones para que los jóvenes construyan su independencia económica y social?, ¿carecen de las condiciones para desempeñarse como sujetos plenos de derecho?, ¿se sienten¹¹ incluidos o excluidos? ¿Cómo perciben sus aprendizajes escolares? ¿Qué significado tiene para ellos el trabajo? ¿Desarrollan estrategias que tienen que ver con

¹⁰ “Desde la lógica cualitativa las decisiones iniciales, si bien limitan y orientan el estudio, no impiden extenderlo a fuentes no previstas al iniciarlo, si sobre la marcha de la investigación se presenta la necesidad de ampliar las mismas...”. María Teresa Sirvent “Políticas de investigación educativa y formación docente”. *Cuadernillo de Formación Docente* n° 3. Escuela Marina Viltés. Bs. As. Septiembre 2000.

¹¹ Como sostiene Mariana Chaves “esta dimensión del sentir habilita entre otras cosas, una complejidad mayor a los análisis realizados en el eje inclusión – exclusión, y está en diálogo, en interpelación mutua, con lo que las fundamentaciones y la organización enuncian si ese fuera el contexto, o con lo que los líderes del espacio o los mismos pares interpreten. Lo afectivo, lo razonable o lo irrazonable, hecho palabra o sensación física, tiene un lugar en la persona y forma parte de los modos de “estar en el mundo”. Podemos hacer un esfuerzo por darle lugar también en nuestras interpretaciones de “segundo orden” (Geertz, 1987).

aprovechar las oportunidades de escolarización y trabajos que surjan? ¿Resisten "la incorporación a cómo de lugar"?¹², ¿Cuál es el precio que algunos de estos jóvenes tiene que pagar para incorporarse a la sociedad?

Lo que proponemos es tratar de acercarse a las miradas, a las subjetividades que vienen elaborando los propios jóvenes respecto al trabajo y sus nuevas formas emergentes. Por eso hay que comprender los discursos de los jóvenes sobre la escolarización, el trabajo, la inserción laboral y la movilidad social. Por sus características, las técnicas de investigación cualitativa son las adecuadas para el acercamiento al problema a partir del testimonio directo de los sujetos de investigación. En la medida en que las entrevistas permiten trabajar en la historia de vida de un sujeto, el uso de esta técnica resulta especialmente pertinente para reconstruir aquellos elementos que han sido significativos en la construcción de su biografía. Sólo analizando sus discursos y estrategias en los ámbitos escolar y laboral podemos comprender las diferentes producciones de sentido y estrategias de los sujetos.

Si la comunidad académica e instituciones especializadas profundizan y actualizan el conocimiento sobre la problemática de educación y trabajo de los jóvenes y se realiza orientación y asesoramiento a las instituciones se posibilitará un marco conceptual para la formulación de proyectos con la participación de estos jóvenes, así como mayor calidad a las políticas públicas para el sector.

¹² Reguillo, Rossana, afirma que "se percibe una tendencia a colocar estas tres dimensiones (educación, trabajo, democracia electoral) como un dato dado, desplazando todo el peso del análisis (o de la intervención) hacia lo que llamaré provisoriamente "la incorporación a cómo de lugar", que termina por pactar con el modelo o proyecto de sociedad que ha provocado la exclusión y la marginación de los jóvenes, cayendo así en una conceptualización de carácter instrumental que propone "educación para el trabajo; trabajo para la consecución de una ciudadanía normalizada; ciudadanía como categoría estable de derechos y obligaciones"...". Nos permitimos pensar que posiblemente no todos terminen por pactar, e hipotetizar que algunos ejerzan algunas formas de resistencia.

Bibliografía

Bolletta, V. (2011) "La Nocturna": estigma de marginación, horizonte de posibilidad, ponencia en *Sextas Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Bruniard, R. (coord.) et al. *Educación, desarrollo rural y juventud. La educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación/IPE-UNESCO.

Canevari, M. C. (2008) "Una mirada histórica de la educación secundaria de adultos". Disponible: <http://www.pema.unlu.edu.ar/vs/carrera.html>

Chaves, M. (2011) "Jóvenes entre el centro y la periferia de la ciudad, del Estado y de la academia". *Seminario Internacional Las Políticas Sociales Urbanas y la construcción de ciudadanía*. Buenos Aires: UNTREF.

_____ (2005) "Juventud negada y negativizada: Representaciones formaciones discursivas vigentes en contemporánea", pp.9-32 en *Ultima Década N°23*, Valparaíso: CIDPA.

Filmus, D.; Miranda y Zelarayan (2001). "En el mercado de trabajo, ¿el saber no ocupa lugar? egresados de la escuela media y primer año de inserción laboral", en *5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.

García, M. L. (2006) *Trabajo infantil y experiencia escolar. Análisis de casos del Gran Bs. As, Mendoza y Rosario*. Buenos Aires: IPE UNESCO.

Ghiardo Soto, F. y Dávila León, O. (2008) *Trayectorias Sociales Juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Instituto Nacional de Juventud (INJUV). Chile: INJUV y Ediciones CIDPA.

_____ (2009) "Cursos y Discursos Escolares en las Trayectorias Juveniles". El presente artículo se

inscribe en el marco del proyecto de investigación «Trayectorias de vida y condiciones juveniles», el que ha contado con el apoyo de la Fundación Ford de Santiago de Chile.

Hopenhayn, M. (2012) "El encadenamiento educación y empleo: entre eslabón perdido y reproducción de las desigualdades", en *Tendencias en Foco*. ISSN 1852-4893. Buenos Aires: Reditis. IIPPE-UNESCO.

Iuri, T. (2011) "El sentido de la experiencia escolar en las escuelas medias nocturnas". Ponencia en *XX Jornadas de Investigación de Ciencias Humanas*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, FCH.

_____ (2012) "Jóvenes, educación y trabajo: algunos aspectos de la situación general y en el Aglomerado Viedma -Carmen de Patagones" (inédito). Consultar en. sitio web: <http://HYPER-LINK> "<http://www.curza>" www.curzanet.com.ar en las III JORNADAS DE PSICOPEDAGOGIA DEL COMAHUE: "Producción de saberes y prácticas en el campo psicopedagógico".

_____ (2012) "Experiencias y Educación de Jóvenes en la precariedad laboral", ponencia aceptada en *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*. UNLP. <http://jornadassociología.fahce.unlp.edu.ar/actas/Iuri.pdf/view-issn2250-8465.IURI/PDF>. CONSULTADO 2/04/2013

Iuri, T. e Ibañez, M. (estudiante). (2012) "Relaciones entre Educación y Trabajo que perciben los jóvenes de las escuelas medias nocturnas", ponencia en *III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina*. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes. Viedma: UNComahue. Publicada en ACTAS, de la III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de la Argentina (Renija). Viedma 2012. "De las construcciones discursivas sobre los jóvenes". Red de Investigadora/es en Juventudes de Argentina. Grupo de Trabajo 10.pdf. www.redjuventudesargentinas.org/.../ACTAS.

Kessler, G. (2008) "Las transformaciones en el delito juvenil en argentina y su interpelación a las políticas públicas". Este artículo es copia fiel del publicado en Barbara Potthast, Juliana Ströbele-Gregory Dörte Wollrad (eds.): *Ciudadanía vivida, (in)seguridades e interculturalidad*, FES / Adlaf / Nueva Sociedad, Buenos Aires, 2008, ISBN: 978-987-95677-1-5.

Kremenchutzky, S. (2005) "Tendencias en la producción de conocimientos sobre educación, trabajo e inserción social. El caso de Argentina". *Serie Estudios por País. N° 5*. ISSN 1817 4248. Versión Resumida. Buenos Aires: RedEtis. IIEP. IDES.

Macri, M. (2010) *Estudiar y trabajar: perspectivas y estrategias de los adolescentes*. Prólogo de Irene Vasilachis de Gialdino.

Buenos Aires. Disponible en www.revistadialogos.cucsh.udg.mx/documento.php?id=9&sec=

Reguillo, R. (2004) "La performatividad de las culturas juveniles", en *Estudios de Juventud* N° 64/04. México: Departamento de Estudios Socioculturales. ITESO.

Rodríguez G., L. (2010) "Políticas públicas para promover el empleo juvenil y el emprendedurismo de los jóvenes en México. Una visión hacia la recuperación económica". Documento preliminar. México: Proyecto PREJAL.

Saucedo Ramos, C.L. (2011) "Entre lo colectivo y lo individual: la experiencia de la escuela a través de los relatos de vida", pp. 77-99, en *Rev. Nueva Antropología*, abril año /vol XIX, N°062. Nueva Antropología A.C. México: UNAM.

Urresti, M. (2010) *Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela*. Mimeo.

DOCUMENTOS

Boletín de /Serie Informes de Investigación N° 1. Equipo de Investigación: Responsables: Liliana Sinisi y María Paula Montesinos Investigadora: Susana Schoo "Trayectorias socio-educativas de jóvenes y adultos y sus experiencias con la escuela media". Dirección de Gestión Curricular. *Informe sobre de Agosto 2008*.

Escuela de Jóvenes y Adultos (CEM 4 años; CENS 3 años), en *Informe de Avance 2011*.

Proyecto de Investigación 04/V060. CURZA.UNCo.: "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna", Proyecto Tipo I .Ejecución: 2009-2012. Directora: Mg. María Inés Barilá. Co-directora: Mg. Teresa Iuri. Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica.

Cultura y Medios.

11 mil kilómetros: distancias lejanas, prácticas cercanas

*Alba Eterovich
Andrés Amoroso*

331

Introducción

El objeto de este trabajo es compartir un análisis descriptivo-comparativo de las características de alumnos jóvenes que asisten a las escuelas secundarias nocturnas de las ciudades de Viedma, en el noreste de la Patagonia, y de Mexicali, en la frontera noroeste de México. Esta indagación se inscribe en la tarea de articulación entre el Proyecto de Investigación: "Subjetividades juveniles en las escuelas secundarias nocturnas", Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Universidad Nacional del Comahue, Argentina, y el Proyecto "Cultura ciudadana y calidad de vida en jóvenes de Mexicali, México-Viedma, Argentina", Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California, México.

El objetivo general del estudio es comparar los consumos mediáticos de los jóvenes que asisten a escuelas medias de ambas ciudades, particularmente en relación a la televisión, la radio, los celulares, el *Facebook*. Con este propósito se eligió un abordaje metodológico cuantitativo que implicó la realización de una misma encuesta -con sencillas modificaciones lingüísticas según la región- a una muestra representativa de estudiantes secundarios de ambas ciudades¹. Esto posibilitó, hacer un

¹ En el caso de Viedma, se centró en los alumnos que asisten a las escuelas nocturnas de Viedma denominadas: CENS, CEM y CET.

mapeo de usos y frecuencias que constituye los datos de este análisis.

En los últimos años han proliferado estudios que abordan los consumos mediáticos de los jóvenes realizados por organismos del estado creados para tal fin o por investigadores de universidades o agencias públicas. El interrogante acerca de los consumos mediáticos y culturales de los jóvenes se vincula con una preocupación por las identidades de sujetos que han crecido familiarizados con tecnologías inéditas en la historia de la humanidad. Tecnologías que despliegan discursos y sentidos sociales que los ubican en un lugar de protagonismo.

332

Estos cambios en el mundo cultural en que han crecido estos jóvenes, en relación a las generaciones que los precedieron, imprimen una nueva forma de relacionarse con las instituciones, entre ellas, la escuela. Tal como señalan Bolletta y Castillo (2012), al interrogar las formas de pensar e investigar de estos jóvenes, es necesario reconocer que las condiciones difieren de las existentes en el momento de creación de la institución escolar nocturna.

La concepción de consumos culturales que abordamos en este escrito está centrada en los desarrollos de Néstor García Canclini. El teórico argentino-mexicano explica: el consumo es un espacio de diferenciación, pero también un espacio de encuentro y comunicación. Hechos sociales cotidianos como salir a comer, concurrir a un cine o ir de compras son prácticas de consumo vinculadas con la sociabilidad, tanto para incluidos como para excluidos, "consumir es intercambiar significados". (García Canclini 1992: 111).

Este argumento parte del planteo de Jean Baudrillard, al señalar que:

"Si lo que se comercializa no son productos sino experiencias, las personas no adquieren productos por lo que tienen de bueno en sí sino por lo que tienen de significación, a la lógica del valor de cambio y al valor de uso le sigue la del valor signo" (Baudrillard, 1987: 99).

Y coincide con la perspectiva de Martín-Barbero "el consumo no es sólo reproducción de fuerzas, sino también producción de sentidos" (1987: 231).

Consideramos necesario para concluir esta mención a la perspectiva teórica, desde la que abordamos el análisis, incluir el concepto de *prosumidor* planteado por García Canclini. Al respecto el autor señala en una entrevista:

"La noción de prosumidor apareció en la última década a partir de que, en muchos procesos culturales y comunicacionales, ya no se ve el circuito secuenciado de producción, circulación y consumo, sino que hay una cierta circularidad descentrada en la que los que reciben un mensaje y son consumidores pueden modificarlo, reintroducirlo en las redes o ponerlo en otro lugar. El arte y la publicidad lo han hecho a lo largo del siglo XX, pero las tecnologías recientes han permitido que todos nos podamos convertir virtualmente en 'prosumidores', en generadores de transformaciones de los mensajes que circulan. En su libro Post producción, Nicolás Bourriaud analiza obras de artistas contemporáneos que producen a partir de reciclajes, 'remixeos' de lo que han hecho otros. El DJ sería un ejemplo típico" (Scarpelli, 201:consulta en línea).

A continuación se expone el análisis organizado en apartados que ponen énfasis en el ciber, el chat, el celular, la radio y la televisión.

Internet sin fronteras: desde un hogar de Mexicali o un ciber barrial de Viedma

Resulta difícil desconocer el papel protagónico que está adquiriendo Internet, y en especial algunas herramientas de socialización como *Facebook* o *Twitter*, en la construcción de subjetividades actuales. Esta realidad no escapa a los jóvenes de las ciudades de Viedma y Mexicali.

Así como los sitios de la Red predilectos de los encuestados son las redes sociales, en especial *Facebook*, la práctica más habitual es la del chateo, tanto para comunicarse con otros, como para pasar el tiempo libre.

Explican López y Ciufooli (2012) que las redes sociales son producto de evoluciones complejas de tecnologías. Se destierra la idea de que un medio o una tecnología vienen a reemplazar a otra que ha quedado añeja. Lo que sucede con el *Facebook* se explica a través del concepto de "Mediamorfosis" empleado por Fidler (1998). No es un nuevo recurso mediático, sino que es la conjunción de la metamorfosis de viejos medios. En *Facebook* se retoman formas de comunicación que caracterizaban exclusivamente a los Blogs, a los Foros, a los mensajes de textos, las páginas de videos, al sistema MSN, entre otras. El chat ya no es exclusividad del Messenger, también se puede realizar esta práctica mediante *Facebook*. De hecho la red social está desplazando al MSN. Los jóvenes entrevistados utilizan estas disponibilidades de la red social.

Entre quienes utilizan Internet, el 51% de los jóvenes de Viedma tiene una cuenta de *Facebook* que usa con frecuencia. De los jóvenes de Mexicali, el 36 % tiene cuenta esa red social y el 80% posee cuenta en MySpace. Los datos de ambas encuestas se corresponden con los datos que se conocen a nivel mundial. Hoy 1 de cada 10 personas está en *Facebook*. Es el sitio mas visitado en la historia de Internet. Si *Facebook* fuese un país, sería el tercero por cantidad de habitantes luego de China e India. Siete países de América Latina se encuentran en el "top 25" de los que más utilizan *Facebook*: Brasil, México, Argentina y Colombia. Lo que evidencia la afinidad al uso de las redes sociales². Nótese que ambos países donde se han realizado las encuestas se encuentran dentro de los tres países latinoamericanos que más consultan la red social.

En ciertas circunstancias, las redes sociales democratizan la palabra y son eficaces instrumentos de organización. Esta herramienta posibilita que el sujeto se corra del rol de receptor

² Estos datos pueden consultarse en el sitio: <https://www.facebook.com/f8>

o consumidor, para empezar a producir el mensaje y participar de su circulación.

Otra característica de *Facebook*, es la pérdida de intimidad. Los usuarios publican información como fotografías, o relatos personales que permite a los contactos seguir aspectos de su rutina. Los jóvenes entrevistados de Viedma comentan: "*Uso el Facebook para comunicarme con mis seres queridos*", "*Para saber de personas que hace mucho no veo*", "*...para pasar el tiempo*", "*...para conocer gente nueva*", "*Uso el Face para chusmear qué hace la gente que conozco*".

Usar el *Facebook* es sinónimo de "Publicar" diferentes actualizaciones. El Yo se expresa a través de comentarios, fotos, videos, música y notas. De esta manera la participación de la persona se hace visible. Sin embargo existe la posibilidad de utilizar la red social sin dejar rastro, una especie "*Voyeurismo cibernético*" del que dan cuenta algunos de los encuestados de la ciudad de Viedma.

Si bien hay una gran mayoría que utiliza Internet, todavía existe un pequeño número de jóvenes que no tiene acceso a la Red (8,1% en Viedma y 1,6% en Mexicali). Con relación a esto, Brunner (2002) desarrolla dos tipos de desigualdad que producen las TIC³: la desigualdad económica, las posibilidades de acceso, y la desigualdad en el conocimiento del uso de la herramienta. Para lograr superar la barrera económica y acceder a Internet, los jóvenes de ambas ciudades buscan alternativas. Algunos acceden desde los hogares de familiares, y otros lo hacen desde locales que brindan el servicio de Internet.

El 38% de los viedmeneses y el 18% de los jóvenes de Mexicali acceden a la Web desde *cibers*. A partir del año 2000 se produjo un "boom" de estos locales en Latinoamérica. En ellos se podía consultar páginas Web y también jugar en red. Julieta Bouille (2008) denominó a estos locales "La nueva esquina de los jóvenes". Aludiendo a que antes el lugar de encuentro de las juventudes era la esquina del barrio, y luego

³ Tecnologías de la Comunicación y la Información.

del 2000, esas reuniones pasaron a darse en cibernets.

Sin embargo, pese a que disminuyó la cantidad de locales de Internet, y crecieron otras formas de acceso a la Red, un considerable grupo, tanto de Mexicali como de Viedma, sigue utilizando los cibernets para acceder.

El Chat: un lugar de convivencia

A los encuestados se les preguntó qué hacen en su tiempo libre cuando están solos. El 53 % de los jóvenes de Mexicali y el 29 % de Viedma respondieron que chatean. Es decir que este espacio de interacción, ocupa un lugar preponderante en la cotidianeidad. Estar conectados, es realmente importante, es una experiencia, quizás, motorizada por el aburrimiento. No podríamos afirmar que los jóvenes en su tiempo libre están aburridos, pero sí podemos decir que es un momento libre en el cual optan por realizar una actividad. La mayoría mira televisión, pero otros optan por chatear con sus contactos. Benjamin (1991) dice que el aburrimiento es el motor de la experiencia.

Esa experiencia de múltiples "ventanitas" abiertas donde asoman sujetos que se encuentran en la misma condición que nosotros (o ellos) ¿aburridos? La experiencia de un lenguaje diferente, ni mejor, ni peor, diferente. Lleno de abreviaturas y nuevos términos. Una experiencia de "estar sin estar" con el otro.

Es esta mutación que explicó Baricco, son estos "bárbaros" que invaden el escenario posmoderno. Se trata de comprender "la profunda transformación que ha dictado una nueva idea de experiencia, una nueva localización del sentido. Una nueva forma de percepción. Una nueva técnica de supervivencia" (2008: 9) ¿Una nueva civilización? Los jóvenes de ambas ciudades expresan estas nuevas experiencias al otorgarle tanta importancia al uso de Internet, Facebook, del celular y al acto de chatear.

En la encuesta realizada tanto en Mexicali como en Viedma se realizó la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los tres lugares en que acostumbras convivir con otros jóvenes como tú? El 41%

de los jóvenes de Méjico y el 28% de los de Viedma respondieron que uno de los lugares en los que acostumbra a convivir con otros es el chat. Resulta interesante esta respuesta por el lugar que le otorgan los jóvenes al chateo, un lugar de convivencia. ¿Se puede convivir sin estar presente corporalmente? Esta sí que es una nueva experiencia.

iS.O.S! envíame un SMS

Al ser consultados respecto al uso de los celulares, los viedmenses explicaron la utilidad que le dan: "*Tengo familiares lejos*" explica una joven. "*Estoy comunicada todo el tiempo con mis padres*". Otros hacen hincapié en la conexión con los amigos. "*Me entero de todo por el celu*"; "*no me gusta estar desconectada*". El 90% de los jóvenes de Viedma y de Mexicali tiene y utiliza un celular.

Sucede con el dispositivo móvil algo similar que con el *Facebook*. Cada vez más, los celulares reúnen todos los requisitos para "estar conectados". Ya no sólo son medios para entablar conversaciones telefónicas y mandar mensajes de textos, sino que también se pueden usar para escuchar música, radio, mirar televisión y hasta navegar por Internet. Es por esto que cada día son más las personas que acceden a esta tecnología. Salir del hogar sin el celular, es estar incompleto, es un "no estar".

Los jóvenes, con sus necesidades de comunicar, encuentran en el celular el dispositivo perfecto para satisfacer sus necesidades de ruptura con este orden público moderno (ordenado, lineal, "objetivo" y exterior, entre otras características) que pretenden imponer la mayoría de las instituciones modernas. En torno al celular, se han desarrollado organizaciones colectivas espontáneas, virtuales, inteligentes. Estos nuevos usos de la tecnología, liderados en la mayoría de los casos por los usuarios más jóvenes, estarían desafiando esas lógicas modernas.

Kaufman (2005) explica que los jóvenes, además de ser

interpelados por las instituciones tradicionales en crisis, también están siendo interpelados desde otro lugar por el sistema económico. El crecimiento de la oferta de productos culturales producidos con parámetros esencialmente redituables y difundidos gracias a los avances tecnológicos, están participando en las experiencias, aprendizajes y representaciones mismos jóvenes.

En este sentido, estos productos están reconfigurando qué implica ser joven, desde una etapa de transición en la cual el sujeto debía prepararse para el futuro, hacia otra en la que la idea de "tiempo de espera" ha cedido frente a la impronta de un tiempo que está siendo vivido como presente y donde la lógica de cómo "ser-contándose" está hecha según las reglas de los dispositivos de comunicación e información tecnológicos. Así lo enuncian los productos culturales como la publicidad, la música, las telenovelas, los filmes, etc. En ese marco, se producen subjetividades en un proceso de "generación constante", según los términos de Kaufman, donde ya no hay instituciones "totales" que determinen en forma absoluta la formación de los sujetos.

El mensaje de texto (SMS) es la práctica más habitual para comunicarse por celular de los encuestados. Implica al igual que el chateo, nuevas formas de escrituras, nuevas experiencias y nuevas significaciones.

Howard Rheingold señala que el uso de los mensajes de texto por parte de los jóvenes se debe a la importancia de estar todo el tiempo en contacto con su grupo de pares. Esto se potencia por la existencia del SMS que les permite de manera sencilla, directa, relativamente económica e instantánea hacer contactos informales con potenciales compañeros de salidas (Bongiovanni, 2006). Estas relaciones se encuadran en el ámbito de lo privado y quedan lejos de las intermediaciones de padres, profesores y otros adultos. Forma parte de su mundo, su realidad y la de nadie más.

Como se pudo apreciar en los porcentajes, la gran mayoría de los jóvenes encuestados tienen y utilizan un celular. Esto no

resulta llamativo, por dos circunstancias: Por la relación “casi natural” que establecen con estas tecnologías los jóvenes y principalmente, por el especial interés de la industria para penetrar en estos segmentos de usuarios, con estrategias de marketing destinadas a ellos, con baja de precios de los productos, la posibilidad de adquirirlo en cuotas y de la positiva visibilidad de quienes los utilizan, al menos en la mayoría de los grupos sociales urbanos.

Una vez más, como explica García Canclini (1995), el mercado forma identidad, crea rituales a través de generar distintas necesidades en el joven.

Radio y música: una alianza que continúa

La preferencia por escuchar música presenta variaciones significativas si comparamos el tiempo promedio que le dedican a esta actividad los estudiantes en los diferentes países. Esta preferencia, en ambos grupos, es inversamente proporcional a la que los mismos grupos señalaron en torno a la televisión. Evidencia permite continuar planteando, siguiendo a María Cristina Mata, que aún en tiempos en que los jóvenes desarrollan una pluriatención a diferentes medios simultáneamente, la radio sigue teniendo un lugar tradicional de competencia con la televisión.

Esta competencia implica que las radios se redefinan para intentar ser el medio que rija la cotidianeidad de sus oyentes. *“Ella es capaz de hacer visible -tal vez como ningún otro medio- unos modos populares de sentir y pensar, de expresarse y reconocerse, actuar entre si y frente a los demás que pueden ser fuente de identificación...”* (Mata, 1992: 35).

La investigadora argentina describe principalmente lo que sucede en su país, donde la radio ha tenido un lugar protagónico en la construcción de la Nación, a través de la expansión del idioma, siendo el primer consumo mediático familiar con un lugar preponderante en la cotidianeidad de los hogares.

Hay un 20% en Viedma y un 35% en México que no escucha

radio diariamente, mientras casi la totalidad de los encuestados mira la televisión diariamente. En ambos lugares, el grupo de mayor cantidad de miembros es el que escucha de 1 a 3 horas diarias. En Mexicali, el 76% de los jóvenes que escuchan radio pertenecen a este grupo. Por su parte, más de la mitad de los jóvenes de Viedma que escuchan radio diariamente lo hacen más de 3 horas. Esto implica que son más los jóvenes que escuchan radio en Viedma que en Mexicali y que lo hacen por más tiempo.

La radio es uno de los principales medios a través del cuál los jóvenes conocen nueva música. En el caso de Viedma, es el medio principal, seguido por Internet. En el caso de Mexicali, Internet es el medio principal mencionado por 3 de cada 4 jóvenes y, coincidentemente, la página de otros en las redes sociales virtuales es indicada por un quinto de los mejicanos y por una veintea parte de los argentinos.

El género musical preferido mayoritariamente es el Reggaeton, elegido por el 42% en Viedma y el 36% en Mexicali. Seguido por el Reggae, ritmo del que deriva el reggaeton, elegido por el 28% de ambos grupos y el Pop en español, con un 15% de preferencia en Viedma y un 30% en Mexicali. De igual manera, el hip hop es elegido por el 8% de Viedma y el 22% de Mexicali. La dispersión en las elecciones viedmenses es mayor que en las mejicanas. Lo que produce que los porcentajes con las que los jóvenes patagónicos elijan otros géneros son menores.

Consumo de tele: entre el objeto y el tiempo

Aunque actualmente para ver televisión no es indispensable disponer de uno, este aparato, está presente en casi la totalidad de los hogares encuestados. En Viedma el porcentaje asciende al 96%, la mitad posee uno solo y en Mexicali a más del 99%, y la gran mayoría tiene entre 2 y 3 televisores⁴. Evidenciando

⁴ ¿Cantidad de televisores en el hogar de los jóvenes estudiantes? En Viedma: el 52% tiene 1; el 28%, 2, el 7% 3. En Mexicali: el 12% tiene 1, el 38% tiene 2, el 33% tiene 3, el 11% tiene 4.

que en Mexicali la cantidad de televisores por hogar es mayor que en Viedma. Roxana Morduchowicz (2010) indica que pese al avance de Internet, la televisión es el medio de comunicación que más tiempo ocupa en el tiempo libre de los chicos.

Prácticamente el universo completo de las muestras, mira al menos 1 hora de televisión al día. La relación entre consumo televisivo y tiempo libre ha sido estudiada en Latinoamérica. Luis Alberto Quevedo señala al respecto:

"Todos los estudios sobre consumos culturales de la mayor parte de nuestros países muestra que, pese a la penetración de internet y las tecnologías de última generación, la televisión sigue siendo el mayor consumo de hombre y mujeres, jóvenes y adultos, sin distinción de sus lugares de residencia ni de su nivel socio-económico. En Argentina el promedio diario (de lunes a viernes) es de 3 horas y media, un registro bastante similar a los muchos países donde se realizan este tipo de mediciones. Ver televisión es una práctica que atraviesa a todos por igual aunque las condiciones en las que se produce este consumo y los procesos de resignificación que producen los receptores, sigue siendo un desafío para los investigadores" (Quevedo 2008: consulta en línea).

Es interesante que, pese a que la cantidad de tiempo diario que destinan a ver televisión ambos grupos de jóvenes es similar, mayoritariamente de 3 horas⁵, la valoración que hacen de esta actividad es diferente. La mayoría de los jóvenes viedmenses prefiere otras actividades a mirar televisión. Sólo el 38% menciona priorizar ver TV en su tiempo libre frente al 72% de los de Mexicali. La importante diferencia, plantearía como esa actividad es evaluada en forma diferente por cada sociedad.

En Argentina mirar televisión suele asociarse a aquella idea

⁵ El 68% de los jóvenes en Mexicali y el 52% de los jóvenes en Viedma ven de 3 horas de televisión. El 3% en Mexicali y el 8% en Viedma mira menos de una hora. El 24% en Mexicali y el 30% en Viedma ven de 6 horas.

constitutiva de la modernidad de que perder el tiempo, al dedicarlo a actividades no productivas, es pecado. A su vez, en la representación social hegemónica su consumo se vincula con la pasividad y el conformismo y se aleja de la rebeldía juvenil.

En este sentido, Alonso (2008), ante la cantidad de horas que los alumnos miran televisión, explica que el problema no es cuantitativo. La dificultad radica en lo que observa en la tele, y la cantidad de tiempo que por estar mirando televisión le resta a otras actividades como la escuela, el deporte, encontrarse con amigos o estar con la familia.

Esta diferencia en la percepción se evidencia, además, en que sólo el 12% ve televisión o películas cuando se reúne con sus amigos en Viedma y esta actividad es realizada por el 44% de los jóvenes en Mexicali.

Los datos obtenidos por la Encuesta Nacional sobre Consumos Culturales de estudiantes secundarios, del Ministerio de Educación de Argentina, son similares: los jóvenes pasan en promedio tres horas por día mirando televisión. Luis Alberto Quevedo explica que este es un consumo similar en cantidad al de finales de los 80 o la década de los 90, sin embargo, lo que cambia es el espesor del consumo: *"la superposición de medios es una práctica habitual, especialmente entre los jóvenes. Todas estas prácticas moldean a los chicos en una pluriatención, que es un dato clave de la cultura del siglo XXI"* (2012: consulta en línea).

El importante espacio que ocupa el mirar televisión en la rutina de los jóvenes, posiblemente pueda ser explicada desde el proceso histórico que atravesó Latinoamérica. En Argentina, las Dictaduras Militares primero, y los gobiernos neoliberales después, remodelaron la noción de "espacio público". Se suspendieron las reuniones políticas, barriales, deportivas y se desfinanciaron los eventos públicos, entre otras cosas. Paralelo a este proceso, los medios de comunicación se multiplicaron y el mercado brinda facilidades de acceso a ellos.

De esta manera, la realidad social no es tal sino la reproduce un medio de comunicación. *"Los medios se convirtieron hasta*

cierto punto en los grandes mediadores y mediatizados, y por tanto en sustitutos de otras interacciones colectivas” (García Canclini, 2001: 264). El ciudadano se vuelve cliente, “público consumidor”. El espacio público cede el protagonismo al espacio mediático.

“Más que una sustitución absoluta de la vida urbana por los medios audiovisuales, percibo un juego de ecos. La publicidad comercial y las consignas políticas que vemos en la televisión son las que reencontramos en las calles, y a la inversa: unas resuenan en las otras” (García Canclini, 2001: 265).

Al respecto, Jesús Martín Barbero señala:

“En lo que atañe a la televisión, como en ningún otro medio en ella se hacen presentes las contradicciones de la globalizada modernización latinoamericana: la desproporción del espacio social que ese medio ocupa –tanto en el tiempo que las mayorías le dedican como en la importancia que adquiere lo que en él aparece– es sin embargo proporcional a la ausencia de espacios políticos de expresión y negociación de los conflictos y a la no representación, en el discurso de la cultura oficial, de la diversidad de las identidades culturales. Son los largos empantanamientos políticos, la debilidad de nuestras sociedades civiles, y una profunda esquizofrenia cultural en las elites, los que recargan cotidianamente la desmesurada capacidad de representación que ha adquirido la televisión. Desde México hasta Argentina la televisión convoca hoy a las gentes como ningún otro medio, pero el rostro que de nuestros países aparece en la televisión es un rostro contrahecho y deformado por la trama de los intereses económicos y políticos que sostienen y moldean a ese medio. De modo que la capacidad de interpelación que presenta la televisión no puede ser confundida con los ratings de audiencia. No porque la cantidad de tiempo dedicado a la televisión no

cuente sino porque el peso político o cultural de la televisión no es medible en el contacto directo e inmediato, sólo puede ser evaluado en términos de la mediación social que logran sus imágenes” (Martín-Barbero, 2002: 4)

La tele: ¿qué ves cuando me ves?

Por otra parte, otra diferencia significativa lo constituyen la cantidad de canales que, por aire y por cable/antena satelital, ofrece cada país. Eso tiene su correlato en la cantidad de canales señalados como preferidos. Mientras los jóvenes argentinos señalaran 21 canales, los mejicanos duplican esa cantidad con 43. Lo que implica, para este segundo grupo, un mayor acceso, elección y dispersión de la audiencia y que los porcentajes por los que son elegidos los canales preferidos marcan importantes diferencias en cada región⁶.

Coincidentemente con lo que plantean otros estudios de audiencias, la televisión, para los jóvenes, es un medio que utilizan para entretenerse antes que para informarse o interesarse por los temas periodísticos⁷.

En ambos países la selección de programas televisivos evidencia una clara preferencia por el entretenimiento. En general, los programas elegidos son de ficción. Las novelas son uno de los géneros predilectos por las jóvenes encuestadas, cabe la pregunta por la causa de esta diferenciación de gustos por gé-

⁶ En el caso de Mexicali los 3 canales más vistos son: el canal 32 de Baja California, elegido por el 15,6%, el canal 14, elegido por el 13,2% y el canal 5, por el 5%. Lo que implica que el 66% elige entre los 40 canales mencionados. En Argentina, el canal más visto es Telefé, seguido por Canal 13 y los canales deportivos.

⁷ Pueden consultarse otras investigaciones que tienen entre sus conclusiones esta afirmación. Entre ellas: Graciela Castro. “Los jóvenes: entre los consumos culturales y la vida cotidiana” en *Revista Kairos* Año 8 – Nº 14 (Octubre /2004) <http://www.revistakairos.org>. Mariana Carbajal “La generación de las conexiones múltiples”. En *Página 12* del Lunes, 23 de julio de 2012 <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-199322-2012-07-23.html>.

Almansa Martínez, Ana. “Consumo de televisión entre los jóvenes universitarios” en *Revista Comunicar* N°25. España, 2005. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/158/15825068.pdf>

nero. Jesús Martín Barbero (1987) investiga el origen de la telenovela y lo vincula con la cultura popular y la narrativa oral; se relaciona su popularidad masiva con la segunda oralidad reintroducida por la televisión, y con la pervivencia de la cultura oral latinoamericana.

Una de las conclusiones más importantes de algunos estudios de recepción es que la ficción de la telenovela permite explorar situaciones y personajes relacionados con la propia vida cotidiana femenina y familiar: sucesos, aspiraciones, modelos posibles, o cursos de acción alternativos a lo vivido; reconocimiento y exploración de situaciones, identificación con personajes, son procesos que la audiencia realiza activamente, a partir de la narrativa telenovelada y en diálogo con sus propias vivencias (Fuenzalida. 2009: 9). Por su parte, los varones dicen mirar y preferir los partidos de fútbol o programas deportivos.

Con similares datos, Aon y Zapata, señalaron que:

"Se muestra quizá la persistencia del cliché con el que se arma la grilla de programación televisiva. Los/as alumnos/as son hombres y mujeres y cada uno mira aquello que fue pensado, armado y puesto al aire para hombres y mujeres respectivamente" (2011: consulta en línea)

Luis Quevedo señala, respecto a la Encuesta Nacional referida anteriormente que: *"Me parece esperable la respuesta de los varones diciendo que prefieren los programas deportivos en la tele, al igual que es esperable que las mujeres prefieran las novelas."* (2012: consulta en línea)

La enorme accesibilidad y difusión de la televisión no se puede poner en discusión. El alcance que tiene ese medio es cada vez mayor y es así para una inmensa cantidad y variedad de públicos sin mayores distinciones de estatus socioeconómico y nivel cultural.

La mayoría de los encuestados ve la televisión en compañía de alguien. Esto revelaría, siguiendo el planteo de Quevedo, va-

rias cosas: por un lado, que en la población general el televisor sigue siendo un consumo que está anclado en la vida familiar; que los padres siguen teniendo un control relativamente importante sobre este consumo (mucho más que sobre Internet, por ejemplo) y que la posesión de un televisor para cada uno de los integrantes de la familia sigue siendo exclusiva de algunos sectores (ya sea por poder adquisitivo como por decisión de los padres) (Carbajal 2012).

Los programas de televisión proponen temas de charla entre los jóvenes, como la novela que siguen, y en la escuela se comenta o se espera expectante el capítulo que se dará esa noche al salir del colegio. También el fútbol es tema de discusión en la escuela media, o el quién es el favorito a ganar "Bailando por un sueño". Los temas de discusión que plantea este medio, y el hecho de que se mire televisión mayoritariamente en compañía, generalmente de un familiar, contradice a quienes critican la televisión argumentando que aísla e incomunica a los jóvenes. Más bien lo que introduce la televisión, tanto en el colegio como en el hogar, es un desorden cultural que saca del lugar de privilegio al libro como objeto tradicional portador de saber en la escuela, y desestructura algunos rituales familiares como lo es, en el imaginario social, el comer en familia manteniendo un diálogo.

Procedencia de los contenidos televisivos: ¿de dónde es?

Mayoritariamente los jóvenes prefieren programas nacionales, principalmente de géneros ficcionales. Se evidencia la relación y la proyección que tienen las producciones televisivas de Argentina y de México. Las jóvenes viedmenses dan un lugar destacado a su preferencia por las novelas mexicanas y, aunque con porcentajes marginales, el programa "el Chavo del 8" es mencionado por jóvenes de ambos países. Los viedmenses ven las producciones mexicanas hechas en México que son emitidas por canales de cable, pero también las que se emiten por canales nacionales.

En México, los programas argentinos más vistos por este grupo etéreo son remakes. Este es el caso de: "Mujeres asesinas", "Los simuladores"⁸, "Los exitosos Pérez" (adaptación "Los fabulosos Pells"), "Atrévete a soñar" (adaptación de "Patito Feo").

Entre los tres programas favoritos, la mayoría de los mejicanos (70%) incluye alguna/s serie estadounidenses en igual proporción que mencionan ficciones de su propio país. Mientras que los argentinos prácticamente no mencionan series estadounidenses (6%). Esta diferencia tan grande, en un grupo etéreo que comparte tantos aspectos del consumo televisivo, da cuenta del lugar fronterizo de Mexicali y de su cultura híbrida. Los contenidos estadounidenses no serían percibidos como extranjeros, porque es un país con el que se tienen lazos permanentes, cotidianos, afectivos, laborales, personales.

Javier Martínez Garza en su texto *"La oferta de televisión en América Latina: hacia un análisis de flujos"* (2005) permite inscribir los datos expuestos en la situación analizada de los flujos de oferta y procedencia de contenidos televisivos en América Latina. Este estudio concluye que la producción local supera en todos los casos al material importado y que en las televisoras latinoamericanas destaca la presencia de una buena proporción de programas elaborados por países de la región desplazando la participación de los contenidos originados en los EE.UU. A diferencia de lo que sucedía en los años ochenta, en la actualidad la participación de productos norteamericanos depende básicamente de películas y caricaturas, de tal manera que incluso en los horarios estelares predomina la programación local y regional.

En su análisis del porcentaje de tiempo que ocupa la programación de la televisión de acuerdo al origen de la misma, postula que tanto en México como en Argentina los programas nacionales ocupan el 79% de la grilla semanal. Pero la diferencia

⁸ En el caso de Los Simuladores, que también tiene remakes en Chile y Rusia, debido a su éxito se incorporaron más capítulos escritos por guionistas mejicanos.

radica en cómo se distribuye el siguiente 21%. Pues mientras en México ese fragmento es ocupado íntegramente por programas estadounidenses; en Argentina, ese mismo fragmento está dividido, el 14% lo ocupan producciones de otros países latinoamericanos y un 7% de EEUU. El fin de semana no se emiten programas latinoamericanos y se incrementa la presencia de programas estadounidenses, en un 38% y 40%, debido a la programación de películas.

En el estudio se identifica cómo a partir de la década del '80 la cantidad de contenido de EEUU va disminuyendo y surge mayor contacto entre las producciones latinoamericanas. Reconoce en México el país que más contenido exporta seguido por Argentina y Brasil.

Martín Barbero explica al respecto:

"Hasta mediados de los años setenta las series norteamericanas dominaban en forma aplastante la programación de ficción en los canales latinoamericanos de televisión. Lo que, de una parte significaba que el promedio de programas importados de los EE.UU -en su mayoría comedias y series melodramáticas o policíacas- ocupaba cerca del 40 % de la programación; y de otra parte, esos programas ocupaban los horarios más rentables, tanto los nocturnos entre semana como a lo largo de todo el día los fines de semana. A finales de los setentas la situación comienza a cambiar y durante los años 80 la producción nacional crecerá y entrará a disputar a los seriados norteamericanos los horarios "nobles". En un proceso sumamente rápido la telenovela nacional en varios países - México, Brasil, Venezuela, Colombia, Argentina- y en los otros la telenovela brasileña, mexicana o venezolana, desplazan por completo a la producción norteamericana. A partir de ese momento, y hasta inicios de los años noventa, no sólo en Brasil, México y Venezuela, principales países exportadores, también en Argentina, Colombia, Chile y Perú la telenovela ocupa un lugar determinante en la capacidad nacional de producción televisiva, esto es en

la consolidación de la industria televisiva, en la modernización de sus procesos e infraestructuras -tanto técnicas como financieras- y en la especialización de sus recursos: libretistas, directores, camarógrafos, sonidistas, escenógrafos, editores. La producción de telenovelas significó a su vez una cierta apropiación del género por cada país: su nacionalización” (Martín-Barbero 2002: consulta en línea).

Los canales de música: una nueva alianza mediática

Los canales de música son mencionados dentro de los canales y los programas favoritos por los jóvenes de ambos países. Es llamativa la imprecisión que aparece frente a la opción de señalarlos como programa o como canal de televisión. Los canales señalados preferentemente son los latinos donde predomina la música en español. Una alumna viedmense explica "(...) *casi siempre pongo El Canal de la Música porque me gustan los videoclips y puedo hacer otras cosas mientras tanto como estudiar o charlar. Me gusta mucho el reggaeton y en ese canal pasan mucho*".

Estos canales como MTV, Much Music y en nuestro país CMTV y Q entre otros, son un importante eslabón de la Industria Cultural Discográfica. A través de la rotación constante de Videoclips construyen modas e inician una cadena comercial de: recitales, venta de discos y de merchandising.

Jesús Martín Barbero explica:

"También entre las grandes industrias del rock pasan hoy movimientos de comunicación e integración cultural nada despreciables. El movimiento del rock latino despierta creatividades insospechadas de mestizajes e hibridaciones de las estéticas transnacionales con los sonos y ritmos más locales. 'En tanto afirmación de un lugar y un territorio, este rock es a la vez propuesta estética y política. Uno de los 'lugares' donde se construye la unidad simbólica de América Latina, como lo ha hecho la salsa de Ruben Blades, las canciones de Mercedes Sosa y de Cu-

...bana, lugares desde donde se miran y se construyen los bordes de lo latinoamericano' afirma una joven investigadora colombiana. Que se trata de modos de recreación de lo latinoamericano como un lugar de pertenencia cultural y de enunciación específico, lo prueba la existencia del canal latino de MTV, en el que se hace presente, junto a la musical, la creatividad audiovisual en ese género híbrido, global y joven por excelencia que es el videoclip" (Martín-Barbero, 2002: consulta en línea).

A modo de conclusión

350

En esta investigación sobre los consumos, producciones y circulación de bienes culturales de los jóvenes de Mexicali y de Viedma, pudimos apreciar que, a pesar de las enormes distancias físicas que los separan a unos de otros, no hay grandes diferencias en el acceso y los usos de los diferentes medios analizados. Coinciden en el acceso y elección de los discursos televisivos, el uso de Internet y sobre todo *Facebook*, la música y las prácticas con el celular. Esta coincidencia sería menor en el caso de la radio donde se evidencia mayor consumo diario de los jóvenes patagónicos.

La razón del paralelismo entre ambas ciudades podría encontrarse en la

"Socialización o democratización de la cultura que ha sido lograda por las industrias culturales –en manos casi siempre de empresas privadas- más que por la buena voluntad cultural o política de los productores. Sigue habiendo desigualdad en la apropiación de los bienes simbólicos y en el acceso a la innovación cultural, pero esa desigualdad ya no tiene la forma simple y polar que creíamos encontrarle cuando dividíamos cada país en dominantes y dominados" (García Canclini, 2001: 105).

Las similitudes en las prácticas relacionadas al uso del chat y de *Facebook*, y algunos productos como las novelas compar-

tidas (tanto argentinas como mexicanas), el Chavo, Los Simuladores y la música latina, evidencian el mestizaje cultural que produce el nuevo escenario global. Lo local, ya no difiere demasiado del resto aunque "a veces, se aprovecha la globalización empresarial y del consumo para afirmar particularidades étnicas o regiones culturales, como ocurre con la música latina en la actualidad" (García Canclini, 2001: 209).

Con sus particularidades bien diferentes, sus ritos y costumbres que pueden no asemejarse la una con la otra, estas dos ciudades encuentran grandes similitudes en los consumos, distribuciones y producciones culturales.

Bibliografía

Amoroso, A. "Cultura mediática y cultura escolar. ¿Dónde se construyen las nuevas ciudadanía?", en *Revista Saberes y Experiencias Volumen III, N° 3* del Año 2010/11 ISSN 2250-8929 DGCyE. Patagones: Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N°25.

Aon, L. y Zapata, N. (2011) "Jóvenes y consumos culturales. Una mirada sobre la recepción tecnológica y audiovisual en estudiantes de comunicación social" en *Question Vol 1, No 30*. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1051/1048>.

Baricco, A. (2008) *Los Bárbaros. Ensayo sobre la mutación*, Buenos Aires: Anagrama.

Barilá, M. I.; Iuri, T. et al. (2009-2012) Proyecto de Investigación 04/V060: "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna". Viedma: UNCo-CURZA.

Benjamin, W. (1989) "Experiencia y pobreza", en *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus.

_____ (1991) "El narrador", en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Discursos interrumpidos IV*. Madrid: Taurus.

Brunner, J.J. (2000) *Nuevos escenarios de la educación. Revolución tecnológica y Sociedad de la Información*. Santiago de Chile, PREAL.

Baudrillard, J. (1987) *Crítica de la economía política del signo*. México: Siglo XXI.

Bolleta, V. y Castillo, A. (2012) "Teorías y metodologías en su relación con juventudes como objeto de estudio". Ponencia en *III Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes*. Viedma: UNComa.

Bouille, J. (2008) "Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de internet en jóvenes de sectores populares urbanos", en Urresti, M. (comp.) *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de internet*. Buenos Aires: La Crujía ediciones.

Carbajal M. (2012) "La generación de las conexiones múltiples" en *Página 12* del 23/7/2012 Disponible <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-199322-2012-07-23.html>

Eterovich, A. y Amoroso, A. (2011) "Consumos culturales de los jóvenes en las escuelas de Viedma". En CD Rom *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*. ISSN 2250-4486. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Eterovich, A.; Amoroso, A. y Svetlik, M. (2012) "Afuera de la escuela: jóvenes y tiempo libre". En *Resúmenes III Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina*. Viedma: UNComa-CURZA. Disponible en <http://www.redjuventudesargentina.org/index.php/iii-reunion-viedma-2012>, Publicado en CD, Sección Psicopedagógica N° 2, 2012.

Fuenzalida, V. (2009) *Televisión y educación, desde la escuela a la vida cotidiana. Una visión desde América Latina*. Chile: Universidad Católica.

García Cancilini, N. (1992) "Los Estudios sobre Comunicación y Consumo: El trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores" en *Diálogos de la Comunicación* N° 32. Colombia: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social - FELAFACS.

_____ (1995) *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Buenos Aires: Grijalbo.

_____ (2001) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. 1era edición actualizada. Argentina: Paidós.

Kaufman, A. (2005) "Educación y sociedad: transformaciones culturales y nuevas subjetividades". *Curso de Posgrado Enseñanza de las Ciencias Sociales: construcción de conocimiento y actualización disciplinar*. FLACSO Argentina

Martín-Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones*. 5ta. Edición. Editorial Barcelona. G. Gilli.

_____ (1997) "Heredando el futuro. La educación desde la comunicación". En: *Revista Nómadas*, Santafé de Bogotá, Colombia: Universidad Central.

_____ (2002) "La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana" en *Bogues Globalisme Et Pluralisme*. Colloque International. Montreal. Disponible <http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>

Martínez Garza, J. (2005) "La oferta de televisión en América Latina: hacia un análisis de flujos" en *Revista ZER*, Número 19, Volumen 10. España: *Revista de estudios de comunicación*. Disponible <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer19-07-martinez.pdf>.

Mata, M. C. (1992) "Recepción e identidad popular", en *Comunicación* No. 77-78 (extraordinario), Caracas.

Morduchowicz, R. (2010) *El capital cultural de los jóvenes*. Buenos Aires: FCE, Colección Popular.

López, G. y Ciuffoli, C. (2012) *Facebook es el mensaje*. Buenos Aires: Lcrj.

Quevedo, L. (2012) "Nueva encuesta sobre consumos culturales de los jóvenes" Disponible http://oic.mdebuenosaires.gov.ar/system/objetos.php?id_prod=471&id_cat=64

Scarpelli, A. (2011) "Néstor García Canclini: Google es más poderoso que las cadenas de TV o las discográficas" en *Revista Ñ*

del 22/09/11. Disponible en: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/tecnologia-comunicacion/Entrevista_Nestor_Garcia_Canclini_0_559144321.html

Habitando espacios:

Distintas formas de socialización de los jóvenes viedmenses¹

Sonia Fabbri
Verónica Cuevas
Analisa Castillo

355

Introducción

En este capítulo desplegamos el significado que, para los jóvenes de Viedma, Río Negro, adquieren algunas experiencias de socialización que se originan al interior de la escuela y continúan fuera de la misma (salir de clase a fumar, ir a bailar, las relaciones que establecen con los compañeros y amigos, entre otras) y que influyen en la producción de la subjetividad de los jóvenes en contexto.

En el discurso de los entrevistados pudimos detectar dos situaciones diferentes: por un lado, la descripción de acontecimientos y vivencias relatadas por los estudiantes a partir de su participación en las mismas y por otro, el relato de experiencias desde un lugar de ajenidad, que agrupamos en dos sub-ejes: 'experiencias que comparto con pares: compañeros o amigos' y 'cosas que le pasan a otros, no a mí'.

El término *experiencia* se define etimológicamente como:

"Hecho de haber sentido, conocido o presenciado al-

¹ El presente trabajo es parte de los resultados de la Investigación, "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna". Directora: Mag. Lic. María Inés Barilá- Co Directora Mag. Prof. Teresa Iuri. Aprobado por Ordenanza N° 425/09 del Consejo Superior de la UNComa, período de ejecución 2009-2012.

guien algo; Práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo; Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas; Circunstancia o acontecimiento vivido por una persona; Experimento, que a su vez significa: Acción y efecto de experimentar” (Diccionario de la Real Academia Española: 2010).

356 | La última acepción advierte por un lado, una acción realizada por un sujeto y por otro, un efecto de esa acción, una vivencia, que no concluye sino que se produce en un tiempo y en un espacio definido. Se infiere de esta forma, la multiplicidad de experiencias que los sujetos pueden ‘vivenciar’ y ‘encarnar’ en determinados momentos de la vida, que a la vez que se viven, se construyen (acción) y se constituyen como sujetos (efecto de la acción), se subjetivan en un contexto socio-histórico específico.

Dubet y Martuccelli (1998) definen la relación entre experiencia y socialización como un proceso paradójico, que implica la inculcación y que sólo es posible en la medida en que los actores son capaces de poder manejar dicho proceso (Dubet y Martuccelli, 1998: 15).

La dimensión subjetiva de la socialización se halla en íntima relación con la experiencia escolar. En esa capacidad de elaborar la experiencia, los jóvenes se socializan más allá de la inculcación cultural. Entendemos la socialización como un proceso del individuo y de la sociedad. Esta definición refiere a la *interacción*, es decir, se trata de un *proceso bidireccional* en el que el sujeto recibe influencias del medio y a su vez también influye sobre este.

En este sentido es posible hablar de *subjetividad* ya que sólo en la medida en que se piensa algo del orden de la experiencia, de haber pensado algo de lo real y de las condiciones socioculturales de hoy (Corea, 2002) nos permite advertir la producción de las diversas formas de vida y valores de los jóvenes en el momento actual.

Reguillo Cruz (2000), plantea que esas formas de vida y valores son modos que tienen los jóvenes de organizarse, *de estar juntos*, donde el grupo de pares es una constante que opera en las mismas. Estas formas organizativas les permiten a los jóvenes *actuar hacia el exterior* -en sus relaciones con los otros- *como forma de protección y seguridad ante un orden que los excluye y, hacia el interior, operan como espacios de pertenencia y adscripción identitaria*, a partir de los cuales es posible generar un sentido común sobre un mundo incierto² (2000: 14).

En este punto, es preciso hacer referencia a los jóvenes que supone pensarlos como una construcción discursiva, un acontecimiento que irrumpe y ejerce violencia, que nombra aquello que no ha sido representado, constituyendo una práctica que enuncia las condiciones socio-históricas-culturales que hacen posible la emergencia del discurso joven.

En esta lógica 'ser joven' no sólo tiene que ver con un dato biológico, sino con un sentido socialmente creado y asignado, es decir, no se ha sido joven de la misma manera en todas las épocas e incluso, en todos los momentos históricos no han existido jóvenes (Saintout, 2009).

Reguillo Cruz (2000: 50) señala que, en tanto sujetos sociales, son el resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que los sujetos realizan a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente.

Vivimos en una sociedad inmersa en profundas transformaciones que implican nuevas formas de pensar, sentir y actuar en los planos social, económico, político y cultural. En este con-

² En este sentido, las diversas formas de expresión que adoptan los grupos juveniles, como la anarquía, los graffitis urbanos, los ritmos tribales, los consumos culturales, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes, son posibles de ser leídos como formas de actuación política, no institucionalizada y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de desadaptados (Op. Cit.: 14). Reguillo Cruz (2000) señala que entre los jóvenes, las utopías revolucionarias de los setenta, el enojo y la frustración de los ochenta han mutado hacia el siglo XXI hacia formas de convivencia que, pese a su acusado individualismo, se fundamentan en el reconocimiento explícito de no ser portadores de ninguna verdad absoluta a partir de la cual ejercer un poder excluyente. (Op. Cit.)

texto, consideramos que la educación no es privativa de la escuela ya que la sociedad que se ha complejizado cada día más, presenta dificultades que exceden nuestras posibilidades reales.

"Para intentar comprender los sentidos que animan a los colectivos juveniles y a los jóvenes en general, hay que desplazar la mirada de lo normativo, institucionalizado y del "deber ser", hacia el terreno de lo incorporado y lo actuado: buscando que el eje de "lectura" sea el propio joven que, a partir de las múltiples mediaciones que lo configuran como actor social, "haga hablar" a la institucionalidad" (Reguillo Cruz, 2000: 69).

358

En el discurso de los jóvenes entrevistados detectamos dos situaciones diferentes: por un lado, la descripción de acontecimientos y vivencias relatadas por los estudiantes a partir de su participación en las mismas, y por otro, el relato de experiencias desde un lugar de ajenidad, que nombramos: *'experiencias que comparto con pares: compañeros o amigos'* y *"cosas que le pasan a otros, no a mí"*.

Experiencias que comparto con pares: compañeros o amigos

El espacio no escolar -la calle, el afuera- y el grupo de amigos tienen un papel muy significativo en la trayectoria vital de los jóvenes. Las referencias a los mismos como lugares de vivencias, prácticas y de pertenencia son constantes en sus relatos. Se convierten de esta forma en espacios y agentes socializadores sustantivos en la vida cotidiana de estos jóvenes.

Algo que parece común en el discurso de algunos entrevistados es la influencia socializadora del grupo de pares. El aprendizaje de valores, normas y conductas se produce a través de los amigos, relegando a la familia y a la escuela a un lugar secundario. Escuchemos a los jóvenes:

"(...) *Por ahí algunos tienen ganas de salir [se refiere a los compañeros de curso] y salimos todos juntos a un lugar, nos encontramos en un lugar o en otro lugar*" (Entrevista 22, varón, 22 años).

"*Acá adentro más que nada el diálogo que se escucha solamente es entrar los lunes y todos dicen qué vamos a hacer el fin de semana. (...) Y afuera nos sabemos encontrar más que nada los fines de semana por ahí nos encontramos y nos ponemos a charlar de la escuela. Es gracioso esto que dicen el lunes del fin de semana, resulta que llegamos al fin de semana y decimos 'che, tenemos evaluación el martes' (risas) y todo así, todo al revés. Son distintas formas de pensar de cada uno y yo en ese caso, tengo 23 años, ya no puedo hacer eso, eso de salir, el lugar de chico rebelde que salía todos los fines de semana, que no le importaba nada, durante la semana no hacía nada, no, salí de ese tema*" (Entrevista 11, varón, 23 años).

"*Por ahí nos hemos tratado más de unir y decir 'bueno este fin de semana nos podemos reunir y vamos a tal lugar', con ellos es con los que más me trato se [refiere a los compañeros de curso] y después con los otros charlo adentro, seguimos, nos vemos, no nos vemos más ¿viste? porque no sé a dónde se van (risas). En el boliche es así, ves a todos pero al ratito no sabés dónde están*" (Entrevista 15, varón, 20 años).

El motivo de reunión de los jóvenes los fines de semana varía, a veces sólo se trata de juntarse a compartir un momento ameno, charlar de aquello que comparten en la escuela, o ir a bailar con los compañeros de curso. En sus narraciones y significaciones sobre los vínculos con sus compañeros y amigos la confianza se presenta como el principal eje estructurador.

La confianza, constituye una dimensión fundamental en los procesos de construcción de la identidad personal, ya que permite a los sujetos construir su ser-en-el-mundo, sin el cual les sería imposible actuar y habitar el mismo universo social con otros seres humanos.

Los intereses y gustos comunes unen a los jóvenes y las charlas compartidas en los distintos espacios dan cuenta de ello. En la escuela se planifica el fin de semana *"es entrar los lunes y todos dicen qué vamos a hacer el fin de semana"* y cuando este finalmente llega, conversan en espacios no escolares sobre las obligaciones académicas (evaluaciones) *"(...) decimos 'che, tenemos evaluación el martes"*.

Algunos entrevistados reflexionan respecto del propio crecimiento y del cambio a través del tiempo en sus intereses y prioridades actuales *"(...) de chico rebelde que salía todos los fines de semana, que no le importaba nada, durante la semana no hacía nada, no, salí de ese tema"* sin dejar de disfrutar de momentos de diversión con compañeros y amigos parece reflexionar sobre el lugar que debe ocupar la responsabilidad y el disfrute del tiempo de ocio en su vida.

Un aspecto recurrente en las entrevistas es la diferencia que los jóvenes establecen entre los compañeros de curso y los otros con los que charlan cuando se encuentran dentro del 'boliche', pero luego cada uno sigue con lo suyo *"(...) ves a todos pero al ratito no sabés dónde están"*.

La escuela nocturna parece ser un lugar que favorece el establecimiento de vínculos entre los jóvenes, que traspasan sus muros para persistir en el 'afuera escolar'. Pareciera que ante la ausencia o fragilidad de vínculos fuertes y estables con otras instituciones de socialización, el grupo de pares se convierte en una referencia importante. El sentimiento de pertenencia y los lazos afectivos y de solidaridad que se crean con el grupo son muy intensos.

A través de los amigos sustituyen normas y valores del mundo adulto que le resultan ajenas por otras propias, construidas por ellos mismos y con las que se sienten más identificados y libres. Su pertenencia al grupo se define por oposición a los valores del mundo adulto.

Los jóvenes desarrollan diversos rituales de sociabilidad (escuchar música, saludarse de determinada forma, charlar, ir a bailar, etc.) a través de los cuales mantienen o construyen la

confianza con sus pares. Estas acciones tienen un carácter simbólico; adquieren o combinan múltiples significados según las edades, sexos, estilos, niveles socioeconómicos, dinámicas grupales o escenarios de sociabilidad juveniles (Chaves, 2006; Urresti, 2008).

Espacios, territorios donde construyen experiencias de socialización

Hablar de jóvenes supone advertir que las distancias sociales que existen entre los diversos tipos de jóvenes como así las prácticas que los diferencian y separan posibilita superar la consideración de una cultura juvenil única como factor condicionante del ser joven. La disparidad entre las estructuraciones objetivas (distribuciones disímiles en la posesión de capitales) y las distintas disposiciones (percepciones y prácticas) se hacen evidentes, por ejemplo durante el tiempo libre, cuando diferentes grupos juveniles se desmarcan exhibiendo estilos, estéticas y formas de relación divergentes (Elbaum, 2008).

Algunos datos extraídos a partir de encuestas realizadas en nuestra ciudad, Viedma, Río Negro, nos permite señalar que los lugares de encuentros de los jóvenes cuando no concurren a la escuela ni estén en sus casas son 'El barrio' (51,5%); 'La costanera' (52,5%) y 'El centro' (14,1%). Espacios habitados por muchos de los jóvenes de nuestra ciudad y utilizados como lugar de encuentros y reunión con amigos, conocidos y grupos de pares.

El sociólogo Marcelo Urresti (2002) manifiesta que uno de los factores que define el accionar de los grupos de pares es el del uso del espacio, si se los comparan con las generaciones adultas, los jóvenes suelen ser los que menos se atan a las rutinas y los que más tiempos se dan para salir a explorar la ciudad, mirar negocios, buscar en sus recovecos, descubrir los bordes de la misma, con el paso del tiempo esto va cambiando, se comienzan a establecer circuitos y rutinas cotidianas. Los jóvenes exploran las ciudades a medida que se van descubriendo,

se buscan y se desencuentran en la ciudad, escapan de sus ámbitos habituales y se convierten en fieles seguidores de sus pares.

En otro escrito el mismo autor plantea que el joven es un sujeto que realiza operaciones psíquicas de un orden lógico específico en un contexto histórico, social y cultural determinado. Dichas operaciones acompañan el proceso de sostener la escena del mundo y ubicarse con relación a un deseo propio y esto requiere ensayar distintos personajes que forman parte del denominado "drama subjetivo", el cual da cuenta de las vicisitudes por las que atraviesa un sujeto en vías de constitución, que está "ensayando" cómo hacerse un lugar desde el que puedan pararse para afrontar el mundo de los adultos. Son ensayos que le permitirán al sujeto entrar y salir de ese mundo hasta que se pueda instalar "de verdad", es decir, hasta poder sostener en términos propios la escena del mundo, asumiendo y afrontando las consecuencias de sus actos (Urresti, 2008).

En este proceso constitutivo del joven es relevante no sólo la relación con el grupo de pares sino también el vínculo que puedan establecer con los adultos responsables. La relación asimétrica entre la figura del adulto y los jóvenes es fundamental en la constitución subjetiva de los mismos, ya que es en esa etapa donde el joven necesita encontrar referentes adultos con quienes confrontar, para reafirmar su palabra y constituirse como sujeto capaz de sostener la escena del mundo.

De esta forma, en este proceso constitutivo el uso de los espacios como así el encuentro con los grupos de pares no es el mismo para todos los jóvenes, así lo muestran algunos datos de las encuestas realizadas en lo referido a la asistencia a clubes, boliches y confiterías, los porcentajes varían entre el 6,1%, asistencia al club y confiterías y un 28% es la concurrencia al boliche.

Si estos porcentajes los comparamos con los señalados anteriormente se puede inferir que para estos jóvenes los lugares de encuentros elegidos son espacios que podríamos denominar abiertos ('el barrio, la costanera, el centro') en los que se sienten protagonistas. Elbaum (2008) denomina a estos espacios como

territorios, en donde cada grupo se apropia simbólicamente y en los cuales inscriben y expresan sus gustos. Es por ello que pone en tensión la correlación que existe socialmente entre juventud y noche, si bien es una correlación que tiene una marcada impronta, muchos jóvenes como así agrupamientos se consolidan como tales justamente en relación y/o en contraposición con otros grupos de jóvenes y además en contraste con ámbitos que determinados grupos de jóvenes nunca frecuentarían.

Algunos jóvenes manifiestan:

"Salir a pasear, a la costa, juntarse con el grupo de amigos del curso (...) el otro día organizamos nos juntamos, alquilamos un salón y nos juntamos todos...eso si después de las doce cada uno come en su casa y después nos juntamos. (...)" (Entrevista 1, varón, 22 años).

"Vamos recorriendo lugares, viendo donde hay gente y a la costanera también me gusta ir mucho a caminar, a la costa del río a tomar mate..." (Entrevista 19, mujer, 19 años).

"Nos juntamos en la casa de alguien a tomar algo, pero muy pocas veces, es que entre el trabajo y estudio nos queda poco tiempo" (Entrevista 5, mujer, 17 años).

Del análisis de las actividades que realizan fuera del horario escolar se evidencia que se estos jóvenes se encuentran en la calle, en la costanera o en las casas de familias. Estos espacios se caracterizan por ser desregulados donde los mecanismos de control son mucho más débiles, a diferencia de las instituciones.

Las actividades físico-deportivas en la ocupación del tiempo libre

La práctica de actividad física es un pilar fundamental a lo largo de la vida del ser humano, por la potente incidencia que tiene en su desarrollo individual y social ya que a través de las actividad física/deportiva las personas se vinculan consigo mis-

mas (cuerpo, mente, emociones, deseos) y con los otros (pares, amigos, compañeros).

Para Sánchez Bañuelos (1996), en la actividad física es posible diferenciar dos aspectos, uno cualitativo relacionado directamente con el consumo y movilización de la energía necesaria para realizar esta actividad y otro cuantitativo vinculado al tipo de actividad que se realiza, al propósito de la misma y al contexto social en el que se desarrolla.

Caspersen (1985) por su parte, define la actividad física como cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos y que produce un gasto de energía. Engloba tanto al ejercicio físico y al deporte, como a las actividades laborales o cotidianas, y en general, cualquier actividad que se desarrolle en el ámbito humano.

González (2004), citado por Paredes Arcila (2009: 9) expresa:

"La actividad física consiste en interaccionar con nuestro entorno utilizando el movimiento corporal. Desde una óptica funcional, la actividad física consiste en el movimiento corporal de cualquier tipo producido por la contracción muscular y que conduce a un incremento del gasto energético. (...) asimismo casi siempre es un practica social, ya que es un medio para interaccionar con otras personas y su vez es una experiencia y vivencia personal que nos permite conocernos a nosotros mismos y aceptar nuestras limitaciones".

Para Devis, la actividad física: "(...) es una práctica humana que está presente en el trabajo, la escuela, el tiempo libre o las tareas cotidianas y familiares, y desde la infancia a la vejez" (Devis, 2004: 7).

La actividad física debe tener siempre un componente lúdico-recreativo y estar basada en el movimiento. Un movimiento sentido y vivido a través del cual se interioricen las sensaciones y se llegue a conocer cada parte del organismo.

Diversos estudios han confirmado los indudables beneficios

tanto físicos como psicológicos que aporta la actividad física practicada de forma regular, que redundaría en el bienestar integral y en la calidad de vida de quienes la practican. Gálvez Casas dice al respecto:

“La concepción global e integradora de salud como estado de bienestar físico, psíquico y social encuentra un paralelismo directo con el término calidad de vida, siendo coincidentes en muchos aspectos, sin llegar a ser sinónimos. No podemos concebir calidad de vida en ausencia del concepto salud” (2004: 12).

Las encuestas realizadas a jóvenes en la ciudad de Viedma, Argentina, indagaron entre otros aspectos sobre la práctica de actividades físicas-deportivas en el empleo del tiempo libre.

Del análisis de datos se desprende que en Viedma, el 63,6% realiza actividades físico deportivas en su tiempo libre. El 24,7% elige caminar mientras que un 19,5% opta por correr/trotar³. La práctica del fútbol se ubica en el primer lugar en las preferencias de estos jóvenes con el 33%, siguiéndole en orden de importancia ciclismo (6,2%), gimnasia de aparatos (5,2%) hándbol y aerobics (4,1%), natación y karate (3,1%) y con un 2,1% basquetbol, box, danza y pilates. Caminar y trotar son las actividades más realizadas y con relación a los deportes, el fútbol parece ser el más popular.

Las preferencias de los varones hacia la práctica físico-deportiva corresponden a actividades colectivas y competitivas, tales como el fútbol y basquetbol mientras que las mujeres muestran mayor predisposición hacia prácticas de tipo individual y estéticas tales como el aeróbic y la natación.

³ En Barilá, María Inés; Sús, María Claudia y Svetlik, Marcela “Jóvenes y Escuela Media, más allá de la geografía”, en esta misma parte, se comparan estos datos con los obtenidos en la encuesta realizada en Mexicali.

Las razones de los jóvenes

El deporte ocupa un lugar sustantivo en la vida de los jóvenes que conformaron la muestra en ambos países. De forma especial el fútbol-competencia, que supone la pertenencia a un club, entrenamiento y obligaciones que exceden la mera ocupación del tiempo libre.

En algunos casos implica anteponer las exigencias que su práctica demanda a otros intereses propios de la etapa evolutiva por la que transitan, tal es el caso de salidas a pub, boliches bailables, etc.

En tal sentido escuchamos:

"(...) Juego al fútbol. Hay dos ligas, pero hay ediciones, y , pero yo estoy jugando en , y dentro de todo bien, se nos fue hace un mes el campeonato y, hay mucho compañerismo ahí adentro." (Entrevista 21, varón, 18 años).

"Juego al fútbol en un club. Por ahora juego al fútbol. Si salgo el sábado, ya el domingo te cuesta levantarte para ir a jugar y no... no da, así que por eso no salgo." (Entrevista 18, mujer, 20 años).

"(...) dejé de ir a los boliches hace dos años, juego al fútbol en un club, eso es lo que hago yo." (Entrevista 22, varón, 22 años).

"Juego al fútbol en la peña, entrenamos desde las 2 hasta las 5 los fines de semana me la paso jugando a la pelota " (Entrevista 24, varón, 20 años).

En el fútbol competitivo los jugadores no participan al azar sino que son elegidos en base a factores cualitativos. Supone esforzarse alcanzar niveles cada vez más altos de la competencia y ello implica mayores exigencia y compromiso. Ya no se juega sólo por 'pasar el rato y divertirse', hay metas y resultados que alcanzar.

Otros jóvenes entrevistados optan por practicar actividades al aire libre con sentido recreativo, como correr/trotar o caminar

por el placer que ello supone. *"No, no hago deporte, salgo a caminar nomás, me encanta."*; *"Por ahí los fines de semana me gusta salir a caminar, los días de verano soy loca para ir a la costanera"*.

La efectiva utilización del tiempo libre, es una condición importante en la formación integral de las personas, por lo que se hace necesario motivarlo y orientarlo debidamente hacia actividades que le sirvan de recreación placentera pero a la vez creativa y formadora.

El sentirse bien, la alegría y el placer son las sensaciones recurrentes manifestadas en el momento de estar haciendo actividad física y dan cuenta de la importancia que tienen estos sentimientos relacionados con la gratificación y el disfrute al momento de ponerse en movimiento. Al respecto Devis (2000) sostiene que la actividad física además de mejorar la existencia humana, está vinculada a sentimientos de diversión y satisfacción porque contribuye a sentirse bien, a conocerse mejor, porque permite saborear una sensación especial o por sentirse unidos a los demás y a la naturaleza.

La motivación hacia la práctica de actividades físicas y deportivas está íntimamente relacionada con el bienestar psicológico y los hábitos saludables.

Para Boone (Citado por Pérez y Devis 2004), la actividad física es considerada saludable no solo en función de su capacidad para mejorar la condición física, sino del bienestar que produce su práctica. La actividad física continua y sistemática durante toda la vida permite una mejor calidad de vida no sólo por su efecto en las funciones básicas del individuo sino en otras relativas al bienestar integral que genera la relación con el contexto medio ambiental y social.

En la época actual los hábitos hacia la práctica de actividades físicas saludables se imponen como una necesidad para alcanzar el desarrollo armónico y equilibrado de las personas. Ya no sólo se trata del bienestar corporal sino que traspasa estos límites y opera potenciando las capacidades del ser humano en su integralidad: corporales, cognitivas y sociales. En este sentido la ac-

tividad física se ha convertido en un aspecto inseparable de la calidad de vida.

Cosas que le pasan a otros, no a mí

Algunos estudiantes se sitúan en una posición de ajenidad respecto de las experiencias que comentan ubicando a los otros -sus compañeros - como protagonistas de diversas situaciones. Desde este lugar no es a ellos a quienes les suceden las cosas sino a los otros y es a partir de esta ubicación desde la cual pueden describir y reflexionar sobre algunos acontecimientos.

368

La violencia juvenil es de los 'otros'

El término violencia etimológicamente significa: "forzar", "violar", "violentar". Proviene del latín "violentia", derivado de "vis", que guarda estrecha relación con "vida", "tuerza" y "vigor". Se la define como acción contraria al orden moral, jurídico o político, como fuerza arbitraria contra alguien. Se refiere a cualquier forma de abuso sobre otro al que se inflige un daño. Se trata siempre de una forma de ejercer el poder mediante el empleo de la fuerza física, psicológica, económica o política, e implica la existencia de 'un arriba y un abajo' reales o simbólicos. Muchas veces se lo utiliza como sinónimo de agresión, por lo cual es necesario hacer una distinción.

El término agresión: proviene del latín "ad-gradior" que significa "acercarse, dirigirse, dar un paso hacia", y también "moverse con intención de dañar". Se diferencia del acto violento porque se puede identificar el origen y el destino (agresor-agredido) y porque existe la intención de dañar.

Un acto agresivo no implica necesariamente violencia, ya que ésta significa abuso de poder, aunque a veces la agresión y la violencia pueden coincidir en un determinado hecho.

Los actos violentos están sujetos a un sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están siempre presentes.

Los alumnos entrevistados manifiestan:

"(...) hay muchos que dejan la escuela por problemas, porque tienen peleas, todo lo que es violencia juvenil más que nada. La violencia juvenil esta tanto en la escuela, como en cualquier lado". (Entrevista 22, varón, 22 años).

"(...) nos pasó una vez que tuvimos que separar a un compañero nuestro porque estaba afuera pegándose, después otro pibe que mi compañero le pegó, al ratito apareció el pibe con un fierro, así con un fierro arrastrándolo y entró la policía, se armó un quilombo". (Entrevista 11, varón, 23 años).

"(...) si a las 5 y media cierra el boliche, vos a las 5 tenés que salir afuera, sino a las 5 y media se agarran a las piñas y vos no vas a querer que te agarren a las piñas." (Entrevista 15, varón, 20 años).

Las palabras de estos jóvenes ubican la violencia como una problemática social que no parece respetar los distintos espacios y relaciones que se dan en su interior. Da lo mismo el 'adentro' que el 'afuera'. Estar adentro de la escuela, en el 'boliche' o la calle. *"La violencia juvenil está tanto en la escuela como en cualquier lado"*.

La escuela a veces es escenario de peleas que en ocasiones lleva a que algunos alumnos dejen de asistir a la misma. La violencia entre pares pasa a engrosar la lista de situaciones emparentadas con el abandono escolar de muchos estudiantes, que ven de esta forma segada la promesa del progreso ligado a la finalización de los estudios medios, que aún hoy -al menos como discurso- permanece inalterable.

Castro (2005) señala que la violencia es un compartimiento aprendido y como tal es posible desaprenderlo, tarea a la cual deben contribuir tanto la familia como la escuela, para generar y facilitar modos de convivir sanos en la escuela.

"(...) la violencia es un comportamiento aprendido y

los valores, actitudes y destrezas interpersonales que se adquieren a temprana edad constituyen un factor preponderante para su desarrollo. (...) la tarea de todas las comunidades será deconstruir la violencia transformando el conflicto y utilizando su energía en todos los ámbitos sociales y culturales modificando las relaciones de tensión que la originan” (p.99).

370 | El 'boliche' cobra según el horario, significados distintos para los jóvenes. Cuando abre y durante un lapso, es un espacio de diversión y disfrute, de reunión entre pares que conversan, bailan, comparten. Avanzada la noche, como en el cuento de cenicienta, la magia se diluye y en su reemplazo surgen situaciones de violencia que desde las voces de los entrevistados es necesario evitar retirándose antes del lugar para que no te 'agarren a piñas'.

Fumar, tomar, drogarse para hacerse los grandes

Otra de las experiencias ligadas al perímetro de la escuela, la calle y a los amigos es el uso de drogas y alcohol 'para hacerse los grandes'. Los alumnos entrevistados manifiestan:

"(...) para ellos tomar alcohol es coraje y así pueden terminar lastimados, qué sé yo en el hospital también, o sea es complicado y no solamente lo ves en el boliche, durante la semana también lo ves (...)" (Entrevista 11, varón, 23 años).

"(...) por ejemplo la droga que mucho se corre acá. En ésta misma escuela han salido para afuera y no lo divulgan acá adentro, salen afuera, pero te das cuenta. Seguramente la junta los lleva a eso" (Entrevista 18, mujer, 20 años).

"Hoy en día todos los jóvenes toman, igual que el cigarrillo, fuman o toman para hacerse los grandes. (...) en mi círculo de amigos tengo unos cuantos que se drogan. (...) Marihuana, algunos con merca también. (...) porque si

vos te drogás, nadie te pone un arma en la cabeza para que te drogues, a mí me ofrecieron, dije que no. (...) probé pero lo dejé, marihuana fumé todo el año pasado y después me dejó de llamar la atención, nadie me cree que fumaba, pero sí, nunca me agarró el vicio” (Entrevista 19, mujer, 19 años).

“Los jóvenes siguen un camino lo que es la ola ¿viste?, si todos escuchan la misma música yo también, si todos se drogan yo también, si todos fuman yo también, no sé qué tienen en la cabeza. Yo no voy a andar fumando porque mis amigos fuman, no me voy a drogar porque mis amigos se droguen, mucho menos escuchar la música que yo no quiero” (Entrevista 21, varón, 18 años).

“Yo no quiero estar así, yo les dije a mis amigos. Pareciera que el que no hace lo que hacen los demás es un fracasado” (Entrevista 23, mujer, 19 años).

“(...) yo sí probé porro por curiosa nomás pero no me gustó” (Entrevista 12, mujer, 20 años).

En el grupo estudiado, aunque con distinta incidencia, aparecen experiencias transgresoras -en algunos casos muy violentas- y a edades tempranas. Experiencias que por otra parte, son contadas desde la ajenidad, aquello que les pasa a los otros y se relatan desde el lugar de espectador *“(...) para ellos tomar alcohol es coraje”*.

Si las representaciones de estos jóvenes están construidas de ideas como *'tomar alcohol es coraje'* estamos ante sujetos con pensamientos que describen actitudes que sirven de base para la práctica de la violencia, que ya no es privativa de las salidas nocturnas los fines de semana, sino que se convierten cada vez más en parte de su vida diaria *'no solamente lo ves en el boliche, durante la semana también lo ves'*.

Entre los jóvenes entrevistados se pueden identificar dos discursos frente a la droga: por un lado, quienes se refieren a la misma en forma genérica, sin especificar sustancia, y como algo ajeno, propio de los otros y siempre peligrosa, asociada a una

idea más cercana a la adicción a la cual se llega debido a 'la junta' o como una 'moda de los jóvenes' y por otro lado, jóvenes que se muestran más informados respecto de cada sustancia y la perciben desde la idea de uso controlado, alejado de la adicción "(...) *probé pero lo dejé, marihuana (...) nunca me agarró el vicio.*"

El consumo de drogas es atribuido a la libre elección '*nadie te pone un arma en la cabeza para que te drogues*', o como una moda de algunos jóvenes que no hay que copiar "*Pareciera que el que no hace lo que hacen los demás es un fracasado*". Es importante destacar como los jóvenes entrevistados reflexionan y toman una postura frente al tema pudiendo elegir su propio camino, más allá de lo que haga el colectivo.

En ambos grupos el alcohol y los cigarrillos parecen no considerarse drogas pero asociado el primero de ellos a situaciones de violencia. Consumir alcohol para algunos jóvenes los ayuda a '*tomar coraje*' para enfrentarse a otros. La función del alcohol es lograr efectos de descontrol y desinhibición. Se trata de un consumo socializado, ritualizado y realizado con el grupo de pares. Esta modalidad nos está hablando de una relación entre consumo de sustancias (alcohol, drogas) y construcción de la identidad.

El concepto de identidad, incluye dos dimensiones: *la identidad para sí y la identidad para otros*. Estas identidades no se encuentran separadas sino que, una es explicada por la otra. No se sabe quién se es sino es a través de la mirada del otro, aunque esta mirada no es aceptada sin conflicto.

La identificación es el producto de un acto de atribución cuando las categorías definen el tipo de hombre que se es o la identidad para otros y será producto de un acto de pertenencia cuando las categorías definan quién se es o la identidad para sí.

Resulta necesario destacar que una y otra identidad no siempre coincide. No obstante es por medio de la interacción con otros que un sujeto se identifica y acepta o rechaza, las identidades propuestas por otros y por las instituciones. Dubar sostiene que la identidad es "(...) *el resultado a la vez estable y*

provisional, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen a los individuos y definen las instituciones” (1999: 41)

La identidad es centralmente una categoría de carácter relacional que supone identificación-diferenciación. No se define de una vez y para siempre sino que se reconstruye a lo largo de toda la vida.

Cada individuo durante su proceso de socialización reajustará, de manera continua, su identidad y aportará las correcciones necesarias para que la misma sea lo más consistente posible con la su grupo de pertenencia. En tal sentido, Dubar (2000) recuerda que *“la socialización es un proceso de identificación, de construcción de identidad, es decir de pertenencia y de relación.” (32).*

Cuando reconocemos a alguien por su manera de hablar, de escribir, de caminar, de hacer por sobre otras personas, es porque algo de la identidad se puso en juego allí. Es decir que, cuando la identidad está bien construida, la persona logra singularizarse desde algún lugar del otro. Lo opuesto a lo antes explicado sería la masificación.

Vivimos en tiempos donde prima la desorientación cultural, hay cambios en los procesos de subjetivación, y de la mano de ello nos encontramos con nuevas formas de conducta y de vinculación. La realidad produce un impacto que desorganiza, dejando a los sujetos inermes para operar, sin las herramientas para re simbolizar la realidad y frente a ello toman diversos caminos ya sea para buscar alternativas de solución o para evadirse, perderse, hacerse invisibles para el mundo.

“Cada uno de los actores tiene una historia, un pasado que influye también en sus identidades de actor social. No se define sólo en relación a sus compañeros actuales, con arreglo a sus interacciones directas, en un campo determinado de prácticas, sino que se define también con arre-

glo a su trayectoria tanto personal como social” (Dubar, 2000: 11).

No entran pero no se van...

Las voces de algunos entrevistados relatan situaciones en las cuales los compañeros asisten a la clase, dan el presente y seguidamente se retiran de la misma para quedarse con otros alumnos afuera de la escuela, *‘charlando, fumando un cigarrillo’*.

“(...) salimos a fumar un cigarro afuera y, después no hacemos nada, nada en clase”. (Entrevista 16, varón, 20 años).

“Otros salen del aula, por ahí están distraídas o algo, salen a despejarse. Pero trato de quedarme ahí, tratar de escuchar y de tomar apuntes. Y después en los recreos sí, salgo a fumar, depende”. (Entrevista 17, varón, 20 años).

“Algunos salen afuera y se quedan ahí, o sea no tienen ni ganas de entrar. Hay chicos así acá, que entran y salen, o sea, le ponen el presente y se van. (...) Se quedan ahí afuera nomás, los profesores se dan cuenta, le ponen el presente, listo chau, pero quedan afuera charlando, fumando un cigarrillo”. (Entrevista 11, varón, 23 años).

Algunos alumnos no entran a clase pero se quedan afuera del establecimiento educativo. Nos preguntamos: ¿qué lugar ocupa la escuela desde el imaginario de estos alumnos, que no ‘entran’ pero se ‘quedan en el perímetro escolar’?

Pareciera que la escuela es significada como espacio de encuentro con otros más que como institución a la que asisten para completar sus estudios secundarios.

En oposición a un lugar cerrado, “la calle” se configura como un espacio de encuentro, como puede ser la puerta de la escuela, la esquina, el boliche, una casa.

La continua búsqueda de relaciones personales, a partir de

compartir con otro un espacio y tiempo *'salimos a fumar un cigarro'* pareciera tener por objetivo principal la sociabilidad, constituidas a partir de la lealtad y autenticidad. La confianza personal entre las partes involucradas requiere la apertura del individuo hacia el otro.

Reguillo Cruz (2000) mantiene que la construcción de sociabilidad juvenil puede estar dada por la forma del grupo o "tribu" o por los modos de estar juntos de los jóvenes a través de distintas prácticas. Ello genera "adscripciones identitarias", entendidas como procesos socioculturales a través de los cuales los jóvenes adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales. "(...) *la relación de pertenencia del individuo al grupo es intensa, globalizadora, y aporta un sentido existencial. Todas sus maniobras y actuaciones parecen estar dirigidas y justificadas en función de esa pertenencia*" (Soriano, 2001:140).

375

Un cierre como apertura

Las experiencias de los jóvenes que se originan en la escuela y continúan fuera de ella (salir de clase a fumar, ir a bailar, las relaciones que se establecen con los compañeros y amigos, entre otros) influyen en su proceso socializador.

En el proceso de análisis de las entrevistas como de las encuestas, detectamos experiencias diversas algunas de las cuales son compartidas con el grupo de pares y otras relatadas desde un lugar distante.

Entre las experiencias compartidas, la escuela, el espacio no escolar -la calle, el afuera- y el grupo de amigos tienen un papel muy significativo en la trayectoria vital de los jóvenes, destacándose la influencia socializadora del grupo de pares.

Si bien algunos alumnos no entran a clase, permanecen en el perímetro escolar, lo cual permite inferir que la escuela aunque en distinta medida es vivenciada como un espacio de encuentro y de socialización.

En los vínculos que los jóvenes establecen, la confianza constituye una dimensión fundamental en los procesos de cons-

trucción de la identidad personal. El aprendizaje de valores, normas y conductas se produce a través de los amigos, relegando a la familia y a la escuela a un lugar secundario.

Las experiencias transgresoras y violentas son relatadas por los jóvenes desde el lugar de espectador. La violencia dentro de la escuela y entre pares irrumpe como un problema originado por 'otros', como una problemática social que no parece respetar los distintos espacios y relaciones que se dan en su interior.

Al afuera de la escuela 'el boliche' cobra según el horario, significados distintos para los jóvenes: Como espacio de diversión (desde la apertura y durante algunas horas), y como zona de conflictos y agresiones de la cual es necesario escapar (cuando cierra).

Fumar, tomar, drogarse es un comportamiento de algunos jóvenes para 'hacerse los grandes' sin dimensionar los riesgos y consecuencias que acarrea. El alcohol y los cigarrillos parecen no considerarse drogas pero asociado el primero de ellos a situaciones de violencia.

Al enfrentar los procesos de socialización, algunos jóvenes necesitan, más que otros, diferentes experiencias y aprendizajes de acuerdo a las particularidades del sector social al que pertenezcan, su ambiente inmediato y su personalidad.

Para los jóvenes que viven en barrios populares, los mecanismos de sobrevivencia cotidiana les enseñan la importancia de comprender y conquistar la calle, la esquina, el barrio, la ciudad. Lo que se aprende en la escuela se complementa con la educación informal que proporciona el 'afuera' -ciudad, barrio, calle, boliche-.

Los procesos de socialización a los que se enfrentan las nuevas generaciones, son cada vez más complejos y con mayores exigencias. Ante esta situación los jóvenes deben recurrir a diferentes herramientas para lograr desenvolverse, adecuadamente, en la sociedad actual. Es en este orden que la escuela media nocturna se ofrece como un espacio posible a partir del cual construir distintas experiencias de socialización

con pares que trasciende lo exclusivamente pedagógico, y es precisamente por ello que los alumnos "salen pero no se van".

Bibliografía

Aisenstein, A. y Sharagrodsky, P. (2006) *Tras las huellas de la educación física escolar argentina: cuerpo, género y pedagogía*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

Barilá, M. I.; Iuri, T. (2009-2012) et al. Proyecto de Investigación 04/V060: "Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna", UNCo-CURZA.

Brito Soto, L. (2009) "La educación física cambia: Una aproximación conceptual para reconstruir la identidad de la educación física escolar", pp. 71-100. Buenos Aires-México: Novedades Educativas.

Castro, A. (2005) *Desaprender la violencia. Un nuevo desafío educativo*. Buenos Aires: Bonum.

Corea, C. (2002) "¿Qué hace la escuela con la tele? La escuela, los jóvenes y la experiencia mediática". *Conferencia de capacitación docente en la CEAP*, Buenos Aires. Disponible <http://www.estudiolwz.com.ar/>

Cuevas, V. y Castillo, A. (2009) "Escuela media y construcción de la juventud", *Revista Pilquen*. Sección Psicopedagogía. Año X. Nº 8, pp. 17-24. VIEDMA: CURZA - UNCo.

Chaves, M. (2006) "Investigaciones sobre juventudes en Argentina. Estado del arte en Ciencias Sociales", en Eleonor Faur (coord.) *Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina*, Instituto de Altos Estudios Sociales. Disponible en www.idaes.edu.ar/.../05_15_Informedeinvestigacion_Mariana-Chaves.pdf

Dubar, C. (2000) *La crise des identités. L'interprétation d'une mutation*, Paris, Presses Universitaires de France.

Duschatzky, S. (2003) "¿Qué es un niño, un joven o un adulto

en tiempos alterados?", en *Infancias y adolescencias. Teorías y experiencias en el borde*. La educación discute la noción de destino. Rev. *Ensayos y Experiencias*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Elbaum, J.N. (2008) "¿Qué es ser joven?" en *La juventud es mas que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.

Fabbri, S. y Cuevas, V. (2011) "Inmigrantes escolares: jóvenes y escuelas medias nocturnas" en *Revista Pilquen*, Sección Psicopedagogía, pp.9-16. Año XIII, Nº 7. Viedma: CURZA-UNCo.

Gálvez Casas, A. (2004) "Actividad física habitual de los adolescentes de la región de Murcia. Análisis de los motivos de práctica y abandono de la actividad físico deportiva". Centro de realización: Facultad de Educación. España. Universidad de Murcia.

García Ferrando (2001) "Los españoles y el Deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX. Encuesta sobre hábitos deportivos de españoles" en *Jiménez, A. Montil, M. Determinantes de la práctica de actividad física*. Madrid, Dickinson.

_____ (1991) *La socialisation: construcción de identités sociales et professionnelles*. París, ArmandColin.

Pérez Samaniego, V. y Devís Devís J. (2004) "Conceptuación y medidas de las actitudes hacia la actividad física relacionada con la salud", pp.57-173, en *Revista de Psicología del Deporte*, Vol. 13, núm. 2. España: Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat de les Illes Balears.

_____ (2000) *Actividad Física, Deporte y Salud*. Barcelona: INDE

Ramírez, W.; Vinaccia, S. y Ramón Suárez, G- (2004) "El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica" en *Revista de Estudios Sociales*, 18, pp. 67-75. Colombia: Universidad de los Andes.

Reguillo Cruz, R. (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Es-*

trategias del desencanto. Buenos Aires: Norma.

Sánchez Bañuelos, F. (1996) *La actividad física orientada hacia la salud*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Soriano Díaz, Andrés (2001). "Microculturas juveniles: las tribus urbanas como fenómeno emergente" en *Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud*, año 5, nueva época, núm. 15. México, Instituto Mexicano de la Juventud, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

Urresti, Marcelo (2002) "Mi vida es mi vida". Seminario de FLACSO.

_____ (2008) "Jóvenes, escuela y subjetividad" en *Clase 11, Curso de Postgrado* dictado por FLACSO.

_____ (2008) "Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar" en Emilio Tenti Fanfani (comp.) *Nuevos temas en la agenda de política educativa*, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, Unesco. Buenos Aires: Siglo XXI.

Waichman, P. (2009) "Del tiempo disponible al tiempo libre: el papel de la recreación." Conferencia Magistral en *XIII Congreso Internacional, Recreación y tiempo libre: Posturas y tendencias mundiales*. México: Facultad de Educación Física y Ciencias del Deporte-UACH.

LOS AUTORES

381

Andrés Amoroso, Integrante del Proyecto de Investigación “Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna” en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Docente, Investigador y Extensionista en la misma institución. Profesor del ISFD y T N° 25, Patagones, Buenos Aires, Argentina. Analista en Opinión Pública, Profesor y Lic. en Comunicación Social, Universidad FASTA, Argentina.

andresamoroso@gmail.com

María Inés Barilá, Directora del Proyecto de Investigación “Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna” en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente e Investigadora en la misma institución. Profesora y Licenciada en Psicopedagogía (UNCo). Magíster en Educación con mención en Psicología Educativa por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As. (UNCPBA), Argentina. **maine11@speedy.com.ar**

Viviana Bolletta, Co-directora del Proyecto de Investigación “Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna” en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Docente e Investigadora en la misma institución. Profesora y Lic. en Psicopedagogía por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). **vivianajr@speedy.com.ar**

Raquel Borobia, Co Directora del Proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente e Investigadora del CURZA- UNCo. Profesora en Filosofía, Magister Scientiae en Metodología de la Investigación Científica, por la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. **gallur99@gmail.com**

Cristina Cabral, Investigadora, integrante del proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente en el CURZA- UNCo. Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Especialista en Planificación y Gestión Social en Comunicación por la Universidad Nacional del Comahue. **cabralcristina@yahoo.com.ar**

Analisa Castillo, Integrante del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente, Investigadora y Extensionista en la misma institución. Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). **analisacastillo@gmail.com**

Verónica Cuevas, Integrante del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente, Investigadora y Extensionista en la misma institución. Profesora del IFDC-EF, Viedma. Profesora y Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). **veroniquitas5@hotmail.com**

Alba Eterovich, Integrante del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente, Investigador y Extensionista en la misma institución. Profesora en Psicopedagogía por

la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales, por la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). **alba.eterovich@gmail.com**

Sonia Fabbri, Integrante externa del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente de la Universidad Nacional de Río Negro y del IFDC-EF, Viedma. Psicopedagoga por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Especialista en Pedagogías de la Formación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. **sofabbri@yahoo.com.ar**

Christian Fernández Huerta, Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, Subdirector del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo UABC y participante del proyecto "Culturas ciudadanas y calidad de vida en los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina", por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Doctor en Estudios del Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California. **christian@uabc.edu.mx**

Teresa Iuri, Asesora del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Profesora e Investigadora en la misma institución y en el ISFD y T N° 25, Patagones, Buenos Aires. Profesora en Pedagogía. Magíster en Didáctica por la Universidad Nacional de Bs. As. (UBA), Argentina. **fliagurmandi@rnonline.com.ar**

Nicolás Bernardo Mazzella, Investigador, integrante del proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Director del Departamento de Estudios Políticos y docente en el CURZA-UNCo. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional del Comahue. **nicomazzella@yahoo.com.ar**

Milka Carolina Mingardi Minetti, Investigadora, integrante del proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Docente, Ministerio de Educación de la provincia de Río Negro. Licenciada y Prof.de Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. **milkamingardi@gmail.com**

Ángel Manuel Ortiz Marín, Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Coordinador del proyecto "Culturas ciudadanas y calidad de vida en los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina", por la UABC. Posdoctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. **mortiz@uabc.edu.mx**

Sandra Poliszuk, Directora del Proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente del CURZA-UNCo y de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Argentina. Licenciada en Comunicación Social y Magister en Ciencias Políticas, por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. **spoliszuk@yahoo.com**

Gisela Ponce, Integrante del Proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente e Investigadora del CURZA-UNCo. Docente de la Universidad Nacional de Río Negro, Argentina. Profesora en Filosofía, por la Universidad Nacional del Sur, Argentina. **poncelehrgisela@yahoo.com.ar**

Delcia Ros, Integrante del Proyecto de Investigación "Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales, como espacios resignificadores de culturas políticas" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente e Investigadora del CURZA-UNCo. Docente de la Universidad Nacional de Río Negro, Argentina. Profesora en Filosofía, Psicología y Peda-

gogía por la Escuela Normal N° 1 de Profesorado Presidente Roque Sáez Peña, CABA, Argentina. **delciaros@gmail.com**

Victoria Elena Santillán Briceño, Profesora-Investigadora de tiempo completo. Académica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California y participante del Coordinador del proyecto "Culturas ciudadanas y calidad de vida en los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina", por la UABC. Doctora en Cs. de la Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. **vicky@uabc.edu.mx**

Esperanza Viloría Hernández, Profesora Investigadora de Tiempo Completo. Responsable del Programa de Seguimiento de Egresados de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California y participante del Coordinador del proyecto "Culturas ciudadanas y calidad de vida en los jóvenes de Mexicali, México y Viedma, Argentina", por la UABC. Doctora en Investigación Educativa por la Universidad Autónoma de Baja California. **esperanzaviloría@uabc.edu.mx**

María Claudia Sús, Integrante del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Argentina. Docente e Investigadora del CURZA-UNCo. Licenciada en Educación por la Universidad Nacional de Quilmes. Magíster en Metodología de la Investigación Científica y Técnica por la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. **csus@rnonline.com.ar**

Marcela Svetlik, Integrante del Proyecto de Investigación "Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna" en el CURZA, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Docente e Investigadora del CURZA-UNCo. Profesora y Licenciada en Psicopedagogía (UNCo). **marcelsvetlik@yahoo.com.ar**

Este libro habla de subjetividades de jóvenes argentinos y mexicanos, de las ciudades de Mexicali, capital del Estado de Baja California, México, y Viedma, capital de la Provincia de Río Negro, Argentina, distantes 9.779 kilómetros una de otra. El eje central son los jóvenes, pero no en abstracto, sino con rostros, emociones, anhelos y por supuesto, críticas a la sociedad en la que viven.

La obra presenta los resultados de una investigación realizada durante el período 2010-2012 por tres equipos de investigación: uno de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y dos de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo).

Lo significativo en este libro es la forma en que se atiende a las subjetividades juveniles, ya que con el propósito de ahondar en la condición de ser joven y de su cultura, resultó adecuada la utilización de las tecnologías de información y comunicación (TICs). Las TICs se constituyen en una realidad vital y cotidiana de los jóvenes; la virtualidad les permite trascender fronteras, crear nuevos lazos de amistad y vínculos sociales que jamás las generaciones adultas pudieron construir con esa capacidad de expansión y velocidad de interrelación social. En los trabajos que componen esta obra se dibuja la subjetividad de los jóvenes teniendo en cuenta sus sentidos y prácticas diferenciales, las representaciones y configuraciones identitarias, trayectorias y experiencias de socialización, modos de habitar los espacios y resignificaciones de bienes culturales.

